

Universitat de Lleida

**CARACTERIZACIÓN LEXICOLÓGICA Y LEXICOGRÁFICA
DEL PARLACHE PARA LA ELABORACIÓN DE UN DICCIONARIO**

**Tesis Doctoral de
LUZ STELLA CASTAÑEDA NARANJO
Dirigida por la Doctora Neus Vila Rubio**

**Departamento de Filología Clásica Francesa e Hispánica
Facultad de Letras
Lleida - España
2005**

Tabla de contenido

Resumen	8
Resum	10
Abstract.....	11
Reconocimientos	12
Palabras preliminares	13
Capítulo primero EL PARLACHE.....	20
1.1. Antecedentes	20
1.2. El parlache en los medios de comunicación	22
1.3. Cómo perciben el parlache los hablantes colombianos.....	23
1.4. Ubicación general: el parlache, ¿argot, jerga, dialecto social?	25
1.5. Aproximación sociolingüística.....	31
1.6. Recapitulación	35
Capítulo segundo MARCO METODOLÓGICO.....	37
2.1. Introducción	37
2.2. La recolección de los datos.....	39
2.3. El corpus de esta investigación	42
2.4. La base de datos y el modelo de ficha	42
2.5. Bases para el estudio lexicológico	45
2.6. La información lexicográfica en la base de datos	48
2.6.1. El tipo de diccionario que se propone	50
2.6.2. Características del diccionario	51
2.6.3. Contenido del diccionario	53
2.7. Recapitulación	53
Capítulo tercero PERSPECTIVA TEÓRICA	56
3.1. Conceptos teóricos básicos	56
3.1.1. El concepto de neologismo aplicado al parlache	57
3.1.2. Tipos de neologismos en el parlache.....	58
3.2. Aportes de la morfología para el análisis del corpus.....	59
3.2.1. En torno al concepto de palabra	60
3.2.2. Aspectos generales acerca del concepto de tema.....	63
3.2.3. En torno al concepto de base.....	63
3.2.4. Definición general de morfema	64
3.3. Algunas notas en torno a la morfología flexiva aplicadas al parlache.	64
3.4. Cuestiones generales sobre la formación de palabras.....	66
3.4.1. Procedimientos generales.....	69
3.4.1.1. Adición.....	69

3.4.1.2. <i>Modificación</i>	73
3.4.1.3. <i>Sustracción</i>	74
3.4.1.4. <i>Combinación</i>	75
3.5. La clasificación gramatical	77
3.6. La fraseología	78
3.7. Conceptos lexicográficos	80
3.7.1. Aspectos generales de la técnica lexicográfica	81
3.7.2. La entrada, la unidad léxica y el ordenamiento de las acepciones	82
3.7.3. El artículo en el diccionario	84
3.7.4. La definición	86
3.8. Recapitulación	89
Capítulo cuarto CARACTERIZACIÓN LEXICOLÓGICA	91
4.1. Introducción	91
4.2. Las palabras del parlache	93
4.3. Creación de palabras en parlache	96
4.3.1. Adición	97
4.3.1.1. <i>Derivación</i>	97
4.3.1.1.1. <i>Prefijación</i>	98
4.3.1.1.2. <i>Sufijación</i>	101
4.3.1.1.3. <i>Parasíntesis</i>	113
4.3.1.1.4. <i>Interfijación</i>	116
4.3.1.2. <i>Composición</i>	117
4.3.2. <i>Modificación</i>	121
4.3.2.1. <i>Repetición</i>	121
4.3.2.2. <i>La inversión silábica</i>	122
4.3.2.3. <i>Otros procedimientos de modificación</i>	125
4.3.3. <i>Sustracción</i>	125
4.3.4. <i>Combinación</i>	126
4.4. Incorporación de voces ajenas	128
4.4.1. Incorporación de voces procedentes de la variedad estándar	129
4.4.1.1. <i>Resemantización</i>	129
4.4.1.2. <i>Revitalización</i>	136
4.4.2. Palabras procedentes de otros argots	139
4.4.2.1. <i>Palabras del argot peninsular</i>	140
4.4.2.2. <i>Palabras del lunfardo</i>	181
4.4.3. Palabras procedentes de otras lenguas	183
4.4.3.1. <i>Anglicismos</i>	183
4.4.3.2. <i>Lusismos</i>	184
4.5. Recapitulación	185
Capítulo quinto LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS EN PARLACHE	187
5.1. Introducción	187
5.2. Locuciones	189
5.2.1. Locuciones nominales	191
5.2.2. Locuciones adjetivales	192
5.2.3. Locuciones adverbiales	193
5.2.4. Locuciones verbales	195

5.3. Enunciados fraseológicos	207
5.3.1. Fórmulas discursivas.....	209
5.3.2. Fórmulas psico-sociales.....	210
5.3.2.1. <i>Fórmulas expresivas</i>	211
5.3.2.2. <i>Fórmulas comisivas</i>	211
5.3.2.3. <i>Fórmulas directivas</i>	211
5.3.2.4. <i>Fórmulas aseverativas</i>	212
5.4. Recapitulación	214
Capítulo sexto LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO LEXICOLÓGICO DEL PARLACHE EN CIFRAS Y GRÁFICAS.....	216
6.1. Introducción	216
6.2. Cuantificación de las palabras en parlache	217
6.3. Cuantificación de las UFF en parlache	222
Capítulo séptimo CONCLUSIONES	226
7.1. Generales.....	226
7. 2. Específicas del léxico.....	228
7. 3. Breve epílogo	229
BIBLIOGRAFÍA.....	231
Bibliografía sobre lingüística, gramática y léxico	231
Bibliografía sobre cuestiones culturales y sociales	238
Bibliografía de diccionarios	240
Bibliografía de contextos	242
ANEXOS	246
Anexo No. 1 Páginas del diccionario	246
Anexo No. 2 Testimonios de hablantes del parlache	248
Anexo No. 3 El parlache en la prensa	256
Anexo No. 4 Fragmento de una obra de teatro de Robinson Posada	261
Anexo No. 5 Muestra de carátulas de libros que utilizan parlache.....	263
Anexo No. 6 Fotografías de hablantes de parlache.....	264
Anexo No. 7 Glosario.....	266
Anexo No. 8 Cuestionarios y encuestas.....	291
Anexo No. 9 Fotografías de algunos barrios de Medellín, en donde se recogió la información	294

Índice de tablas

Tabla 1. Prefijos del parlache	99
Tabla 2. Palabras derivadas con los sufijos no apreciativos	103
Tabla 3. Palabras derivadas con los sufijos apreciativos	108
Tabla 4. Palabras parasintéticas	115
Tabla 5. Interfijación en parlache.....	116
Tabla 6. Palabras compuestas en el parlache.....	119
Tabla 7. Jitanjáforas y onomatopeyas	122
Tabla 8. Inversión silábica	124
Tabla 9. Acrónimas	127
Tabla 10. Verbos resemantizados, clasificados según campos semánticos.....	130
Tabla 11. Verbos pronominales.....	131
Tabla 12. Sustantivos resemantizados de acuerdo con los campos semánticos más recurrentes en parlache	132
Tabla 13. Adjetivos resemantizados, agrupados de acuerdo con los campos semánticos.....	135
Tabla 14. Verbos revitalizados	137
Tabla 15. Verbos registrados en parlache y en otro u otros diccionarios de argot.	141
Tabla 16. Sustantivos registrados en parlache y en otro u otros diccionarios de argot.....	150
Tabla 17. Adjetivos registrados en parlache y en otro u otros diccionarios de argot.	172
Tabla 18. Anglicismos presentes en parlache	184
Tabla 19. Locuciones nominales	191
Tabla 20. Locuciones adjetivales.....	193
Tabla 21. Locuciones adverbiales	194
Tabla 22. Locuciones verbales.....	195
Tabla 23. Fórmulas de apertura, de cierre y de transición	210
Tabla 24. Fórmulas psico-sociales	212

Índice de gráficas

Gráfica No. 1	217
Gráfica No. 2	218
Gráfica No. 3	219
Gráfica No. 4	220
Gráfica No. 5	221
Gráfica No. 6	222
Gráfica No. 7	223
Gráfica No. 8	223
Gráfica No. 9	225

Resumen

Esta tesis doctoral tuvo su génesis en el interés de profundizar en el estudio de un fenómeno lingüístico y cultural generado en Medellín y en su Área Metropolitana a partir de los años ochenta, debido al auge del narcotráfico y a todo ese mundo de trasgresión y de violencia que lo rodea. A partir de esta situación, surgió una variedad dialectal, de carácter argótico, denominada parlache, que rápidamente se difundió en los demás sectores sociales y llegó a los medios de comunicación y a la literatura contemporánea antioqueña.

De este fenómeno lingüístico ya habíamos realizado, en coautoría con Ignacio Henao Salazar, una investigación sociolingüística, a partir de la cual observamos que el tema ofrecía grandes posibilidades para la investigación y que sobre él había todavía muchos aspectos para indagar. Nos planteamos, entonces, para esta tesis, la necesidad de hacer un estudio lexicológico y lexicográfico del parlache con el fin de preparar los materiales para elaborar, posteriormente, un diccionario.

El cuerpo del trabajo está conformado por siete capítulos, de la siguiente forma: el primero, introductorio, en el cual se define el objeto a estudiar y se plantean los antecedentes. El segundo, sobre la metodología, en el que se explican los pasos que se siguieron en el desarrollo del trabajo. Los capítulos tercero, cuarto y quinto están dedicados a la explicación de los conceptos teóricos básicos, a la definición de los puntos de partida y al análisis y clasificación del léxico del parlache, conformado por cerca de 2.600 palabras y expresiones.

El análisis y clasificación se realizan desde las propuestas planteadas por los estudios más representativos sobre la morfología y la fraseología españolas. En esta parte, se presentan tablas de ejemplos, con el fin de mostrar la estructura de las piezas léxicas estudiadas. En algunos casos, se presentan también los significados. En los capítulos sexto y séptimo, se presentan los resultados en cifras y gráficas, se realizan comentarios y explicaciones sobre las particularidades del léxico del parlache y se

exponen las conclusiones del trabajo. Para terminar, se presenta la bibliografía y un apéndice dedicado a los anexos.



Resum

Aquesta tesi va néixer per l'interès en profunditzar en l'estudi d'un fenomen lingüístic i cultural aparegut a Medellín i a la seva àrea metropolitana a partir dels anys vuitanta, com a conseqüència de l'augment del narcotràfic i del món de transgressió i violència que l'envolta. A partir d'aquesta situació va aparèixer una varietat dialectal, de caràcter argòtic, anomenada parlache, que ràpidament es va difondre per la resta de sectors socials i va arribar als mitjans de comunicació i a la literatura contemporània d'Antioquia.

Sobre aquest fenomen lingüístic ja havíem realitzat, juntament amb Ignacio Henao Salazar, una investigació sociolingüística, a partir de la qual vam observar que el tema presentava grans possibilitats per a la investigació i que al seu entorn hi havia encara molts aspectes per indagar. Ens plantejem, doncs, per a aquesta tesi, la necessitat de fer un estudi lexicològic i lexicogràfic del parlache amb la finalitat de preparar els materials per elaborar, posteriorment, un diccionari.

El cos del treball està conformat per set capítols, de la següent forma: en el primer, de caràcter introductori, es defineix l'objecte que s'ha d'estudiar i es plantegen els antecedents. Al segon, que tracta sobre la metodologia, s'expliquen els passos que es van seguir durant el treball. Els capítols tercer, quart i cinquè estan dedicats a l'explicació dels conceptes teòrics bàsics, a la definició dels punts de partida i a l'anàlisi i classificació del lèxic del parlache, conformat per quasi 2.600 paraules i expressions.

L'anàlisi i classificació es realitzen des de les propostes plantejades pels estudis més representatius sobre la morfologia i la fraseologia espanyoles. En aquesta part, es presenten taules d'exemples, amb la finalitat de mostrar l'estructura de les peces lèxiques estudiades. En alguns casos, s'ofereixen també els significats. Als capítols sisè i setè es presenten els resultats amb xifres i gràfiques, es realitzen comentaris i explicacions sobre les particularitats del lèxic del parlache i s'exposen les conclusions del treball. Per a concloure, es presenta la bibliografia així com un apèndix que inclou diversos annexos.

Abstract

This doctoral thesis had its genesis in the interest of deepening in the study of a linguistic and cultural phenomenon generated in Medellín and its Metropolitan Area, starting from the eighties, due to the peak of the drug traffic and the whole transgression and violence world that surrounds it. A dialectal variety arose from this situation —a kind of slang— known as *parlache*, which was quickly disseminated in other social sectors and reached the media and the Antioquian contemporary literature.

We had already carried out a Sociolinguistics research about this linguistic phenomenon, in authorship with Ignacio Henao Salazar. Starting from that research, we understood that the topic offers great possibilities for researching and that it still has many aspects to look at. Then, for this thesis we think about the necessity of carrying out a lexicological and lexicographical study of the *parlache*, with the purpose of preparing the materials for making a dictionary later on.

The work body is conformed by seven chapters, as follows: the first one, introductory, in which the study object is defined and the antecedents are outlined. The second one is about methodology. In this one, the followed steps in the development of the work are explained. The chapters third, fourth and fifth are assigned to the definition of the basic theoretical concepts, and the starting points as well as to the analysis and classification of the *parlache*'s lexicon, conformed by nearly 2.600 words and expressions.

The analysis and classification are carried out from the proposals outlined by the most representative studies about morphology and the Spanish phraseology. In this part, charts of examples are presented, with the purpose of showing the studied lexical pieces structure. In some cases, the meanings are also presented. In chapters sixth and seventh, the results in figures and graphics are presented, as well as comments and explanations about the particularities of the *parlache*'s lexicon, and the conclusions of the work are exposed. Finally, the bibliography and an appendix dedicated to the annexes are presented.

Reconocimientos

A todos los informantes y colaboradores que intervinieron en la realización de este trabajo, les digo que sus aportes son invaluable, sin su ayuda hubiera sido imposible recoger la información y comprender muchos aspectos fundamentales para el análisis de este fenómeno lingüístico.

A la doctora Neus Vila Rubio, directora de esta tesis doctoral, quien con su dedicación, formación académica e inteligencia supo guiar este trabajo y mantenerme siempre motivada.

A Ignacio, mi esposo, por sus aportes, su apoyo incondicional y generosidad para asumir mi ausencia y el peso de la obligación.

A mis hijos Isabel, Ana María y Juan José, por su ayuda, por sus opiniones esclarecedoras y por soportarme trabajando jornadas largas y durante tanto tiempo.

A mi padre Hernán Castañeda, quien, con su formación de filólogo, me ayudó a resolver algunas dudas, y a mi madre, Alicia Naranjo, que fomentó en sus hijos el espíritu de superación y a quien desafortunadamente la muerte no le permitió ver este trabajo culminado.

A Robinson Posada, un joven actor y cuentero de Medellín, que conoce el parlache desde los rincones más íntimos de un barrio popular y nos ha proporcionado con sus obras, entrevistas y opiniones información muy valiosa, no solo para este proyecto, sino para el conjunto de nuestras investigaciones sobre este tema.

A Mauricio García, autor de *La piquiña*, revista de caricaturas, que refleja con humor y creatividad la vida cotidiana de muchos jóvenes de Medellín.

A mis hermanos, amigos y familiares y, de manera muy especial, a todos los jóvenes de Colombia, artífices de esta variedad lingüística objeto de mi trabajo.

Palabras preliminares

En los últimos años los estudios sobre los argots han cobrado importancia y se han puesto al orden del día en el ámbito de la investigación lingüística. Dejaron de ser léxicos minoritarios, exclusivos de rufianes y de habitantes de la calle y empezaron a extenderse por diversos sectores de la sociedad. En el caso concreto del parlache, este se difundió en los estratos sociales diferentes a los que le dieron origen, luego entró a la cuentería y al teatro popular. Más adelante, incursionó en los medios de comunicación oral: radio y televisión, y se convirtió en el lenguaje preferido de los programas humorísticos, se puso en boca de personajes de las telenovelas y de dramatizados que, día a día, entretienen al pueblo y el Estado empezó a utilizarlo en las campañas educativas dirigidas a los jóvenes.

Estos medios orales le abonaron el terreno y permitieron que el parlache saltara fácilmente a los medios escritos. Cuando penetró a la letra impresa y halló un lugar en periódicos, revistas y libros, se posicionó como una variedad dialectal de la que muchas de sus palabras y expresiones son de dominio público, utilizándose como recursos lingüísticos para llamar la atención de los lectores y para caracterizar a determinados personajes.

Otro hecho fundamental en la llegada del parlache a la letra escrita es el registro en el *DRAE* (2001) no solo de su nombre, acuñado en Medellín, sino también de varias de sus palabras, que entraron como colombianismos en esta última edición.

Motivada por el auge de esta variedad dialectal, por su difusión y por su presencia no solo en los medios de comunicación, sino en la literatura contemporánea antioqueña, he emprendido este estudio lexicológico y lexicográfico del parlache con el pleno convencimiento de que contribuirá a la explicación de un fenómeno lingüístico y cultural relevante en la región y en el país.

Con el fin de acercar a los lectores a la temática que se desarrolla en este trabajo, presento aquí la definición y ubicación general de la variedad dialectal objeto de estudio de esta tesis: el parlache es una variedad lingüística de carácter argótico, que vienen

creando los jóvenes de los sectores marginales y populares de Medellín para expresar la nueva realidad que viven, determinada por las condiciones sociales, económicas y culturales. La difusión del parlache entre los jóvenes de Medellín y de su Área Metropolitana, e incluso en otras ciudades de Colombia, y su presencia reiterada en los medios, permite pensar que se trata de un fenómeno lingüístico de notoria importancia, tanto por el número de hablantes, como por su difusión en las diferentes esferas sociales de la comunidad lingüística medellinense y colombiana¹.

Precisamente, el desarrollo que ha logrado esta variedad dialectal en la ciudad de Medellín y en muchas otras regiones del país, su considerable número de palabras y de locuciones, así como el impacto que en la comunidad académica y en la sociedad en general tuvo el libro *El parlache*² me convencieron de la necesidad de llevar a cabo este proyecto, cuyo objetivo principal fue realizar el estudio lexicológico y lexicográfico básico para elaborar, posteriormente, un diccionario de esta variedad.

El trabajo se presenta dividido en siete capítulos, además de la bibliografía y un apartado dedicado a los anexos. En el primer capítulo, titulado *El parlache*, se explican los antecedentes de esta variedad, se ofrece una ubicación general, se define el parlache, se realizan precisiones sobre argot, jerga y lenguaje coloquial y se finaliza con una explicación amplia sobre el parlache como fenómeno sociocultural, desde una mirada sociolingüística.

En el segundo capítulo, se explica la metodología, ya que consideramos importante informar, desde el comienzo, de los pasos que se siguieron para la realización de esta investigación.

Los capítulos tercero, cuarto y quinto constituyen un bloque en el que se desarrollan los aspectos teóricos y se analiza el corpus.

1 El parlache se ha extendido no solamente a otros sectores sociales diferentes a los que le dieron su origen, sino también a otros lugares de la geografía nacional; no es exclusivo de Medellín y de su Área Metropolitana, pues ha llegado a los pueblos de Antioquia y a sus zonas rurales y a otras ciudades del país. Sin dejar de reconocer las diferencias diatópicas, determinadas por cada región, podemos afirmar que hay muchas similitudes entre el habla de los jóvenes de los sectores populares de Medellín, de Agua Blanca, en Cali y de Ciudad Bolívar, en Bogotá. Este último sector con más de un millón de habitantes.

2 Este libro recoge los resultados de una investigación sociolingüística llevada a cabo por I. Henao y yo misma sobre el parlache y fue publicado por la editorial de la Universidad de Antioquia en julio de 2001. Se hizo una primera reimpresión en el 2004.

Veamos en qué se centra cada uno de ellos. En el tercero se indican los conceptos teóricos básicos, se definen los puntos de partida y se relacionan los autores que sirven de base para el desarrollo del trabajo. En el cuarto, nos dedicamos a los procedimientos de formación y de incorporación de las palabras del parlache, explicamos los elementos teóricos necesarios y, partiendo de tales premisas, se realiza la caracterización lexicológica del parlache y se explican los aspectos fundamentales de formación, tales como prefijación, sufijación, composición, parasíntesis, acronimia y otros procedimientos de menor frecuencia; seguidamente, clasificamos y analizamos las palabras del corpus que corresponden a estos procesos. En el capítulo quinto, se traen a colación los conceptos básicos sobre la fraseología española con el fin de analizar y clasificar los fraseologismos encontrados en el parlache: locuciones y enunciados fraseológicos. Tanto en el capítulo cuarto como en el quinto, se presentan tablas de ejemplos, con la finalidad de facilitar la comprensión del texto y de mostrar la estructura de las piezas léxicas estudiadas. El corpus de esta investigación consta de cerca de 2.600 palabras y expresiones.

Llegados a este punto, es decir, después de terminar el análisis y la clasificación del léxico estudiado, que es la parte más extensa del trabajo, pasamos a desarrollar los dos capítulos finales. En el sexto, presentamos los resultados en cifras y gráficas comentadas, y en el séptimo, exponemos las conclusiones. Tras estos siete capítulos, se presenta la bibliografía dividida en cuatro partes, así: bibliografía sobre lingüística, gramática y léxico; sobre cuestiones culturales y sociales; de diccionarios consultados y de fuentes para la contextualización.

Finalmente, se incluye el apartado dedicado a los anexos, conformado por dos páginas del proyecto de diccionario de parlache; cinco testimonios escritos por jóvenes de Medellín; una muestra de titulares de la prensa, en los cuales se utilizan palabras de parlache; un fragmento de una obra de teatro de Robinson Posada y una serie de carátulas de libros sobre Medellín, en los cuales se utiliza el parlache; además, incluimos algunas fotografías que muestran los contextos urbanos en donde se recogió la información y un glosario de términos del parlache.

Asumir el estudio lexicológico y lexicográfico de una variedad dialectal no fue fácil, porque no solamente nos exigió tomar una serie de decisiones de tipo teórico que determinaron el producto final, sino también optar por una metodología que nos permitiera, en concordancia con la teoría, recoger los datos, ordenarlos, analizarlos, cotejarlos y clasificarlos, labor que implicó también un trabajo de campo dispendioso. Manejar todos estos datos, sin dejar que se convirtieran en una enredada madeja de hilos, hizo necesaria la sistematización, a través de una base de datos que nos permitió almacenarlos de una manera ágil y práctica.

Para el logro de los objetivos partimos del glosario de términos que habíamos realizado en la investigación sobre el parlache, publicada en el 2001 por la editorial de la Universidad de Antioquia. Fue necesario, entonces, diseñar instrumentos para recoger más información, por lo que elaboramos una serie de cuestionarios que se sometieron a jóvenes de la ciudad. Además de los cuestionarios, se hicieron entrevistas y se mantuvo un diálogo permanente con algunos informantes, que, de manera generosa, quisieron colaborar con nuestra investigación.

Revisamos, también materiales orales e impresos de diversa índole, relacionadas con el narcotráfico, el sicariato, las bandas, la cárcel y demás contextos en donde es común el uso del parlache, con fin de confirmar el uso, la difusión y el significado de muchas palabras.

Así, uno de los aspectos que le da validez y legitimidad a este trabajo es que un alto porcentaje de los contextos corresponden a textos escritos, publicados en libros, revistas y periódicos o a fuentes orales tales como programas de radio, de televisión, películas y videos. Un pequeño grupo de términos fue seleccionado a partir de fragmentos de conversaciones o de testimonios escritos por los informantes³. Estos materiales tienen un inmenso valor, porque han sido recogidos directamente de situaciones reales de comunicación, en el caso de las conversaciones; los fragmentos de los testimonios hacen parte de una muestra amplia de historias de vida, escritas por

³ Cuando no encontramos las piezas léxicas en textos publicados o en programas de radio y televisión acudimos a testimonios orales.

jóvenes habitantes de los barrios populares y marginales de la ciudad de Medellín y de su Área Metropolitana.

De cada una de las piezas léxicas recogidas en el corpus se lleva a cabo un cotejo con seis diccionarios: el *Diccionario de la Real Academia Española, DRAE* (2001); el *Nuevo Diccionario de Americanismos*, tomo I: *Nuevo Diccionario de Colombianismos, NUDICO* (1993), dirigido por Haensch; el *Diccionario de las Hablas Populares de Antioquia, DIHAPA* (1993), de César Muñoz y Carlos García; el *Vocabulario Ideológico del Lunfardo, VOLUNFA* (1998), de José Gobello e Irene Amuchástegui; el *Diccionario de Argot, DIARJUS* (1998), de Julia Sanmartín; y el *Diccionario Ejemplificado de Argot, DEACIR* (2001), de Ciriaco Ruíz⁴. El cotejo con los seis diccionarios que acabamos de citar fue muy útil, porque nos permitió clasificar las palabras del parlache que llegaron a este léxico por la vía de la incorporación.

Para almacenar de manera sistemática los datos, se emprendió la búsqueda, en el mercado de la informática, de una base de datos léxicos que cumpliera con los requerimientos que consideramos necesarios. En esta búsqueda, se visitaron el Centro de Traducción de la Escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia, en Medellín y el Departamento de Lexicografía del Instituto Caro y Cuervo, en Bogotá para observar las bases de datos que en dichos centros se utilizan. Del análisis, tanto de las bases de datos comerciales, como de las diseñadas por los investigadores de los centros académicos que visitamos, concluimos que, aunque todas ellas aportaban elementos útiles para el trabajo que nos proponíamos, ninguna se acomodaba perfectamente a las necesidades propias de este trabajo; por esto, procedimos a diseñar un instrumento específico, que consta de tres páginas, con los siguientes contenidos:

Primera página: entrada, unidad léxica, categoría gramatical, ejemplo contextualizado, tipo de fuente y su respectiva referencia más algunos datos de la estructura léxica.

⁴ En adelante, cada uno de estos diccionarios se mencionarán utilizando la sigla respectiva.

Segunda página: procedimiento de creación o de transformación, clasificación temática, sinónimo estándar, definición, etimología e información sobre el uso.

Tercera página: cotejo con los seis diccionarios ya mencionados, *DRAE*, *NUDICO*, *DIHAPA*, *VOLUNFA*, *DIARJUS* y *DEACIR*.

En estas tres páginas se almacenan los datos que se utilizan para el estudio lexicológico y lexicográfico, porque se recogió de una vez la mayor información posible sobre cada pieza léxica, con el fin de ahorrar tiempo, ya que esta misma base de datos servirá, posteriormente, para redactar los artículos del diccionario.

Para la elaboración de este trabajo, contamos con la colaboración desinteresada de muchas personas, entre las cuales destacamos algunos nombres como el de la doctora Neus Vila, directora de esta tesis y cuyos aportes y orientaciones enriquecieron y guiaron la investigación. El filólogo Hernán Castañeda, mi padre, me acompañó en varias jornadas de trabajo, revisó algunas partes, precisó conceptos gramaticales y etimológicos y compartió conmigo muchos de sus conocimientos de griego y latín.

El profesor Jorge Antonio Mejía, del Instituto de Filosofía de la Universidad de Antioquia, nos facilitó, sin ningún costo, el programa *El Cratilo*, que sirvió para buscar palabras y expresiones en los testimonios de los informantes y ubicarlas rápidamente en contexto.

Se contó, también, con los servicios técnicos de Andrés Felipe Jaramillo P., quien, en la primera etapa, tuvo la habilidad y la paciencia suficientes para descifrar un rudimentario diseño de una base de datos y convertirlo en un práctico, ágil y completo instrumento informático.

No quiero terminar la presentación sin hacerle un reconocimiento a José Ignacio Henao Salazar, mi compañero inseparable desde hace muchos años y con quien he llevado a cabo varios proyectos. Durante la preparación de esta tesis, siempre conté con su apoyo, sugerencias y con sus palabras de ánimo, indispensables para no desfallecer ante un trabajo tan demandante como este. De igual manera, debo mencionar a mis hijos Isabel, Ana María y Juan José, quienes, desde su mirada de jóvenes

antioqueños, enriquecieron mi trabajo con sus comentarios y precisiones sobre el uso de algunas palabras y expresiones del parlache.

Finalmente, quiero destacar, sin mencionar sus nombres, el invaluable aporte de los informantes voluntarios y también de todos aquellos hablantes, que, sin saberlo, estaban suministrando información para este apasionante trabajo.

Espero que esta tesis sobre el parlache sea útil para profesores e investigadores de lingüística, para antropólogos, sociólogos e investigadores sociales, lo mismo que para los comunicadores y los hablantes en general. Estaré atenta a las sugerencias, críticas y precisiones, no solo de los expertos, sino también de la gente del común, porque los investigadores estamos llamados a recoger, analizar y sistematizar la información, pero los que crean y transforman el lenguaje son los hablantes. Ellos tienen la palabra.

Capítulo primero

EL PARLACHE

1.1. Antecedentes

La idea de realizar una investigación sobre la caracterización lexicológica y lexicográfica del parlache, con el fin de elaborar un diccionario, se debe al interés de profundizar en el estudio de una variedad dialectal, del español colombiano, denominada parlache, que utilizan amplios sectores de la sociedad, pero en especial los jóvenes de los barrios populares y marginales de Medellín y de su Área Metropolitana.

De esta variedad lingüística, que he seleccionado como objeto de estudio de mi tesis doctoral, ya he realizado, conjuntamente con José Ignacio Henao Salazar, una investigación sociolingüística, de la cual ha surgido un buen número de publicaciones que dan cuenta de los resultados del estudio y de la relevancia de este fenómeno lingüístico⁵. La importancia de esta variedad dialectal se percibe no solo por el número de hablantes que tiene y por la cantidad de piezas léxicas que se han ido incorporando a su repertorio, sino por el amplio grado de difusión que ha alcanzado, así como por el interés que ha despertado entre los profesionales de la lingüística y las ciencias sociales y humanas.

5 Hasta el momento se han publicado, derivadas de esa investigación, un libro, cuatro capítulos de libro y nueve artículos de revista (vid. Bibl.). Además, se ha participado con este tema en varios programas de televisión y radio, lo mismo que en seminarios y otros eventos académicos.

Hay que destacar, asimismo, que el parlache ha llegado a los medios de comunicación y de una manera especial a la letra impresa, ya que no solamente lo escuchamos en videos, películas y en programas de radio y de televisión, sino que se encuentra en libros, revistas y periódicos, como se demuestra en las fuentes que se utilizaron para contextualizar las palabras y las expresiones del parlache. Aquí vale la pena recordar que dos novelas de autores antioqueños, *La virgen de los sicarios*, de Fernando Vallejo y *Rosario Tijeras*, de Jorge Franco, cuyas historias suceden en Medellín y con personajes hablantes de parlache, no solamente han sido muy leídas en Colombia y en otros países de habla hispana, sino que han sido traducidas a varios idiomas y llevadas al cine⁶. Así mismo, la palabra parlache y una muestra representativa de su léxico ingresaron en la vigésima segunda edición del *DRAE* (2001).

Precisamente, el auge que ha tenido el parlache en la ciudad de Medellín y en el Área Metropolitana, lo mismo que en muchas otras regiones del país y aun fuera de él, su considerable número de palabras y de expresiones, la utilización en los medios de comunicación, su presencia en muchos textos publicados y el impacto que en la comunidad académica y en la sociedad en general tuvo el libro *El parlache*⁷, nos convencieron de la necesidad de llevar a cabo esta tesis doctoral, cuyo objetivo central, como ha quedado dicho en las palabras preliminares, es recoger, caracterizar y sistematizar el compendio léxico de esta variedad lingüística, con el fin de ofrecer al público en general, y sobre todo a los especialistas, un estudio lo más completo posible del estado actual del parlache, sin dejar de reconocer que, al tratarse de un fenómeno en constante desarrollo y cambio, probablemente queden fuera algunas unidades y, en cambio, pueden figurar piezas léxicas que, posiblemente, al terminar el trabajo hayan caído en desuso o sufrido alguna transformación en el significante o en el significado.

6 La novela *Rosario Tijeras* ha sido traducida a doce idiomas y actualmente, G. Rabassa, traductor de las obras de Gabriel García Márquez al inglés, trabaja en la traducción de esta obra.

7 Este primer trabajo, aunque incluye un glosario de cerca de 1.500 entradas, es, ante todo, un análisis sociolingüístico que busca describir el fenómeno lingüístico y explicarlo a partir de sus factores sociales.

1.2. El parlache en los medios de comunicación

Es tan frecuente este lenguaje en los medios periodísticos, especialmente en la crónica, que el periodista y escritor Germán Castro Caicedo (2002: 6), en una conversación⁸ con su colega argentino Tomás Eloy Martínez, afirma que: “Ahora veo un desdoblamiento, quizá después de una década, en nuestro país, hacia la sicaresca, y el lenguaje que ellos utilizan ha invadido todos los medios. ¿Será que la humanidad se equivocó durante siete siglos y medio y tienen razón los que escriben la sicaresca?” A lo cual Martínez responde: “No, para mí es un retrato necesario. Yo he visto dos películas de sicarios, *Rodrigo D* y *La Vendedora de Rosas* de Víctor Gaviria. Y me he leído algunas novelas de sicarios también como *La Virgen de los sicarios*”.

Estos comentarios de dos periodistas y escritores latinoamericanos tan prestigiosos, nos muestran claramente la incursión del parlache en los medios. El parlache no solo se utiliza en crónicas, noticias y reportajes, sino también en la prensa como un recurso para la titulación, sin que muchas veces se incluyan estas palabras en el resto del texto. En este caso, podríamos afirmar que se usa solo como recurso retórico, por el impacto que produce en el lector, por tratarse de un lenguaje novedoso y llamativo.

Al revisar en Internet, se encuentran múltiples referencias, no solo de páginas colombianas, sino de diferentes países⁹. Encontramos información en páginas de Bolivia, Estados Unidos, Ecuador, Perú y Venezuela y en varios países europeos como Finlandia, Francia, Alemania y España, por citar algunos. En un informe del Banco Mundial (2003: 50), titulado *Políticas y programas de juventud en América Latina y el Caribe: Contexto y principales características* se afirma que:

Cuando no hay credibilidad en los discursos oficiales, en las instituciones, en los códigos ‘legales’ establecidos, cuando el lazo

8 Castro Caicedo, Germán y Martínez, Tomás Eloy. La Conversación. En: *La Revista de El Espectador*. No 101, 23 de junio de 2002, p. 6.

9 Por ejemplo, el boliviano Alejandro Barrientos, en El Rincón del Antropólogo comenta que se: “ha denominado PARLACHE, y parece ser un nombre apropiado a pesar de las reminiscencias italianas que contiene, pero por encima de todo es el lenguaje más popular hoy en Colombia”. (<http://www.plazamayor.net/antropologia/archtm/urbanavi.html> 16-4-2005). En los anexos se podrá consultar una lista de referencias en Internet.

entre los seres humanos se destruye y las posibilidades de comunicación se pierden, lo más seguro es que otro lenguaje aparezca. El 'parlache' designa la forma de hablar de las comunas populares de Medellín, el mismo que gira en torno a los temas de la violencia, como es lo relacionado con las cárceles, la muerte, el narcotráfico, las armas y los robos¹⁰.

1.3. Cómo perciben el parlache los hablantes colombianos

La posición de los hablantes colombianos con respecto al parlache es variada y contradictoria. Algunos lo consideran como vulgar, lo prohíben y critican; otros lo consideran como un lenguaje normal o como una riqueza cultural y lingüística, incluso como una marca regional de Medellín y de Antioquia. Nosotros lo asumimos como un fenómeno lingüístico presente en nuestra realidad y digno de atención por parte de los lingüistas y especialistas en ciencias sociales y humanas, ya que su creación y desarrollo no son gratuitos, están determinados por factores sociales y culturales.

Ahora bien, el periodista y escritor Castro Caicedo (1996: 28) incorpora en sus crónicas palabras del parlache, a pesar del rechazo que manifiesta frente a esta variedad lingüística. Por ejemplo, dice: "Desde allí el *capo*, visiblemente alterado, llamó por teléfono a uno de sus socios para que le consiguiera unos *sicarios* con el propósito de *levantar*¹¹ a Petersson". Así mismo, otro periodista de Medellín, Ricardo Aricapa, coincide en sus apreciaciones con Castro Caicedo, pero en sus trabajos periodísticos, para ser fiel al lenguaje de sus informantes, utiliza frecuentemente el parlache. En su libro *Medellín es así*, escribe: "Mita ha sufrido cinco atentados, tres a manos de la *gonorzobia*¹² de Ernestina, alias Tina, con quien tiene casada una guerra por el control del *mercado* de *maicena* y *bareta* en el barrio". (Aricapa, 1998: 250).

10 Pilotti, Francisco y María Claudia Camacho (2003). *Políticas y programas de juventud en América Latina y el Caribe: Contexto y principales características*. Social Protection Unit, Human Development Network, The World Bank. <http://www.worldBank.org/sp> Los autores de este informe se documentaron en un material elaborado en 1997 por la corporación Paisajoven-GTZ de Medellín, con base en la investigación sobre el parlache realizada por José Ignacio Henao y Luz Stella Castañeda con el apoyo de Colciencias y la Universidad de Antioquia.

11 En parlache *levantar* significa 'matar'.

12 *Gonorzobia* es un insulto derivado de *gonorrea*, con una carga semántica muy fuerte. *Maicena* es 'cocaína' y *bareta*, 'marihuana'.

De todos modos, personas de estratos sociales altos lo usan, a veces, de manera inconsciente, incluso se sorprenden cuando se les pregunta por qué utilizan palabras o expresiones de parlache. Así, es muy común encontrar personas de estratos altos de la población que usan algunas palabras del parlache con absoluta normalidad. Al escuchar algunas conversaciones, recogimos los siguientes ejemplos: un anestesiólogo comentaba que cuando el cirujano se equivocaba, al anestesiólogo le tocaba sacar *el muñeco*; otro médico, deportólogo, hablaba de un torneo *chichipato*; un ingeniero mecánico decía que en Urabá trabajaba *a lo bien*; una madre de familia, que vive en un barrio de estrato seis, cuando contestó una encuesta que se utilizó para la otra investigación sobre el parlache, demostró un cierto conocimiento de este lenguaje; al indagársele por la razón de este conocimiento, dijo que simplemente lo había aprendido copiando en una libreta las palabras extrañas que sus hijos pronunciaban.

También algunos políticos usan parlache, por ejemplo, Carlos Alberto Lucio, cuando era senador, afirmó en una discusión en el Congreso: “Gato que cruza la calle gato que *pierde el año*”; el exministro de gobierno, Gilberto Echeverri Mejía dijo en un discurso que se enorgullecía de haber sido nombrado *parcero* mayor; el expresidente Andrés Pastrana dijo en uno de sus discursos que el gobierno de Samper ofreció paz y generó violencia *a la lata*¹³.

Durante la recolección de la información, observamos que la mayoría de los jóvenes de los sectores populares consideraron el parlache como un lenguaje común y corriente; sin embargo, algunos lo consideraron un lenguaje vulgar, pero reconociendo que lo usan para no ser discriminados por sus compañeros de colegio y amigos de barrio. En cambio, los jóvenes de las clases medias y altas, aunque lo utilizan, lo califican como vulgar.

Los hablantes urbanos se mueven, generalmente, en diversos contextos y cada situación exige un registro determinado. Se ven en la necesidad de utilizar un lenguaje específico en sus relaciones familiares, afectivas, laborales, académicas y lúdicas. El joven de las comunas populares de Medellín tiene que generar un registro

¹³ *Muñeco*, significa ‘muerto’; *chichipato*, ‘de poco valor’; *perder el año*, ‘morir’; *parcero*, ‘amigo’ y *a la lata*, ‘en abundancia’.

distinto cuando solicita empleo, rinde informes escolares o cuando está en el *parche*¹⁴, con sus amigos. Pero a pesar de que produce diferentes registros, la impronta de su dialecto social se manifiesta en el tono, en ciertos giros y determinadas palabras que delatan su procedencia sociocultural.

El periodista antioqueño Alonso Salazar, en el prólogo al libro *El parlache* (2001: XV), resalta la importancia de permitir que los jóvenes se expresen con libertad y la necesidad de establecer un diálogo de fondo sobre su propio lenguaje y sobre su vida, con el fin de fortalecer los elementos positivos de sus lenguajes de identidad. Agrega que los maestros pueden ayudar a multiplicar palabras que indiquen esperanza y fraternidad y así “restarle sinónimos a la parca, que anda alzada y nos tiene amuraos”.

1.4. Ubicación general: el parlache, ¿argot, jerga, dialecto social?

En toda sociedad se presentan cambios lingüísticos que van mostrando las transformaciones de la realidad. Pero en los sectores populares y marginales de Medellín, el surgimiento de los cambios lingüísticos fue tan acelerado, que desbordó los límites normales de este fenómeno, debido a la agudización de la crisis social, al surgimiento de nuevas formas de ‘*trabajo*’, caracterizadas por un marco de trasgresión de la ley y por un amplio dominio de la cultura de la droga, en donde el sector social más afectado ha sido el de los jóvenes. Es por esto, que, a pesar de que el parlache es una variedad dialectal de carácter argótico muy extendida, la mayor parte de sus hablantes y los que lo usan con mayor propiedad son los jóvenes entre 15 y 26 años. Sin embargo, es importante aclarar que en este momento, al uso del parlache, no escapan los niños ni las personas maduras, ni siquiera los ancianos.

Partamos, entonces, de que el parlache es una variante del español, porque casi todos los mecanismos de transformación y de creación léxica se adaptan a los procesos fonológicos, morfosintácticos y semánticos del español. Los usuarios del parlache rechazan el español estándar como símbolo de la clase dominante,

¹⁴ *Parche*, ‘lugar en donde se reúnen los jóvenes’.

pero en el fondo lo reconocen como la forma más elaborada y la que se quiere utilizar en determinadas circunstancias. En ningún momento se busca la formación de una nueva lengua, sino que el parlache se incrusta en la lengua común y corriente y se nutre de ella; a su vez, el nivel estándar colombiano se nutre del parlache.

En relación con la difusión, es importante destacar que entre los jóvenes de Medellín y de su Área Metropolitana esta variedad es muy utilizada. Pero, también lo es en otras ciudades de Colombia, incluso en los medios masivos de comunicación, lo que nos ha llevado a pensar que se trata de un lenguaje urbano, muy creativo, que expresa sin pudores ni temores la nueva realidad que viven amplios sectores de la sociedad medellinense y colombiana. Para expresar dicha realidad, los jóvenes crearon y transformaron palabras y locuciones; además, este lenguaje comparte algunas piezas léxicas con el lunfardo, con el lenguaje coloquial de algunos países del Caribe, con el argot español, con el lenguaje rural antioqueño y con el lenguaje coloquial más usado en Colombia¹⁵. Tiene, también, algunos préstamos del inglés y, en una mínima proporción, del portugués.

El parlache es, pues, una variedad lingüística que utilizan la mayoría de los jóvenes de la ciudad de Medellín y de su Área Metropolitana, pertenecientes a los estratos uno, dos y tres¹⁶. Surge y se desarrolla en estos sectores, como una de las respuestas que los grupos sociales excluidos dan a los otros sectores de la sociedad que los margina. Por esto, es un dialecto claramente diferenciador de los procesos de comunicación, y sólo los iniciados, los que se reconocen como habitantes de estos sectores y como hablantes del parlache o conocen ampliamente el contexto lingüístico donde opera este lenguaje pueden comunicarse por medio de esta variedad lingüística.

Además de recorrer toda la geografía nacional, el parlache, en los últimos tiempos, debido al fenómeno del narcotráfico y a la

15 El comunicador social e investigador Alonso Salazar ha publicado varios libros sobre el sicariato y el narcotráfico y puede afirmarse que con su primer libro *No nacimos pa'semilla* (1990) se inauguró en Medellín el estudio de la nueva cultura urbana que se generó a partir de estos fenómenos sociales que dieron origen al parlache.

16 En Colombia se clasifican los sectores urbanos y rurales en seis estratos socioeconómicos, de acuerdo con el tipo de servicios públicos a los que tienen acceso, a la infraestructura del lugar y al nivel económico de los habitantes.

delincuencia organizada, que, como es obvio, trascienden las fronteras de cualquier país, ha incursionado también en los periódicos españoles. Como ejemplo, recordemos la conocida “Operación Traqueto”, divulgada con gran despliegue en los periódicos de España el 15 de noviembre de 2002¹⁷.

Sabemos que establecer las fronteras entre argot, jerga y lenguaje coloquial es complicado, porque son conceptos muy relacionados y en muchos casos se usan como sinónimos. El *DRAE* define así estos términos:

argot. (Del fr. *Argot*). m. Lengua, jergonza. 2. Lenguaje especial entre personas de un mismo oficio o actividad.

jerga. (Der. regres., seguramente a través del prov., del fr. *Jargon*, y este onomat.) f. Lenguaje especial y familiar que usan entre sí los individuos de ciertas profesiones y oficios como los toreros, los estudiantes, etc. 2. Jerigonza (lenguaje difícil de entender).

coloquial. Adj. Perteneciente o relativo al coloquio. 2. Propio de una conversación informal y distendida. *Expresión coloquial. Tono, estilo coloquial.*

Como puede verse, tanto en el *DRAE* como en el lenguaje común estos términos se utilizan indistintamente y, a veces, crean confusión.

Debido a que en este trabajo se define el parlache como una variedad dialectal de carácter argótico, es necesario precisar el concepto de argot, con el fin de diferenciarlo de jerga y de lenguaje coloquial. Para Clavería (1967: 349):

Argot resulta ambiguo como término lingüístico, pues no sólo ha servido para designar el lenguaje del hampa, sino también los lenguajes especiales, técnicos o secretos, de ciertas profesiones o de ciertos grupos sociales, el habla del pueblo bajo y hasta el lenguaje coloquial.

A pesar de que entre algunos lingüistas aún subsiste la ambigüedad con respecto al significado de argot, aquí se comparte la posición de Denise François (1977: 54-79), quien lo considera un fenómeno lingüístico que se presenta en todo el mundo y especialmente en las grandes ciudades. Se usa con fines de ocultación, complicidad y juego por comunidades restringidas. Es un sistema de comunicación secundario, en el sentido de que es una

17 Ver anexo No. 3 del periódico *La Vanguardia*, de Barcelona, en las páginas 259-260.

variedad que supone la utilización de una lengua común, ya que los cambios son, ante todo, en el nivel léxico.

Para François (1977: 58), los argots pueden evolucionar hasta convertirse en dialectos sociales, cuando las condiciones socioculturales los favorecen:

En una sociedad en que las diferencias regionales y sociales son menos claras, en la que el hampa se halla menos aislada y la prensa, la canción, la literatura popular, etc., favorecen la difusión de las innovaciones de lengua, y en la que los centros urbanos sirven de crisoles para la elaboración de comportamientos lingüísticos unificados, los diferentes argots (...) tienden a aproximarse, incluso a perder sus particularidades, para fundirse en un bien común puesto a disposición de todos los usuarios de la lengua.

Entre las investigaciones sobre el argot español realizadas en los últimos años se destacan las de Julia Sanmartín y Ciriaco Ruiz, autores de diccionarios de argot español, recientemente publicados. Para Sanmartín (1998: VII):

El argot común surge como una nebulosa, una especie de conglomerado de voces de procedencia diversa y en ocasiones desconocida, un léxico compuesto sobre todo por sustantivos, adjetivos y verbos. Se mantiene, sin embargo, la estructura morfológica y sintáctica y la fonética de la lengua sobre la que se asienta, es decir, únicamente se reduce a unas piezas que se insertan en el discurso de cada día como si de un mosaico se tratara.

En un trabajo posterior, Sanmartín (1999: 66) considera que los argots son unos léxicos específicos propios de un grupo social, con rasgos exclusivos que permiten diferenciarlos del resto de variedades sociales o estilísticas de una lengua y que se encuentran a medio camino entre la neología estilística y la denominativa.

Ruiz (2001: 9) afirma que el argot es una más entre las múltiples variaciones sociales de la lengua, que son determinadas por factores que estratifican y segmentan la lengua en la sociedad y lo convierten en expresión de la diferencia mediante la cual los usuarios se reconocen, integran y comparten los valores propios del grupo. Así, funciona como cohesionador grupal, aunque desde afuera se interprete como un intento para evitar que sus comunicaciones sean comprendidas por el resto del conjunto social.

También Rodríguez (1999: 455) define argot como:

Una parte del léxico sometida a un flujo constante y formada por un cúmulo de expresiones vivas y pintorescas que caracterizan a muy distintos grupos sociales y profesionales, especialmente cuando se emplean para la comunicación interna. El argot proporciona y refuerza la identidad social y grupal, pero también se utiliza en la sociedad en general para dar un aire de informalidad y relajación a la comunicación. Por su naturaleza y multiplicidad de objetivos, el argot es un punto de encuentro para personas que trabajan en campos diferentes, como lexicógrafos, sociolingüistas, psicólogos, e incluso para el público en general.

En consecuencia, con el fin de evitar confusiones y a pesar de que el *DRAE* (2001: 1683) define el parlache como: “Jerga surgida y desarrollada en los sectores populares y marginados de Medellín, que se ha extendido a otros estratos sociales del país” y de que varios autores hablan, en la actualidad, de las jergas urbanas, aquí siempre vamos a considerar el parlache como una variedad dialectal de carácter argótico, lo que nos obliga a explicar esta característica.

El término jerga no lo vamos a utilizar en este trabajo, porque consideramos que debe reservarse para las variedades exclusivamente profesionales. Con respecto al concepto de lenguaje coloquial, adoptamos la definición de Antonio Briz y su grupo (1998: 37) y solo lo mencionaremos para reconocer que los hablantes de los sectores populares y marginales, en el uso coloquial de su lengua, utilizan el parlache, de tal manera que no se puede establecer una frontera clara entre ambos. De una u otra manera, podemos decir que la mayor parte de los hablantes antioqueños y colombianos han incorporado a su lenguaje coloquial términos y expresiones del parlache.

El argot es una variedad lingüística que cumple funciones crípticas, lúdicas, de identidad y cohesión social entre miembros de un mismo grupo y cuya principal característica es la transformación y la creación léxica. Es humorístico, juguetón, creativo y muy variable. Todas estas características se dan en el parlache; además, muchas personas lo consideran una amenaza contra la variedad estándar, porque se difunde rápidamente en todas las esferas de la sociedad y, al entrar a los medios masivos de comunicación y a la letra impresa, se arraiga en los hablantes y adquiere legitimidad.

Pero caracterizar el parlache solo como un argot supondría una restricción de su significado, porque el argot es una variedad

dialectal utilizada por grupos sociales muy definidos y delimitados. Con el parlache se ha dado en Colombia un fenómeno lingüístico muy particular, porque tuvo su origen en los sectores periféricos y marginales, pero ha tenido una expansión acelerada en el resto de sectores sociales, de tal manera que hoy debemos hablar, más bien, de una variedad lingüística de carácter argótico y de amplia difusión. En este caso se cumple la observación de François, citada anteriormente, en donde afirma que cuando los argots se difunden masivamente se convierten en un bien común puesto a disposición de todos los usuarios de la lengua.

También partimos del concepto de antilenguaje de Halliday (1982: 213-236) para caracterizar el parlache, ya que afirma que este tipo de lenguajes constituyen la expresión simbólica de la exclusión urbana. Si bien la sociedad establecida tiene su lenguaje, los sectores marginales, denominados como *antisociedad*, generan como respuesta un antilenguaje. A nuestra manera de ver, el parlache funciona como un antilenguaje que se opone al lenguaje estándar. Al respecto, Halliday (1982: 232) afirma:

Los dialectos sociales no están asociados necesariamente a las castas o a las clases; pueden ser religiosos, de generaciones, sexuales, económicos (urbano/ rural) y quizá también de otras cosas; lo que los distingue es su carácter jerárquico. La función social de la variación de dialectos es expresar, simbolizar y mantener el orden social y el orden social es un orden esencialmente jerárquico.

El origen del parlache está determinado por el estrato social, pero aunque se extiende por todas las esferas de la sociedad y se convierte en un dialecto social amplio, sigue conservando las características de un antilenguaje, que puede sintetizarse en palabras de Halliday (1982: 232) como lenguaje alternativo, que sirve de vehículo de expresión a una realidad alternativa, porque un dialecto social es la materialización de una visión del mundo que puede resultar potencialmente amenazadora. Esto puede explicar las actitudes violentas hacia los hablantes que utilizan variedades no estándares. Aunque el parlache se ha extendido ampliamente por todos los grupos sociales, sigue siendo una marca que identifica y excluye a los habitantes de los sectores populares y marginales, quienes lo consideran un lenguaje corriente. En cambio, los

hablantes de los estratos medios y altos no solo hacen un uso diferente, ante todo lúdico, sino que lo consideran vulgar.

1.5. Aproximación sociolingüística

Desde hace aproximadamente dos décadas, pero con antecedentes importantes en los años sesenta y setenta, con el lenguaje de los *camajanes*¹⁸, y de los famosos vagos y *patos*¹⁹ que deambulaban por los barrios, se viene desarrollando en Medellín y en su Área Metropolitana el parlache, que expresa toda esa nueva realidad que se vive en una ciudad en crisis. Tal realidad viene caracterizada, entre otros aspectos, por:

- a) Un crecimiento excesivo y no planeado de la ciudad, debido a los procesos de migración y de desplazamiento, ocasionados por la violencia.
- b) Una gran concentración de la población en zonas periféricas, en muchos casos, con problemas de transporte, de vías de acceso y servicios públicos, como agua, alcantarillado y electricidad.
- c) Bajos niveles de cobertura en educación y en salud y altos índices de pobreza, desempleo y desnutrición.
- d) A todo esto se agrega que un alto porcentaje de esa masa poblacional que llega a la ciudad son jóvenes y niños que no encuentran alternativas para llevar una vida digna y se convierten en un grupo vulnerable que fácilmente se vincula a actividades delictivas.

Surge, entonces, el parlache, ya que las profundas transformaciones sociales, culturales y laborales de los habitantes de Medellín generaron una división de la ciudad en dos sectores diferenciados, dando origen a una serie de cambios lingüísticos y a una nueva forma de simbolizar y de expresar la realidad urbana.

Este surgimiento de lenguajes de carácter argótico se da, con diferentes niveles de intensidad, en las grandes ciudades del mundo. Al respecto, la profesora mexicana Rossana Reguillo (1995: 94), al

18 Los camajanes eran jóvenes de los años sesenta, que tenían una forma peculiar de vestirse y de hablar y que se identificaban con el tango y determinados comportamientos sociales, entre los que se contaba, frecuentemente, el consumo de marihuana y de alcohol. El término 'camaján' se utiliza en Cuba y en el Caribe en general.

19 Con la palabra 'pato' se hace referencia a los jóvenes sin oficio, que viven al rebusque en los bares y casas de juego.

estudiar el mundo de las bandas, que en México tienen unas características menos violentas que en Medellín, dice que el territorio de la banda puede leerse como un texto cultural, en el que se materializan las visiones y representaciones del mundo de los actores que lo habitan. Para ella (1995: 236), todas las formas de comunicación y los modos específicos que utilizan los jóvenes de la banda son:

Un intento –bastante bien logrado– por transformar el estigma en emblema, por hacer una valoración positiva de los rasgos negativos que les han sido asignados. Las marcas del grupo encontradas a través del estudio de diferentes productos comunicacionales se constituyen en la resistencia a la descalificación.

Para el profesor catalán Carles Feixa (1998: 96-100), las culturas juveniles crean un territorio propio, se apoderan de espacios urbanos determinados, que distinguen con sus marcas: la esquina, la calle, la pared, el local de baile, la discoteca, el centro urbano, las zonas de ocio. Crean palabras, giros, frases hechas; cambian la entonación, todo para oponerse a los adultos. Para lograrlo, toman elementos prestados de los argots marginales, como el de la droga, de la delincuencia y de las minorías étnicas; pero también crean nuevos términos y expresiones a través de las metáforas, de la inversión silábica y los juegos lingüísticos.

Las jergas juveniles pueden ser un signo de marginalidad social, de rebelión, como trasgresión deliberada de la norma. Aunque se reconoce que en España no se ha llegado a la creación de una contracultura tan críptica, tan rupturista como la variedad juvenil de los suburbios de Francia, con el *verlan*, lenguaje de los guetos; de todas maneras, el lenguaje juvenil representa una estética del desarraigo, del mestizaje de diferentes hablas.

Al referirse al *verlan* francés, el periodista José Luis Barbería (1999: 8), nos dice que los suburbios de las ciudades francesas son hoy fecundos laboratorios lingüísticos, pues a toda hora surgen nuevas palabras creadas con la inversión de las sílabas de las palabras conocidas; con la fusión de vocablos nacidos del choque entre el francés y el árabe y las lenguas centroafricanas, así mismo del inglés e incluso del español; también, con creaciones puras, creaciones caprichosas. Al respecto, considera que:

Lingüistas como Claude Hagère ven en esto la expresión de una revuelta, la manifestación de un malestar provocado a veces por el fracaso escolar o por un sentimiento de exclusión. Se trata de manipular la lengua hasta transformarla en propia, de retorcerla hasta que el léxico resulte incomprensible para los extraños, es decir, los padres, la policía, la burguesía. *La haine* (el odio), la película que narra las andanzas trágicas de una cuadrilla de suburbio, tuvo que ser subtitulada en francés, cuando fue presentada al gran público.

Este planteamiento coincide también con el proceso de formación y de difusión del lunfardo en Buenos Aires, dialecto que surgió de los inmigrantes que vivían en la orilla, sectores marginales de esta ciudad. Para José Gobello (1996: 129), presidente de la Academia de Lunfardo y estudioso de esta variedad dialectal, el lunfardo puede considerarse como un repertorio de voces extranjeras, una acumulación de préstamos, que fue creado por los compadritos con los elementos lingüísticos traídos por los inmigrantes²⁰.

En un comienzo, el lunfardo fue un lenguaje rechazado y discriminado, pero, con el paso del tiempo se produjo un cambio, según Sebrelli (1979: 106):

Siendo el lenguaje técnico de los malhechores, destinado a ser entendido sólo por los iniciados devino luego en lenguaje común de todo este sector desasimilado, que intenta la destrucción simbólica de la sociedad organizada, mediante la destrucción de su lenguaje.

Ahora bien, centrándonos en el caso de Colombia y, particularmente, en el de Medellín, con el surgimiento del narcotráfico, se generó una serie de palabras y expresiones específicas para este fenómeno, que hacen alusión al negocio de la droga y a todo el contexto de trasgresión y de violencia que lo rodea. El periodista Winston Manrique, en el periódico *El Espectador* (1994: 1c) elaboró una lista de cincuenta palabras que tienen como base el prefijo *narco-*, por ejemplo: *narcodemocracia*, *narcotoyota*, *narcovideo*, *narcoguerrilla*.

Concomitante con el narcotráfico, un gran número de personas, en su mayoría jóvenes, con escasas posibilidades de

20 Es importante mencionar que Argentina tiene Academia de Lunfardo. Se han hecho estudios de esta variedad dialectal y hasta el año 2000 se habían publicado 18 diccionarios. En la actualidad, en torno a esta Academia, en Buenos Aires, se reúne un grupo de intelectuales y de trabajadores de la cultura que promueve eventos académicos y artísticos, recoge documentación y bibliografía y apoya publicaciones.

estudio y de empleo, dan origen a las bandas y al sicariato. Estas bandas y la situación socioeconómica, cultural e ideológica que rodea a los jóvenes de los barrios populares, y aun a jóvenes de otros sectores, generan una cultura ambivalente y una crisis de los valores tradicionales. Los jóvenes, entonces, no tienen una identidad cultural definida, porque a pesar de que muchos de ellos han nacido en Medellín, no poseen una raíz propiamente urbana y en sus manifestaciones culturales y lingüísticas se puede leer todo un sentido de desarraigo que se infiere de los escritos que hemos recogido para la primera investigación y de los datos que se recopilaron para esta tesis doctoral.

Es tal la relación existente entre este lenguaje y los valores sociales, que la mayoría de los jóvenes encuestados en la primera investigación, a pesar de considerar el parlache como un lenguaje común y corriente, cambian su forma de expresión, es decir, utilizan otra variedad lingüística cuando se comunican con personas de una clase social más alta o con personas que tienen alguna autoridad frente a ellos²¹. A la pregunta: “¿usted modifica su lenguaje cuando está hablando con personas que no son de su misma clase social?”, la mayoría respondió afirmativamente, porque como dice uno de los encuestados: “Cuando se habla con ellos uno trata de que esa persona no se dé cuenta cómo es uno, dar otra impresión”. Sin embargo, unos pocos, como una forma de rechazo a los otros grupos sociales, respondieron que usan siempre el parlache: “Porque yo creo que uno delante de todo el mundo es lo que es, si me aceptan así bien o si no qué se va a hacer. No tengo especialidad con nadie en mi forma de hablar”.

Con el deterioro de las condiciones socioculturales y la agudización de la violencia, el parlache sigue vigente y su desarrollo es tan fuerte que su caudal léxico se ha incrementado notoriamente en los últimos años. El glosario del libro publicado por la Univesidad de Antioquia en 2001 no alcanzaba las 1.500 entradas, en cambio, en la base de datos para esta investigación hay algo más de 2.500. Además, la presencia de palabras y expresiones del parlache en

21 Cuando estos jóvenes hablan con personas de estrato social superior al suyo, suelen tratar de acercarse a la variedad estándar.

textos publicados ha aumentado considerablemente en los últimos dos años²².

1.6. Recapitulación

Con este capítulo de situación hemos pretendido diversos fines. En primer lugar y lógicamente, ofrecer información sobre la labor previamente realizada en el ámbito propio de nuestro objeto de estudio, esto es, sobre los trabajos precedentes acerca del parlache, llevados a cabo, en colaboración con otro investigador, desde una perspectiva sociolingüística, con el fin de marcar de forma clara la diferencia de aquellos trabajos con el presente. La originalidad de este reside en el hecho de que en los trabajos previos el material léxico tan solo se había tratado como soporte para la investigación sociolingüística. Nuestro propósito ahora es ofrecer una caracterización lexicológica y lexicográfica de esta variedad lingüística de gran arraigo y difusión en determinados sectores de habla de Medellín e incluso del resto de Colombia, lo cual ha despertado gran interés entre los profesionales en lingüística y en ciencias sociales y humanas.

Mostramos cómo los jóvenes de Medellín y del Área Metropolitana crearon y desarrollaron el parlache, variedad lingüística que también se ha difundido de forma notable en los diferentes sectores de la sociedad medellinense y colombiana; y que, además, cuenta en estos momentos con una presencia muy notoria en los medios de comunicación, pues incluso en Internet encontramos abundante información al respecto. El hecho de que en los medios aparezcan constantes alusiones al parlache y que en los periódicos y revistas, lo mismo que en la televisión y la radio, se utilicen palabras del parlache como recursos estilísticos y retóricos para llamar la atención y contextualizar los mensajes, es una

22 La transformación léxica y la incorporación de nuevas palabras y expresiones es constante; cada vez que hacemos una visita a los jóvenes de los sectores populares o marginales de la ciudad y realizamos un taller para recoger información, encontramos novedades.

muestra de la importancia que ha ganado en el ámbito nacional esta variedad²³.

En las páginas precedentes hemos ofrecido argumentos para caracterizar tal variedad lingüística, más que como una jerga o un mero argot, como un dialecto social de carácter argótico, aduciendo las aportaciones sobre este tema de algunos de los autores más representativos y realizando las precisiones oportunas para su aplicación en este trabajo, como puerta de entrada a la caracterización lexicológica y lexicográfica que se abordará en los próximos capítulos.

23 Al buscar en Internet el término parlache, encontramos que aparece citado en múltiples textos, incluso en un informe del Banco Mundial sobre los jóvenes de América Latina.

Capítulo segundo

MARCO METODOLÓGICO

2.1. Introducción

Esta tesis doctoral, como ya dijimos, tuvo como antecedente una investigación sociolingüística, que nos permitió un buen conocimiento del parlache, de los grupos de jóvenes hablantes de dicha variedad lingüística y de las condiciones socioeconómicas y culturales en las que viven. Nos acercamos a los sectores populares y marginales de Medellín y de su Área Metropolitana y entramos en contacto directo con grupos de informantes de las diferentes zonas y estratos sociales. Además, recogimos, en ese entonces, más de 500 testimonios escritos, que nos permitieron conocer este léxico en contexto.

Para llevar a cabo esta nueva investigación, ahora con una perspectiva muy diferente: la lexicológica, nos impusimos la tarea de recopilar textos escritos en parlache, titulares de prensa y artículos que utilizaran palabras y expresiones de esta variedad lingüística, al igual que muestras de discursos de radio y de televisión y lenguaje oral en general, que cumplieran con esta misma condición. Así mismo, recogimos nuevos testimonios orales y escritos que nos permitieran confirmar el uso y la vigencia del léxico en estudio.

Este acopio de materiales resultó muy útil, porque facilitó el largo proceso de contextualización de cada una de las palabras y expresiones que se recopilaron para el estudio lexicológico, esencial para el posterior tratamiento lexicográfico del corpus. Además, permitió mostrar la difusión del parlache, que al utilizarse en todos

los medios de comunicación y en la literatura, ha logrado cierta legitimidad y aceptación en nuestra sociedad.

Para la realización de la presente investigación fueron útiles las aportaciones de Humberto López Morales (1994), consignadas en el libro *Métodos de la investigación lingüística*. También, aunque la perspectiva es muy diferente, fue útil el libro *Metodología de la investigación sociolingüística*, de Francisco Moreno Fernández (1990), por cuanto ofrece alternativas para la recolección y organización de los datos, que pueden aplicarse a diferentes tipos de investigación en el ámbito de la lingüística. Estas orientaciones se complementan, para el caso particular que nos ocupa, con los aportes de los diferentes especialistas en lexicología, lexicografía, morfología y fraseología españolas y de aquellos que han realizado estudios sobre los argots, todos ellos citados a lo largo del trabajo.

Dado que se trata de realizar el estudio lexicológico previo a la elaboración de un diccionario de parlache, procedimos a diseñar un plan de trabajo y un plan de tesis, es decir, un índice tentativo que sirviera de guía para el desarrollo de la investigación. Además, con la directora de tesis dedicamos muchos días a la discusión sobre los aspectos centrales y a la búsqueda y lectura de la bibliografía más pertinente, en relación con los aspectos teóricos y metodológicos; así mismo, en la selección de los diccionarios que se utilizaron para el cotejo. Fue necesario, también, un trabajo de campo extenso, no solo por las zonas de la ciudad que se visitaron, sino por el número de personas que se entrevistaron o que respondieron cuestionarios sobre el uso y significación de las palabras. De igual manera, ha sido continua la búsqueda de materiales orales y escritos en los que se utiliza el parlache.

Después de llevar a cabo las tareas anteriormente señaladas, se determinó qué información debería recogerse sobre cada pieza léxica, con el fin de crear las fichas de información lexicológica y lexicográfica. Después de ello, procedimos a plantearnos en qué base de datos podría registrarse dicha información y, como se explica más adelante, tras revisar las diferentes opciones, consideramos necesario encargar a un técnico del diseño electrónico de una base de datos específica para este trabajo. Para elaborar un programa informático acorde con nuestras necesidades y propósitos

fue necesario mantener una comunicación permanente con el técnico, elaborar varias pruebas y hacer una serie de correcciones y de ajustes.

Se requirió, asimismo, construir instrumentos para recopilar la información. Se grabaron algunas entrevistas y se aplicaron diferentes formularios, que pueden consultarse en el apartado dedicado a los anexos. A partir de los datos obtenidos por diferentes medios, nos dedicamos a la extensa tarea de estudiar y caracterizar cada pieza léxica para ubicarla en la base de datos.

Finalmente, emprendimos la labor de analizar y clasificar el léxico del parlache con el objeto de mostrar, en la parte final del trabajo, una serie de gráficas y de cifras con la síntesis de los resultados de esta investigación y de identificar las particularidades del léxico en estudio. Para realizar esta parte de la investigación, apelamos a los aportes de la bibliografía estudiada y al marco conceptual que construimos a partir ella. Sin embargo, se nos presentaron dudas que se discutieron con la directora de tesis; a pesar de todo, algunas de ellas aún permanecen.

Para terminar estas líneas introductorias al capítulo en torno a la metodología, es justo expresar que de alguna manera, aquí se subsumen contribuciones de autores que no mencioné, pero que a lo largo de mi vida profesional he leído y han influido en mi formación; también, se plasma aquí mi experiencia en varios proyectos de investigación realizados en la Facultad de Comunicaciones de la Universidad de Antioquia.

2.2. La recolección de los datos

Para el logro de los objetivos, partimos del glosario de términos que habíamos realizado en la investigación precedente sobre el parlache. Pero fue necesario diseñar nuevos instrumentos para conseguir más información de la que ya se poseía y para confirmar la vigencia de las piezas léxicas que se habían registrado anteriormente. Para ello, se elaboraron una serie de cuestionarios que se aplicaron a jóvenes de la ciudad, con el propósito de confirmar el uso de las palabras del glosario, de precisar los

significados, desechar las palabras y expresiones caídas en desuso y recoger las nuevas.

Además de los cuestionarios, se hicieron entrevistas y encuestas, ya que el trabajo con el léxico exige la recogida de datos en contexto y en situaciones reales o muy cercanas a la realidad. Por todo ello, se mantuvo un diálogo permanente con algunos informantes de diferentes sectores de la ciudad, que de manera generosa quisieron colaborar con nuestra investigación.

Así mismo, consultamos un buen número de crónicas periodísticas, ensayos sociológicos, cuentos, novelas, poemas e historias de vida relacionadas con el narcotráfico, el sicariato, las bandas, la cárcel, la vida en los barrios marginales y populares, los grupos armados, los gamines, drogadictos y demás habitantes de la calle, con el fin de confirmar el uso, la difusión y el significado de muchas palabras y expresiones. También observamos, con el mismo objetivo, películas, cortometrajes, videos y programas de televisión y, por supuesto, estuvimos siempre atentos a los programas de radio y a las conversaciones en las calles, en el transporte público, en las instituciones educativas y en todos los lugares por donde transitábamos.

Como nuestros intereses se centraban en recoger y caracterizar, hasta donde fuera posible, el léxico actual del parlache, era necesario establecer qué términos estaban vigentes y cuáles habían caído en desuso o se habían modificado, por lo que se elaboraron listas de palabras y cuestionarios específicos, que incorporan la totalidad de los términos que componen el glosario ya mencionado. Se les entregaron a los informantes dichos cuestionarios, con el fin de que anotaran las palabras nuevas, las variantes de palabras ya existentes, los significados actuales y señalaran las palabras que usaban y las que ya habían caído en desuso, para ellos.

A través de la aplicación de estos instrumentos en los colegios de varios sectores populares y marginales de la ciudad, se seleccionaron las palabras vigentes y se registraron los cambios en la forma o en el significado que habían experimentado algunas de ellas. Esta información se complementó con la aplicación de estos

mismos cuestionarios y entrevistas a informantes de diferentes barrios, con el fin de confrontar la información que se recogió en los colegios.

También se elaboraron otros tipos de cuestionarios para recopilar términos nuevos, es decir, palabras y expresiones que no aparecían en el primer glosario. En la aplicación de los otros cuestionarios se siguió el mismo procedimiento que en el caso anterior, esto es, someter los cuestionarios a los jóvenes, conversar con ellos sobre estos temas y después revisar y comparar las respuestas, anotar las dudas y volver a conversar con los informantes. Tras la recogida de la información y antes de ingresar los datos a la base electrónica, estos se ordenaron y depuraron a través de discusiones con jóvenes de diferentes zonas y de la comparación de las distintas respuestas de los informantes.

Como se ha dicho más arriba, otra forma de recolección de información fue la anotación de términos que escuchábamos de los informantes, durante las conversaciones que sostuvimos con ellos o de personas desconocidas que escuchábamos hablar en los autobuses, en el metro, en la calle, en los colegios y en la universidad. Además, anotábamos palabras que se mencionaban en películas, en programas de radio y de televisión, o que se leían en libros, periódicos, revistas, grafitis, carteles y volantes. Todos estos términos también se consultaban con los informantes y se confirmaba su utilización interrogando a jóvenes de diferentes sectores de la ciudad y de su Área Metropolitana, unas veces en entrevista oral y otras, a través de los cuestionarios escritos.

Otra estrategia que utilizamos para recoger y confrontar la información fue aprovechar un evento masivo que organiza la Universidad de Antioquia, denominado 'Expouniversidad'. En este evento se exponen los proyectos de investigación que se están desarrollando y los estudiantes de la región y la comunidad en general los visitan con gran interés. En esta ocasión, pusimos a la disposición de los visitantes una computadora con la base de datos y una copia en papel de nuestro compendio léxico, alcanzado hasta ese momento. Los jóvenes se identificaron con su lenguaje y se acercaron a leer las palabras, hicieron comentarios sobre el

significado, o sobre las variantes que conocían y sugirieron nuevas palabras que ellos ya habían incorporado a su léxico.

2.3. El corpus de esta investigación

Después de realizar el trabajo de recolección, de revisión y de sistematización de la información, se conformó un corpus abierto de poco más de 2.500 piezas léxicas, lo que muestra un aumento considerable de registros, si recordamos que la investigación precedente nos proporcionó un compendio de 1.500 piezas léxicas. Hablamos, ahora, de corpus abierto, porque el léxico, como la parte más versátil de la lengua, cambia constantemente y, en lo posible, hasta el último momento de elaboración de esta tesis se ha intentado dar cuenta de los cambios léxicos que se presentan en esta variedad lingüística. Además, se pretende continuar estudiando el parlache, porque es, sin duda, un fenómeno lingüístico de gran interés.

El corpus está conformado por palabras y expresiones. Las palabras se presentan clasificadas según la categoría gramatical, determinada por la función que desempeñan en el contexto, y según los procedimientos de formación. Las expresiones se clasifican en locuciones y enunciados fraseológicos. Las locuciones se presentan divididas en: verbales, nominales, adjetivas y adverbiales. Los otros tipos de fraseologismos no se consideran en este trabajo, porque no hemos encontrado aún muestras en el parlache. Como se explica en cada caso, se utilizan las propias del uso cotidiano de la región²⁴.

2.4. La base de datos y el modelo de ficha

En el diccionario de lexicografía práctica, José Martínez de Sousa (1995: 51) define la base de datos léxicos como el

24 En la base de datos se almacena mucha información sobre las palabras, alguna aparece explícita en este trabajo, otra se registrará en el diccionario, pero quedará información por explorar. En una versión en formato electrónico del *DIPARLA*, se podría poner a disposición del usuario toda esa información y las posibilidades de clasificación del léxico del parlache.

almacenamiento estructurado de la información que en lexicografía informatizada sirve para la gestión de un diccionario²⁵.

Precisamente, partiendo de este concepto, vimos la necesidad de construir, para el desarrollo de este trabajo, una base de datos electrónica que nos permitiera sistematizar y analizar la información sobre el parlache. La base de datos es amplia y busca reunir el mayor número de aspectos tanto lexicológicos como lexicográficos, con el fin de realizar un estudio lo más completo posible de cada una de las piezas léxicas, que permita, posteriormente, la elaboración del diccionario de parlache, y quizá también la realización de otros trabajos, ya que almacena datos que se pueden explorar desde otras perspectivas lingüísticas.

Dicha base de datos está compuesta por tres bloques de información:

- La entrada, la unidad léxica y un ejemplo de la palabra contextualizada; se indica si la fuente es oral o escrita y se anota la referencia completa. Se cierra el primer bloque de información con la indicación del procedimiento de formación y con la clasificación gramatical.
- Se indica el procedimiento de transformación léxica, un sinónimo en la variedad estándar, la clasificación temática y la definición. Cuando se trata de una palabra que no se encuentra en el *DRAE*, se indica de dónde procede la palabra (si se ha podido conocer con una cierta verosimilitud). También se hacen anotaciones en relación con el uso, y en el campo de notas se incluyen las variantes de la palabra o de la expresión, según el caso.
- Contiene el resultado del cotejo con seis diccionarios y se indica si la palabra o la unidad fraseológica figura o no en cada uno de los diccionarios consultados. Cada vez que una pieza léxica se encuentra en uno de los diccionarios con los que se realiza el cotejo, se copia el significado y se indica si es el mismo o uno similar o si se trata de un significado diferente.

25 Aunque esta tesis está dedicada a un estudio lexicológico del parlache, en ella hacemos constante alusión a la lexicografía, porque la recolección de la información y la sistematización de la misma se hizo con el objetivo de elaborar un diccionario. Por ello, aquí se presentan las características fundamentales de la planta del diccionario.

Como ya hemos mencionado en la introducción, los diccionarios con los que se ha llevado a cabo el cotejo son:

Diccionario de la Lengua Española: Real Academia Española, 2001, 22ª ed. (DRAE).

Nuevo Diccionario de Colombianismos, dirigido por Haensch, 1993, (NUDICO).

Diccionario de las Hablas Populares de Antioquia, de César Muñoz y Carlos García, 1993, (DIHAPA).

Vocabulario Ideológico del Lunfardo, de José Gobello e Irene Amuchástegui, 1998, (VOLUNFA).

Diccionario de Argot, de Julia Sanmartín, 1998, (DIARJUS).

Diccionario Ejemplificado de Argot, de Ciriaco Ruiz, 2001, (DEACIR).

Esta labor fue dispendiosa, pero muy enriquecedora para el estudio lexicológico, por cuanto nos permitió ver qué términos y expresiones existían ya en el lenguaje estándar, cuáles hacían parte de los antioqueñismos, es decir, de la variedad diatópica de la zona, cuáles se registran como colombianismos y cuáles corresponden a variedades argóticas de Argentina y de España. Además, el tratamiento que cada autor hace del léxico, en su diccionario, se convierte en un aporte para nuestro trabajo.

Después de incluir las diversas entradas en la base de datos, se procedió a completar, para cada pieza léxica, la ficha, de la que incluimos un modelo, a manera de ejemplo. Estas fichas presentan nuestro corpus ordenado sistemáticamente y nos permiten realizar el estudio lexicológico y lexicográfico. A partir de todo ello, estaremos ya en disposición de redactar cada artículo del diccionario de parlache.

A continuación incluimos un ejemplo que da cuenta del modelo de ficha utilizado:

- **Entrada:** adobe
- **Unidad léxica:** *Poner a hueler* [oler] *adobe*
- **Categoría gramatical:** Locución verbal

- **Ejemplo contextualizado de uso:** *Ya que lo pusimos a hueler [oler] adobe, vení vamos a tomar tinto de cuenta de este pichipanguanorrea.*
- **Fuente:** Oral. Canción. Raúl Mario Castaño (Crispeta) “Pinocho el *calentón*” en: *A mis amigos* (2001)
- **Estructura morfológica:** Fraseologismo
- **Procedimiento de creación:** Neologismo creado a partir de la metáfora en relación con la muerte.
- **Clasificación temática:** Violencia
- **Sinónimo en español estándar:** Asesinar. Matar.
- **Definición:** Quitar la vida.
- **Información sobre el uso:** Se utiliza exclusivamente en contextos violentos, cárcel, bandas, grupos de narcotraficantes y de personas que trabajan para ellos. En la canción, de donde se toma la cita, dice *hueler* y así lo utilizan muchas personas de los sectores populares.
- **Cotejos:**
 - *DRAE:* no figura
 - *NUDICO:* no figura
 - *VOLUNFA:* no figura
 - *DIARJUS:* no figura
 - *DIHAPA:* no figura
 - *DEACIR:* no figura
- **Notas:** no figura en ninguno de los diccionarios con los que se hizo el cotejo, porque es una locución acuñada en Medellín; tiene como variantes *poner a oler gladiolo*, *poner a oler ladrillo*.

2.5. Bases para el estudio lexicológico

El léxico del parlache está constituido por piezas léxicas unimembres y plurimembres. Para el análisis, separamos nuestro corpus en palabras y en unidades fraseológicas y tomamos como

punto de partida la descripción de los procesos morfológicos. De las palabras realizamos un estudio de los procesos de formación, de incorporación y de transformación léxica. Con respecto a la formación de palabras, se estudiaron los procesos de derivación, composición, las acronimias y otros procedimientos menores como el *vesre*, las *jitanjáforas* y las *onomatopeyas*; en relación a su transformación semántica, se clasificaron en palabras revitalizadas y resemantizadas.

También se estudiaron los procesos de incorporación y se clasificaron las palabras en dos tipos: las procedentes de otra lengua y las de otras variedades dialectales como el *lunfardo* y el *argot español*²⁶.

En relación con el estudio de las palabras, es interesante anotar que los hablantes de parlache utilizan muchas piezas léxicas de la variedad estándar y palabras propias del parlache. Como es obvio, las que nos interesan en este estudio son precisamente estas. Sin embargo, presentamos, haciendo énfasis en ello, una extensa tabla de palabras resemantizadas, es decir, de palabras que figuran en el *DRAE* con un significado y se usan en el parlache con otro. Estas palabras son, en nuestro corpus, neologías de sentido. Por ejemplo, con el término *aeropuerto* denominan el 'lugar donde se reúnen los jóvenes a consumir droga'.

Las unidades plurimembres, es decir, los fraseologismos, se trabajaron atendiendo a su clasificación en locuciones y unidades fraseológicas. Separadas así las piezas léxicas del corpus en palabras y fraseologismos, se analizaron a partir de la morfología y de la fraseología españolas, respectivamente.

Para el análisis y la clasificación de las palabras, partiendo de que las reglas de formación de palabras no solo permiten la creación de nuevas piezas léxicas, sino el análisis de las ya existentes, optamos por consultar la bibliografía reciente sobre morfología, por lo que nos basamos en los estudios de Almela (1999), Lang (1992) y del grupo de especialistas que desarrollaron la parte dedicada a la morfología en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*

26 En la resemantización, una palabra que ya existe en el *DRAE* con otro u otros significados, adquiere uno nuevo; es un caso de ampliación de significado.

[1999] (2000), tales como Pena, Santiago Lacuesta, Bustos Gisbert, Reiner, Lázaro Mora, Serrano-Dolader, Val Álvaro, Portolés y Casado Velarde.

En relación con la fraseología española, al hacer la revisión bibliográfica y después de la lectura de varios materiales, elegimos como guía el *Manual de fraseología española* (1997) de Corpas Pastor. Así mismo, nos apoyamos en el marco teórico de la tesis doctoral del profesor de la Universidad de Antioquia, Francisco Zuluaga Gómez (Amsterdam, 2003), titulada *Análisis pragmatolingüístico de las unidades fraseológicas fijas en español con atención especial a los refranes*, aún inédita. Además, consultamos el libro *Introducción al estudio de las expresiones fijas*, del profesor colombiano Alberto Zuluaga (1980).

Otro apoyo que utilizamos para la clasificación de las unidades fraseológicas fue el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (2004), de Seco, Andrés y Ramos, no porque en él se encuentren registrados los fraseologismos del parlache, ya que los autores claramente advierten que sus registros corresponden al español hablado en España, sino porque ante la duda, buscamos en dicho diccionario expresiones que tengan una estructura similar y después de analizarlas y compararlas, tomamos una decisión para la clasificación. En este caso el criterio es analógico.

Aunque en el diccionario de parlache se planea registrar las unidades fraseológicas en la entrada correspondiente a la palabra que encabeza el artículo, por razones prácticas, en el desarrollo de la investigación lexicológica, previa al diccionario, trabajamos con el corpus dividido en dos partes. Por ello, el material léxico se analiza en dos capítulos, uno dedicado a las palabras y el otro a los fraseologismos.

Para lograr esta clasificación, además del apoyo en la morfología y en la fraseología fueron muy útiles los testimonios de los informantes y el estudio de las palabras en contexto, porque muchas veces ocurrió que teníamos registrada una palabra independiente y en el estudio que hicimos nos mostró que en realidad se trataba del componente de una unidad fraseológica. Así mismo, para hacer la clasificación gramatical, partimos de las

palabras en contexto y encontramos que en esta variedad argótica muchas se recategorizan.

En los dos capítulos en donde se desarrollan los aspectos que acabamos de mencionar se presentan tablas, algunas de ellas extensas, porque quisimos presentar un número amplio, aunque no exhaustivo de la compilación léxica total. Lo ideal hubiera sido colocar en cada tabla el significado de todas las palabras registradas, lo hicimos solo en los casos en que lo consideramos indispensable, porque de lo contrario hubieran resultado muchas más páginas de tablas, lo que haría pesada la lectura de este texto y, por ello, optamos por anexar un glosario²⁷. En algunas ocasiones, nos limitamos a indicar el campo semántico en el que se usa la palabra en parlache, así: sexo, violencia, droga, etc. Cuando se trataba de palabras que figuran en el *DRAE* y que pasan al parlache con otro significado o que se han revitalizado o ha entrado en uso una acepción que no se conocía en el medio, no se escribe el significado, pero la palabra aparece en el mencionado glosario.

Incluimos también algunas tablas con pocos ejemplos, lo que significa que los registros que tenemos de ese tipo de palabra o de unidad fraseológica son escasos. En todo caso, al pie de cada tabla se escriben los comentarios más relevantes correspondientes al grupo de unidades léxicas en cuestión.

2.6. La información lexicográfica en la base de datos

Como información lexicográfica básica tendremos, entonces, la entrada, la unidad léxica y la definición. Estos datos lexicográficos son indispensables para el trabajo posterior a este estudio, que es la elaboración del diccionario de parlache y están incluidos en el modelo de ficha que presentamos en el apartado anterior. Toda esta información se recogió en la base de datos, a partir del proceso que se siguió con la documentación de cada pieza léxica. La información lexicográfica consignada en la base de datos y en las fichas constituye el punto de partida para la elaboración del futuro

²⁷ El glosario que se anexa contiene solamente términos unimembres. Las unidades fraseológicas que se incluyen en las tablas tienen al lado el respectivo significado.

diccionario, no el punto de llegada, ya que asuntos como la definición de cada pieza léxica exigen una revisión cuidadosa.

En cualquier tipo de diccionario y de manera especial en un diccionario de uso del parlache, es decir, de términos argóticos, la definición es un proceso complejo, porque se trata de voces polisémicas, de las cuales, muchas veces no se logran recoger en una definición las diferentes connotaciones derivadas del uso, que está caracterizado por la variabilidad y por la multiplicidad de sentidos. Por esta razón, hemos optado por incluir en la base de datos un campo para escribir un sinónimo en lengua estándar, con el convencimiento de que este dato será útil para la redacción de nuestro futuro diccionario. Además, disponer de una palabra o expresión que tiene un significado similar —aquí es muy difícil hablar de equivalencias léxicas— permite una mejor comprensión de la definición, es un complemento de esta. De la misma manera, para la persona que elabora el diccionario, el sinónimo en lengua estándar le facilita la redacción del artículo, en general, y, particularmente, la elaboración de la definición.

Se incluye también una cita tomada de un discurso oral o escrito en la que se utilicen palabras del parlache, porque nos permite ver la pieza léxica en un uso real y nos proporciona esa información que solamente podemos captar a través de una práctica lingüística en concreto. Es el dato que nos proporciona la información más confiable para determinar la categoría gramatical y para explicar si se presenta un caso de recategorización, esto es, un cambio de categoría gramatical, fenómeno muy corriente en el parlache. Muchas palabras que tradicionalmente funcionan como sustantivos pasan en el parlache a desempeñar el papel de adjetivos, también se da muy frecuentemente el caso contrario. Por esto, el dato, ya mencionado, también se incluye en la base de datos y, por ende, en las fichas. Recordemos que una palabra como *abeja*, que tradicionalmente se clasifica en los diccionarios como sustantivo, en parlache adquiere un nuevo significado, es decir, se resemantiza y cambia de categoría gramatical, porque pasa de sustantivo a adjetivo: “Margot es la más *abeja* de todas, la más violenta”.

Cada vocablo perteneciente al corpus e identificado como lema para un artículo aparecerá registrado una sola vez, en orden alfabético y después de documentar todos los datos seleccionados para el diccionario, se presentan las diferentes acepciones, si las tiene y se termina el artículo con las unidades fraseológicas fijas.

2.6.1. El tipo de diccionario que se propone

Como ya lo advertimos, se quiere llegar a la propuesta de un diccionario de argot, con todas las categorías y características de un diccionario de uso. Esto quiere decir que el propósito es recoger el mayor número de voces argóticas utilizadas en el momento actual por los jóvenes de los sectores populares y marginales de Medellín y de su Área Metropolitana, sin preocuparnos de lo normativo, sino por el uso real de este léxico. De ahí que una de las principales tareas haya sido la recolección de las voces en contextos reales de interacción verbal. Por ello, nos acogemos a la definición que de diccionario de uso presenta José Álvaro Porto Dapena (2002: 67-68):

Los diccionarios de uso [...] se limitan a registrar los hechos sin prejuicios puristas de ningún género, careciendo de todo carácter prescriptivo. Esto supuesto, son diccionarios de uso la mayoría de los monolingües de tipo sincrónico, sean de tipo general o particular. Uno de ellos es, por ejemplo, el así denominado diccionario de uso del español (DUE) de M. Moliner, a pesar de que la autora lo bautizó de ese modo no porque fuera un verdadero diccionario de uso, entendido en los términos que acabamos de definir, sino porque se trata de una obra concebida para ayudar no solo en el desciframiento o descodificación de textos, sino también en su cifrado o codificación, o lo que es lo mismo, se trata de un diccionario pensado “para el uso” del vocabulario.

Para la planificación del diccionario que proponemos, se partió de la revisión de muchos diccionarios, especialmente de diccionarios de argot, luego se procedió al diseño de la base de datos y de los instrumentos de recolección de información en contexto. Siempre se trabajó con dos criterios: en primer lugar, recoger abundante información lexicográfica y lexicológica, ya que es preferible descartar datos porque no se requieren, que tener que volver a completar la información. Y, en segundo término, no perder de vista que se trata de un diccionario de uso.

2.6.2. Características del diccionario

Con respecto a la lematización o encabezamiento, el diccionario de parlache estará formado por entradas y subentradas, ya que el encabezado será siempre un sustantivo, un adjetivo, un verbo o un adverbio, es decir, una entrada simple o unimembre. Las subentradas estarán constituidas por unidades plurimembres o fraseologismos.

Para la entrada de los sustantivos se elige la forma masculina singular, seguida de la terminación femenina, también en singular, si el sustantivo no tiene alternancia de género, se presenta la forma única y se indica con f o con m, si se usa siempre en femenino o en masculino.

Los adjetivos se lematizan en singular, con la forma masculina, seguida de la terminación femenina. Si son de forma única se indica si es femenina o masculina.

El encabezado o lematización de los verbos se hace, también, como tradicionalmente se ha aplicado, en infinitivo.

En el caso de vocablos polimórficos, diferente significante, significado equivalente, se ubican en el sitio que le corresponde alfabéticamente y en cada caso se hace alusión a las variantes.

Con respecto a la categoría gramatical se indica la que tiene la palabra o expresión en el contexto y se aclara si se trata de un caso de recategorización.

Con respecto a la ortografía del léxico recopilado, los neologismos se escriben siguiendo la forma como lo hacen la mayoría de sus usuarios. Las palabras resemantizadas y revitalizadas se escriben tal como figuran en el *DRAE*; sin embargo, en los verbos terminados en *-ear* se indica también la forma como se pronuncian en Antioquia. No hay que perder de vista que nuestro propósito es hacer el estudio previo para un diccionario de uso.

Las fuentes lingüísticas, es decir primarias, que se utilizarán para la elaboración de dicha obra son muy amplias. Comprenden testimonios escritos y orales, entrevistas, historias de vida, libros, artículos de revistas, crónicas periodísticas, dramatizados,

fragmentos de telenovelas y de otros programas de televisión y de radio.

Aunque utilizamos fuentes orales y escritas para la contextualización, privilegiamos las escritas y, entre estas, las publicadas. De las orales, las provenientes de películas, programas de radio, de televisión y de obras de teatro, porque sabemos que detrás de ellas hay un guión escrito. Solo cuando sea muy difícil recoger la unidad léxica en un contexto diferente de los que acabamos de mencionar, recurriremos a otro tipo de fuente, por ejemplo, la conversación cotidiana.

Dentro de las fuentes literarias tenemos varias novelas, citadas a lo largo del trabajo, algunas de renombre internacional y completamente vigentes hoy día. Además, esto mismo puede afirmarse de varias películas que se utilizan como fuentes, en las que el parlache y todo ese contexto de trasgresión y de violencia, que gira a su alrededor, está al día.

Entre las fuentes de carácter informativo, es necesario precisar que no solamente utilizamos periódicos estudiantiles, de barrio o de colegios y universidades, sino también los dos periódicos regionales: *El Mundo* y *El Colombiano* y varios nacionales, de manera especial, *El Espectador* y *El Tiempo*.

Entre las revistas, ocupó un lugar especial *La Piquiña*, una revista de barrio, creado por un grupo de auténticos parceros; sin embargo, muchos ejemplos de contexto se tomaron de las revistas de masas que circulan en el país, tales como *Semana*, *Cambio* y *Cromos*.

Esta obra lexicográfica está concebida para dos tipos de público. En primer lugar, para los usuarios del parlache y demás habitantes tanto de Medellín y del Área Metropolitana como de Colombia. En segundo lugar, para los especialistas en argot, estudiosos de variedades dialectales y profesionales en ciencias sociales y humanas, que encuentran en el lenguaje una fuente de información para el estudio de sus objetos de análisis.

El corpus pretende suministrar una muestra representativa, amplia, actualizada y fiel del uso del lenguaje en los sectores

sociales seleccionados para este trabajo. Describe el estado de lengua, sin ninguna pretensión normativa.

La base de datos que se construyó para nuestro futuro diccionario permite presentarlo en doble formato, papel o en soporte electrónico.

2.6.3. Contenido del diccionario

Cada artículo del diccionario de parlache (microestructura) debe tener la siguiente información:

La entrada.

Categoría gramatical.

Definición.

Unidad léxica en contexto.

Anotaciones sobre el uso.

Con respecto a la macroestructura, señalamos las siguientes características, que adoptaremos por razones prácticas: El ordenamiento es alfabético. La cabeza de artículo va en negrita y en letra minúscula. Las diferentes acepciones se indican con números arábigos, empezando por 2. Al terminar las acepciones se presentan las unidades fraseológicas, se escriben con negrita, se enumeran, siguiendo el criterio anterior y se indica su categoría gramatical.

2.7. Recapitulación

En este segundo capítulo pretendemos hacer explícitos los aspectos más relevantes de la metodología que se aplicó para el desarrollo del estudio del léxico del parlache, y el establecimiento de los parámetros básicos que permitieron recoger, sistematizar estudiar, definir y caracterizar el léxico investigado. Este estudio lexicológico previo al diccionario de parlache que nos proponemos, permite además, determinar su estructura. Así mismo, se retoman algunos antecedentes y puntos de partida de la investigación y se

explican sucintamente aquellos instrumentos que se utilizaron para la recolección y sistematización de los datos.

Recurrimos, también, a definir el corpus de esta investigación como abierto, característica que se justifica en este caso, por tratarse no solo de un estudio de léxico, sino también de un corpus correspondiente a un argot, lo que le confiere un carácter más variable.

Además, se presentan los campos que integran la base de datos y se relacionan los diferentes tipos de información que se recopila. Se incluye un modelo de la ficha, que permite ver, en un ejemplo, los datos que se seleccionan para cada entrada. Consideramos que este marco metodológico, hasta cierto punto, nos allana el camino para caracterizar el léxico del parlache y nos ubica de una manera mucho más precisa en nuestro objeto de estudio.

Para la recolección del léxico del parlache, su estudio, organización y preparación para la posterior elaboración del diccionario, tomamos, desde la lexicografía, como puntos de referencia a Haensch, Martínez de Sousa y Porto Dapena. Partimos de sus conceptos básicos de lexicografía teórica y práctica, lo mismo que de la observación de las obras lexicográficas en las que han participado. También nos sirvió como modelo el último diccionario de Seco, aunque es obvio que la diferencia entre este trabajo lexicográfico y el nuestro es muy amplia, porque solo registramos el material léxico correspondiente a una variedad argótica.

Nos apoyamos también en los diccionarios de argot que se citan en la bibliografía, de manera especial, en los de Julia Sanmartín y de Ciriaco Ruiz, porque son de reciente publicación y aplican criterios muy adecuados para una obra lexicográfica de una variedad dialectal como la que aquí se estudia. Utilizamos, además, con algunas modificaciones necesarias y determinadas por el tipo de datos requeridos para esta investigación, el modelo de ficha lexicográfica que la Doctora Neus Vila Rubio utiliza para el análisis de léxico en sus clases de lexicología y lexicografía en la Universidad de Lérida, España.

Las entradas que se proponen para el proyecto del diccionario de parlache, que se llevará a cabo al terminar esta tesis y que se

fundamentará en ella, pretenden ser una muestra representativa, amplia y documentada de este léxico. Los registros, textos, entrevistas y demás muestras de uso lingüístico, denominadas en este trabajo 'testimonios', que se utilizaron para contextualizar algunas piezas léxicas en las fichas y en la base de datos, son producidos por hombres y mujeres jóvenes, pertenecientes a los sectores populares y marginales, de la zona estudiada.

Para cada pieza léxica se siguió el mismo proceso, es decir: identificar la palabra en un contexto; confirmar su utilización a través de encuestas y de entrevistas; indagar su significado; buscar la palabra en estudio en otros textos escritos y orales; hallar una palabra o una expresión equivalente en la variedad estándar, con un significado similar; estudiar los procesos de formación léxica y los cambios de significado; rastrear, en el caso de palabras nuevas, algunas pistas sobre su procedencia, asunto que muchas veces no fue posible resolver; identificar la categoría gramatical y ofrecer la clasificación temática; redactar la definición; y para finalizar, hacer las anotaciones respecto al uso y las variantes. Como puede verse en el anexo No. 1, que presenta dos páginas del diccionario, no se utilizan todos los datos que se recogieron en las fichas.

Capítulo tercero

PERSPECTIVA TEÓRICA

3.1. Conceptos teóricos básicos

El estudio del léxico del parlache nos exige el manejo de un marco conceptual que sirva de directriz para el análisis y la clasificación de las unidades léxicas que conforman nuestro corpus. En primer término, debemos recurrir al concepto de neologismo, y después, a los fundamentos esenciales de la morfología y de la fraseología españolas, ya que el corpus estudiado está constituido por unidades unimembres y plurimembres, para cuyo análisis y clasificación debemos caracterizar la estructura de las unidades léxicas y examinar las reglas de formación, de transformación y de incorporación de las palabras y de las unidades fraseológicas.

Con el fin de no hacer pesada la lectura de este trabajo, de no repetir innecesariamente y de no utilizar más conceptos teóricos que aquellos indispensables para el análisis y la clasificación del corpus del parlache, hemos decidido presentar en este tercer capítulo los conceptos generales y los puntos de partida para el análisis y clasificación de nuestro material léxico. En el cuarto y quinto capítulos, que ya son de desarrollo, se retoman los conceptos, se presentan o se amplían las definiciones y se hace referencia a los autores más pertinentes.

3.1.1. El concepto de neologismo aplicado al parlache

Antes de discutir algunas cuestiones acerca del concepto de neologismo, diremos que entendemos este concepto, en relación con nuestro corpus, como toda palabra relativamente nueva o recientemente tomada de otra lengua o de otro argot, y como todo significado nuevo que se le asigna a una palabra ya existente en la lengua (Guerrero Ramos: 1997: 49).

Lázaro Carreter (2002:10), al comentar los neologismos que figuran en la última edición del *DRAE*, dice:

Con el neologismo moderno se ha producido una situación muy nueva, ante la cual el diccionario académico ha reaccionado por vez primera en esta edición. La situación nueva e incómoda es la que crean los neologismos con su ortografía de origen: ahora las voces nuevas se nos meten por los ojos, y, además, se emiten con una pronunciación imitadora de la de origen. Durante el siglo XIX, como en las centurias anteriores, se adoptaron múltiples vocablos sólo o casi sólo por el oído. Entró, por ejemplo *tricotosa* (del francés *tricoteuse*), porque es así como se hispanizó oyéndola en los talleres textiles, con una pronunciación que no pretendía remedar la del original. El léxico del ferrocarril ofrece testimonios claros de que esto fue así: voces como *vagón*, *raíl*, *compartimento*, *túnel* o *ténder* se incorporaron al español desentendiéndose de la escritura inglesa. En el fútbol, que empezó a jugarse en España hace un siglo, se procedió igual: ahí están *fútbol* mismo, *gol*, *penalti* o *córner*; pero, en deportes más modernos, el extranjerismo perdura, alentado por el prurito de parecer más culto quien los usa o más experto. Así, para llamar al balonvolea, muchos relacionados con ese juego prefieren *volleyball*; el golf no agrada tanto si se hispanizaran *fairway*, *green*, *putt* o *drive*; ni el tenis sin el *smash*, ni el *waterpolo* sin este nombre.

Las palabras de Lázaro Carreter en la conferencia que acabamos de citar nos muestran que los neologismos son, en el momento actual y desde hace ya varios siglos, un asunto presente en el uso de las lenguas y una realidad lingüística que debe estudiarse y registrarse en los diccionarios. Ahora bien, por su movilidad léxica, las variedades argóticas no escapan a los neologismos que considera Lázaro Carreter, es decir, los extranjerismos. El parlache, además de estos, de los cuales incorpora un buen número, presenta también una serie de creaciones propias, de palabras y de expresiones híbridas, es decir, formadas con palabras o partes de palabras de otras lenguas, principalmente del inglés y con partes o palabras completas del

español; y cuenta, además, con una gran cantidad de neologismos semánticos.

3.1.2. Tipos de neologismos en parlache

Vemos, entonces, que el parlache tiene en su léxico neologismos de forma como extranjerismos, híbridos, creaciones propias a través de la derivación la composición y la acronimia, y neologismos de sentido, es decir, palabras de la variedad estándar que han pasado al parlache con otro u otros significados, esto es, palabras resemantizadas; además, palabras que incorpora de otros argots, unas veces con el mismo significado y otras con uno diferente. Todos estos casos los veremos en detalle en el capítulo cuarto, en el cual presentamos ejemplos de cada uno.

Los neologismos son una muestra clara de la vitalidad y variabilidad lingüística y obedecen a necesidades denominativas y expresivas de la comunidad de hablantes (Guerrero Ramos, 1997: 17). En ocasiones, atienden a las necesidades de denominación que se presentan a través de los adelantos de la ciencia y de la tecnología o de los cambios socioculturales. En otras, a las necesidades de expresar de manera diferente las vivencias sociales y culturales de los hablantes.

En el caso particular del parlache, se combinan las necesidades denominativas con las expresivas, ya que los usuarios deben denominar realidades nuevas; pero, al mismo tiempo, necesitan matizar o encubrir la información en el mundo de violencia y trasgresión en el que se desenvuelven y expresar su creatividad y función lúdica con el lenguaje cotidiano. Por ello, muchos significantes corrientes en la lengua estándar adquieren en la variedad argótica en estudio significados completamente diferentes, por ejemplo, *teléfono* es en parlache 'orificio en la pared de la cárcel, por donde se comunican los presos con el exterior'.

Como podrá verse en el capítulo siguiente, en el léxico del parlache predominan las neologías de sentido, ya que, en el corpus, el mayor número de entradas está compuesto por palabras que figuran en el *DRAE* con otro significado. Además, se encuentra otro grupo amplio de palabras que corresponde a transformaciones de

palabras ya existentes en la variedad estándar, por ejemplo, *grone* es la inversión silábica de 'negro'; *gonoplasta* es una acronimia de *gonorrea* y *plasta*, dos insultos en parlache que forman uno nuevo. Son neologismos formales, que parten de significantes registrados en la lengua estándar. Otro grupo de piezas léxicas, cuantitativamente menor, lo constituyen aquellas palabras completamente nuevas, porque no proceden de una lengua extranjera ni están presentes en el inventario léxico del lunfardo, ni en los diccionarios de argot español, como tampoco en la variedad estándar.

3.2. Aportes de la morfología para el análisis del corpus

La morfología es la parte de la gramática que tiene como objeto el estudio de la estructura de la palabra. Su finalidad es delimitar, definir y clasificar las unidades léxicas. El componente léxico del español consta de unidades de distinto rango, tales como palabra, base, tema y morfema. De acuerdo con Pena (2000: 4307):

El ámbito de la morfología comprende dos grandes partes: la morfología flexiva y la morfología léxica y esta división se da de acuerdo con los tipos de palabras establecidos según la naturaleza de los morfemas que las integran y la estructura que configuran tales morfemas como elementos constitutivos de las palabras. De momento nos interesa destacar tres tipos: palabras monomorfémicas y polimorfémicas; palabras variables o flexivas e invariables y palabras complejas (...).

En el marco de esta tesis, vamos a tratar los aspectos generales de la morfología léxica, por cuanto nuestro objetivo es el estudio lexicológico del parlache, con el fin de preparar el material para la elaboración de un diccionario. Por ello nos dedicaremos a analizar y explicar, primero, los procesos de formación de las palabras y, posteriormente, las unidades fraseológicas.

Con respecto a la formación de palabras en español, se ha publicado desde hace largo tiempo un buen número de trabajos. Al revisar algunos de ellos, encontramos coincidencias, pero también diferencias conceptuales y terminológicas. Por ello hemos decidido tomar como guías en esta investigación la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* [1999] (2000), dirigida por Ignacio Bosque y Violeta Demonte, especialmente, la quinta parte, dedicada a la

morfología; así como las obras *Formación de palabras en español* (1992), de Lang, y *Procedimientos de formación de palabras en español* (1999) de Almela Pérez, con quien compartimos plenamente su afirmación acerca de que la formación de palabras es, en última instancia, un nudo de encrucijadas (1999: 20).

Esta afirmación de Almela se fundamenta en que, al analizar los procesos de formación de palabras, más que evidencias y conceptos completamente claros se presentan dudas, irregularidades y asuntos difíciles de alinear en un determinado concepto, lo que lleva a este autor a recordarnos que la creatividad léxica es uno de los ámbitos de la lingüística en los que más se desarrolla la libertad del hablante y que la irregularidad tiene que ver, sin duda, con la vitalidad de estos procesos.

Por todo ello, en algunos casos, más que explicaciones claras y precisas, dejaremos planteadas las dudas y abiertas las preguntas, ya que se trata de asuntos en los que continúa la discusión, quizás indefinidamente. Además, en el caso particular de nuestro corpus, es necesario considerar que, por tratarse de una variedad argótica de reciente formación, las irregularidades y novedades son aún más abundantes, si cabe²⁸.

Para el estudio del léxico del parlache, debemos partir de los aspectos básicos de la morfología léxica del español y, por ello, tomamos los conceptos de palabra, tema, base y morfema, como necesarios para analizar la estructura y los procesos de formación y para clasificar las palabras de esta variedad.

3.2.1. En torno al concepto de palabra

El concepto de palabra, como es sabido, es uno de los más controvertidos en cuanto a su condición de unidad básica de la lingüística. Aunque González Calvo (2000: 310) advierte acerca de las dificultades para establecer una definición de palabra universalmente válida, propone la siguiente definición:

28 Con razón, Sanmartín (1998: VII) plantea que el argot surge como una nebulosa, una especie de conglomerado de voces de procedencia diversa y en ocasiones desconocida.

La palabra es una unidad gramatical con relación sintagmática interna (por flexión, derivación, composición) y con relación sintagmática externa (al poder combinarse en los sintagmas con otras palabras).

Sin entrar en este complejo debate, aún vigente entre los lingüistas, partiremos de una definición general de palabra construida tomando elementos de Porto Dapena (2002), Martínez de Sousa (1995), Seco (1999) y Pena (2000); consideramos, entonces, que la palabra es una unidad del lenguaje aislable, compuesta de uno o más fonemas, portadora de significación y con función gramatical, o bien como el fonema o secuencia de fonemas que puede aparecer en diversos contextos o situaciones como unidad separable, libre y provista de una significación determinada²⁹. Para la lexicografía, la palabra es, ante todo, una unidad gráfica, en el marco de la convención ortográfica (Martínez de Sousa, 1995: 287- 288).

Así, siguiendo a Pena (2000: 4307), la palabra es:

Una unidad de rango superior objeto de estudio de la morfología, presenta unas propiedades formales específicas que atañen a su constitución interna. Tales propiedades dependen de la naturaleza de las unidades que la integran y de los tipos de relaciones que estas unidades guardan entre sí, como co-constituyentes escalonados en sucesivos niveles de constitución (eje sintagmático o de combinación de las unidades copresentes), y con las unidades de la misma clase formal y/o funcional (eje paradigmático o de selección).

Afirma, además este autor, que desde el punto de vista de la morfología, *blanco* y *blanca* son formas de una misma palabra mientras que *blanco* y *blancuzco* son formas de palabras distintas. Para explicarlo se basa en la noción de 'tema', que define provisionalmente como "la unidad constante o abstracta que resulta de eliminar de la palabra los morfemas flexivos" (2000: 4307). Si el tema es estructuralmente diferente, habrá formas de diferentes palabras; si el tema es estructuralmente el mismo, habrá formas flexivas de una misma palabra. Así *blanc-* y *blancuzc-*, son estructuralmente distintos; el primero es simple pues está integrado por un solo morfema; el segundo es complejo ya que está constituido por dos morfemas. Por el contrario, *blanco* y *blanca* son formas de la misma palabra, porque comparten el mismo tema

²⁹ La palabra es una realidad lingüística intuitiva para el hablante, pero compleja para definir y explicar para el lingüista y por ello el debate sobre la palabra parece no tener fin. (Almela, 2003:33)

(*blanc-*), lo mismo que *blancuzco* y *blancuzca* (*blancuz-*). Las formas flexivas de una misma palabra que expresan propiedades gramaticales relevantes para la sintaxis, se integran en series cerradas denominadas ‘paradigmas flexivos’.

Uno de los objetivos de la morfología es delimitar los tipos y subtipos de unidades morfológicas. Pues bien, la morfología por sí sola puede dar cuenta de los distintos tipos de morfemas, afijos y temas, y de algunos tipos de palabras, de acuerdo con determinados criterios: la distinción entre palabras flexivas y no flexivas o entre palabras simples y complejas; pero se complementa con la sintaxis para clasificar las palabras como sustantivos, adjetivos, verbos, etc.

Hay propiedades morfológicas de la palabra que permiten distinguir las llamadas ‘clases de palabras’, pero sólo hasta cierto punto. Así, hay afijos derivativos que son privativos de una determinada clase (*-ura* o *-ción* son privativos del sustantivo, cf. *frescura*, *animación*; *-oso* o *-ble* son específicos de la clase adjetivo, cf. *famoso*, *justificable*); pero otros son compartidos por más de una clase, como los aumentativos y diminutivos (cf. *casa*, *casona*, *casita*, y *fácil*, *facilón*, *facilito*) o determinados prefijos (*desventaja*, *desigual*, *desandar*) (Pena, 2000: 4311). Por esta razón, al analizar los procesos de derivación del léxico del parlache se van a presentar unas tablas que permitan ver los afijos y la categoría gramatical de las palabras derivadas a partir de ellos.

Nociones como ‘sustantivo’ o ‘verbo’ son categoriales y, como tales, se identifican con la relación ‘es un’: decimos de *blanco* que es ‘un adjetivo’; pero también decimos de *blanco*, en el sintagma *papel blanco*, que funciona como ‘modificador’ de *papel*, lo cual es una aseveración funcional y, por lo tanto, sintáctica. Las aseveraciones categoriales y funcionales confirman la complementación de ambas perspectivas para caracterizar las denominadas ‘clases de palabras’, que son al tiempo unidades morfológicas y unidades sintácticas (Pena, 2000: 4311). Aquí es necesario aclarar que aunque consideramos muy importante el nivel sintáctico, en este estudio no se va a analizar; lo reservaremos para futuros trabajos³⁰.

30 A pesar de la advertencia que hacemos con respecto a la sintaxis, en este trabajo tenemos que ocuparnos de la recategorización, porque en el parlache, en repetidas ocasiones, una palabra funciona en categorías gramaticales diferentes.

3.2.2. Aspectos generales acerca del concepto de tema

El tema, como entidad abstracta, es una unidad virtual que no se manifiesta como tal en las construcciones sintácticas. Se trata de una unidad necesaria en el análisis morfológico del español, cuya naturaleza y estructura resultan, en principio, sintácticamente irrelevantes. El tema permanece estable en todas las formas flexivas; es la unidad que resulta de restar los afijos flexivos. Si aplicamos esto a nuestro corpus del parlache, diremos que en el grupo de palabras relacionadas con *parcero*, esto es, *parce*, *parcerito*, *parcerín*, el tema sería *parce*. Las palabras invariables son al tiempo temas y palabras, y no dan lugar a paradigmas flexivos. Por otra parte, los temas pueden ser simples o compuestos.

El tema, así caracterizado, puede considerarse como la unidad básica en la descripción de la flexión y de la formación de las palabras en español, pues como unidad, es el constituyente o elemento constructivo morfológico intermedio entre la raíz y la forma flexiva considerada globalmente. De un lado, los distintos tipos y grados de complejidad en la estructura del tema permiten clasificar las palabras en simples, derivadas, compuestas y parasintéticas; de otro, la ausencia o presencia de la vocal temática y la presencia de distintas vocales como temáticas permite adscribir el tema de la palabra a distintas clases flexivas (Pena, 2000: 4317)³¹.

3.2.3. En torno al concepto de base

La base es aquel constituyente de la palabra, en cualquier nivel de constitución o estructura jerárquica, sobre el que puede operar un proceso morfológico (flexión, derivación, composición, etc.). Base es una unidad más genérica que las unidades 'raíz' y 'tema', de modo que cualquiera de estas puede ser también 'base'. La unidad 'base' es necesaria para el análisis, pues de contar sólo con 'raíz' y 'tema', no se podrían abarcar todas las posibles referencias a entidades susceptibles de un proceso de formación o,

31 La flexión se construye sobre temas, no sobre formas flexivas. El tema en la flexión es la parte común o neutra con relación a cualquier forma flexiva del paradigma. Por consiguiente, los casos donde *tema* y *forma flexiva* coinciden responden a homonimias parciales y la ambigüedad se resuelve precisamente recurriendo a la distinción entre tema y palabra flexiva.

en otras palabras, todos los niveles de constitución en el interior de una palabra (Pena, 2000: 4318).

3.2.4. Definición general de morfema

El morfema es, según Pena (2000: 4318), la unidad del análisis morfológico y del análisis gramatical. En términos generales es la unidad significativa mínima y la unidad gramatical mínima; sin embargo, esta definición no se acomoda perfectamente a la realidad lingüística en español, pues se presentan unidades gramaticales mínimas carentes de significado, como los interfijos, que hacen parte de la construcción formal de la palabra (Pena, 2000: 4320). La distinción entre 'palabra' y 'morfema' es fundamental en español, dado que la mayoría de las palabras, existentes o posibles, son 'polimorfémicas'. La palabra polimorfémica, como toda unidad compleja, puede ser analizada en unidades menores, que son sus elementos integrantes. En el corpus del parlache, como variedad dialectal argótica del español, la estructura del léxico y las reglas de formación son muy similares.

Analizar una palabra es descomponerla en sus constituyentes inmediatos, en sucesivas etapas hasta llegar a delimitar las unidades gramaticales mínimas denominadas 'morfemas'. Estos se hallan representados por segmentos fonémicos o significantes denominados 'morfos'. Un morfema puede estar representado siempre bajo la misma forma fonémica o morfo (ejemplo, *ante-* en *antebrazo* y *anteojo*) o bajo distintas formas fonémicas o 'alomorfos' (como, *con-* y *co-* en *concuñado* y *coautor*). Los morfemas, en cuanto constituyentes de la palabra polimorfémica, son 'morfemas ligados', esto es, morfemas no utilizables separadamente como palabras. Los 'morfemas libres' constituyen necesariamente palabras monomorfémicas.

3.3. Algunas notas en torno a la morfología flexiva aplicadas al parlache

Aunque, como ya se insinuó, en este trabajo no es necesario profundizar en la morfología flexiva, porque nos ocuparemos ante todo de la formación de palabras en parlache, recurriremos a unos

cuantos conceptos generales de este ámbito, con el fin de explicar algunos casos particulares del corpus que analizamos. Por ello, es importante recordar que los formantes, a diferencia de la raíz, que es la parte “fija” de una palabra y que contiene la significación general de esta, son elementos “variables”. En los verbos indican la persona, el tiempo y el modo, y en las restantes palabras, el género y el número. El formante puede dividirse, a su vez, en otros dos elementos.

En la palabra *gordas*, por ejemplo, el formante -as está constituido por -a, indicador de género (femenino), y -s, indicador de número (plural). La ausencia de uno de estos indicadores también es significativa: *gordo*, por ejemplo, tiene indicador de género (masculino) -o, pero no de número; precisamente el no tenerlo indica que el adjetivo está en singular. En este caso se habla de *indicador cero*.

Se da el caso de formantes iguales con contenidos diferentes, por ejemplo, la forma *cante*, tiene el formante -e, que denota, según el texto en que aparezca, primera o tercera persona del singular. Pero, se presenta también la amalgama de indicadores. Esto ocurre, especialmente, en los verbos. En *canto*, por ejemplo, el formante -o reúne, sin posible separación, las indicaciones de tiempo, modo y de persona.

En los adjetivos y en los nombres no siempre existen las indicaciones de género y número: *valiente, grande, natural, fiel, optimista* y *salvaje* admiten sólo un formante cero para indicar masculino o femenino, indistintamente, alternando con un formante -s o -es para indicar plural. Lo mismo ocurre, en general, con los nombres, los cuales reciben un formante de número, no de género. Así, *mármol, pie, plan, mes, calle, sillón* tienen, para la indicación de “plural”, un formante -s o -es. El género no tiene manifestación en estas palabras (aunque sí la puede tener “fuera” de ellas, en los adjuntos).

El hecho de que muchos nombres masculinos terminen en -o (*cuaderno, universo, navío*) y muchos femeninos en -a (*rosa, capa, piedra, manta*) no significa que estos fonemas sean formantes de género, puesto que tales formantes, según hemos dicho, son

elementos que alternan uno con otros (cosa que aquí no ocurre, pues no decimos *cuaderna* frente a *cuaderno*, ni *pietro* frente a *pedra*).

A pesar de lo que acabamos de plantear desde la morfología flexiva, tenemos que reconocer que en parlache la palabra *pedra* adquiere un nuevo significado, 'ira', 'rabia'. Además, se utiliza con morfema de género masculino la forma *pietro* y con ella se construyen las locuciones verbales *estar pietro*, que significa 'estar enojado' y *tener una piedra*, que significa 'tener mucha ira'. Así mismo, las mujeres hablantes de parlache utilizan la palabra *tinieblo*, para referirse al 'amante clandestino'; aunque en español estándar solamente se utiliza la palabra *tiniebla*; con *arandela* y *rosca*, ocurre lo mismo: en el lenguaje corriente corresponden al género femenino, pero en el argot estudiado son del género masculino, *arandelo* y *rosco* y se aplican a 'hombres homosexuales'. Otra situación novedosa que se presenta en nuestro corpus es que, por ejemplo, una palabra que procede de un préstamo, como *caseto*, de 'cassete', adquiere el morfema -o como marca de género.

3.4. Cuestiones generales sobre la formación de palabras

Las palabras son el resultado de la aplicación de los procesos de formación, y el análisis morfológico nos permite comprender su estructura y entender las reglas de formación de las nuevas piezas léxicas y de las ya existentes.

Según Almela (1999: 18):

La formación de palabras es la ampliación del vocabulario de una lengua a través de medios interiores al propio sistema; pero hay otros procedimientos no pertenecientes a la formación de palabras, propiamente dicha, que producen también aumento del vocabulario: son procedimientos de incorporación.

El proceso de ampliación léxica del español se desarrolla, entonces, a través de estos dos mecanismos señalados por Almela, en la cita anterior: la incorporación y la formación, que son las dos vías de la neología y que, en consecuencia, producen aumento del caudal léxico de una lengua.

La incorporación incluye, pues, tanto la entrada de términos de una lengua muerta prestigiosa, como la entrada de préstamos de una lengua viva o de una variedad dialectal en uso. En cambio, la formación de palabras, debe entenderse no como la creación de palabras en el sentido estricto, sino como una intervención en el desarrollo morfológico de las palabras (Almela, 1999: 19).

Con respecto a la incorporación y en relación con el parlache, se presentan, básicamente, dos tipos de casos. En primer lugar, se acude a préstamos de otras lenguas, como por ejemplo, el inglés y, en segundo término, se toman préstamos de otras variedades dialectales. En este último caso, el aspecto más relevante en parlache es el elevado número de préstamos del lunfardo³².

Pero también se amplía el léxico de esta variedad por procedimientos morfológicos que permiten satisfacer la necesidad de designar realidades nuevas. No hemos de olvidar, sin embargo, otros procedimientos como la actualización o revitalización de palabras ya existentes, la modificación de significantes también presentes ya en la lengua y la creación de nuevos significados para palabras que se usan con otro u otros sentidos, es decir, la resemantización.

Como veremos más adelante en detalle, estos mecanismos se dan claramente en el proceso de creación léxica del parlache. Por ejemplo, la palabra *parcero* es una incorporación procedente del portugués *parceiro*, que significa 'par', 'amigo', 'compañero' y fue traída por los jóvenes de los barrios populares de Medellín que iban a las selvas amazónicas, en la frontera con Brasil, a trabajar en las 'cocinas' del narcotráfico; en cambio, *dedicaliente* es la formación de un compuesto con una significación nueva. Este compuesto tiene dos acepciones en el parlache: significa tanto 'delator' como 'sicario', 'matón', 'asesino'.

Tal como lo afirman autores como Almela, Lang, Pena y Bosque, la creatividad léxica es una de las franjas de la lengua en las que más se desarrolla la libertad del hablante, tanto en lo semántico como en lo formal y lo estilístico, y todo ello se refleja en el léxico, que, como todos sabemos, es la parte más versátil y

32 En el léxico del parlache tenemos registrados más de doscientos préstamos del lunfardo.

cambiante de la lengua. El gran dinamismo del léxico está asociado a la creatividad y a la vitalidad.

Ahora bien, las irregularidades que se presentan en el léxico son el resultado, de un lado, de la vitalidad y, de otro, de las vacilaciones y alternancias entre afijos diferentes³³. Tanto el sistema afijal, en particular, como el léxico, en general, tienen como característica estar en continuo movimiento. Desaparecen algunos afijos y piezas léxicas, surgen otros nuevos, otros se transforman, otros perviven con mayor o menor grado de preferencia y uso por parte de los hablantes. Por ello, la formación de palabras es un fenómeno dinámico, difícil de estructurar e imposible de abarcar en su totalidad.

Tras la consulta de los diversos trabajos que sobre la formación de palabras han realizado autores como Alvar Ezquerra, Lang, Bosque, Pena y Almela, es importante anotar que aunque presentan discrepancias en algunos conceptos, se mantiene el acuerdo sobre las características generales de procesos tales como la sufijación, la composición y la prefijación; pero no existe una visión compartida sobre la clasificación y articulación de los diferentes procesos, ni sobre la configuración detallada de cada uno de ellos, ni sobre la calificación de algunos mecanismos como procedimientos de formación de palabras. Esto permite ver cómo las fronteras entre los diferentes procesos no se hallan claramente delimitadas.

La formación de palabras es un dominio autónomo de las lenguas, abarca hechos paragramaticales y hechos léxicos (Coseriu, 1978: 256). Ahora bien, retomando el trabajo de Almela (1999: 29-32), podemos afirmar que los procedimientos generales de la formación de palabras en español son cuatro: adición, modificación, sustracción y combinación y cada uno tiene sus correspondientes subdivisiones, para un total de trece. En la adición, la base se incrementa con algún elemento nuevo; en la modificación, la base se altera, de una u otra forma; en la sustracción, la base pierde algún elemento; y en la combinación, se mezclan la reducción y la adición de elementos.

33 En estas diferencias juegan un papel importante los factores diatópico y diastrático, por ejemplo, hay prefijos e interfijos que se utilizan en el español peninsular y no en el de América.

Dado que en el parlache se presentan los cuatro procedimientos básicos señalados por Almela, incluso la repetición, en este trabajo optamos por el esquema expuesto por este autor, aunque nos apoyamos también en Pena.

Veamos ahora el planteamiento de Pena (2000: 4331-4332):

Tomando como punto de partida en la descripción de los procesos morfológicos la forma básica o, simplemente, la base (que, como punto inicial, coincidirá con el tema simple) se pueden distinguir dos tipos generales de procesos: 'adición' y 'modificación'. Mediante el proceso de adición, la base resulta incrementada con elementos externos a ella; mediante el proceso de modificación, es la base misma la que resulta alterada de algún modo.

Ambos tipos generales de procesos admiten subtipos. Así, dentro de la adición, cabe distinguir entre 'afijación' y 'composición', según que el segmento añadido sea un afijo (*leer-releer, ejemplo-ejemplificar*) u otra base (*boca+manga>bocamanga...*) y, dentro de la modificación, 'repetición' y 'sustitución', según que la modificación consista en reproducir la base o parte de la base (...) o en conmutar algún segmento o suprasegmento (...)

Caben otras dos opciones, ya no tan básicas por estar menos generalizadas en los diversos tipos de lenguas: la 'sustracción', que opera en sentido inverso a la adición, y la 'conversión', que opera no diferenciando formalmente la base como tal...y que, por tanto, se opone directamente a los dos tipos básicos de procesos (adición y modificación). El español dispone de todos los procesos, salvo el de la repetición, pero con desigual rentabilidad.

3.4.1. Procedimientos generales

Con respecto a estos procedimientos generales, encontramos cercanía entre la postura de Almela y la de Pena; si bien el primero señala los cuatro procedimientos como básicos. Por su parte, el segundo señala la adición y la modificación como básicos y la sustracción y la conversión como menos generalizados en los diversos tipos de lenguas.

3.4.1.1. Adición

Comprende la prefijación (*superhombre*), la sufijación, (*hambruna*), la interfijación (*cafelito*), la composición (*camposanto*) y la parasíntesis (*desalmado*). De estos cinco casos de adición, los tres primeros son de afijación mientras la parasíntesis es la reunión de dos subcasos de adición. Ejemplos en parlache serían *superfierro*

(prefijación), *parchado* (sufijación), *atracacunas* (composición) y *enchusado* (parasíntesis). Aunque la discusión que se plantea en torno a la parasíntesis es amplia, lo mismo que los criterios que se señalan para su clasificación, aquí enmarcamos este concepto dentro de los procesos de adición planteados por Almela (1999: 24-32).

En términos generales, se denominan *prefijos* a los afijos que se presentan delante de la base: en *obtener*, *contener*, *retener*, *ob-*, *con-* y *re-* funcionan como prefijos del verbo *tener*. Se llaman *sufijos* a los que se presentan pospuestos. Ahora bien, una raíz o una base pueden ir acompañadas a la vez por prefijo y sufijo.

Existe una modificación patente, por parte del afijo, de la idea central contenida en la raíz, que se produce en dos dimensiones diferentes. Almela (1999: 87) compara, por ejemplo, el contenido de los sufijos que hay en las palabras *canturrear* o *cantante* y *jardincito*. Si comparamos el infinitivo *cantar* con este otro infinitivo, *canturrear*, observamos el elemento común, *cant-*, que en la primera palabra actúa como base, y en la segunda como parte de la base, formada esta por aquel elemento común y unos fonemas añadidos –interfijo– (*-urr-*). Así, la idea simple de la acción encerrada en *cantar* se modifica en *canturrear*, en un sentido de “cantar a media voz y distraídamente”. Por su parte, el sufijo –*ante* significa “el que hace”, esto es, expone una noción que se añade a la noción expuesta por la raíz; mientras que en el caso de –*cito* se denota una idea cuantitativa de lo significado por la raíz o una actitud afectiva del que habla ante el objeto significado.

Un sufijo como –*ante* modifica el significado de la raíz de una manera muy precisa: de la acción de cantar se pasa a denotar “el que hace la acción de cantar”. En cambio, un sufijo como –*cito* no afecta sustancialmente a lo significado por la raíz: lo que era un jardín sigue siendo un jardín. Por esa razón se suelen llamar *significativos* a los sufijos del primer tipo, y *apreciativos* a los del segundo. Se ha clasificado también al primer tipo de sufijos como exocéntricos, pues alteran el semema del derivante, y como endocéntricos a los segundos, dado que tan solo alteran algunos semas del derivante, esto es, una parte del semema, pero no todo.

Los sufijos apreciativos denotan unas veces tamaño (en los nombres: *pedrecita*) o intensidad (en los adjetivos y adverbios: *poquito*), otras veces expresan valores pragmáticos, es decir, relativos a la intención o actitud del hablante con respecto a lo que menciona (*suavecito*). De manera que, según los conceptos de tamaño y de intensidad, los sufijos apreciativos suelen dividirse en *augmentativos* y *diminutivos*. Los segundos añaden a la base la idea de pequeño o escaso, y a esta idea suele ir unida la expresión de afecto o del interés del hablante, incluso esta expresión puede dominar y borrar la otra: *mi mujercita* no es ya “mi pequeña mujer”, sino “mi querida mujer”.

Otras veces el sentimiento acompañante es el desprecio: *-ete*, que en *amiguete* denota una actitud entrañable, puede resultar despectivo en *vejete*. Hay sufijos en que esta noción de desprecio es la única que cuenta, por lo cual son llamados *despectivos*: *libr-aco*. En algunos casos el diminutivo es intensificador: *me levanté tempranito*, es “me levanté muy temprano”.

Algunas regiones muestran preferencia por un determinado sufijo diminutivo; así, en las Antillas, Colombia y Venezuela, *-ico* sustituye a *-ito* cuando precede *-t-*: *gatico*, *zapatico*. Veremos más adelante cómo en parlache estos procedimientos tienen mucha vigencia, por ejemplo, de paramilitar, se obtiene *paraco*, tras un acortamiento y con el sufijo despectivo *-aco*; de miliciano se llega, por un procedimiento similar, a *milico*, con el sufijo *-ico*, que en este caso también es despectivo. Y así mismo, observamos *parcerito*, de *parcero*, con un sentido afectivo.

Una especie de apreciativo, por la idea de intensidad que entraña, es el superlativo *-ísimo*: *facilísimo*, propio de los adjetivos. Es también aplicable a algunos adverbios: *lejísimos*, y a buena parte de los adverbios compuestos de adjetivo + *-mente*: *facilísimamente*. De igual manera, en parlache figuran palabras como *bacanísimo*, *cheverísimo*.

Conviene observar que muchas veces el sufijo apreciativo deja de funcionar como tal y se convierte en significativo, es decir, que aporta un elemento de significado por el cual una palabra se hace diferente de la otra: *lenteja-lentejuela*, *torno-tornillo*, *caja-cajón*,

tela-telón. Se ha producido, en estos casos, una lexicalización, lo cual observaremos que también ocurre en nuestro corpus, como veremos en el capítulo siguiente.

Por otra parte, podemos considerar ciertos prefijos como significativos y apreciativos a la vez: *extra-ordinario*, *infra-humano*. Todo ello constituye la muestra palpable de lo difícil que resulta establecer fronteras nítidas entre toda esta tipología de afijos. De ahí que muchos autores no consideren la sufijación apreciativa como un grupo distinto del resto de los sufijos, si bien se acepta que presentan algunas características propias y especiales, sin duda. Tampoco hemos de olvidar que en muchos casos el contenido semántico de la propia base es el que confiere un estatuto u otro al afijo del que se sirve: *princip -esco*. (Almela, 1999:75-77).

Además, en parlache son comunes los verbos que provienen de sustantivos, es decir, verbalización denominativa. Ejemplos: *parche* > *parchar*³⁴; *rambo* > *rambotizar*; *chuspa* > *enchuspar*; *carpa* > *carpar*; *gorila* > *engorilar*; *visaje* > *visajiar*. Obsérvese que se presenta la verbalización por sufijación como en el caso de *rambotizar* y *visajiar*, o por parasíntesis como en el caso de *engorilar* y *enchuspar*. En *la Gramática Descriptiva*, en su apartado “La derivación verbal y la parasíntesis”, Serrano Dolader (2000: 4690) afirma que:

La característica más peculiar del español de América en los procesos de verbalización es una particular inclinación a formar verbos en -ear; con una pronunciación en /-iar/ en muchas regiones. En Hispanoamérica pueden recogerse muchos ejemplos de este tipo de verbos que no existen –o son de uso minoritario– en España, donde con frecuencia se prefiere –si lo hay– el verbo correspondiente en -ar: *delirrear*, *guiñear*, *pesetear*, *barajar*, *arbitrear* y un largo etcétera.

Se presentan también, en parlache, abundantes ejemplos de verbalización deadjetiva, por ejemplo: *traqueto* > *traquetiar*; *bacán* > *bacaniar*; *zapato* > *zapatiar*. Aparece aquí *zapatiar* como un verbo formado por derivación deadjetiva, aunque procede de la palabra *zapato*, que tradicionalmente se clasifica como sustantivo, pero que en parlache ha sufrido un proceso de recategorización, ya que de sustantivo pasó a desempeñar una función adjetiva, pues es un

34 En el parlache surgió primero la palabra *parche*, como el lugar en donde se reúnen los jóvenes y de ahí se formó el verbo *parchar*.

insulto que significa ‘feo’, ‘desagradable’ y que es utilizado especialmente por los hombres para referirse a las mujeres.

Como se ha señalado más arriba, también puede ocurrir que la base formada por la suma de dos o más raíces, bases o palabras, que dan lugar a palabras compuestas —muy abundantes en parlache—, se tome como base primera para aplicarle un afijo: *Hispanoamérica* > *hispanoamericano*. Se forma así una palabra compuesta y derivada a la vez, de lo cual hay también bastantes muestras en nuestro corpus (*superdedicaliente*, *chichipaturrio*).

Una mirada rápida sobre el compendio léxico del parlache nos permite ver que un número considerable de palabras son complejas y que muchas de ellas tienen más de dos componentes. Pensemos en piezas léxicas como *chichipanguanorrea*, para cuyo análisis necesitamos los conceptos que hemos citado³⁵.

3.4.1.2. Modificación

Comprende la conversión³⁶, la sustitución, la suplección y la repetición. La conversión consiste en la relación de palabras formalmente idénticas, pero pertenecientes a distintas clases o subclases de palabras, por ejemplo, *comprar* > *compra* (compra como sustantivo y compra como tercera persona del singular del verbo comprar). La sustitución y la suplección consisten en una modificación cualitativa de la base, parcial en el caso de la sustitución: *padre* > *paterno* y total en el caso de la suplección: *hermano* > *fraterna*³⁷.

De igual manera, Pena (2000: 4336- 4337) trata el proceso de conversión, derivación cero o cambio funcional, coincide en ello con la postura de Almela y lo define como aquel proceso que relaciona palabras idénticas, que difieren en cuanto a clase o subclase de palabras a la que se adscriben.

35 En el apartado sobre palabras compuestas veremos más detalles sobre este asunto. Aquí solamente queríamos hacer referencia a que en ellas también se presenta la derivación.

36 La conversión se refiere siempre a palabras idénticas, pero que pertenecen a categorías gramaticales distintas. (Cf. Almela, 1999: 196-197).

37 En el parlache no hemos registrado casos de sustitución ni de suplección. El fenómeno más recurrente en el corpus estudiado, dentro de este ámbito, es la derivación regresiva.

En parlache, un ejemplo de conversión es: *mercar* > *merca*, el primer término se refiere a ‘comprar droga’ y el segundo a la mercancía comprada ‘droga’, es decir, que *merca*, puede ser el sustantivo ‘droga’ o la ‘inflexión del verbo *mercar*’. En la repetición, se duplica la base o parte de ella, por ejemplo, *bulle* > *bullebulle*. Ejemplos de sustitución y suplección no se han encontrado hasta el momento, seguramente, por la tendencia de los hablantes a regularizar el lenguaje. Casos de repetición sí hemos observado en parlache, no solo en las onomatopeyas, como *tilín tilín*, *tastaseo*, sino también en las jitanjáforas como *sisas*, *nones*, *nanai* y *quinines*.

3.4.1.3. Sustracción

Se trata del fenómeno opuesto a la adición. Se le puede quitar a la base un afijo u otro elemento. En el primer caso, tenemos la regresión: *legislador* > *legislar*. Estos casos se conocen, también, con el nombre de sustracción propiamente dicha, formación regresiva, derivación regresiva, composición regresiva.³⁸ La derivación regresiva, llamada también sufijación cero o derivación postverbal, es muy importante como procedimiento de derivación por nominalización deverbal, pero en lugar de producir un aumento o alargamiento de la base como normalmente sucede en la sufijación, genera un acortamiento fonológico en el que solamente se añade una vocal a la raíz verbal. Son ejemplos de derivación regresiva en parlache: *embalar* > *embale*; *achantar* > *achante*.

Es importante aclarar que entre el mecanismo de conversión que plantean Almela y Pena como uno de los casos de modificación y la derivación regresiva hay una diferencia muy sutil en la que este autor quiere separar los casos de sustantivos formados por derivación deverbal, en donde la forma del sustantivo derivado coincide con la tercera persona del singular del verbo en mención. Por el contrario, Lang (1992: 193) considera siempre como derivación regresiva los casos de nominalización deverbal que producen acortamiento en la base. Afirma que:

38 Según Lang (1992: 195), la derivación regresiva es un caso que muestra la utilización que el español hace de diferentes morfemas con una misma intención derivativa. La selección de un morfema específico –a, –e, –o parece resultar arbitraria sin que existe, aparentemente ningún tipo de condicionamiento morfológico o semántico.

La derivación regresiva, también denominada sufijación cero o derivación postverbal posee una extremada importancia en el español contemporáneo como procedimiento morfológico de derivación, que, cada vez con mayor frecuencia, compite con la sufijación estándar [...] llegando en ocasiones a suplantarla. Habitualmente cae en el olvido en las teorías sobre la formación de palabras, al no tratarse de un procedimiento normal consistente en la combinación de morfemas léxicos y derivativos. Concierno al ámbito de la nominalización de verbal, pero, en lugar de producir un aumento en el cuerpo formal de la base, como normalmente ocurre en la sufijación, provoca un efecto de acortamiento fonológico, añadiendo sólo una vocal [a], [e] u [o] a la raíz verbal.

En parlache, al tratarse de una variedad argótica, los hablantes no solo toman como modelo para los procedimientos de la formación de palabras su lenguaje cotidiano, sino que aplican los esquemas morfológicos de una manera más libre, atendiendo a sus necesidades de comunicación.

Ahora bien, en el segundo caso de sustracción, se habla de abreviación: *profesor* > *profe*; en la que se incluyen el acortamiento y la abreviatura.

Así, en parlache tenemos como ejemplo de derivación regresiva el sustantivo *embale*, que significa 'problema, asunto delicado' y que se deriva del verbo *embalarse* (siempre usado como pronominal); como abreviaciones tenemos: *ñalada* de *puñalada* y *ñero* de *compañero*.

3.4.1.4. Combinación

Consiste en la mezcla de sustracción y adición. Incluye la siglación, tan usual en esta época, y la acronimia. La siglación elimina el cuerpo fónico de todos los componentes de un sintagma, menos las iniciales. Por ejemplo, *Organización de las Naciones Unidas* > *ONU*. La acronimia, denominada también entrecruzamiento o cruce, elimina parte del cuerpo fónico de uno o todos los componentes de un sintagma, para unir después las partes que se conservan y formar con ellas una palabra nueva. En parlache se utilizan las siglas normales que se usan en el medio y por tanto, no hay creaciones en este campo; pero sí se presentan muchos casos de acronimia, que es un mecanismo muy productivo. Un ejemplo es *peyerrea*, en donde se toma una palabra completa y parte de otra.

Aquí es necesario retomar la discusión, aún vigente, con respecto a la derivación y la composición, ya que para algunos autores existen dos grandes mecanismos: composición y derivación comprendiendo esta última la prefijación y la sufijación. Para otros, el mecanismo es solo uno. Para algunos autores, la composición y la derivación son casos particulares de la expansión (adición). Para otros, la derivación comprendería la prefijación, la sufijación y también la composición. La situación se complica aún más cuando constatamos que hay autores que consideran la prefijación como un caso de la composición y otros que niegan la existencia de los prefijos y los analizan como preposiciones utilizadas en forma aglutinada y dependiente.

Con respecto al concepto de derivación también hay discrepancias. Algunos autores incluso proponen eliminar el término derivación o generalizarlo a todo proceso de formación de palabras, para marcar la relación entre el término inicial y el término final, es decir, el resultado del proceso de neologización.

Otro aspecto en el que hay discrepancias es en el concepto de compuestos sintagmáticos, que son aquellos que están formados por dos o más palabras sin ligazón ortográfica. Con el fin de unificar nuestra caracterización del léxico del parlache, hemos tomado solo como compuestos los que presentan unión ortográfica. Los demás casos, es decir, aquellas expresiones formadas por varias palabras que se escriben separadas, las clasificamos como fraseologismos.

De todos modos, vale la pena aclarar que las fronteras entre compuestos sintagmáticos y los fraseologismos no están claramente delimitadas y prueba de ello es que una misma expresión se utiliza por un autor como ejemplo de compuesto sintagmático y, por otro, como ejemplo de colocación y aun de locución.

Las definiciones de cada uno de los mecanismos de formación de palabras en parlache, que en su mayoría son los mismos que se presentan en español, y los ejemplos y comentarios pertinentes para cada caso se harán, como ya se advirtió al principio, en el capítulo siguiente.

3.5. La clasificación gramatical

Así mismo, en los aspectos gramaticales nos basamos también en la *Gramática Descriptiva*, ya citada. En este sentido, hemos decidido clasificar cada unidad léxica a partir de la función gramatical que desempeña en el contexto y de acuerdo con los criterios de clasificación que se desarrollan en la obra ya citada. En el caso, muy corriente, por cierto, en parlache, de que una unidad léxica desempeñe diferentes funciones gramaticales en contextos distintos, se indicará y se ilustrará con ejemplos.

Por ello, un aspecto fundamental en la clasificación gramatical del léxico del parlache es el frecuente proceso de **recategorización** que se da entre sustantivos y adjetivos³⁹. Bosque (2000: 62) retoma el concepto de ‘sustantivación’ de Fernández Ramírez para referirse al cambio funcional del adjetivo en sustantivo. ‘Sustantivación’ es el “proceso semántico por el que una unidad léxica que designa una propiedad pasa a usarse para aludir a una clase de individuos, por tanto a funcionar como sustantivo”. Por ejemplo, ‘duro’ se utiliza en el lenguaje estándar, casi siempre como adjetivo, sin embargo, en parlache pasa a ser sustantivo, el *duro* es el jefe de la banda.

Así mismo, se presenta el proceso de adjetivación, en el cual un sustantivo pasa a desempeñar funciones adjetivas, por ejemplo, ‘cáscara’ es un sustantivo y pasa en parlache a adjetivo, se utiliza para calificar algo como ‘desgastado’ y ‘de poco valor’.

Finalmente, queremos precisar que en lo referente a los conceptos relativos a aspectos lexicográficos, se utilizó una bibliografía amplia, que aparece relacionada al final del trabajo. Dentro de los libros básicos desempeñaron un papel muy importante los textos de Günther Haensch, así como los propios diccionarios, no solo para el cotejo, sino para buscar significados, definiciones, etimologías, conceptos teóricos y demás datos que se utilizan a lo largo del desarrollo de este trabajo, dispendioso, pero apasionante; utilizamos también el *Manual de técnica lexicográfica* (2002) de Porto Dapena y el *Diccionario de lexicografía práctica* (1995) de Martínez de Sousa. No hacemos aquí referencia a estos conceptos,

39 La recategorización corresponde al concepto que Seco, en la *Gramática esencial del español* (1999:146- 148) denomina *traslación*.

porque se presentarán en el diccionario de parlache, que será un trabajo posterior. De todos modos, en esta tesis se sientan las bases para desarrollarlo y se anexa una muestra representativa de artículos.

3.6. La fraseología

Tal como lo afirman Seco y otros (2004: XIII), esta subdisciplina abarca no solamente las locuciones en sentido propio, sino todas las combinaciones de palabras que en el uso no son formadas libremente, sino que se dan ya prefabricadas “como ‘paquetes’ que tienen en la lengua un valor propio establecido por el uso tradicional”. Son formas complejas que se lexicalizan y son repetidas por los hablantes.

Corpas (1996: 269) define la fraseología como una subdisciplina de la lexicología que “estudia aquellas combinaciones estables de unidades léxicas formadas por más de dos palabras gráficas y cuyo límite superior es la oración compuesta”. Además, señala como rasgos distintivos de tales unidades la polilexicalidad; la frecuencia de aparición como unidades habituales de la lengua; la institucionalización, derivada de su aparición reiterada; la estabilidad, entendida esta como la fijación y la idiomatización y variación potenciales.

Con respecto al ámbito de la fraseología del español, quizá se encuentre un número menor de publicaciones; sin embargo, al acometer la revisión bibliográfica, nos encontramos con una situación parecida a la que se presenta con la formación de palabras. Por ello, tras la lectura de estos materiales, elegimos como guía el *Manual de fraseología española* (1996) de Corpas. Esta decisión se debe a que en dicho trabajo se lleva a cabo un estudio muy minucioso de los diferentes aspectos tratados, se examinan con atención los antecedentes y se presenta una visión muy completa y actualizada de la temática en cuestión.

Por esta razón, en esta tesis, como se verá en el capítulo quinto, las unidades fraseológicas presentes en parlache se clasifican siguiendo el esquema propuesto por Corpas, quien considera que las unidades fraseológicas del español están divididas

en tres grandes grupos, denominados 'esferas', así: locuciones, colocaciones y enunciados fraseológicos.

La taxonomía que presenta Corpas sobre las unidades fraseológicas del español es mucho más amplia que la que encontramos en parlache, representada en los ejemplos concretos de nuestro corpus. Encontramos muy pocos casos típicos de colocaciones. El único criterio que podríamos aplicar para clasificarlas como tales es que a pesar de estar formadas por dos sintagmas completamente libres en el sistema, tienen la particularidad de aparecer frecuentemente unidas en el uso. Tanto por su escasez, como por su cercanía con los compuestos sintagmáticos, hemos decidido no considerar las colocaciones en este estudio.

De los siete tipos de locuciones que identifica Corpas en su esquema: nominales, adjetivas, adverbiales, verbales, conjuntivas, clausales y prepositivas, en el compendio léxico del parlache encontramos ejemplos solamente de los cuatro primeros casos. Es importante destacar que las locuciones nominales y las verbales son muy abundantes en el parlache.

Con respecto a la tercera esfera, es decir, los enunciados fraseológicos, identificamos un número muy representativo de fórmulas ritualizadas, pero no hallamos enunciados de valor específico ni citas y tampoco refranes, propios del parlache.

Dado que las piezas léxicas que analizamos en nuestro corpus son de reciente formación, no encontramos trabajos anteriores en los que se hubieran realizado estudios y clasificaciones de las unidades fraseológicas del parlache, que pudieran habernos servido de punto de referencia. Por esta misma razón, es muy posible que en este léxico no se hayan dado los procesos de fijación y de lexicalización completos; podríamos decir que se trata de expresiones en vías de fijación y de lexicalización, ya que con el paso de los días su frecuencia de uso aumenta, incluso, muchas de las unidades fraseológicas que tenemos registradas en el corpus se encuentran contextualizadas en textos publicados en la prensa, en revistas o en libros.

Ahora bien, precisamente por tratarse de un léxico relativamente nuevo, hemos recurrido para la clasificación, además de los elementos teóricos que adoptamos, a criterios analógicos, en el sentido de que comparamos la estructura de la pieza léxica que estamos analizando con los ejemplos típicos que presentan los autores que nos sirven de base, especialmente Corpas y el *Diccionario fraseológico documentado del español*, como ya se indicó.

Por otra parte, consideramos la *Introducción al estudio de las expresiones fijas* (1980), del profesor colombiano Alberto Zuluaga, porque, a pesar de que no es tan nuevo —Corpas lo reseña en su trabajo—, es el resultado de una tesis doctoral muy seria y tiene la ventaja, para nuestro caso, de que relaciona y explica algunos ejemplos de unidades fraseológicas fijas (UFF) utilizadas en el español hablado actualmente en Colombia.

Leímos, también, con atención, especialmente en lo relacionado con las características de las unidades fraseológicas y con los ejemplos que aporta, tomados de la prensa colombiana, la tesis doctoral del profesor de la Universidad de Antioquia, Francisco Zuluaga Gómez, titulada *Análisis pragmalingüístico de las unidades fraseológicas fijas en español con atención especial a los refranes* (Amsterdam, 2003).

Es necesario anotar que sobre esta temática también hemos consultado el *Esbozo de la Gramática de la Real Academia de la lengua*⁴⁰. Nos apoyamos también en los conceptos que exponen los autores en la presentación del *Diccionario Fraseológico Documentado del Español Actual* (2004), que aunque no son amplios, ofrecen información clara frente a aspectos como unidad fraseológica, locución y fórmula oracional.

3.7. Conceptos lexicográficos

Para Haensch (1997: 17), la lexicografía nace en España en la edad media, con las glosas marginales y las aclaraciones de palabras desconocidas que los lectores de textos latinos pusieron en

40 Quizá en parlache sea más conveniente hablar de unidades fraseológicas o de unidades multitenbres, no de unidades fraseológicas fijas, UFF, porque se trata de expresiones de reciente formación y uso, en las cuales puede ser apresurado hablar de fijación propiamente dicha.

lengua vulgar en los manuscritos, para hacerlos comprensibles. Más tarde las glosas se recopilaron en glosarios y de ellos surgieron los primeros compendios léxicos en latín, con explicaciones en este mismo idioma. La lexicografía ha evolucionado a través de los siglos hasta la época actual, en la que se publican muchísimos diccionarios, porque están muy desarrolladas no solo la técnica lexicográfica, sino también las ayudas electrónicas para la sistematización, el análisis de los datos y el proceso de edición de los diccionarios. Con respecto al desarrollo de esta disciplina, Haensch (1997: 23) comenta:

Solo después de la segunda guerra mundial los progresos de la lingüística moderna han ido preparando el terreno para el nacimiento de una nueva disciplina lingüística, la lexicografía teórica o metalexigrafía. Si bien los lexicógrafos han ido afinando y perfeccionando sus métodos paulatinamente a lo largo de cinco siglos y han creado obras importantes, hay que destacar, sin embargo, que hasta bien entrado el siglo XX nadie se había planteado el problema de la base teórico-lingüística de las obras lexicográficas. De hecho, la lexicografía era la cenicienta de la ciencia del lenguaje hasta el surgimiento de la metalexigrafía en los años 50.

A pesar de las diferencias entre la lexicografía y la lexicología, existe entre estas dos disciplinas una estrecha relación y los especialistas están de acuerdo en que el lexicógrafo requiere una buena formación en lexicología para lograr un buen trabajo, ya que detrás de todo buen diccionario hay un estudio lexicológico amplio. Al respecto, Porto Dapena (2002: 20) dice:

Sobre la distinción entre lexicografía y lexicología, digamos que existe una base de razón tanto en los que les asignan una identidad de objetos, como en los que, por el contrario, se la niegan. La razón es porque la lexicografía en realidad puede entenderse, efectivamente, como arte o técnica, esto es, como saber teórico práctico encaminado a la elaboración de diccionarios, que es justamente como aquí nos proponemos estudiarla nosotros; pero también puede interpretarse como verdadero saber científico, y en este sentido consiste o bien, como la lexicología, en un estudio

3.7.1. Aspectos generales de la técnica lexicográfica

Partimos de los nueve principios lexicográficos que formuló Martínez de Sousa (1995: 229-230), se hacen algunas adaptaciones necesarias, con el fin de conservar la unidad y la coherencia en el diseño de las fichas lexicográficas que se elaboraron en el marco de

este trabajo, para la redacción del futuro diccionario, del cual esta tesis constituirá el estudio previo.

Principios lexicográficos:

1. La unidad léxica definida no debe figurar como descriptor ni como diferenciador de la definición.
2. El género masculino precede al femenino tanto en la entrada como en la descripción lingüística (categoría gramatical).
3. El número singular precede al plural tanto en la entrada como en la descripción lingüística (categoría gramatical).
4. En los diccionarios de lengua, toda palabra utilizada en una definición debe tener entrada y definición o explicación en el diccionario.
5. En principio, toda unidad léxica debe ser definida con un descriptor más genérico que ella.
6. Cada unidad léxica, salvo las alternancias acentuales, debe tener su propia entrada siguiendo estrictamente el orden alfabético.
7. En las definiciones de formas alternantes o sinonímicas, “la variante que figura en primer lugar es la preferida” (Academia).
8. “Cuando las variantes admitidas no pueden figurar en un mismo artículo por exigencias del orden alfabético, la preferida por la Academia es la que lleva la definición directa”.
9. La categoría gramatical (clase de palabra, género, número, generalmente expresada en abreviatura) de una acepción rige sobre las que siguen mientras no se haga constar una distinta.

Estos principios generales se complementan con las orientaciones de Haensch, Luis Fernando Lara y las indicaciones que en los diccionarios de argot hacen los autores de este tipo de obras, consultadas para este trabajo.

3.7.2. La entrada, la unidad léxica y el ordenamiento de las acepciones

La entrada es según Martínez de Sousa (1995: 180), la palabra, locución, frase, sintagma, signo o conjunto de letras o signos que encabeza un artículo de diccionario, vocabulario, glosario, terminología, índice, ficha, etc., y es objeto de definición o

explicación y, eventualmente, de tratamiento enciclopédico. Es lo que también se denomina palabra guía o lema en cada artículo del diccionario.

De acuerdo con Porto Dapena (2002:136), en un diccionario pueden distinguirse dos tipos de entradas: las entradas propiamente dichas que son las que están sometidas a la lematización, y que constituyen un enunciado o cabecera de artículo y las subentradas, pertenecientes a la microestructura, porque no están sujetas a lematización. Esto quiere decir que de todo conjunto de unidades léxicas que se selecciona, para estudiar dentro de un diccionario, hay unas que son objeto de artículo independiente y que constituyen las entradas propiamente dichas. En cambio, hay otras que se estudian en el interior de los artículos dedicados a otras unidades, estas son las subentradas. Salvo en algunos casos concretos, la práctica generalmente aceptada en lexicografía es tomar como entradas únicamente las unidades léxicas unimembres, es decir, aquellas formadas por un solo vocablo; las plurimembres, se registran como subentradas. Porto Dapena (2002:174).

En los diccionarios de lengua, la entrada suele estar constituida por un solo elemento, que generalmente es una palabra y con menos frecuencia es un conjunto de letras o signos. En las fichas para el diccionario de parlache ordenamos las entradas siguiendo la propuesta de Haensch.

Unidad léxica: elemento léxico que es objeto de definición en un diccionario, glosario, vocabulario. Este elemento léxico puede consistir en un signo (una letra, por ejemplo), un grupo de signos que no forman palabra, (am) una palabra léxica (amar, ciudad), una palabra gramatical (el, un, su), una locución (ahí me las den todas), un sintagma (libro incunable), un antropónimo (Seco, Manuel), un topónimo (Vigo, Pontevedra), una combinación alfanumérica (23f, r21), etc.

Vale la pena aclarar que las unidades léxicas que recogimos para elaborar el futuro diccionario de parlache, son todas palabras léxicas o expresiones, porque las palabras gramaticales que se utilizan en esta variedad dialectal son las mismas que se utilizan en la variedad estándar. Sin embargo, es necesario recordar, también,

que las entradas, es decir, las voces cabeza de artículo son simples y las expresiones pluriverbales van como subentradas, después de las diferentes acepciones de cada palabra.

El orden de las acepciones dentro de un artículo múltiple o polisémico varía de un diccionario a otro, porque no existen normas generales, aceptadas por la lexicografía, para el ordenamiento de los significados, ni le resulta fácil a cada lexicógrafo proponer unas normas de ordenamiento. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que los artículos de los diccionarios generales, normativos o descriptivos presentan al final los sintagmas o lexías formados con la palabra de entrada y los fraseologismos.

Dadas las características del diccionario que pretendemos realizar y por tratarse del léxico de una variedad dialectal de formación relativamente reciente, considero que el criterio más indicado es el empírico. Las acepciones que vamos a registrar en el diccionario de *parlache* son de uso muy popular y muy frecuente entre los jóvenes de los estratos uno dos y tres de Medellín y de su Área Metropolitana, que como ya hemos indicado en el primer capítulo, comprende una franja poblacional muy amplia.

3.7.3. El artículo en el diccionario

En el Diccionario de lexicografía práctica, Martínez de Sousa (1995: 41) define el artículo como la parte del diccionario, glosario o vocabulario encabezada por una unidad léxica y cuya finalidad es definirla o compararla con otra u otras. Se llama artículo léxico el que define palabras léxicas, como sustantivos, verbos y adjetivos y se denomina artículo gramatical el que explica artículos, pronombres y demás palabras gramaticales.

Por su parte, Porto Dapena (2002:183) reconoce en el artículo lexicográfico dos partes fundamentales, la enunciativa y la informativa. La primera está conformada por la palabra que sirve de entrada, y es el tema o punto de partida al que se refiere el rema o información nueva, representada por la segunda parte, es decir, la informativa.

El enunciado o lema: es el primer elemento constitutivo del artículo lexicográfico. Puede estar constituido por una o varias

formas de la palabra-entrada, por lo que podemos hablar de enunciados monomórficos y enunciados polimórficos. Por lo general, los diccionarios se arman con enunciados monomórficos y se indican las flexiones y las variables. Algunos lexicógrafos consideran las palabras lema, forma clave, forma canónica equivalentes a cabecera y entrada; sin embargo, la entrada no debe confundirse ni con el enunciado ni con el lema, ya que estos dos últimos se refieren a formas concretas que pertenecen al desarrollo del artículo lexicográfico, mientras que la entrada es la unidad léxica de que estas formas son representación. Esto quiere decir que la entrada tiene carácter abstracto, forma parte de lo que algunos llaman nomenclatura del diccionario. El lema es la parte del enunciado sometida a ordenación alfabética en el diccionario organizado bajo este criterio.

En síntesis, el artículo lexicográfico consta de la entrada, lema o definido, que es la unidad léxica sobre la que versa la definición y de la parte definidora, definitoria o informativa que es la que proporciona la información.

Los diccionarios tienen macroestructura y microestructura. Haensch (1997: 39) define la macroestructura como la ordenación del conjunto de los materiales que forman el cuerpo de un diccionario, conjuntamente con el prólogo, prefacio, introducción fonética y gramatical, las instrucciones para el usuario y los posibles anexos que seleccione el lexicógrafo. Ahora bien, el cuerpo del diccionario se divide en artículos o entradas, que son su más pequeña unidad independiente, específica para cada una de las unidades léxicas que hace parte del corpus. La entrada va encabezada por el lema, denominado también palabra clave o voz guía y es la unidad léxica objeto de la descripción.

La microestructura de un diccionario es la ordenación de todos los elementos que hacen parte del artículo, varían de acuerdo con el tipo de diccionario, pero que comúnmente son: enunciado del lema, indicaciones sobre la pronunciación, indicaciones morfológicas, categoría gramatical y algunas marcas para delimitar y precisar el uso. En concordancia con esto, Porto Dapena (2002:135) afirma que todo diccionario se construye y organiza a partir de dos ejes fundamentales, la macroestructura, “constituida por todas las

entradas, dispuestas de acuerdo con un determinado criterio ordenador” y una microestructura “o conjunto de informaciones, también dispuestas de acuerdo con un determinado patrón o patrones, que se ofrecen dentro del artículo lexicográfico”.

En el diccionario de parlache tendremos el lema en negrita y, en minúscula, la marca de género, la categoría gramatical, Luego presentaremos el ejemplo en contexto, algunos comentarios sobre el origen de la palabra, si se tienen, y finalmente las indicaciones sobre el uso.

3.7.4. La definición

Partiendo de las palabras de Porto Dapena (2002:266) podemos decir con él: que “de todas las actividades del lexicógrafo la más difícil y a la vez la más comprometida es sin duda la definición”. Ahora bien, se entiende por definición lexicográfica todo tipo de equivalencia establecida entre la entrada y cualquier expresión explicativa de la misma en un diccionario. Porto Dapena (2002: 268-269) plantea que toda definición habrá de estar constituida por dos elementos entre los que se produce la equivalencia: el definiendum, representado por la entrada del artículo lexicográfico y el definiens que es la expresión explicativa o en lenguaje corriente, la definición.

La definición lexicográfica es un informe abreviado de un saber especializado, que puede ser científico, folclórico o vulgar y que le sirve al hablante como una guía para el uso. Un complemento muy importante de la definición son los ejemplos. Para el caso del diccionario de parlache, como ya se dijo, los ejemplos de uso son auténticos, es decir, son fragmentos de interacciones lingüísticas reales, que permiten al consultor del diccionario entender mejor el sentido o los sentidos con que se utiliza la pieza léxica que se define.

La definición es, entonces, la expresión del significado de la unidad léxica que forma la entrada, con ayuda de voces, locuciones o sintagmas conocidos. Es lo que se denomina definición expresión. Se habla también de la definición antonímica: definición en la que la unidad léxica se explica por su contrario; por ejemplo soltero, “que

no está casado”. Definición completa: que es la que proporciona del definido toda la información que le corresponde, tanto lingüística como enciclopédica. Por esto, algunos especialistas la denominan definición enciclopédica, porque informa acerca de cosas, describe procesos, explica ideas o conceptos, aclara situaciones, enumera partes, tamaños, formas, y demás detalles, en cantidad necesaria para distinguir lo definido de cualquier otro término que se le pueda parecer. Definición directa: explicación en la que se define o explica la unidad léxica, por contraposición a aquella en la que simplemente se remite a otra, es decir, la definición por sinónimos es siempre sustancial o relacional, mientras que la definición sinonímica es indirecta. Definición por el empleo: se parte de un ejemplo que permite deducir del empleo donde está la noción del definido. La definición lingüística informa acerca de palabras, no de cosas ni de conceptos. La definición lógica describe la realidad designada por la entrada, comenzando por las características más generales hasta las más concretas.

El término definido está formado por la unidad léxica que constituye la entrada; el término genérico es el descriptor o concepto de contenido generalmente más amplio que el definido que sirve para introducir la definición, y el término diferenciador limita la extensión del genérico para que convenga exactamente al definido. Los siguientes son los criterios básicos para la elaboración y revisión de las definiciones:

1. El principio de equivalencia establece que para que una definición sea correcta, el definiens debe contener todo el definiendum y nada más que el definiendum. Este principio general habrá de traducirse en otros dos principios particulares.
2. Principio de conmutabilidad o insertabilidad, que postula la existencia de una equivalencia de tipo semántico entre definiens y definiendum, es decir, que entre ambos componentes de la definición se produce sinonimia. Manuel Seco, citado por Porto Dapena (2002: 273) dice que “la sustituibilidad es el mejor banco de pruebas para determinar si una definición es o no correcta”.
3. Principio de identidad categorial o funcional entre definiendum y definiens. De acuerdo con el principio de identidad categorial, la categoría gramatical del definiens habrá de coincidir inexcusablemente con la del definiendum.

4. Principio de análisis. Una verdadera definición debe representar un auténtico análisis semántico. Según el principio de análisis una verdadera definición habrá de estar representada por una frase o enunciado sometido a las reglas sintácticas de la lengua y, a la vez, constituido por palabras pertenecientes al léxico común.
5. Principio de transparencia. Los componentes de esta definición estarán siempre representados por palabras más comprensibles que la representada por el definido.
6. Principio de autosuficiencia. El principio de transparencia dice que de lo que se trata es hacer comprensible al lector o usuario lo que presumiblemente no lo es, y, por lo tanto, las correspondientes explicaciones habrán de realizarse en un lenguaje más llano o sencillo.

Como lo manifesté en unas líneas atrás, estos principios son muy útiles y prácticos, Sin embargo, es necesario aclarar que en el caso de definiciones formuladas en metalengua de contenido no siempre es posible aplicar el principio de la conmutabilidad. En muchas ocasiones es muy difícil encontrar, por ejemplo, un adjetivo equivalente al que estamos definiendo, entonces, al redactor del diccionario solamente le queda la opción de elaborar una definición en metalengua de contenido. Ahora bien, para la definición de términos argóticos son muy útiles todas estas técnicas, recomendaciones y estrategias que plantea la lexicografía, pero no podemos olvidar la clara observación que hace la profesora Julia Sanmartín, en la introducción de su Diccionario de argot (1998: XIV):

La variabilidad e indeterminación del significado de una voz y la polisemia, constituyen un obstáculo para la misma definición, más aún si se piensa en la complejidad de plasmar en esta las múltiples connotaciones que se derivan del uso. En definitiva no se puede asimilar el léxico del argot al de la lengua general o estándar. La misma dificultad se plantea en los diccionarios bilingües, al definir un vocablo de una lengua en otra, si no se atestigua ninguna unidad léxica en la lengua de destino que pueda cumplir la función equivalente de la respectiva lengua de origen. En estos casos se recurre a la paráfrasis y a la definición enciclopédica

Las razones que expone Sanmartín, nos llevan a la convicción de que en el diccionario de parlache tendremos que recurrir frecuentemente a la paráfrasis, en las definiciones y, en algunas ocasiones, a adicionar un “sinónimo” en la variedad estándar. La palabra sinónimo va entre comillas, porque, en realidad, se trata de una palabra que se aproxima al significado de otra.

3.8. Recapitulación

En este capítulo presentamos las bases teóricas que hemos adoptado para el análisis, clasificación y ordenación de nuestro corpus. El objetivo es suministrar información general sobre el soporte teórico que nos permitió hacer la caracterización del léxico del parlache. El marco teórico de esta investigación no se presenta completo en este apartado, pues en los dos capítulos que siguen se continúa su desarrollo, ya que se considera más conveniente presentar algunas definiciones y precisiones conceptuales en el momento en el cual se analiza el corpus y se presentan las tablas de ejemplos.

Se enuncian aquí, de manera breve, aspectos sobre neologismo, palabra, tipos de palabras, generalidades sobre la formación de palabras en el español y generalidades sobre el sistema de unidades fraseológicas del español y los aspectos fundamentales de la lexicografía y de la técnica lexicográfica. Así mismo y con el propósito de sentar las bases y parámetros a partir de los cuales se analiza el léxico estudiado, se traen a colación definiciones, diferentes posturas, según los autores y las fuentes seleccionadas. Además, se presentan ejemplos tomados del corpus, análogos en su estructura y función a los de la lengua estándar, siguiendo como modelo los casos típicos citados por los autores estudiados. Se retoman los conceptos más reconocidos de “palabra”, “tipos de palabras” y se explican las partes que las conforman. También, se explican las unidades morfológicas y la distinción entre palabras flexivas y no flexivas, con el fin de explicar algunas particularidades del parlache.

Aunque sobre la formación de palabras hay discrepancias entre los diferentes autores, se tiende, actualmente, al acuerdo sobre las características generales de procesos tales como la sufijación, la composición y la prefijación. Tampoco existe una visión compartida sobre la clasificación y articulación de los diferentes procesos ni sobre la configuración detallada de cada uno de ellos, ni sobre la calificación de algunos mecanismos como procedimientos de formación de palabras. Sin embargo, se explican los mecanismos generales tales como la adición, la modificación, la sustracción y la combinación que son aceptados por los autores más representativos

en esta temática, y se toman estos procedimientos como punto de partida para clasificar el léxico del parlache en el capítulo cuarto.

De la misma forma, hemos hecho referencia a los fundamentos generales de las unidades fraseológicas fijas del español, siguiendo la propuesta de Corpas, quien las presenta divididas en tres esferas: colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos. Dichos aspectos generales sobre las UFF constituyen, también, la base para la identificación y clasificación de los fraseologismos en el parlache, parte muy relevante de este trabajo, que se desarrolla en el capítulo quinto. Antes de cerrar este capítulo presentamos, de manera breve, los principios lexicográficos que sirven de base para nuestro trabajo.

Capítulo cuarto

CARACTERIZACIÓN LEXICOLÓGICA

4.1. Introducción

Como ya se ha dicho a lo largo del trabajo, en una variedad argótica, determinada ante todo por lo diastrático⁴¹ y aún más en el caso del parlache, por sus características particulares, los mayores cambios lingüísticos se operan en el vocabulario; esto no quiere decir que en los otros niveles no se produzcan variaciones, lo que ocurre es que en el presente trabajo nuestro interés se centra en el estudio del léxico. En este sentido es importante subrayar que los mecanismos que aplican los hablantes para la creación y la transformación léxica del parlache se basan esencialmente en los parámetros de formación de palabras que han inferido de la lengua estándar; sin embargo, encontramos también casos particulares de formación que corresponden a procesos típicos de las variedades argóticas. Con respecto al léxico del argot, Sanmartín (1998: VII) dice:

Se mantiene [...] la estructura morfológica y sintáctica y la fonética de la lengua sobre la que se asienta, es decir, únicamente se reduce a unas piezas que se insertan en el discurso de cada día como si de un mosaico se tratara.

En el caso del parlache es cierto que las mayores variaciones se dan en el vocabulario, tanto por la producción de neologías

41 El lenguaje juvenil debe ser caracterizado atendiendo, fundamentalmente, el doble tipo de variación que presenta, la social o diastrático, relacionada con las características sociales del usuario y la situacional o diafásica determinada por el uso y el contexto en el que se produce la interacción lingüística.

morfológicas, como de sentido; pero se presentan, también, en menor escala, cambios sintácticos y fonéticos, y, por ello, no podemos afirmar tan categóricamente que las variaciones son exclusivamente léxicas.

Nos ocuparemos aquí de la formación de palabras, de la incorporación de voces ajenas y de las transformaciones léxicas que ocurren a partir de la modificación del significante, del significado o de ambos componentes de palabras ya existentes en la lengua. Veremos cómo se aplican en parlache la mayoría de los mecanismos de formación de palabras y explicaremos las similitudes y las diferencias que se presentan con respecto a estos mismos procesos en la variedad estándar.

Para ello, seguiremos el esquema que hemos propuesto en el marco teórico; es decir, en primer lugar, la formación de palabras a partir de procesos como la adición, la modificación, la sustracción y la combinación; para desarrollar, seguidamente, el otro gran mecanismo de incremento del léxico: la incorporación. Lo haremos siguiendo los planteamientos generales de los autores consultados, revisando los procesos de resemantización y de revitalización, es decir, la incorporación al caudal léxico del argot de palabras ya existentes en la lengua estándar, como también la de voces ajenas. En este sentido, es necesario recordar aquí que en la variedad estudiada ocurren tres modalidades: la incorporación de voces de la variedad estándar del español, la de palabras y de expresiones como préstamos de otras lenguas y la incorporación de unidades léxicas procedentes de otros argots formados con base en las reglas morfológicas del español.

Hemos constatado, además, la aplicación de un procedimiento de formación específico de las variedades argóticas: la inversión silábica, llamada también *vesre*⁴², que consiste en el cambio de orden de las sílabas de una palabra, y otros procedimientos menores como las onomatopeyas y jitanjáforas.

42 Gobello (1996: 211) define el *vesre* como un anagrama o metátesis, que en definitiva, viene a ser lo mismo: el reordenamiento de los sonidos que constituyen las palabras.

4.2. Las palabras del parlache

A través de la revisión bibliográfica y de la propia experiencia, hemos podido percatarnos de que las transformaciones sociales, los cambios que se dan en la cultura y en los medios de comunicación así como el desarrollo de la ciencia y de la técnica influyen en las constantes creaciones y transformaciones léxicas.

En efecto, unas palabras caen en desuso, surgen algunas nuevas, otras sufren transformaciones en el significante o en el significado o en ambos componentes, y, otras, tras estar un tiempo en el olvido, se revitalizan y empiezan a circular de nuevo entre los hablantes, bien con el mismo significado que poseían antes o bien con uno nuevo. Esto quiere decir que una palabra revitalizada, puede sufrir, a su vez, un proceso de resemantización, cuando adquiere un nuevo significado. Ahora bien, estos procesos se presentan, porque la lengua tiene como una de sus funciones más importantes satisfacer las necesidades comunicativas de sus usuarios, y son estos quienes crean, transforman, revitalizan u olvidan las palabras.

En el caso del parlache son más las transformaciones léxicas, las incorporaciones de palabras y de expresiones de otros argots y los préstamos, que las creaciones propiamente dichas. Al respecto, en su estudio sobre el argot español, Sanmartín (1999: 65-66) dice:

Estas palabras nuevas o argot común poseen un sinónimo en la lengua general y, en este sentido, relexifican o vuelven a nombrar, aunque en términos de sinonimia, como diría Gutiérrez Ordóñez, (1989), esta nunca es perfecta. En este caso, los sinónimos introducen diversas connotaciones: así, frente a *manos* aparecen *garras* y *zarpas*; o como sinónimos de pies [...] *quesos* o *pezuñas*. En raras ocasiones el argot inventa la palabra al mismo tiempo que le otorga un significado no lexicalizado como tal en la lengua común (*aguafiestas*, *abrazafarolas*) [...].

Compartimos esta postura de Sanmartín y por ello ubicamos la variedad lingüística en estudio como un argot, que presenta un léxico específico, propio de un grupo social. Las ampliaciones de significado y los cambios de sentido constituyen una marca especial de esta variedad lingüística, que tiene unas características que permiten diferenciarla de otras variedades, pero, que también, presenta rasgos comunes con otros dialectos urbanos surgidos en

condiciones similares. Dicho vocabulario, como siempre ocurre con los argots, es más productivo en relación con aspectos más cercanos al entorno sociocultural de sus usuarios y, por dicha razón, el mayor número de palabras del parlache gira, fundamentalmente, en torno a determinados ejes temáticos como la violencia, la muerte, la droga, las armas, el narcotráfico y, en menor medida, alrededor de otros factores relacionados con la vida cotidiana de sus hablantes.

En general, los procedimientos de formación y transformación léxica son, ante todo, morfológicos y semánticos. Y de acuerdo con Lang (1992: 11-12):

Están referidos a las distintas formas de combinación de las palabras y sus subunidades, si bien la creación de palabras puede incluir también otros procedimientos como: préstamos de otras lenguas, formación de nuevos términos mediante la combinación de las letras iniciales de los nombres de instituciones —generalmente conocida como acronimia— o la eliminación de unidades en final de la palabra, conocida como apócope o acortamiento. Los ejemplos referentes a la formación de palabras no sólo pueden encontrarse en el léxico de la lengua existente tal como aparece recogido en los diccionarios, sino también en los neologismos de la terminología científica, en la tecnología, en el comercio, en los medios de comunicación, en el lenguaje creativo de la literatura moderna y en el lenguaje coloquial e innovador del habla actual.

A partir de dicho planteamiento, podemos decir que ese carácter creativo e innovador del habla actual se ve claramente plasmado en los lenguajes urbanos de los jóvenes y, particularmente, en los argots, que cada vez más se ven en la necesidad de expresar nuevas realidades y que están sometidos a la influencia del lenguaje de la publicidad y del periodismo y demás manifestaciones culturales. Es por ello que la creación y transformación léxica se llevan a cabo mediante la convergencia de todos estos elementos.

La clasificación del léxico del parlache se hará, entonces, siguiendo este orden: primero presentaremos las palabras derivadas a través del modelo de adición, así: prefijadas, sufijadas y parasintéticas. Explicaremos, además, la presencia de algunos interfijos. Así mismo, se presentarán las palabras compuestas, separadas según la categoría gramatical de sus constituyentes.

A continuación, pasaremos a los casos de modificación, considerados en este orden: conversión y repetición, y para cerrar

este apartado, presentaremos la inversión silábica, caso específico de los argots. Seguidamente, pasaremos a relacionar y explicar los casos que podemos englobar en la sustracción, y por último, presentaremos los casos de combinación que identificamos en nuestro corpus. De cada uno de estos tipos de piezas léxicas se presentará una tabla de ejemplos, y al pie de cada una de ellas se explicarán las particularidades y aspectos relevantes.

En un segundo grupo, clasificaremos las unidades léxicas procedentes de la incorporación; en primer lugar, a partir de nuestra propia lengua, a través de la revitalización y la resemantización; en segundo término, según las voces tomadas de otros argots, es decir, el lunfardo y el argot español peninsular⁴³. Finalmente, presentaremos los préstamos de otras lenguas, aportando las reflexiones correspondientes. Todo ello, así mismo, con las oportunas tablas de ejemplos.

Antes de desarrollar cada uno de los procesos de formación y de incorporación y de presentar y comentar los ejemplos, es importante resaltar que las tablas de los dos grandes grupos, formación e incorporación, no son excluyentes, pues las unidades pueden figurar tanto en una tabla de un bloque como en alguna de las tablas del otro, porque las perspectivas desde las que se analizan son distintas. El aspecto semántico está siempre presente. Encontramos abundantes piezas léxicas polisémicas y, muchas otras resemantizadas. Así mismo, una unidad puede haber sufrido un proceso de adición o de conversión, pero no por ello hemos de dejar de analizar el posible proceso de transformación semántica que también puede haber experimentado. O sea, que será muy probable que muchas de las unidades estudiadas aparezcan repetidas en dos tablas.

43 Para definir la presencia de palabras del argot español ibérico en el parlache hacemos cotejo con dos diccionarios de reciente publicación: Julia Sanmartín (1999) *DIARJUS* y Ciriaco Ruiz (2001) *DEACIR*.

4.3. Creación de palabras en parlache

En el vocabulario del parlache encontramos palabras y fraseologismos. Las palabras, en relación con sus constituyentes, pueden ser: simples, derivadas, compuestas y acronímicas; y por lo que se refiere a su transformación semántica, pueden sufrir cambios a través de la revitalización⁴⁴, la resemantización, asuntos que en este trabajo, como ya se dijo, se tratarán como procesos de incorporación léxica, porque las unidades pasan de una variedad a otra⁴⁵. En este capítulo trataremos los procedimientos de formación y de incorporación de las palabras del parlache, según el siguiente esquema:

PROCESOS DE FORMACIÓN		
ADICIÓN	Derivación	Prefijación
		Sufijación
		Parasíntesis
		Interfijación
	Composición	
MODIFICACIÓN	Repetición	Onomatopeyas
		Jitanjáforas
	Inversión silábica	
	Otros procesos modificadores	
SUSTRACCIÓN	Derivación regresiva	
	Acortamiento	
COMBINACIÓN	Acronimia	

44 Se presenta la revitalización de un término cuando se actualiza una acepción de la palabra, que ya está documentada en el *DRAE*, pero que no se ha utilizado entre los hablantes de una región o había caído en desuso.

45 En la resemantización, una palabra que ya existe en el *DRAE* con otro u otros significados, adquiere uno nuevo, es un caso de ampliación de significado.

PROCESOS DE INCORPORACIÓN	
DE VARIEDAD ESTÁNDAR	Resemantización
	Revitalización
DE OTROS ARGOTS	Del argot peninsular
	Del lunfardo
DE OTRAS LENGUAS (PRÉSTAMOS)	Anglicismos
	Lusismos

4.3.1. Adición

En este proceso morfológico se produce como resultado una estructura formada por [(base léxica) + (afijos)] o bien mediante la combinación de dos o más bases. De acuerdo con el tipo de afijo que se une a la base, se obtiene una unidad léxica prefijada, cuando el afijo antecede a la base, por ejemplo, *re-pasta*, que en parlache significa ‘muy bueno’; sufijada, cuando el afijo va después de la base, caso de *visaj-oso*, ‘sospechoso’; parasintética, cuando a la base se le anexan, simultáneamente, sufijo y prefijo, como ocurre en *en-chusp-ado*, ‘escondido’; e interfijada, cuando se añade un elemento entre la base y un sufijo, por ejemplo, *man-c-ito*, ‘hombrecito’.

4.3.1.1. Derivación

Partiendo del concepto clásico de derivación, podemos afirmar que también en parlache se cumple la aseveración de algunos de los lingüistas consultados, acerca de que la prefijación y la sufijación son procesos muy activos en la producción de nuevas palabras en español⁴⁶.

46 Véase: Varela Soledad y Martín García, Josefa. (2000). La prefijación. En: *La Gramática Descriptiva*. Madrid. Real Academia Española. p. p. 4994-5038. Cf. Varela y Martín García (2000). “La prefijación”. En: *La Gramática Descriptiva*. Madrid, 4994-5038.

4.3.1.1.1. Prefijación

La estructura de la palabra prefijada es: [(prefijo) + (base léxica)]. De acuerdo con lo que ya hemos señalado en el capítulo anterior, la prefijación es un caso típico de adición. En la *Gramática Descriptiva*, Varela y Martín García (2000: 4995) definen el prefijo como un morfema que se adjunta al inicio de una palabra independiente o de un tema o raíz ligada. Una de las características más destacadas de los prefijos es que no se integran en la base, preservan la categoría inicial de esta, no la cambian⁴⁷.

A pesar de que Almela plantea que sobre la prefijación recaen muchas dudas e interrogantes, y que también en este trabajo nos vemos afectados por tales dudas, porque en algunas ocasiones no nos queda completamente claro si una palabra es compuesta o si el componente que antecede a la base es o no un prefijo⁴⁸, no vamos a tratar de despejarlas aquí, que ya de alguna manera lo han hecho, los especialistas en estos temas, que hemos citado a lo largo del trabajo, tales como Dubois, Lang, el propio Almela, Varela y Martín García. Más bien, entraremos directamente a presentar, en orden alfabético, una muestra de palabras del parlache que se forman a través de la prefijación y explicaremos la productividad y los matices de significado de cada prefijo que se presenta en esta variedad argótica, siguiendo, en parte, el esquema que desarrolla Almela (1999: 65-70).

Veamos, en primer lugar, los prefijos, que de acuerdo con nuestro corpus y con las observaciones que se hicieron durante el trabajo de campo, presentan mayor número de ocurrencias en parlache o particularidades dignas de atención. Se trata de los

47 Los prefijos son adjuntos y no núcleos de palabra, modifican el significado de la palabra compleja de manera circunstancial. Según Varela y Martín García (1999: 4998) los criterios que permiten identificar inequívocamente los prefijos son la distribución, la forma y la función. La función de los prefijos es agregar valor sémico, a partir del matiz de significado que cada uno de ellos aporta a la palabra con la que se une.

48 Por ejemplo, a partir del tráfico de narcóticos surgió la palabra narcotraficante, en la cual *traficante* es derivada de *tráfico* y *narco* es el radical de *narcótico*. De esta palabra que se encuentra en el *DRAE*, por acortamiento, se eliminó uno de los componentes: la base completa (*traficante*); surgió, entonces, *narco* y de ésta se formaron, entre otras, *narcotoyota* y *narcoquerrilla*. Si tomamos *narco* como lexema independiente, *narcotoyota* y *narcoquerrilla* serían compuestos; pero si consideramos que es un prefijo, serían palabras derivadas y si la tomamos como una parte de la palabra narcótico, sería una acronimia.

prefijos anti-, catre-, des-, en-, re- y super-.

Tabla 1. Prefijos del parlache

PREFIJO	CATEGORÍA GRAMATICAL DEL EDUCTO	SENTIDO DEL PREFIJO	EJEMPLOS
anti-	Adjetivo	Oposición, contrario	antibacán
catre-	Adjetivo	Intensificador, multiplicador Posiblemente, transformación de 'cuatro'	catrebacano catrechimba
des-	Sustantivo	Pérdida, privación o ausencia	desembale despelote desparche
	Verbo	Oposición, contrario	desamurar despegar despelotar
en-	Verbo (Se forman también verbos que conservan el sentido de inclusión que tiene este prefijo. Se incluyen en la tabla de parasintéticos)	Apurar, hacer algo con rapidez	enfletar emputar enfierrar
re-	Adverbio	Intensificador	rebién remal
	Adjetivo		refierro remala repasta repirobo resapo recaspa rechanda rechimba
	Verbo		retacar
super-	Adjetivo	Intensificador	superchévere superbacano superteso

anti-: Solamente lo encontramos relacionado con la palabra *bacán*, término de mucho uso entre los hablantes de parlache. Se utiliza casi siempre como adjetivo, aunque lo encontramos también en función de sustantivo. *Bacán* se le aplica a una persona amable, colaboradora y generosa, por ello, *antibacán* expresa todo lo contrario.

des- **en-** también son muy productivos en parlache. Pero, dado que un número representativo de las palabras que se forman con estos son parasintéticas, todas aquellas que cumplan dicha condición las registraremos en la tabla correspondiente. Por esta misma razón, en esta primera tabla solo ha quedado un ejemplo para el prefijo *en-* y unos cuantos para *des-*. Aquí cabe anotar que tenemos ejemplos de palabras que incorporan ambos prefijos, como *desenchuspado*.

catre-, **re-**, **super-**: Muy abundantes en parlache. Se adjuntan a adjetivos o sustantivos en función adjetiva. Su valor es siempre de intensificación, de expresión del grado máximo y en este sentido son apreciativos: *recuca* es 'la más bella'; *superchévere*, 'lo mejor' y *catrechimba*, 'lo peor, lo más negativo'. Es curioso que a pesar de que el adjetivo *chimba* significa 'bonito', cuando se le adiciona el prefijo *catre-*, adquiere un sentido negativo.

La productividad de estas tres partículas es sumamente amplia, podemos afirmar que se emplean con casi todos los adjetivos, cuando la intención del hablante es ponderar. Es por ello que no registramos todas estas palabras ni en la tabla correspondiente ni tampoco en el inventario de entradas para el diccionario de parlache, porque siempre está abierta la posibilidad de crear unidades nuevas a partir de dichos prefijos.

Una variante de los prefijos apreciativos *super-* y *catre-*, no muy extendida, pero sí registrada en este estudio, es el prefijo *retro-*. Se emplea con un sentido enfatizador y su valor es también superlativo. Es importante resaltar que en parlache el sentido de este prefijo cambia totalmente, porque en la lengua estándar tiene un significado de reversa, de retroceso, recordemos la palabra *retrospectiva*. Un ejemplo típico de nuestro corpus es *retrochimba*, que significa 'de máxima calidad o belleza'. En este caso, tampoco

registramos en las tablas ni en el conjunto de entradas para el diccionario ni una muestra amplia de estas palabras, porque se trata de una serie de prefijos que se alternan con diferentes bases independientes, estas sí tratadas en el material léxico que se incluirá en el diccionario.

4.3.1.1.2. Sufijación

La sufijación es el procedimiento más productivo en el proceso de formación de palabras en español, razón por la cual se considera como el caso más claro y preciso de derivación. La estructura de una palabra sufijada es [base léxica + sufijo]. Además, los elementos utilizados como sufijos son muy abundantes. Almela (1999: 72) considera que la mayor parte de los casos de derivación se operan mediante este procedimiento. Este mismo autor, define el sufijo como (Almela, 1999: 77):

Una secuencia fónica añadida a la base de un vocablo, colocada en posición posterior a él y anterior a las desinencias —cuando las hay—, que carece de existencia propia fuera del sistema de palabras, que está incapacitado para unirse a otro morfema para formar un derivado, que es conmutable por otro morfema analizable como sufijo, y cuya base es igualmente conmutable por otra. El sufijo se sitúa entre la “sección” nocional (contenido) y la “sección” formal (desinencias). La base puede ser un lexema nativo o no nativo, existente o no en la norma.

La multiplicidad y diversidad de sufijos dificulta la ordenación y la clasificación de los mismos y da origen a varias propuestas de agrupación. Entre la base y el sufijo se desarrolla una relación dinámica en los ámbitos semántico, funcional y formal⁴⁹.

Atendiendo a su función semántica se distinguen tres tipos de sufijos:

- Los unívocos, aquellos que tienen un solo sentido y una sola forma de expresión.

49 Dubois (1979: 46) denomina determinante a la base y determinado al sufijo. Almela (1999: 73) completa esta información diciendo que en el ámbito lexémico el determinante es el elemento activo y el determinado el elemento pasivo. Es determinante la unidad cuyo significado domina sobre el significado de la otra unidad, que es, entonces la determinada o dominada. En el ámbito sintáctico es determinante la unidad cuya moción sintáctica, por ejemplo el género, se extiende hacia la otra y determina la unidad que recibe. Esto significa que no todos los sufijos son determinantes o determinados, porque esto depende de la relación que se dé entre la base y el sufijo.

- Monofuncionales polisémicos son diferentes sufijos que tienen el mismo sentido, como *-ico*, *-ito* y *-cito*.
- Polifuncionales monosémicos que son los sufijos que tienen varios sentidos.

Si nos detenemos a reflexionar sobre la función semántica de los sufijos en parlache, encontramos que es posible atenernos a esta clasificación, haciendo la salvedad de que en esta variedad argótica la tendencia es hacia la polifuncionalidad y hacia la polisemia. En parlache muchas palabras se recategorizan y adquieren nuevos significados. De igual manera, algunos afijos adquieren en parlache nuevos significados, recordemos el caso del prefijo *retro-*.

En relación con la clasificación de los sufijos y los derivados resultantes, se tienen trabajos tales como los de Almela (1999), quien presenta diferentes clasificaciones de los sufijos, según estudios de varios autores. De igual manera, en la *Gramática Descriptiva*, en la cual intervienen diversos especialistas, Ramón Santiago Lacuesta y Eugenio Bustos Gisbert (2000: 4505) explican ampliamente la derivación nominal; la derivación adjetival la desarrolla Franz Rainer (2000: 4995); de la derivación apreciativa se encarga Fernando A. Lázaro Mora (2000: 4645) y la derivación verbal y la parasíntesis las trata David Serrano Dolader (2000: 4683).

Todas estas aportaciones nos han servido para precisar los conceptos y adquirir criterios para la clasificación de este léxico. Sin embargo, dado el objetivo central del trabajo, que es realizar el estudio previo para la elaboración de un diccionario, en lugar de traer aquí todos los aspectos polémicos en relación con la formación de palabras en español y particularmente sobre la derivación, que es muy compleja y discutida, se han escogido los diferentes casos que se presentan en este argot urbano, y se organizan en tablas que agrupan estas piezas léxicas, según el sufijo utilizado y de acuerdo con la categoría gramatical del educto.

Presentamos, entonces, dos tablas, una con los sufijos no apreciativos más utilizados en parlache y sus particularidades y otra con los sufijos apreciativos:

Tabla 2. Palabras derivadas con los sufijos no apreciativos

SUFIJO	CATEGORÍA GRAMATICAL DEL EDUCTO	EJEMPLOS
-ado (-ao)	<p>adjetivo</p> <p>sustantivo/adjetivo</p>	<p>achapado acelerado achicopalado aleteado amañado banderado cajetado luquiado maniado pajado penquiado periquado putado sicosado tetiado</p> <p>apuntado babiado contado mandado pegado tarrado</p>
-ido	adjetivos /sustantivos	<p>caído güelido hundido torcido traído podrido</p>
-ada	sustantivos	<p>cascada cocinada güevonada palada retacada soplada tocada tumbada zarandiada</p>
-ero	Los eductos, formados a partir de estos tres sufijos pueden ser sustantivos o adjetivos. Muchas de ellos pueden cumplir las dos funciones	<p>amuradero basuquero borrachero bravero cadenero cagadero coletero</p>

	gramaticales, en diferentes contextos.	campanero campero canchero canero cañero cascarero chambero chicanero chichigüero chusquero coquero cosquillero fifarachero farandulero fijero fletero frentero fulero marihuanero marimbero marquillero metalero metedero periquero pipero plumero rapero
-era		arepera arrechera cachapera calvacera cosquillera colinera loquera periquera plomacera programera
-dor		arrastrador camellador desatinador doblador encoñador entrompador estucador jalador paliador quiñador reducidor retacador
-eo	Sustantivos	blanqueo boleo candeleo chumbimbeo

		falseo jaleo jaloneo jibareo matraqueo poguelo raqueteo sacoleo
-ería	Sustantivos	bacanería faltonería gaminería llavería lobería ñoñería parcería

-ado. Las palabras que se relacionan en los ejemplos, a simple vista parecen participios, pero que en realidad, en parlache, hacen parte del inventario de adjetivos, muchos de ellos utilizados como insultos, que incluso, en determinados contextos se podrían usar también como sustantivos. Palabras como *achicopalado* y *sicosiado* se usan en la variedad estudiada, ante todo, como adjetivos. En estos casos, apoyándonos en Rainer (2000: 4602-4603), en lugar de interpretarlos como productos del derivado flexivo para formar el participio, consideramos que son ejemplos típicos del dominio de la formación de palabras a través de la sufijación: formación de adjetivos deverbales participiales, tal como se forman en la lengua estándar, ejemplo, de *presumir* > *presumido*, donde esta última palabra funciona como adjetivo.

Tenemos, también, palabras formadas con el sufijo *-ado*, que han sufrido un proceso de recategorización, ya que de participios y de adjetivos pasan a sustantivos, por ejemplo, la palabra *contado*, en parlache se encuentra siempre en contextos en los que funciona como sustantivo, se refiere a 'la persona que va por las calles vendiendo mercancías para pagar por cuotas'. Como se refiere a la persona que pasa cobrando la cuota, el cobrador recibe el nombre de *contado*. El término *amarrado* significa en el lenguaje coloquial antioqueño 'avaro' y tiene función adjetiva; en parlache, *amarrado* significa 'persona secuestrada' y se utiliza como sustantivo. Aquí, se trata de un caso particular de derivación deverbal de adjetivos participiales, que se transforman en sustantivos.

Otro caso particular del uso de *-ado/-ao*⁵⁰ en el habla coloquial de la zona estudiada es la formación de palabras con un sustantivo y el mencionado sufijo, en las cuales el sustantivo es el nombre de un recipiente: *tarro*, *caneca*. Al agregarle el sufijo *-ado/-ada* adquiere el significado de abundancia. En parlache la palabra *tarrao/tarrado* corresponde a este caso. Pero, se utiliza como adjetivo para referirse a una persona atractiva.

-ido. Corresponde también a la forma del participio; pero, en este caso concreto forman adjetivos o sustantivos, según el contexto. *Traído* es 'la persona que van a matar'; *huelido/güelido* es una persona que 'inhala sustancias alucinógenas'. Sin embargo, encontramos contextos en los que estas dos piezas léxicas y otras, de esta misma índole, cumplen una u otra función gramatical.

-ada. Este sufijo no está relacionado con los dos anteriores, ya que no corresponde a forma del participio, sino a un sufijo nominalizador. De acuerdo con el sentido, encontramos dos tipos de palabras formadas con este, aquellas que denotan 'golpe o agresión', como *zarandiada* y *retacada* y aquellas que significan acción negativa como *güevonada*, que viene, a su vez, de una palabra ya sufijada con el apreciativo *-on*. Además, están las palabras que denotan abundancia en el resultado de una acción, por ejemplo, *soplada* es el resultado de la acción de *soplar*, es decir, consumir grandes cantidades de droga.

-ero. Las palabras que se forman a partir de este sufijo nominalizador proceden de bases léxicas de diferentes categorías gramaticales y, por ello, se presentan, en este caso, tantos matices de significado. Veamos algunos ejemplos: *metedero*, viene del verbo meter y hace referencia a un lugar; *marimbero*, viene del sustantivo, *marimba*, 'marihuana' y se refiere a un oficio y *chichigüero* procede del sustantivo, *chichigua* y hace referencia a un comportamiento.

-era. Con este sufijo que también es nominalizador, se forman sustantivos que denotan una actividad y los resultados de dicha actividad, por ejemplo, en relación con el consumo de drogas, *colinera*, *periquera* y *loquera*, son sustantivos que hacen referencia

50 En el habla coloquial antioqueña, generalmente se elimina la d y en lugar de *-ado* se pronuncia *-ao*, por ejemplo, *ganao*, en vez de *ganado*; *tarrao*, en vez de *tarrado*.

al estado que se padece después del consumo abundante de un alucinógeno.

–**dor**. Las palabras formadas con este sufijo agentivo, como *arrastrador*, proceden de un verbo y conservan, en gran medida, el sentido de acción, pero como ocurre en la lengua estándar, también en parlache pueden desempeñar función adjetiva o sustantiva. *Jalador* y *quiñador* se utilizan como insultos y se encuentran registrados tanto como sustantivos o como adjetivos, según el contexto, porque en algunas ocasiones sufren un proceso de recategorización. El cambio de categoría gramatical, especialmente entre sustantivos y adjetivos es muy recurrente en el lenguaje argótico.

–**eo**. Presentamos, primero, un grupo de palabras, todas sustantivos, que proceden de bases léxicas de función sustantiva, verbal o nominal y cuyo sentido está orientado a expresar el nombre de una actividad delictiva. *Jibareo* es ‘la venta de droga al detal’; *raqueteo*, ‘la requisa que se le hace a alguien para robarle’. Estas palabras proceden de verbos, por ejemplo, *pogueo* de *poguear* y este de *pogo* que es un baile que practican los jóvenes de los sectores populares y marginales de Medellín.

Un caso especial lo constituye *jaleo*, que se refiere al consumo de droga. Los jóvenes utilizan frecuentemente las expresiones *tirar* o *jalar* droga y de ahí debe proceder dicha palabra. En este caso, el sentido de esta pieza léxica es muy diferente al que se registra en el *DRAE* y que corresponde al sentido con que se utiliza esta palabra en España.

–**ería**, que produce sustantivos, con un sentido de abundancia, aunque en algunas ocasiones pondera aspectos positivos, como en *bacanería*; en la mayoría de los casos pondera los negativos, por ejemplo, *faltonería* y *lobería*. Conviene destacar aquí que el término *llavería* se ha lexicalizado, se utiliza como vocativo y como fórmula de tratamiento para referirse al amigo, al compañero. Se emplea como variante *llavecita*.

Pasemos ahora a los sufijos apreciativos, los presentaremos en la tabla ordenados así: diminutivos, aumentativos y despectivos. Al finalizar la tabla encontramos el sufijo –**oso**, porque en parlache

adquiere connotaciones apreciativas. Seleccionamos, como ya lo hemos dicho, los sufijos de más frecuencia, esto no significa que no se utilicen otros.

Tabla 3. Palabras derivadas con los sufijos apreciativos

SUFIJO	CATEGORÍA GRAMATICAL DEL EDUCTO	EJEMPLOS
-ito	Sustantivo	armaíto/ armadito carrito diablito fierrito mancito muchachito papacito parcerito periquito popito puchito
-ita	Sustantivo	bolita gonorreita joyita llavecita mamacita marihuanita varita
-in	Sustantivo	parcerín
-illo	Sustantivo	varillo / barillo chorrillo culillo güelillo guerrillo rastrillo
-azo	Sustantivos	cachazo calvazo canazo cañazo changanazo charangazo chontazo conejazo coscorronazo diablazo estartazo fierrazo frutazo golazo latazo

	Sustantivos	calidoso calilloso casposo celoso chandoso escamoso gaminoso ganoso grasoso maloso pecoso pintoso piloso visajoso dolorosos mentiroso
--	-------------	--

En esta tercera tabla hemos reunido ejemplos de unidades léxicas que se forman con sufijos apreciativos. Partimos de las palabras sufijadas con *-ito*, *-ita*, que son claramente diminutivos. A pesar de ello, en parlache tenemos diferentes matices de significado para estas palabras: *bolita*, *diablito* y *armaíto/armadito*, hacen alusión a una dosis de droga o a un cigarro de esta, desempeñan función sustantiva, pero sin sentido diminutivo. Así mismo, a pesar de llevar este sufijo, palabras como *popito*, *tubito* y *muchachito*, no tienen nada que ver con tamaño y, por tanto, no son diminutivos, tienen un valor afectivo. Se nombran de esta forma, porque hacen referencia a armas de fuego, objetos muy apreciados por un grupo de hablantes de parlache.

En relación con las palabras formadas con *-illo*, podríamos decir que conserva claramente su sentido diminutivo, pero más como afectivo que referido al tamaño, por ejemplo *varillo/barillo*, ‘cigarro o cigarrillo de marihuana o de otra sustancia alucinógena’. También puede usarse como peyorativo, en ejemplos como *guerrillo*, de ‘guerrillero’ y *güelillo*, variante de *güelido* y cuyo significado ‘alude a la persona que inhala drogas’.

Todas las palabras que se forman con el sufijo **-azo** están en relación con la violencia, el engaño o el consumo de droga; *chagonazo*, *frutazo*, *pepazo*, *latazo*, hacen referencia al golpe que se recibe con un arma de fuego o blanca, en el caso de *latazo*.

Conejazo y *tiendazo* expresan un engaño, son los nombres de dos acciones delictivas, ‘la primera de irse sin pagar de un lugar en donde se han consumido bebidas, alimentos u otros servicios’; y la segunda, ‘de robar en una tienda en presencia de las personas que la administran’. En cambio, en *fierrazo* y en *golazo* el sufijo conserva el sentido aumentativo, ya que pondera la calidad del objeto o de la acción delictiva, no del tamaño.

Con respecto a las palabras del parlache formadas con sufijos apreciativos, se considera relevante comentar estas tres particularidades:

joyita, A pesar de ser el diminutivo de joya, adquiere un valor satírico, significa que la persona tratada como tal es todo lo contrario, es decir, ‘muy peligrosa’ o ‘despreciable’. En este sentido, encontramos que en parlache el sufijo apreciativo puede también tener el efecto pragmático de la ironía.

mamacita, no funciona como el diminutivo de mamá, sino que se emplea como piropo, para ponderar la belleza de una mujer. Este cambio de significado para el diminutivo es recurrente en el corpus analizado.

gonorreita, en parlache es el diminutivo del adjetivo *gonorrea*⁵¹, que tiene una carga semántica muy fuerte, porque ha sido uno de los insultos más connotados y, quizás por esto, para matizarlo y convertirlo en una forma de tratamiento para los amigos, se usa con este sufijo. En otras ocasiones, se presenta en contextos en los que adquiere matiz despectivo. Dicha situación en el uso de sufijos apreciativos, también es característica de este argot y se repite con frecuencia en palabras que operan como insultos. En algunos contextos se ve claramente su intención de matizar la carga semántica y en otros, de agregarle un sentido despectivo al significado ofensivo que ya tenía la palabra por sí misma.

Las palabras sufijadas con *-ón*, *-ona* conservan el significado básico de estos afijos: ponderan cualidades o defectos. Pero conviene señalar que en parlache varias de las palabras sufijadas con *-ón* están lexicalizadas, de tal manera que su sentido no tiene nada que ver con el aumentativo, por ejemplo, *roncón* se aplica a alguien que es ‘lento, tonto’; *faltón* a aquel que traiciona a alguien.

⁵¹ Aunque *gonorrea* funciona en el lenguaje estándar como sustantivo, en parlache se recategoriza y desempeña, comúnmente, función adjetiva, es un insulto.

Las piezas léxicas formadas con *-eta* y su variante *-etas*, denotan pequeñez, pero, en el caso de *vareta/bareta*, también podríamos afirmar que está lexicalizada, simplemente es una palabra equivalente a marihuana, relacionada con *varillo/barillo*, que es un cigarrillo de esta misma hierba. Este sufijo también puede ponderar un defecto, en el caso de *güevetas*, por ejemplo, que significa ‘muy tonto’. En estos últimos sufijos se percibe fácilmente la diferencia, que desde el punto de vista del significado, tienen con la lengua estándar.

Con los sufijos *-acho*, *-udo*, *-ete* y *-oso* se forman, en parlache, un buen número de palabras con sentido despectivo; nombres de cosas de mala calidad o despreciables, insultos que denotan ponderación de los defectos y de comportamientos indeseables. *Apartacho*⁵² es un sustantivo, designa una ‘vivienda, apartamento, en mal estado’; *cacudo*, es ‘el que habla muchas tonterías’; *vinete*, ‘el licor de mala calidad’ y *casposo*, ‘el que habla mucho sobre cosas baladíes’.

Los términos derivados con el sufijo *-eto* tienen todos un sentido despectivo. Los eductos pertenecen a la categoría de los sustantivos o de los adjetivos. Además de la carga semántica peyorativa, que se infiere de estas palabras, parece que presentan, también, una clara intención de economía lingüística o de juego de palabras, ya que los hablantes de parlache, para denominar un transporte público informal, que se utiliza en los sectores populares, forman la palabra *coleto*, de ‘colectivo’.

Son dignas de mención, además, las palabras *elepeto* y *caseto*. La primera, significa disco de acetato de larga duración, debe proceder de ‘long player’⁵³. La segunda, significa cinta, y se forma de la palabra francesa ‘cassete’. Tal vez, porque denominan objetos obsoletos, pero que los grupos de jóvenes hablantes de parlache todavía utilizan en actividades de su vida cotidiana, y, quizás por ello, acuden a estas formas tan particulares.

52 En algunos contextos el sufijo no agrega sentido y *apartacho* funciona como sinónimo de apartamento, vivienda, equivalente a lo que en España se denomina *piso*.

53 Este ejemplo se retomará y ampliará un poco más, cuando estemos considerando la incorporación de voces extranjeras.

El sufijo no apreciativo –oso tiene en parlache un comportamiento especial, porque, en muchos casos, su connotación es despectiva y, por esta razón, lo incluimos en la tabla que comentamos ahora. Es muy productivo y forma, en su mayoría, adjetivos a partir de una base léxica sustantiva. En unos pocos casos, el educto es un sustantivo, por recategorización. Por ejemplo, *dolorosos* es una unidad léxica nominal, equivalente a ‘dólares’ y tiene como particularidad que siempre se utiliza en plural.

4.3.1.1.3. Parasíntesis

Es un procedimiento de creación léxica en el cual una palabra incorpora a la vez un sufijo y un prefijo. Aunque entre los diversos autores se presentan discrepancias en relación con este asunto, es interesante apoyarnos en algunas definiciones que de este proceso de derivación exponen autores como Lang (1992), Almela (1999) y Serrano Dolader (1999). En palabras de Lang (1992: 241):

La parasíntesis es una forma de derivación cuyo carácter ha sido objeto de amplia discusión por parte de los romanistas. No obstante si aceptamos su tradicional clasificación como proceso especial de formación de palabras, su función en la morfología del español resulta fundamental dado que su léxico está repleto de derivados en los que se ha aplicado prefijación y sufijación sobre una misma base...Existe una formación parasintética productiva en español que genera verbos a partir de nombres y adjetivos. En ambos casos, los prefijos son invariablemente a- o en-, y el morfema de infinitivo puede formarse a partir de sufijos explícitos –izar, –ificar o –ecer, o puede añadirse directamente el correspondiente a la primera conjugación, –ar

Si extraemos de la amplia discusión que plantea Almela (1999: 187-192), los aspectos fundamentales que comparte con otros autores, podemos decir que la parasíntesis es un procedimiento de formación de palabras dentro del tipo de la adición, cuyos componentes son [prefijo + base léxica + sufijo]. Tanto el sufijo como el prefijo se unen a la base léxica en una relación de simultaneidad.

Por su parte, en la *Gramática Descriptiva*, Serrano-Dolader (2000: 4683-4749) dice que los estudios sobre la parasíntesis se han realizado mayoritariamente en los verbos, que se han creado por la aplicación conjunta de prefijo y sufijo sobre una base sustantiva o adjetiva, caso que se reconoce como parasíntesis verbal por afijación o parasíntesis por derivación. Agrega, en concordancia con

los autores que ya hemos citado, que todo verbo parasintético tiene una estructura trimembre.

Como ya se ha insinuado, el concepto de parasíntesis es complejo y discutido. Aquí se parte de aceptar este procedimiento de formación de derivados, con la estructura trimembre ya planteada, siempre que cumpla con las condiciones que se mencionan a continuación⁵⁴. Para clasificar una pieza léxica como parasintética hemos seguido el esquema citado y de acuerdo con las siguientes condiciones:

- Que no exista de manera independiente ninguno de los dos segmentos que forman la palabra, prefijo más lexema y lexema más sufijo.
- Que, al menos uno de los dos segmentos no signifique lo mismo que el parasintético resultante.
- Que prefijo y sufijo se unan a la base simultáneamente.

Si se cumplen, entonces, afirmamos que la palabra es parasintética y la clasificamos como tal. Veamos el esquema representado en un ejemplo: *encaletar*. [*en-* [*caleta*]_n -*ar*]_v, que significa ‘esconder’. En parlache, como en el lenguaje estándar, uno de los casos más productivos, en relación con la parasíntesis, es la formación de verbos a partir de nombres. Sin embargo, se presentan, también, un número considerable de adjetivos parasintéticos.

⁵⁴ Tanto en *parlache*, como en la variedad estándar se encuentran abundantes ejemplos de este tipo de palabras.

Tabla 4. Palabras parasintéticas

BASE	CATEGORÍA GRAMATICAL DEL EDUCTO	EJEMPLOS
Sustantivo	Verbo	agüever amurar embasucar empapelar empecuecar empijamar emputar encaletar encanar encarpár encarpetar enchuspar encochinar encoñar enfierrar enfletar engalochar engallar engorilar entrompar
Sustantivo	Adjetivo	achapado agringado embambado embarbascado embasucado empastillado empelculado empepado empepado empingorotado encaletado encanado enchambado enchimbado enchispado enfarrado engallado engorilado entapiñado entierrado entrampado

Como puede apreciarse en la tabla de ejemplos, el procedimiento de la parasíntesis es muy productivo, especialmente con respecto a la verbalización. Estos nuevos verbos dan origen a adjetivos y a sustantivos, que, a primera vista, podría pensarse que son participios, pero que en realidad actúan en función adjetiva o sustantiva, como ya lo explicamos unas páginas atrás. Los términos *empepado* o *empastillado*, denominan a ‘una persona que se droga con pepas o pastillas’. *Enchuspado*, ‘alguien que está escondido o secuestrado’, pero también se puede decir que alguien es un *enchuspado*, es decir, un tonto. Como puede observarse, funcionan como sustantivos o como adjetivos, según el contexto.

4.3.1.1.4. Interfijación

Aunque los procesos de interfijación no son muy recurrentes en parlache, presentaremos una muestra de los interfijos que encontramos en el corpus estudiado, teniendo presente que corresponden también al procedimiento de adición, por cuanto lo que ocurre es que se agrega algún elemento entre la base y un sufijo, en estos casos buscando, ante todo, la eufonía.

Tabla 5. Interfijación en parlache

PALABRA	CATEGORÍA	SIGNIFICADO EN PARLACHE
llave-c-ita	sustantivo (vocativo)	amigo, compañero
man-c-ito	Sustantivo	hombrecito
motor-c-ita	Sustantivo	motocicleta

Hemos observado unos pocos casos de interfijación en parlache, además no encontramos interfijos novedosos; pero el hecho de que hayamos documentado unos cuantos significa que el fenómeno es perfectamente aplicable en esta variedad, de la misma forma que lo es en la estándar. El interfijo más recurrente es -c-, para formar palabras con sufijo diminutivo -ito, que en estos casos tiene valor apreciativo, afectivo. Además de los ejemplos que presentamos en la tabla, no los presentamos todos, porque se trata del mismo interfijo, *mama-c-ita* y *papa-c-ito*, ponderan los atributos físicos de una persona. *Llave-c-ita*, es una forma de tratamiento para referirse a un amigo y *motor-c-ita* es una forma cariñosa para

referirse a la motocicleta.

4.3.1.2. Composición

Este es otro caso de adición, bastante productivo en la creación de palabras en la variedad estándar y significativamente productivo en el parlache. Según Benveniste (1977: 172), “hay composición cuando dos términos identificables para el locutor se conjuntan en una unidad nueva de significado único y constante”, en estas palabras se contiene el germen de las dos dimensiones imprescindibles para el concepto de composición: la formal (conjunción de unidades) y la semántica (significado único y constante). Giurescu (1972: 407), por su parte, define el nombre compuesto como:

Una unidad léxico-gramatical nueva, que aparece entre pausas, puede conmutarse con una palabra simple, puede ser determinada sólo globalmente y cuyos elementos componentes se dan también fuera de dichos amalgamas.

Esta definición contiene sumariamente todos los elementos necesarios para ofrecer una explicación del compuesto: léxico, sintaxis, fonética, morfología.

En el aspecto léxico semántico, el compuesto es una unidad cuyo significado ni es deducible necesariamente del de sus componentes ni es totalmente ajeno a ellos. Entre el significado combinado de los componentes y el global del conjunto se advierte una diferencia que puede ser más o menos amplia: en *verdiblanco* la diferencia o es nula (“x es verde y es blanco”) o es mínima (“x es de tonos que se acercan al verde y al blanco”); en *camposanto* la diferencia es algo más destacada; en *aguafiestas* puede ser aún más notoria, etc. El compuesto es una representación conjunta de un referente único: *puntapié* no es categorización de punta y pie, sino de un elemento único.

Lang considera que el concepto de composición implica un estadio intermedio entre la palabra y la frase. En la bibliografía sobre este tema, podemos ver dos posiciones diferentes con respecto a la composición. Una tradicional, la de los que consideran la composición como la unión de dos o más palabras para formar una nueva; y otra postura planteada, entre otros, por Lang, que incluye también en este concepto a ciertos fraseologismos que han sufrido

un proceso de lexicalización; a este tipo de unidades llama Pottier lexías complejas y Manuel Alvar Ezquerra, sinapsias, en las cuales intervienen al menos dos unidades léxicas; por ejemplo, *ratón de laboratorio*, formada por dos sustantivos unidos por la preposición 'de'.

Alberto Zuluaga (1980: 46), partiendo de De Saussure y Benveniste, considera que la composición es un proceso de creación léxica, cuyo resultado es un vocablo compuesto por dos o más unidades léxicas que funcionan de manera autónoma en la lengua y que continúan como unidades identificables. Los hablantes aglutinan palabras para formar compuestos, cuando requieren una designación global.

En la *Gramática Descriptiva*, José Francisco Val Álvaro (2000: 4760) dice que en las estructuras compositivas confluyen dos tipos de procesos, uno de reinterpretación que opera sobre construcciones sintácticas, como en el caso de *bienmesabe* y el otro que opera sobre palabras y consiste en la combinación, en principio, de dos palabras para crear una nueva. Formalmente, las propiedades que definen los compuestos léxicos y los compuestos sintagmáticos serán las que definirán su integración léxica o su fijación sintáctica. Ello significa que los compuestos léxicos se caracterizan por su fusión fonológica, un solo acento y unidad morfológica del conjunto, y permite procesos de elisión, enlace e inserción. La fijación de propiedades sintácticas en una forma determinada es condición indispensable para la existencia del compuesto sintagmático.

Tomando, entonces, los criterios generales ya planteados sobre la composición, analizaremos las palabras compuestas del parlache y realizamos la selección y clasificación de ellas. A partir de la observación de nuestro corpus, podemos afirmar que los usuarios del parlache forman casi todos los compuestos a través de la yuxtaposición, es decir, como compuestos ortográficos, proceso en el cual la unión gráfica entre los elementos de la nueva palabra es completa. Estas son palabras de fácil creación para los usuarios, rápidamente se lexicalizan y entran, sin dificultad, a formar parte del caudal léxico de los jóvenes y de los demás hablantes.

La composición en parlache es un procedimiento sencillo y muy recurrente. Tenemos, por ejemplo, *dedicaliente*, que designa tanto al ‘delator’, al que ‘señala’, como al que ‘dispara con mucha frecuencia y buena puntería’, es decir, al ‘matón’; *boquifrío*, que designa al ‘revólver’; *atracacunas*, que hace referencia a una ‘persona que busca una pareja mucho menor que ella’; *casagrande*, que designa a la ‘cárcel’.

La lista de compuestos de este tipo es extensa y variada. Entre otros, hay compuestos formados por verbo y sustantivo, por ejemplo, *chupamedia*; por sustantivo y adjetivo, como *carroloco*; por dos sustantivos, como *villacandado*.

A continuación, se presenta una tabla que recoge y clasifica algunas de las palabras compuestas en parlache:

Tabla 6. Palabras compuestas en parlache

CATEGORÍA DE LOS COMPONENTES	CATEGORÍA DE LOS COMPUESTOS	EJEMPLOS
Verbo y Sustantivo	Adjetivos o Sustantivos	asaltacunas atracacunas cazacunas chupamedia comemierda cometrapos lambeculos lambeporros manchatripas marcapasos quemarropa tiraleche tumbamuros soplamocos soplachimbos
Sustantivo y Adjetivo	Sustantivo	boquiancho boquifrío cachiblanco carroloco casasola cusumbosolo dedicaliente manolisa tiroloco trompirrojo

		troncomóvil pastoloco
Sustantivo y Adjetivo	Adjetivo	caresuave caretorcido
Sustantivo (de) y Sustantivo.	Sustantivo	boquevaca carechimba carepucho caretrapo mentepollo patecabra picoelora
Verbo y Adjetivo	Adjetivo	tumbalocas
Verbo y Artículo y Sustantivo	Adjetivo	chupamelculo
Compuestas con afijos cultos	Sustantivos	aeropuerto cansómetro cuernófono fotografía maricómetro telefax teléfono

Con respecto a la productividad de las palabras compuestas en parlache se observa la tendencia a formar compuestos procedentes de la unión de un verbo y un sustantivo o de un sustantivo y un adjetivo. En ambos casos, las piezas léxicas resultantes son o sustantivos o adjetivos: *cometrapos* es 'la situación de inestabilidad y la sensación de hambre que vive el drogadicto, después del efecto de la dosis que ha consumido'; y *chupamedia*, es el calificativo que recibe el 'servil'.

De la unión de un verbo y un adjetivo solamente hemos registrado dos casos, *atrapalocos* y *tumbalocas*. Además, la formación de palabras compuestas por la unión de tres piezas léxicas completas es escasa en esta variedad lingüística, se conoce hasta el momento solo un registro, formado por verbo, artículo y adjetivo, *chupamelculo*, que es un adjetivo, también, con el sentido de 'servil'.

En cambio, puede señalarse como una particularidad en la formación de compuestos en parlache que cuando se unen

sustantivos y adjetivos se utilizan tanto la 'i' como la 'e' como vocales de enlace: *boquifrío* y *caresuave* o *carisuave*.

Por otra parte, cuando se trata de la formación de compuestos a partir de dos sustantivos, entre los que mediaría la preposición 'de', esta se asimila y se realiza como vocal de enlace 'e': *carepucho*, 'drogadicto' y *picoelora*, 'navaja'.

4.3.2. Modificación

Con respecto a este proceso morfológico, mediante el cual se introduce un cambio en la base de una palabra, para producir otra, en el corpus del parlache encontramos claramente ejemplificados casos de repetición. Además, se presenta un caso particular de modificación de la base, representado en la inversión silábica. Analicemos ejemplos de cada uno de dichos procesos:

4.3.2.1. Repetición

Es otro caso de modificación que se presenta en parlache y consiste, como su nombre lo indica, en la repetición, concretamente a través de las onomatopeyas y las jitanjáforas. Los usuarios de parlache utilizan, también, la onomatopeya para crear palabras. Alvar Ezquerro (1999:15) la define como "la conversión de sonidos de la naturaleza en una palabra cuyo significante imita la realidad extralingüística"; Almela (1999: 199) afirma que: "las onomatopeyas son transposiciones de unos determinados ruidos al habla humana".

En este trabajo, al referirnos al parlache, no podemos tomar el concepto de onomatopeya como tradicionalmente se ha planteado, referido solo a las palabras que se derivan de sonidos de la naturaleza, sino que tendremos que ampliarlo a otros sonidos que no son producidos por esta, sino ocasionados por instrumentos u objetos creados por el hombre y, por esta razón, nos resulta práctico fusionar las dos definiciones que acabamos de citar. Se trata, en realidad, de nombres de ruidos.

Consideramos estos dos procesos de creación léxica como enmarcados dentro de la repetición, porque precisamente ocurre que la base o parte de ella se repite. Veamos, entonces, ejemplos como *tastaseo*, palabra formada con la imitación de los sonidos que

producen los disparos, ‘tas-tas’ y que significa ‘abaleo’; *tilíntilín*, que imita el sonido de las campanas y significa ‘campanero’, ‘vigilante’, y *traqueteo*, que también significa ‘abaleo’ y está relacionado con el sonido que emite la ametralladora, ‘trac’.

Tabla 7. Jitanjáforas y onomatopeyas

PALABRA	SIGNIFICADO	CATEGORÍA GRAMATICAL
bombonbum	pene	Sustantivo
maracachafa	marihuana	
tastaseo	balacera	
tilíntilín	vigilante	
traqueteo	balacera	adjetivo / sustantivo
fufurufa	prostituta	
nanay	negación	adverbios
nones	negación	
notis	negación	
quininis	quinientos	
sisas	afirmación	
sisarras	afirmación	

Por su parte, las jitanjáforas son casos típicos de la función lúdica del lenguaje; como afirma Almela (1999: 199), son creaciones léxicas que resultan del juego con los sonidos del lenguaje. Estos casos no son muy recurrentes en nuestra lengua, aunque se presentan ejemplos como las retahílas. En parlache también son muy escasas las muestras de jitanjáforas y se presentan, ante todo, en palabras que casi siempre se forman acudiendo al recurso de la repetición de sílabas, buscando un cierto ritmo. Tenemos, entonces, ejemplos como *quininis*, para referirse a quinientos pesos; *nanay*, *nones* y *notis* para negar y *sisas* y *sisarras* para afirmar.

4.3.2.2. La inversión silábica

Aunque no encontramos en la bibliografía estudiada para esta tesis una clasificación de la inversión silábica o vesre, desde una

perspectiva morfológica, porque no es un caso que se presente en la variedad estándar, es necesario considerar y clasificar las palabras formadas a partir de dicho recurso, porque en parlache están *presentes*.

Si nos atenemos a la definición general de modificación como alteración de la base, podemos clasificar este tipo de unidades como tales, pues el hablante de parlache o de cualquier variedad argótica que recurre a la inversión silábica, lo que hace es tomar la pieza léxica, dividirla en sílabas y organizarlas de otra manera. Se opera una metátesis, que implica alteración de la base. Queda claro que no es un caso típico de modificación, pero sí un caso presente en parlache y en otros argots, como el lunfardo y el verlan francés. Probablemente, las influencias del lunfardo sobre el parlache y del tango en la cultura popular de Medellín tengan algo que ver en la presencia del vesre (así lo denomina Gobello) en nuestra variedad⁵⁵.

José Gobello, director de la Academia de Lunfardo, en Buenos Aires, y autor de varios libros sobre dicha variedad lingüística, define este proceso de formación de palabras como un anagrama o una metátesis, que consiste en el reordenamiento de los sonidos que constituyen una palabra, y aclara que no se agota en la simple inversión silábica, sino que también se producen en el interior de la palabra cambios de delante hacia atrás, de atrás hacia adelante, solo de la primera parte de la palabra, solo de la última, así como también de muchas otras formas que este autor cita en su libro, *Aproximación al lunfardo* (1996).

Son ejemplos en parlache: *lleca*, ‘calle’; *ofri*, ‘frío’; *grone*, ‘negro’; *tabogo*, ‘Bogotá’; *misaca*, ‘camisa’; *jermu*, ‘mujer’. A nuestra manera de ver, la inversión silábica es una manifestación tanto de la función críptica, como de la lúdica. Es una forma simple de juego lingüístico y de ocultamiento de información, porque al pronunciar o escribir las palabras al revés o con las sílabas en un orden diferente

55 En los barrios populares de Medellín se escucha con frecuencia el tango y se tiene gran admiración y respeto por Carlos Gardel, quien murió en un accidente de aviación en esta ciudad. Muchos de los tangos incorporan en sus textos léxico del lunfardo, lo cual ha propiciado que muchos términos de esta variedad, algunos creados por inversión, hayan llegado a los hablantes del parlache. Por ejemplo, en el tango “Como abrazado a un rencor” dice: Los recuerdos más fuleros me destrozan
la **zabeca**; una infancia sin juguetes
un pasado sin amor, el dolor de unas cadenas...

al original, estas bases léxicas se convierten en claves que exigen al interlocutor el conocimiento o el descubrimiento de la regla para su interpretación⁵⁶.

A través de este mecanismo se modifica el significante, pero se conserva el significado. En la siguiente tabla se presentan las piezas léxicas que se recogieron y que están formadas a través de este proceso. Como esta es una forma simple de encriptar información, podemos afirmar que los hablantes de parlache recurren con frecuencia a este recurso, aplicándolo a cualquier palabra, incluso a los nombres propios.

Tabla 8. Inversión silábica

INVERSIÓN SILÁBICA - VESRE	PALABRA DE ORIGEN	CATEGORÍA GRAMATICAL
bezaca	cabeza	Sustantivo
bochim	chimbo	
cheno	noche	
cochosan	sancocho	
fercho	chofer	
fonotele	teléfono	
jermu	mujer	
lleca	calle	
llopo	pollo	
lorca	calor	
minga	gamín	
misaca	camisa	
mogra	gramo	
nepe	pene	
tabogo	Bogotá	
tebille	billete	Adjetivo
trocen	centro	
vongüe	güevón	
chaborro	borracho	
grone	negro	
rocaco	cacorro	Verbo
ofri	frío	
mirdor	dormir	
taguan	aguanta	

56 José Gobello (1996) considera que el vesre no tiene fines de ocultamiento, yo pienso que sí, porque no solo en el lunfardo, sino en los lenguajes marginales en general, el vesre entra en funcionamiento a través de la delincuencia. Lo utilizan los estudiantes, en los colegios, pero quienes más lo usan son los jóvenes que se desenvuelven en el mundo de la trasgresión y del delito.

A nuestra manera de ver, la inversión silábica es una manifestación tanto de la función críptica, como de la lúdica. Es una forma simple de juego lingüístico y de ocultamiento de información, porque al pronunciar o escribir las palabras al revés o con las sílabas en un orden diferente al original, estas bases léxicas se transforman y se convierten en claves, que exigen al interlocutor el conocimiento o el descubrimiento de la regla para la interpretación.

4.3.2.3. Otros procedimientos de modificación

Finalmente, debemos comentar otros procedimientos particulares de modificación de la base, que se presentan en parlache y que podríamos llamar ‘alternancias de fonemas en una palabra’. Consideramos que este proceso se presenta también como un juego lingüístico, que cumple funciones crípticas y eufemísticas. Veamos algunos ejemplos: la palabra *peligruesa*, que significa ‘peligrosa’, a primera vista parece compuesta, pero en realidad, lo que ha ocurrido es que, por analogía, se ha modificado la base. Un caso similar ocurre con palabras como *drogoberto*, que significa ‘drogadicto’; *tontoniel*, que significa ‘tonto’; *mariajuana*, que significa ‘marihuana’; o *brujilda* cuyo significado es ‘fisgona’. Consideraremos también estas unidades en el apartado de acronimia.

4.3.3. Sustracción

Con respecto a la sustracción, es decir, cuando a la base se le restan elementos, tenemos en parlache dos tipos de ocurrencias, la derivación regresiva y el acortamiento. Los ejemplos correspondientes al primer caso mencionado se presentan en la formación de sustantivos a partir de verbos, como en *embalar* / *embale*, aquí, del verbo *embalarse* se forma el sustantivo *embale*⁵⁷. Veamos cómo se definen y actúan en contexto estas palabras del parlache:

embalarse: *Comprometerse, arriesgarse.* Exponer a una persona a correr riesgos, o meterlo en problemas. “*Ahí mismo lo sacaron afuera, porque se embalan donde lo pillen adentro*”. (Gaviria, 1991: 87).

embale: Crisis de abstinencia Necesidad de consumir droga. “Uno viviendo en el embale se vuelve muy malo. Un día me dio por mandar

57 En estos casos también es válida la aclaración que hicimos con respecto al sufijo nominalizador –e, ya explicado en la nota 14.

a matar a una pelada que me faltoniaba mucho. Hablé con Cachas, un malososo de Sevilla". (Salazar, 1993:118).

qué embale: Qué abstinencia. Exclamación para indicar el síndrome de abstinencia. "Ahí el que compra el polvo puede quedarse consumiéndolo sin exponerse a la policía: invita a cualquier vicioso a armarle los cigarrillos y a fumar con él, y al acabársele la plata se va para la casa a dar vueltas en la cama, insomne. - Estoy amurado, qué embale-. Al principio sólo piensa en cómo podría salir de nuevo y conseguir más droga". (Porras, 2000:123)

El segundo caso de sustracción es el acortamiento, que tal como lo define Lang (1992: 260) es "una apócope que da lugar a un acortamiento silábico del lexema base". Los casos más comunes registrados en parlache son *coleto* de 'colectivo'; *parce* de 'parcero'; *ñero* de 'compañero'; *ñalada* de 'puñalada'.

4.3.4. Combinación

Este tipo de unidades se caracteriza por integrar dos de los procedimientos para la creación léxica, como son la adición y la sustracción. Un caso típico lo conforman los acrónimos, fenómeno muy corriente en parlache, que se produce por la combinación de varios constituyentes, en donde la palabra resultante no se corresponde exactamente ni con el modelo de la composición ni con el de la derivación. Una palabra como *chichi-pangua-norrea*, que es un insulto triple, se forma con partes de las palabras *chichipato*, *panguano* y *gonorrea*; por su parte, *plomo-nía* y *peye-rrea*, se forman con una palabra y parte de otra, que se combinan para producir una nueva. Como puede apreciarse en los ejemplos, las partes de las palabras que se combinan no coinciden con afijos o raíces, sino que se parte la palabra de manera espontánea. El resultado final de dicha combinación es una estructura léxica similar a la que resulta del procedimiento de la composición, pero que se diferencia en que uno o varios de los constituyentes del vocablo, corresponden a una parte de una palabra y no a un lexema independiente.

Almela (1999: 205) considera esta combinación como la mezcla, es decir, el cruce de varias partes resultantes de procesos de sustracción y de adición. Se eliminan partes de una o de varias palabras, casi siempre sílabas y se unen las partes que quedan para formar una nueva palabra. Este procedimiento también se conoce

con el nombre de entrecruzamiento o cruce⁵⁸. Aunque algunos lingüistas prefieren el nombre de acronimia para la siglación, hay otros que denominan con este nombre a dicho procedimiento de creación léxica⁵⁹.

En parlache tenemos muchos ejemplos de este tipo, tales como *calentontos*, formado por una parte de ‘caliente’ y por la palabra ‘tonto’; *gonopichurria*, de un segmento de ‘gonorrea’ y de la palabra ‘pichurria’; *chandorrea*, de ‘chanda’ y de una parte de ‘gonorrea’; *drogoberto*, de ‘droga’ y ‘Roberto’. Como puede verse, este mecanismo es muy utilizado para la formación de insultos.

Tabla 9. Acrónimas

Categoría de los componentes	Categoría del acrónimo	Ejemplos
Verbo+Sustantivo	Sustantivo	aburrilandia tomasera
Preposición+ Adverbio	Verbo	patrasiar
Determinante+Adverbio	Adverbio	tobien
Adjetivo+Adjetivo	Adjetivos	calentonto chandorrea cochinorrea gonopeyerrea gonopichurria gonorzobia tarupido
Sustantivo+Sustantivo	Sustantivos/Adjetivos	metrallín cocol discorrum bombondrilo cachiruzza careaquis siriguana vergabriel milicaca
Adjetivo+Sustantivo	Sustantivos/Adjetivos	drogoberto
Sustantivo+Adjetivo	Sustantivos/Adjetivos	indumil perilight/perilay

58 Almela (1999: 2005) señala que el procedimiento de acronimia también se conoce con las denominaciones de entrecruzamiento y cruce, pero expresa su preferencia por acronimia, ya que lo considera más preciso.

59 Lang (1992: 258) clasifica casos como *credivuelo* o *cantautor* como combinaciones y considera que constituyen un rasgo característico del lenguaje de la publicidad, la empresa, el comercio y el periodismo. Señala que son aportaciones lingüísticas del desarrollo tecnológico. A partir de estas reflexiones de Lang creemos que dichas influencias motivaron a los jóvenes hablantes de parlache para sus creaciones léxicas desde este procedimiento morfológico.

En relación con las palabras acrónimas, el parlache presenta algunas particularidades que merecen destacarse. En primer lugar, realiza algunas combinaciones con elementos de otras lenguas, en donde, al unir palabras o partes de palabras del español estándar con palabras o partes de palabras de otras lenguas se crean piezas léxicas que podríamos denominar “híbridas”. Como ejemplo, tenemos la palabra *aburrilandia*, ‘sitio que aburre’, formada por el verbo ‘aburrir’ y la unidad ‘landia’, procedente del inglés ‘land’ (país, tierra), a la manera de la adaptación al español de topónimos como *Islandia*, *Groenlandia* e, incluso, *Disneylandia*.

En segundo lugar, se registra un caso muy curioso por cierto, formado por parte de una preposición, un adverbio y la terminación verbal *-ear/-iar*, de todo lo cual se obtiene el término *patrasiar*, que significa ‘decidir alguien no realizar algo con lo cual ya se había comprometido’, es equivalente a la expresión ‘echarse para atrás’. Encontramos, también, otra palabra que llama la atención, formada por el segmento inicial del verbo *tomar* y otro final del sustantivo *mesera* y, con estas dos partes se forma el sustantivo *tomasera*, para significar ‘aquella chica (mesera) que bebe licor mientras atiende a los clientes’.

Continuando con los casos curiosos de acronimia, citemos aquí ejemplos como *tontoniel*, adjetivo que significa lo mismo que ‘tonto’, pero que por su terminación adquiere forma de nombre (*Otoniel*, *Daniel*).

Para terminar las observaciones sobre la formación de acrónimos en este léxico, señalaremos que se trata de un ámbito de gran riqueza creativa, pues continuamente se escuchan nuevas unidades, en las que los hablantes truncan las palabras y realizan nuevas combinaciones con las partes.

4.4. Incorporación de voces ajenas

En relación con las palabras del parlache que han llegado por la vía de la incorporación tenemos identificados los tres casos que mencionamos al comienzo de este capítulo, esto es, las palabras de la lengua estándar que pasan al argot por resemantización o

revitalización, las palabras que vienen de otros argots, bien sea del lunfardo o del argot peninsular y los préstamos de otras lenguas.

4.4.1. Incorporación de voces procedentes de la variedad estándar

El parlache acoge en su inventario léxico un número muy representativo de palabras presentes en el *DRAE*, pero que en esta variedad han adquirido nuevos significados o se han actualizado. Veamos con más detalle este fenómeno lingüístico:

4.4.1.1. Resemantización

En este procedimiento se presenta una ampliación semántica, porque se le asigna a las palabras un nuevo significado. Se trata de la incorporación al argot de piezas léxicas ya existentes en el lenguaje estándar⁶⁰. Podemos afirmar que es uno de los mecanismos más utilizados, no de neologías, entendidas como creación de palabras nuevas, porque no se presenta la creación propiamente dicha, pero sí de ampliación semántica o neologías de sentido, porque los términos en el argot se incrementan por este medio, pasan de la variedad estándar al argot con un nuevo significado. Prueba de ello es que la tabla de palabras resemanizadas en parlache es una de las más extensas.

En algunas ocasiones estas palabras sufren varios procesos de resemanización y también sucede con frecuencia que se recategorizan, es decir, que cambian de categoría gramatical. Presentamos las tablas de resemanizaciones organizadas por clases gramaticales y campos semánticos. A continuación, comentamos sus aspectos más relevantes.

60 En el parlache es frecuente que la resemanización sea motivada por la metonimia y la metáfora. En este caso, los ejemplos son muy abundantes, veamos algunos: *gaga*, con el significado de metralleta, por el sonido que produce esta arma; *fierro*, con el significado de revólver, por el material de que está hecho; *rueda*, con el significado de pastilla o gragea alucinógena, por relación con su forma; *timbrarse*, como ponerse alerta, por su relación con timbre (alarma), que emite un sonido para advertir, para alertar; *mula*, como persona que transporta droga, generalmente oculta en su cuerpo, por relación con el animal de carga; *niño*, que significa revólver; y *dulce*, que significa mujer bonita.

Tabla 10. Verbos resemantizados, clasificados según campos semánticos

VIDA COTIDIANA				
aforar	cagarla	engallar	mamarse	zafar
agitar	carretiar/ear	farolear/iar	piratear/iar	zapatear/iar
barajar	carroñar	fotografiar	pisarse	
cabrear/iar	cotizar	gusanear/iar	roncar	
cachar	cuadrar	ligar	tocar	
caer	chicanear/iar	llorar	tramar	
MUERTE				
pelar	borrar	fumigar	muñequear/iar	tumbar
alzar	cargar	lamber	organizar	
amarrar	cazar	limpiar	pelar	
arreglar	dañar	liquidar	quebrar	
barrer	dar	mascar	quemar	
VIOLENCIA				
abrirse	campanear/iar	entubar	llevar	puntear/iar
alquilar	correr	falsear	manear/iar	terapiar
arrear	cuñar	florear/iar	marcar	timbrar
arrugar	chutar	frenar	marear/iar	torcer
aventar	despelucar	ganar	montar	transar
azotar	doblar	guindar	patrocinar	
boletear/iar	enamorar	insolar	perderse	
calentar	encender	levantar	pillar	
DROGA				
arañar	desembalar	mercar	rascar	trabar
armar	enganchar	meter	sollar	traquetear/iar
chirriar	fumar	moler	soplar	
SEXO				
brincar	clavar	jetear/iar	pedalear/iar	tirar
cabalgar	chupar	mandar	pedir	
CÁRCEL Y ROBO				
blanquear/iar	gatear/iar	guardar	patinar	trastear/iar
cabecear/iar	golear/iar	jalar	serruchar	

Los verbos resemantizados en parlache se presentan en seis campos semánticos: vida cotidiana, muerte, violencia, droga, sexo y cárcel y robo. En total, son ciento veintiséis verbos que han llegado al parlache por esta vía. Si agrupamos muerte, violencia, droga y cárcel y robo, cuatro ejes temáticos relacionados y caracterizados

por la trasgresión y la violencia, tendríamos allí ubicados la mayoría de los verbos que entran al parlache a partir de la resemantización.

Otra característica de la utilización de los verbos en el parlache es el uso recurrente de la forma pronominal, incluso muchos verbos que en la variedad estándar no son pronominales, se usan como tales en la variedad lingüística estudiada. Presentamos la tabla correspondiente:

Tabla 11. Verbos pronominales

VERBOS PRONOMINALES			
abrirse	chuparse	encrespase	pisarse
achantarse	churretearse	engorilarse	rambotizarse
achicopalarse	correrse	espumarse	rebotarse
amurarse	destapiñarse	estriparse	repatingarse
arrugarse	empelicularse	evaporarse	trabarse
bacaniarse	emputarse	fumarse	zapatearse
boletearse	encaletarse	insolarse	
cabalgarse	encarpase	mamarse	
caerse	encholarse	maniarse	
chapiarse	enchusparse	perderse	

De estos verbos, unos se incorporan al parlache por la vía de la resemantización, por ejemplo *abrirse*, este es el caso de la mayoría de los verbos que se relacionan en esta tabla. Unos cuantos son creaciones nuevas, por ejemplo *destapiñarse*, que significa ‘destaparse, hacer evidente las inclinaciones homosexuales’, verbo que no se encuentra en ninguno de los seis diccionarios con los que se hizo el cotejo, lo que nos permite afirmar que es un término creado por los hablantes de parlache, partiendo de la base de *destapar*, que es un verbo de la variedad estándar. El verbo *repatingarse*, que es ‘echarse para atrás’, también es una creación de los hablantes de parlache, en el que toman el prefijo *re-* por analogía con *retroceder*. A este mismo grupo pertenece *rambotizarse*, que significa ‘volverse violento’ y que procede de un

nombre, es un proceso de verbalización denominal. Otros, proceden del lunfardo, como *amurarse*, que viene de *amurar*⁶¹.

Consideramos conveniente presentar aquí una tabla con los verbos pronominales más utilizados en parlache, porque son abundantes, lo que indica que la pronominalización es un recurso al cual apelan con frecuencia los hablantes de parlache, tal vez con el fin de enfatizar en el sentido o de matizarlo. Como puede verse, la mayoría de los verbos que se pronominalizan en parlache adquieren también un nuevo significado. Por ejemplo, *arrugarse* es 'acobardarse'; *bacaniarse* significa 'descuidarse', aunque *bacán* significa 'amable y colaborador'.

Tabla 12. Sustantivos resemantizados de acuerdo con los campos semánticos más recurrentes en parlache

ARMAS				
aguja	fierrito	lora	niño	punta
animal	gaga	manca	ocho	tizón
candela	hierro	matraqueo	pala	tola
charanga	inca	mazo	papa	tote
chumbimba	juguete	mentiroso	peto	trueno
comida	lata	metra	piña	tubo
fierro	latazo	niña	popo	volador
CÁRCEL				
ascensor	comando	estudiantina	patinaje	teléfono
azul	contada	finca	pechero	timbo
bongo	control	gringo	peladera	tren
buseteta	copado	herencia	proceso	tumba
cacique	entable	parlante	rastrillo	vagón
canero	escapulario	patinador	remisión	volante
DROGAS				
adobe	coca	jaleo	ñato	puré
aeropuerto	cocina	jalón	paco	roche
aparato	cocinada	jíbaro	panela	sábana
bailador	cocinero	laboratorio	pantufleta	soplado
bailarín	coronada	lance	papeleta	soplador
blanqueo	coso	maicena	paquete	soplete
bola	cuero	marimba	pase	suco
burros	diablito	marimbero	patrón	talco
burundanga	duro	mecato	pega	tamal

⁶¹ En el *Vocabulario ideológico del lunfardo* de Gobello y Amuchástegui (1998) no figura la forma pronominal.

cacho	ecológico	marmaja	perica	tamalera
cardio	elevador	merca	perico	tierra
cemento	embarque	mercancía	periquito	tierrudo
chamiza	emergente	momia	pitazo	tiza
chicharra	gatera	mona	plante	traba
chiruza	gramaje	moño	plaza	trance
chusquero	hielo	naturaleza	polvo	viaje
cilantro	humo	nieve	pucho	vicio
MUERTE				
cascado	matón	paseo	vómito	
casquete	muñeco	piñata		
SEXO				
alcancía	cachetes	durazno	peluca	teteros
aleteo	cachucho	galleta	peluche	trilla
antena	chito	grilla	pito	tripa
arma	cobija	jopo	pluma	
asterisco	cuca	magnolia	salami	
brincón	cucharada	micrófono	tecla	
cachapera	cuerda	morro	tendón	
VIDA COTIDIANA				
acelere	campero	figurín	melona	rancho
achiote	caneca	filo	metalero	recocha
agite	cañazo	filomena	mosca	rejo
amarga	caravana	gallo	nave	relajo
arrastre	carpa	ganado	nena	roquera
azogue	carrasca	golpe	ñoñería	socio
bailao	carreta	goma	papá	tablero
bamba	carrilera	gorila	papelero	tacada
barco	cáscara	gótico	parca	tajada
barra	casco	grasoso	parce	tapao
barras	caspa	hermano	parche	telefax
billete	chapa	historieta	parlamento	tinieblo
bollo	chasca	hueco	paro	torpedo
bombero	chicharrón	india	pato	torre
bongao	chonta	indio	pecadora	torta
bronca	chucho	jaiba	película	trama
buitre	colorete	jaloneo	personaje	trinca
brujo	cotice	lámpara	piedra	tronco
burra	cuadro	llave	pilas	vitrina
cabeza	cuchara	liga	pipo	visaje
cacharro	cucos	lobería	piquiña	viejo
caché	dolorosos	mamacita	pisos	
cagadero	ferretería	mechero	polla	

camello	fiebre	melón	prenda	
VIOLENCIA				
calentura	descontrol	milicia	piñata	tropel
carriel	despelote	negocio	roce	vacuna
cascada	furrusca	paciente	terapia	zafarrancho
corte	guerrero	pecado	trabajo	
culebra	ironía	peo/pedo	trabajador	
DELINCUENCIA				
amarrado	carro	doblador	jalador	patrulla
baile	cirujano	federal	justiciero	pirata
banda	cliente	feo	ley	plátano
boleta	combo	ficha	liebre	raya
borrachero	costra	flete	loro	tira
buque	cruce	fletero	malandro	valija
cadenero	crucero	ganso	mandado	yarda
caletero	cueva	gatillo	palada	
carrito	despiste	gol	palo	

En relación con la incorporación, tenemos un número considerable de sustantivos, que hemos ordenado de acuerdo con el tema al que hacen referencia. Por ello, hablamos de campos semánticos o ejes temáticos. El primer campo semántico que registramos es el de las armas y municiones. Si tenemos presente que además de las palabras resemantizadas, se recogieron las unidades fraseológicas, las neologías, las palabras que se comparten con el lunfardo y con el argot español peninsular, podemos afirmar que en este tema los hablantes de parlache son muy productivos, ya que existe una amplia gama de palabras y de expresiones para referirse a las armas.

Otro número, también representativo, de palabras resemantizadas, adquieren un significado especial en el mundo carcelario y del delito. Esta característica de la variedad estudiada es explicable por la situación socioeconómica y cultural de los hablantes de parlache.

Como puede inferirse de la tabla de sustantivos resemantizados, un número considerable de estos hacen referencia a la droga. Ahora bien, si sumamos los sustantivos en relación con la droga, la muerte, la cárcel, la violencia y la delincuencia, en general, encontramos que todos ellos expresan y confirman esa carga semántica de violencia del parlache.

Tabla 13. Adjetivos resemantizados, agrupados de acuerdo con los campos semánticos

ARMAS, DELINCUENCIA, VIOLENCIA Y MUERTE				
agrio	bandera	enamorado	pecoso	verde
alzado	banderola	frentero	perro	
amañado	caliente	fuerte	pichón	
apuntado	cargado	guardado	plantado	
ardido	cariñoso	liso	quemado	
arriado	chispo	maniado	silenciosa	
asado	desatinado	neutro	tirado	
SEXO				
chupón	pajizo	podrido	puyón	sabroso
escaldado	plumero	primo	raro	
VIDA COTIDIANA				
abeja	cajeto	desentejado	mamón	roncón
acelerado	calambombo	fresas	maqueta	severo
ácido	caleto	intenso	paila	táparo
alternativo	casculo	legal	penquiado	teta
amartelado	casero	lentejo	picado	ventiado
arreatado	chimbo	ligado	pinta	
azarado	chocho	limpio	pisco	
cabreado	choto	loco	quemado	
DROGAS				
agarrado	arañado	comelón	prendido	trabado
anestesiado	calvo	iluminado	prendo	vegetariano
araña	colino	pastillero	sollado	
ELOGIOS				
avión	calidoso	deliciosa	nota	piloso
biblia	chimba	elegante	pasta	
blanco	cotizado	engallado	pilo	
INSULTOS				
arnoldo	casposo	conejero	fufurufa	marrano
aparecido	cerdo	desechable	gonorrea	ñoñería
bagre	chanda	escamoso	guanábana	pantufla
bocón	chandoso	estirado	gusano	perro
bodegón	cocodrilo	falseo	joyita	perra
boje	cochino	falso	judío	sucio
buñuelo	chicanero	faltón	lacrada	zapato
burgués	chucha	floripondio	letrina	

Los adjetivos resemantizados, que han pasado de la variedad estándar al parlache no son tan abundantes como los verbos y los sustantivos, sin embargo, no son pocos. Dentro de este conjunto de

piezas léxicas se destaca el subconjunto de los insultos, que asciende a treinta y ocho. Si a estas palabras, que por ser insultos ya poseen una carga semántica de violencia, les sumamos las relacionadas con armas, violencia, delincuencia, drogas y muerte, vemos que grupo de piezas léxicas es significativo.

A pesar de que a través del trabajo hemos advertido acerca de la cantidad de términos recategorizados en parlache, es conveniente aclarar aquí que la clasificación gramatical del léxico estudiado se hizo con las palabras en contexto, por ello, palabras como *abeja* y *zapato* corresponden a los adjetivos, porque pasan al parlache con otro significado, es decir son neologías de sentido y funcionan en una categoría gramatical distinta a la de la lengua estándar. De esta misma manera, en la tabla de sustantivos se encuentran palabras que tradicionalmente no funcionan como tales.

4.4.1.2. Revitalización

Este proceso se da en la variedad estándar y es muy utilizado en parlache. En nuestra investigación lo consideramos como proceso de incorporación en el mismo sentido que en el caso anterior, es decir, que se actualiza o revitaliza el término y se incorpora al argot. Es una actualización léxica, que puede presentarse de diferentes formas.

En el primer caso, se actualizan palabras que habían caído en desuso, pero que estaban latentes en la cultura popular. Los usuarios las incorporan de nuevo en su caudal léxico y las ponen a circular. Por ejemplo, la palabra *pelle/peye*, que no aparece en el *DRAE*, pero sí en el *Diccionario de colombianismos* (Tobón Betancourt, 1997: 273), como un adjetivo despectivo, se utilizaba para referirse a una 'prenda de vestir desgastada'; ahora, en parlache, es una palabra de alta frecuencia de uso y se utiliza también como despectivo, para insultar a alguien o para referirse a un animal u objeto en mal estado, despreciable.

La palabra *toparse*, que significa 'encontrarse con alguien', durante mucho tiempo dejó de usarse en el lenguaje urbano de Medellín, pero se usaba en los sectores rurales; ahora, los jóvenes la han actualizado en parlache, dicen, por ejemplo, "me *topé* con ese *pillo*". Esto demuestra la influencia de la cultura campesina en los

sectores populares urbanos, determinada por la migración y por los desplazamientos. En los últimos cuarenta años, Colombia dejó de ser un país rural, porque la mayoría de su población se asentó en las ciudades. Y, como era de esperarse, este fenómeno se refleja en el uso de la lengua y, por ende, en el uso del parlache.

En el segundo caso, lo que se actualiza no es la palabra, porque no ha dejado de usarse, sino una acepción, que no ha tenido uso o que ha tenido muy baja frecuencia de utilización en el español hablado en Colombia. Este caso es mucho más frecuente que el anterior. Por ejemplo, en parlache se utiliza la palabra *fiambre*, con el significado de ‘muerto’. En el *DRAE* aparece, en la tercera acepción, con este mismo significado. Otros ejemplos de revitalización son: *arreglar*, con el significado de ‘matar’; *bote*, como ‘cárcel’; *cantar*, como ‘delatar’; *cascar*, como ‘matar’ o ‘dar golpes’; *chamba*, como ‘trabajo’ y *chocho*, como ‘enamorado’.

El criterio para la clasificación del material léxico como revitalizado o resemantizado ha sido su presencia en el *DRAE*; en el primer caso, como ampliación de significado y en el segundo, como actualización de una palabra o de una acepción caída en desuso o que no se había usado en la zona estudiada. Presentamos esta parte del corpus clasificada por categorías gramaticales.

Tabla 14. Verbos revitalizados

VERBOS				
achantar	coronar	enjaular	hundir	quiñar
apadrinar	cranear	estrellar	madrugar	rebotar
aterrizar	descargar	evaporar	mancar	revirar
azarar	despegar	faltar	manducar	runrunear
batanar	desatinar	farriar	monopolizar	sacudir
calar	empapelar	garlar	parlar	sapiar
cascar	encrespar	gorriar	pillar	topar
cobrar	enfurruscar	guerrear	quebrar	tramar
				tronar
SUSTANTIVOS				
animal	chiney	guandoca	pachanga	puchito
arrechera	chocha	guaro	padrino	puntazo
babas	chuzo	hembra	pana	rana
bazuca	cocal	hierba	pasta	rancha
bote	coco	hueso	patas	rata

burgueses	críca	jugada	patota	ratero
caleta	cucha	lana	patrocinado	reducidor
cana	culillo	lazo	pea	repele
canchero	engañifa	llavero	pelado	roca
cannabis	farra	loquera	pepazo	sal
capo	fiambre	malevaje	pillo	talego
catre	elepé	marihuano	pinga	tartana
cháchara	embarrada	mota	piruja	teja
chacho	fierrazo	movida	plomazo	trabuco
chamarra	fulano	mula	plomo	vaca
chamba	garla	muñeco	porteador	yeyo
chichigua	gorrero	narco	profe	yoyo
				zorra
ADJETIVOS				
aborto	caído	fafarachero	garulla	pintoso
agringado	carcacha	fariseo	gato	pirata
águila	carroña	fino	loca	redondo
amarrado	chévere	fresco	malevo	ricacho
arrecho	doble	gallina	maloso	salado
asno	duro	ganoso	ñaña	sano
áspero	encanado	golfa	plasta	soplón
atravesado	encoñado	gorda	plástica	torcido
baboso	engendro	gozón	perra	varón
bombón	empingorotado	grave	pesado	vieja
botado	entrón	joya	petardo	zurrona
cacorro	esquinera	judas	piltrafa	

De la misma forma que en el grupo anterior, aquí los verbos revitalizados que pasan de la variedad estándar al parlache se caracterizan porque, en su mayoría, hacen referencia a la muerte y a las actividades ilícitas relacionadas con el robo, la venta y consumo de drogas y demás transgresiones que se presentan en los contextos en los que viven los hablantes de parlache. Vale la pena recordar, además, que estas palabras figuran en el *DRAE*, en alguna de sus acepciones, con un significado similar al que adquieren en parlache⁶².

Una característica del uso de los adjetivos en parlache, no solo en el caso de los revitalizados, que son los que comentamos

62 De las palabras que pasan al parlache por resemantización o revitalización no presentamos aquí el significado, porque son palabras que figuran en el *DRAE* y transcribir aquí dichos significados haría muy extensas las tablas. El significado en parlache se indica en el glosario, que se encuentra en un anexo.

ahora, sino en todos los casos, es la posibilidad de recategorización. Es muy frecuente que una palabra que tradicionalmente funciona en la lengua estándar como sustantivo, se use en parlache como adjetivo. También es frecuente el caso contrario, es decir, adjetivos que se utilizan como sustantivos. A la vez, algunos presentan funciones en ambas categorías. Por ejemplo, *amarrado*. Por ello, el sentido de cada palabra y la categoría los determina el contexto.

Con respecto a su significación, la mayoría de los adjetivos que se utilizan en parlache funcionan como insultos, ponderan los defectos de las personas o de los objetos.

4.4.2. Palabras procedentes de otros argots

Debido quizás al desarrollo de las comunicaciones, al intercambio constante de viajeros entre diferentes países y continentes, a la circulación de información en la Internet, al cine y la televisión y demás medios electrónicos e impresos que llegan a millones de personas en el mundo, los préstamos no solo entre las lenguas, sino entre las variedades argóticas se han puesto al orden del día y cada vez se hacen más notorios.

En el léxico del parlache, como ya lo expresamos, encontramos, no solo palabras del lunfardo, cuya presencia es explicable por la influencia del tango, sino también una muestra representativa de palabras del argot peninsular. De igual manera, creemos que las diferentes variedades argóticas latinoamericanas, han influido en el léxico del argot peninsular, ya que las palabras van y vienen de un lado a otro del Atlántico⁶³. En dichas travesías, algunas sufren modificaciones formales o semánticas, si bien otras conservan tanto su significado como su forma, sin ninguna variación.

63 Como ejemplo de la movilidad de personas y con ellas del lenguaje y concretamente de la variedad argótica, es interesante señalar aquí que muchos colombianos pagan condenas en cárceles españolas y llevan y traen palabras del argot. Brito, citado por Ruiz, (2001: 53) dice: "este es uno de los muchos peligros que corren las *mulas*, [...]. Estos correos [...] también son engañados con los *billetes B.B.C.* (Bogotá- Barajas- Carabanchel), como se denomina [...] a aquellas *mulas* a las cuales los *narcos* delatan a la policía española". [El subrayado es nuestro]

4.4.2.1. Palabras del argot peninsular

Como ya se planteó, la selección de las palabras del corpus que provienen del argot peninsular se ha realizado con base en los diccionarios de argot español con los que se hizo el cotejo. Veamos los siguientes ejemplos:

achantarse: figura en el DRAE, en DIARJUS y en DEACIR con significados similares.

El ejemplo anterior nos permite ver cómo una palabra registrada en el léxico del parlache se encuentra también en el diccionario de la Real Academia y en los dos diccionarios de argot peninsular consultados. Nos preguntamos, entonces, si pasó de América al argot peninsular o si ocurrió lo contrario.

aborto: (por recategorización pasa de sustantivo a adjetivo). Feo. Desagradable físicamente, persona monstruosa. Figura en el *DRAE* y en *DIARJUS* con el mismo significado y la encontramos también en nuestro léxico.

En este otro caso, la palabra que hemos identificado como de uso frecuente en parlache se encuentra, también, en el DRAE y en el diccionario de Sanmartín, con el mismo significado, pero no está incluida en diccionario de Ruiz.

En otras ocasiones, una palabra se encuentra en varios argots, pero con distinto significado; es el caso del verbo *bajar*, que, además de su presencia en el *DRAE*, por cuanto es un verbo de uso corriente en la lengua estándar, se encuentra registrado en el *DEACIR*, con el significado de 'dejar de percibir el efecto estimulante o eufórico de la droga'. Lo hallamos, también, en el inventario del parlache con el significado de 'despojar a alguien de sus pertenencias' y de 'matar', como una segunda acepción, que también está presente en el diccionario de argot peninsular ya mencionado.

A continuación, presentamos tres grandes tablas, una de verbos, otra de sustantivos y la última de adjetivos, que nos permiten ver qué palabras que hemos identificado en el uso del parlache están presentes en uno o en varios de los diccionarios de argot, con los cuales se hizo el cotejo. Aquellas palabras que se encuentran en los dos diccionarios peninsulares, *DEACIR* y *DIARJUS* y en el

VOLUNFA, diccionario de lunfardo las hemos sombreado, con el fin de facilitar su identificación y comparación.

Tabla 15. Verbos registrados en parlache y en otro u otros diccionarios de argot.

UNIDAD LÉXICA	DIARJUS	DEACIR	VOLUNFA	LÉXICO DEL PARLACHE
abrirse	abrirse. (juventud). irse. salir con prisas.	irse, marcharse. Huir, escaparse. Separarse, apartarse		huir. salir precipitadamente para evitar ser asesinado
achantarse	acobardarse figura acahante	callar. Contenerse, aguantarse		intimidarse por un comentario o por una mirada, o por el ambiente social
alzar			llevar consigo, principalmente a la mujer seducida. robar	secuestrar
amarrar	realizar trampas en el juego mediante la manipulación de las cartas			secuestrar
amurar			aprimonar, encerrar en la cárcel.	Aburrirse
armar			armar (se). ocurrir una gresca o una contienda de cualesquiera proporciones	desafiar. preparar el cigarro marihuana u otras sustancias
arreglar	tener relaciones sexuales con una persona		sobornar	tener relaciones sexuales con intimidación o sin ella
arrugar (se)	acobardarse	matar, asesinar. figura arrugar	apocarse, acobardarse	<i>acobardarse</i>
aventar		delatar, denunciar		señalar ante las autoridades a un compañero de

				fechorías
azotar			arrojarse, ir violentamente hacia una persona o cosa	molestar
bajar		dejar de percibir el efecto estimulante o eufórico de una droga		despojar a alguien de sus pertenencias. <i>Asesinar.</i> Entregar dinero u objetos a un atracador
blanquiar	blanquear: transformar el dinero "negro" procedente de actividades delictivas o al margen de la ley, en dinero de curso legal, generalmente, invirtiéndolo en otros negocios o empresas			pasar en blanco. perder, dejar de ganar
boletear			víctima de un homicidio	extorsionar
borrar			excluirse de algún sitio o de alguna actividad	matar
bronquiar			variante de broncar, airarse.	reñir
cabalgarse	fornicar			aparearse. tener relaciones sexuales
cabecear			hacer el bailarín un movimiento con la cabeza para invitar a quien desea como compañera	engañar
cabrear	irritarse, enfadarse. se usa también			ponerse receloso, temeroso

	cabriar			
cachar			embromar, engañar a uno	hablar, conversar
caer	percatarse de un asunto. conquistar a una mujer	ser detenido un delincuente / 2. ser asesinado	llegar.	Ser detenido. Ser asesinado Llegar. Percatarse de un asunto Conquistar a una mujer
cagarla	equivocarse. hacer mal algo.			equivocarse. hacer mal algo
calar	saber los deseos o pensamientos de alguien		conocer íntimamente algo o a alguien	inferir. comprender el motivo, razón o secreto de un asunto
calarse		robar un objeto del bolsillo de su propietario		comprender el motivo, razón o secreto de una cosa
calentar	excitar sexualmente a alguien	preparar el hachis para ser fumado	preocuparse.	ponerse peligroso un lugar o en peligro una persona
camellar	figura camellear: traficar con drogas	figura camellear: traficar con droga en pequeñas cantidades. 2. pron. <i>trabajarlo</i> . convencer, por medio de argumentos, a alguien, para que haga lo que se le solicita		llevar a cabo cualquier trabajo, ilícito o legal
campanear/ iar			vigilar en resguardo de quien está cometiendo un robo	vigilar
cantar	confesar los delitos	confesar un delito. 2. delatar, denunciar 3. costar, tener	confesar un acto punible.	confesar los delitos. denunciar a otro

		precio		
cargar	matar, asesinar	robar, hurtar. recibir una condena		matar, asesinar
cascar	estropearse		casársela: masturbarse el varón	asesinar
cazar	conquistar a una persona y lograr que contraiga matrimonio		asir, tomar	sorprender y matar a una persona
chicanear/ iar			enredar un pleito abusando de las formalidades del procedimiento	presumir
chuliar	chulear: conseguir dinero de la prostitución y vivir a costa de ésta			asesinar
chupar	realizar una felación o un connilingus.			besar y abrazar con pasión
chutar	funcionar, desarrollarse bien una actividad	inyectarse droga.		ceder a otra persona algo, o encargarla de realizar una acción
clavar	fornicar el hombre		introducir el pene en la vagina o en el recto	copular
cobrar			recibir un castigo	vengar
colgar		detener, arrestar. agarrar el bolso y arrancarle de las manos de su dueño		asaltar a alguien para robarle sus pertenencias
comer	cargar con la responsabilidad de una acción cometida por otra persona	cometer un delito		copular

copiar	comunicar, hablar un camionero con otro por la emisora de radio			crear. tomar como válida la mentira que dice alguien
coronar		efectuar una entrega de droga en el punto de destino		llegar al final de un negocio o de cualquier actividad en forma satisfactoria
cotizar			contribuir al pago de un gasto	enamorar
culiar	menear el trasero o los glúteos			copular
doblar	engañar al compañero o a la policía, rehuyéndolos			traicionar
embalar			cobrar gran velocidad una persona o un animal o un vehículo lanzado a la carrera. embalarse <i>complicarse</i> . arriesgarse, persona que por sus actuaciones pone en peligro su libertad o su integridad física. <i>cuando salí de la visita le dejé unos pesos para que no se embalara</i>	comprometer, arriesgar
empacar			emperrarse, rebelarse, resistirse	encarcelar
empapelar	condenar. multar. llevar a pleito			judicializar

encanar			arrestar, detener, poner en prisión	poner en prisión.
encoñar	figura encoñarse. enamorarse de forma desmesurada			sentir atracción u odio hacia algo o alguien, de manera muy intensa
enganchar	hacerse adicto a las drogas duras	adquirir adicción a la droga		empezar a trabajar con un capo del narcotráfico
enjaular	encarcelar	encarcelar	encerrar en prisión	encarcelar
entrompar	entromparse. emborracharse			realizar con energía actos ilícitos
farolear	presumir			mostrarse con pedantería
farriar			farrear	parrandear
florear/iar			lucir, manifestar alguna cosa haciendo ostentación de ella	abalear
fumarse	fornicar.			dejar de pagar
fumigar		matar.		matar
ganar		hurtar, robar		despojar a alguien de sus pertenencias
gorriar	gorrear: vivir a costa de los demás			utilizar algo que no es de uno hasta el cansancio, vivir a costa de los demás
guardar			poner en prisión	encarcelar
guindar	robar	engañar		enfrentarse en una riña
jalar	comer, estafar.	comer, tragar. 2. correr, huir	aspirar cocaína	apropiarse de los automotores ajenos
jetiar			jetear. hacer el gorrón, obtener algo gratuitamente	besar
jugársela	hacer una mala pasada a alguien			asumir un riesgo para defender sus propios intereses

lamber			adular, alabar a otro con exageración y sin motivo	matar
levantar	quitar, hurtar	robar, hurtar	seducir; persuadir al mal con engaños o halagos	golpear a una persona. asesinar
ligar	conquistar a una persona	detener, arrestar	conseguir, lograr. dar, recibir	dar a una persona dinero para motivarla o convertirla en cómplice
limpiar	hurtar		quitar a alguien del medio matándolo	matar clandestinamente a personas que algunos consideran irrecuperables para la sociedad
liquidar	asesinar. matar		asesinar	asesinar a una persona, pensando que es la forma de solucionar algún problema
mancar			fracasar un robo al ser descubierto el ladrón <i>lesionar.</i> afectar los músculos con un golpe dado con la mano o con el pie	apuñalear. armar
manducar		pagar una multa		ingerir un alimento
mangoniar	mangonear, mandar	mangonear: robar. hurtar		abusar de una mujer en una manga o lugar descampado
marcar	vigilar	seguir, vigilar la futura víctima de un robo		observar constantemente a alguien con el objeto de controlar sus movimientos
meter	inyectarse droga	inyectarse droga. 2. consumir	emprender y proseguir algo con	consumir. inhalar, o fumar alucinógenos

		droga por vía nasal	entusiasmo	
montar	organizar, preparar	consumir heroína		inculpar. involucrar en una acción delictiva. copular
muñequear/iar			conducir un proceso	asesinar
parlar			hablar	hablar
patear/iar			apartar a alguno, despedirlo, deshacerse de él	descontrolarse por el consumo excesivo de droga
patinar	equivocarse		gastar algo, derrocharlo	ir de un lado para otro en los patios de la cárcel
pedalear/iar			especular financieramente con fondos de terceros	copular
pegar			lograr, conseguir	asesinar
pelar			sacar, extraer una cosa del interior de otra	asesinar
pillar	conseguir droga u otra cosa de forma ilícita	comprar especialmente droga		presenciar un acto ilícito en el momento de su realización.
pintar	tener prestigio o autoridad	registrar, examinar	llegar imprevistamente	parecer. aparentar
piratiar	piratear: hacer algo copiando o plagiando ilegalmente			evadir el pago correspondiente a impuestos, derechos de autor o el valor de un servicio, como viajar en un vehículo sin pagar
puntear/iar			marchar a la cabeza de un grupo de personas o de animales	herir con arma blanca
putear	fastidiar, molestar, perjudicar			violentar. situación o persona que se

				torna violenta o agresiva
quemar	enfadar, irritar	estar fichado por la policía	matar con arma de fuego	quitar la vida o atacar a bala
rebotarse	volverse contra alguien			enojarse
roncar			decidir, disponer, ordenar lo que ha de hacerse	tardar. dormir
sacudir	pegar, golpear			echar. expulsar de un lugar
serruchar			fornicar	compartir lo conseguido en actividades ilícitas
sonar			fracasar en un proyecto o negocio	matar a tiros
soplar	beber			fumar. consumir drogas alucinógenas
tirar	fornicar		llenar el vaso con cerveza directamente desde el barril. <i>copular</i> . tener relaciones sexuales	consumir narcóticos
tocar(se)		traficar con drogas	sobornar	acercarse a una persona con el fin de hacerle daño. ponerse nervioso
transar	transigir	sobornar		sobornar
tumbar	matar			matar
untar	sobornar		sobornar	sobornar
vacunar	embarazar			extorsionar
voltear/iar			hacer una cosa. <i>cambiar</i> . volverse homosexual	enfrentar, pelear a golpes o con arma blanca

En este grupo amplio de verbos en los que hay coincidencias al menos en dos argots, encontramos que en 11 casos el verbo hallado en el inventario del parlache se usa también en lunfardo y en

el argot peninsular y se encuentra registrado tanto en el *DIARJUS* como en el *DEACIR*. Lo que no coincide siempre es el significado, que en ciertos casos es muy similar, pero en otros, es completamente diferente. Se presentan 12 ocurrencias en las que el verbo se encuentra en los dos diccionarios de argot peninsular, lo que ya suma 23 coincidencias entre el léxico del parlache y el argot peninsular, en lo que a verbos se refiere. Además de 35 en las que solamente coincide con Sanmartín y 9 verbos que solo están en el léxico del parlache y en el diccionario de Ruiz, lo que nos permite inferir que las coincidencias, por lo menos con respecto a los significantes, es notoria.

En algunas temáticas se percibe la cercanía entre los diferentes argots, pues hay algunos verbos, especialmente relacionados con la delincuencia que coinciden tanto en el significante, como en el significado, por ejemplo, *untar*, con el significado de ‘sobornar’ está presente tanto en *DIARJUS* como en *VOLUNFA* y en el inventario léxico de parlache. En cambio, otros verbos están registrados en los tres diccionarios con los que se hizo el cotejo y en parlache, pero los significados son completamente diferentes.

Tabla 16. Sustantivos registrados en parlache y en otro u otros diccionarios de argot.

UNIDAD LÉXICA	DIARJUS	DEACIR	VOLUNFA	LÉXICO DEL PARLACHE
araña			cuidado	bandido que hurta objetos de poco valor
arriba		estar bajo los efectos de la droga		se usa para referirse a estados unidos
alcancia	genitales femeninos			forma metonímica para designar a la mujer por la forma de la vulva
animal	persona que emplea la fuerza, sin inteligencia			pistola o revólver potente y de gran tamaño

aparato	pene			arma de fuego de mucho alcance o de gran tamaño
araña	persona que recibe los objetos robados, y en ocasiones los vende			bandido, que hurta objetos de poco valor
arma	pene			pene
arriba	cárcel, en especial, la de carabanchel			se usa para referirse a estados unidos
baba	semen			palabrerías, dichos insustanciales
bacanería			calidad o condición de bacán	ambiente o cosa agradable
banderola			montante, ventana sobre la puerta de una habitación	persona mal vestida, mentirosa, peligrosa
bandola			bandoneón	grupo que se asocia para realizar actividades delictivas
bailao	disfrutar mucho de algo, aunque después se sufra una temporada de restricciones.	bailado: botín, producto de un robo.		puñetazo
bamba		variedad de presentación del "éxtasis", droga de síntesis.		adorno, por lo general de oro y de gran valor.
banda		gente.		pandilla. grupo de jóvenes delincuentes
bandera	cigarrillo de hachís o marihuana			persona mal vestida, de apariencia sospechosa
bareto	(juventud). bar	bar		marihuana
barra	trozo pequeño de hachís prensado	manía, obsesión. 2. marihuana	asociación de personas unidas por la amistad, la	colectivo de jóvenes que se reúne para divertirse o para

			costumbre o el interés	delinquir
base	consumir droga, inhalando el vapor que desprende al ser quemada en un vaso o recipiente junto a cierta cantidad de amoníaco			basuco. base de cocaína sin procesar
basuco	bazuca: elemento que se obtiene a partir de la cocaína base, con un color marrón o pardo	pasta de cocaína preparada para fumar		pasta de coca mezclada con otras sustancias
batata			aturdimiento, turbación	marihuana
beibi	baby: amigo, novio			del inglés baby <i>bebé</i> . persona mimada, hijo de familia adinerada
billete		(billete b. b. c.) encarcelamiento por tráfico de drogas		dinero en abundancia
billullo			dinero	dinero
blanqueo	acción de transformar el dinero procedente de actividades ilícitas en dinero de curso legal			<i>lavado de dinero</i> . negocio que consiste en legalizar dólares del tráfico de droga
bola	testículo	cantidad de hachís de unos cien gramos	testículo	marihuana
boleta			víctima de un homicidio	desagradable. delincuente
bolita			tipo de refresco sin alcohol	dosis pequeña de marihuana
bolo	testículo	droga oculta en el recto, vagina o estómago mediante bolsas	actuación ocasional de un actor o cantante	marihuana. dosis de esta planta alucinógena

		profilácticas para burlar el control aduanero		
bombero			espía	incitador
bote	estar en un lugar de bote en bote. encontrarse abarrotado de gente un lugar o establecimiento	cárcel, prisión.	automóvil de gran tamaño	prisión
bóveda			cabeza	espacio para dormir en la cárcel, muy pequeño
bronca		denuncia de un hecho delictivo	enojo	enemistad. intolerancia que algunas personas demuestran hacia otras
brother	hermano	amigo, camarada		hermano. también se usa para referirse al amigo o compañero
buitre	sujeto aprovechado	preso que se aprovecha e impone a los demás		empleados de las funerarias que buscan lugares estratégicos para vender servicios exequiales
bulto	recluta novato			cadáver de una persona asesinada
burra	motocicleta			bicicleta
burros	heroína	heroína	cajón de mostrador	fumador de marihuana
buseto	autobús			autobús de servicio público
cacho	causa criminal o expediente	botín de un robo	racimo de bananas	marihuana
cadenero	proxeneta		proxeneta	ladrón que se especializa en el robo de cadenas de oro

cagadero	aseo, retrete			lugar desagradable
calentura			entusiasmo	sitio o situación peligrosa
caleta		lugar en que se almacena y guarda la droga hasta su distribución		lugar secreto para esconder cosas, por lo general ilícitas
calvo	pene			cerillas, así denominan los drogadictos a los fósforos
caletero		persona que guarda la droga hasta su distribución		persona encargada de esconder y vigilar a personas u objetos
caliente		lenguaje jergal de delincuentes o de grupos marginados		delincuente. peligroso
camello	traficante y vendedor de estupefacientes al por menor	traficante de droga en pequeñas cantidades		actividad laboral, lícita o no
campanero	hombre que se suele masturbar			el que cuida mientras otros realizan acciones delictivas, con el fin de advertir cualquier peligro.
cana		miembro de la policía.	prisión.	prisión
canero			relativo a la prisión	presidiario
capo	capitán de la guardia civil	capitán de la policía	jefe, superior o cabeza de un cuerpo u oficio	jefe de narcotraficantes
caravana	retención de tráfico.			amigo. se usa como vocativo, para referirse a un interlocutor
cariñoso		pistola/. figura cariñosa		revólver

carpa			variante de carpeta, mesa de juego de azar	chaqueta
carro	medio de comunicación ilícito entre celdas por medio de cuerdas	procedimiento usado en la cárcel para intercambiar objetos entre los presos		razonero, persona sometida al poder de los demás, que lleva y trae información
cascada	estropeado			castigo físico
cascado	estropeado			cadáver
casete	kilo de hachís			cerebro. capacidad que tienen las personas de almacenar la información en su cerebro
cerdo	persona sucia y de costumbres poco higiénicas	motocicleta de gran potencia		policía
chamba	suerte, casualidad.			ocupación remunerada
chamiza		chamizo: celda de la cárcel		cigarrillo de marihuana pequeño
chapa	policía	cuerpo superior de policía		sobrenombre con el que se identifica a alguien
chasca			greña, masa de cabellos revueltos mal compuesta	chaqueta
chicanero			pleitante, amigo de chicanas	presumido
chicharra	colilla de un cigarrillo de droga blanda	colilla de un cigarrillo de hachís o de otra droga	timbre de sonido corto	colilla. último pedazo del cigarrillo de marihuana
chiruza			muchacha de condición humilde	marihuana
chito		fajo de billetes		pene
chorro			ladrón	trago, porción de licor

choto			pene	abundancia de algo
chucha	amante de un preso	amante de un preso		persona desagradable
chucho	perro	presidiario	escalofrío que produce la fiebre terciana. miedo	Jesucristo
chulo	persona bravucona y pependenciera			persona asesinada
chute	acto de inyectarse droga	miembro de la guardia civil. 2. inyección de droga en la vena		alimentos que recogen en los cubos de basura
chuzo	pene	objeto punzante, arma blanca	cuzo, palo armado con un pincho	puñal
coca	cocaína	cocaína	cocaína	cocaína
cocina	lugar donde se elaboran de forma clandestina e ilegal los narcóticos y sustancias sintéticas similares		vientre	laboratorio para el procesamiento de cocaína
cocinero			cinco (número)	persona que trabaja en un laboratorio en donde se procesa la cocaína
coco	cabeza		cabeza	cabeza. cerebro, persona inteligente
combo	grupo de amigos			banda. grupo o pandilla de delincuentes organizados
coquero	persona que consume con frecuencia cocaína	consumidor de cocaína, cocainómano		persona encargada de producir o elaborar la coca
coronada		efectuar una entrega de droga en el punto de destino/. funciona como adjetivo o		triumfo. logro. llegar al final de un negocio y de forma satisfactoria

		como sustantivo		
coso			sujeto, persona innominada	cigarrillos de marihuana o de basuco
crack	cocaína	droga derivada de la cocaína que se consume fumada		base de coca mezclada con otras sustancias
cuadro	espectáculo entre dos mujeres prostitutas, lésbico, para que los clientes observen y, en ocasiones, participen	compañero		forma de tratamiento entre amigos
cuerda	organización de criminales profesionales			pene
cuero	cartera	billeteo, cartera	billettera, cartera donde se lleva el dinero en billetes	hoja de papel delgada que se utiliza para armar los cigarrillos de marihuana
cueva	domicilio			escondite, generalmente casas abandonadas, donde los adictos consumen narcóticos
dealer/diler	traficante de drogas en pequeñas cantidades (diler)	traficante de drogas en pequeñas cantidades		expendedor de éxtasis
despelote	algo sorprendente, caótico			persona caótica y complicada
disco	repetición molesta de una idea o afirmación		pulmón	apócope de discoteca. <i>discoteca</i> . lugar en donde se escucha música y se baila
durazno			aguardiente de durazno	mujer virgen

duro			peso de moneda nacional	capo. patrón
embale			acto y efecto de embalar. cobrar gran velocidad una persona, un animal o un vehículo lanzado a la carrera	crisis de abstinencia, necesidad de consumir droga
embarque	situación compleja y confusa en la que una persona se encuentra inmersa	droga que es enviada al extranjero y llega a ser distribuida		droga que es enviada al extranjero y llega a ser distribuida
escama		cocaína de buena calidad		sentir miedo y demostrarlo a través del comportamiento
facha	mal aspecto			personas mal vestida o con aspecto peligroso
farra	juerga, diversión			reunión de personas para un festejo
ferretería		armamento, armas de fuego	utensilio, arma, robo	frenillo. aparato metálico utilizado para corregir la posición de los dientes
fiambre	cadáver		difunto	cadáver
ficha	persona peligrosa, taimada	individuo peligroso o con malos antecedentes		hombre o mujer de malas costumbres, con antecedentes delictivos
fiebre	argot, jerga			obsesión de algunas personas por conseguir, hacer o disfrutar de algo
fierrazo			golpe que se da con el cuchillo	puñalada

fierrito			miedo, capricho	motocicleta
fierro		arma de fuego, pistola	arma blanca	revólver
filo	cara		auxiliar del funguista que recibe el objeto robado y se retira con él	hambre. necesidad de ingerir alimentos
flete	coito			cuota que cobran los delincuentes y grupos al margen de la ley
filo		cara		hambre
gallo		estafador		bisutería que se coloca a los vehículos
ganado	conjunto de chicas jóvenes			prostitutas. hombres o mujeres jóvenes y atractivos que trabajan en casas de citas
ganso	fantástico, estupendo	grande, de gran tamaño	pene	robo. engaño
gatera	Madrid		trotera	aspecto que presenta la persona que está bajo los efectos de un alucinógeno
gato			ladrón que penetra furtivamente al comercio y espera la hora de cometer el robo	ladrón
gol	mentira			hacer un robo o llevar a feliz término una acción, por lo general delictiva
golazo	gol efectuado con gran potencia o a partir de una			terminar con éxito una acción delictiva

	jugada brillante			
golpe	robo o atraco		robo en general	comida. cada uno de los alimentos principales del día
goma			trozo de manguera con que los policías castigan a los detenidos	antojo
gorila	guardaespaldas	malestar padecido por el toxicómano que carece de droga	violento opositor al peronismo	mal olor en las axilas
grilla	puerta de una casa			muchacha de vida disoluta
gringo			extranjero, en general	preso a quien nadie visita
hembra			concubina, manceba	mujer
hierba		marihuana		marihuana
hierro	pene, pistola	arma de fuego		instrumento bélico de fuego que se utiliza para atacar
historieta	excusas inventadas. mentiras			historia inventada para justificar algo
hueco			espacio desprovisto de edificación en donde luego se trazó una plaza. <i>pistola.</i> arma de fuego de nueve milímetros	lugar peligroso
hueso			astrágalo empleado en el juego de taba	algo inservible, que estorba
humo	huída	hachís, marihuana		alucinógenos que se fuman, como la marihuana o el basuco

jalador	perista, persona que compra y vende objetos robados			ladrón de autos
jaleo	coito			ingestión, inhalación y aspiración de alucinógenos
jalón	robo consistente en apoderarse de un bolso u otro objeto de un tirón	figura jalonazo. robo mediante tirón		fumada de un cigarrillo de marihuana o basuco
jopo		heroína.	copete, cabello levantado sobre la frente	ano
laboratorio	celda donde se mantiene al recluso incomunicado y aislado	celda de aislamiento de la cárcel		lugar en donde se procesa la coca u otro estupefaciente
lana	dinero			dinero en efectivo
lata	coche	coche		navaja o cuchillo
liga	botín obtenido en un hurto		entendimiento mutuo y amistoso	cantidad de dinero que se le regala a alguien
loba	prostituta.	antigua moneda de oro		prostituta
lora		repetición, duplicado	mujer	navaja
loro	mujer fea y muy maquillada	aparato de radio	antiguo billete verde de mil pesos	radio. aparato receptor de las ondas hertzianas
lucas		billete de mil pesetas	dinero	pesos. dinero y bienes, en general
machete			pene	negocio lucrativo
malevo			maleante	trasgresor, que comete delitos
manca	mano izquierda	mano izquierda		arma blanca o cortopunzante
marimacho	lesbiana con actitudes varoniles			lesbiana

marimba			zurra, mano de azotes	marihuana
mazo	gran cantidad	mucho	baraja, conjunto de cartas que sirven para varios juegos	revólver
mecha	pene	hurto en el que el ladrón oculta lo sustraído entre las ropas		ropa. prendas de vestir de buena calidad
mechero	ladrón que esconde lo robado entre las ropas	persona que hurta en los comercios, etc. escamoteando lo sustraído	ladrón que roba en las tiendas, escamoteando piezas de tela o prendas que esconde entre sus ropas de diversos modos	persona que se especializa en entrar a las tiendas de ropa a robar prendas para vender en la calle
malevaje			colectividad de los malevos	delincuencial
melón	cabeza.	bolsa o envoltorio de un kilo de cocaína	cabeza	millón de pesos
melona	barriga prominente		persona de escasa inteligencia	vianda. alimentación diaria
men	chico	individuo, fulano		hombres. fórmula de tratamiento para los interlocutores
merca		cualquier tipo de droga		provisión o alijo de alucinógenos
mercancía	droga	cualquier tipo de droga		cocaína. provisión de droga
minga	pene	navaja	no, nada	gamín. niño o joven que vive en la calle
mogra	gramo de heroína	gramo de droga en polvo, especialmente de cocaína		<i>gramo de perico</i> . medida de cantidad, dosis de droga
momia	persona fea y poca agraciada			drogadicto irre recuperable, que vive en la calle
mona	borrachera			marihuana

money	dinero			dinero
moño	homosexual			marihuana lista para armar los cigarrillos
mosca			dinero	cuidado
mota			cada uno de los cabellos ensortijados de los negros	copete
morro	labios			órgano sexual femenino
movida	barullo, pelea. tráfico de drogas	alboroto, jaleo	conjunto de actividades homogéneas	asunto, generalmente problemático
mula	mujer que transporta y comercia con droga	persona que transporta droga clandestinamente para un traficante	engaño	persona que por dinero se presta para transportar droga en su cuerpo
muñeco		barra de hierro		muerto
murga	fastidio		comparsa o grupo de personas, vestidas de cierto modo, que acuden a las fiestas de carnaval u otras formas análogas tocando y bailando	pelea entre varias personas
narco	narcotraficante			persona que trafica con estupefacientes
nieve	cocaína. heroína	cocaína	cocaína pura	cocaína
niña	prostituta jovencita			ametralladora
niño	prostituto			revólver
nota	individuo, sujeto	individuo, fulano		rollo. historia que se narra a otros
notas		individuo, fulano		<i>diversiones.</i> situaciones agradables

ñaña			requilorio, formalidad, nimia	consentido
olla	cucharita que se emplea para calentar sustancias estupefacientes, sobre todo heroína	celda de comisaría		territorio peligroso en el que, por lo general, expenden y consumen droga
paco	fusil	sobre con que el timador engaña a la víctima haciéndole creer que contiene dinero	envoltorio o paquete que se entrega a la víctima en ciertas estafas, haciéndola creer que contiene dinero	envoltorio. paquete de marihuana
pájara	pene			prostituta
pala	dientes grandes		cocaína	cuchillo. arma blanca
pálida	sensación angustiosa de muerte repentina, provocada por el consumo excesivo de estupefacientes o alcohol	malestar padecido por un drogadicto que necesita droga		la muerte
palo	pene	atracó	millón de pesos	paquete de dinero correspondiente a un millón de pesos
papa			cosa hermosa, de gran calidad o provecho. vomitar. <i>asunto problemático.</i> asunto o situación considerada negativa o peligrosa	petardo
papeleta		dosis de droga en polvo		envoltorio en que empacan el basuco o la marihuana

paquete	persona poco hábil en su profesión			fajo de billetes equivalente a un millón de pesos
parlamento			conversación	discurso
pase		hacer pases: aspirar cocaína con la nariz	porción de cocaína que se inhala de una vez	cada una de las fumadas de un cigarrillo de narcótico
pasta	dinero	marihuana		cocaína, basuco
pastilla	anticonceptivo oral	droga sintética, especialmente "éxtasis"	dinero	castigo que los presos propinan a quien comete una falta
pastillero, ra		consumidor de drogas sintéticas		consumidor de fármacos alucinógenos
pata			que carece de dinero	colilla de cigarrillo de marihuana u otra sustancia
patecabra		palanqueta para forzar ventanas o puertas		arma blanca, cuya hoja, grande y afilada, sale de la catcha al oprimir un botón
pato	tortura consistente en esposar a la víctima con las manos detrás de las rodillas y obligarla a caminar en esta posición	taxi, automóvil	que carece de dinero	joven sin oficio que va de un lugar a otro
patota			conjunto de personas reunidas con algún fin	grupo de jóvenes
pea	embriaguez			borrachera
pedo	borrachera	borrachera	embriaguez	problema. asunto complicado
película	mentira			versión de un acontecimiento, historia para burlar una sanción

pelota	cabeza			persona de poco entendimiento o carente de habilidad
peluca	moneda de quinientas pesetas			forma metafórica de designar a la mujer por alusión a su zona púbica
pepa	pena de muerte			gragea para drogarse
pepas		pena de muerte	prisión perpetua	grageas para drogarse, incluye el éxtasis
perica	mujer jovencita	cocaína		navaja
perico	cocaína	cocaína		base de coca revuelta con otras sustancias más baratas
periquero		consumidor ocasional de cocaína		consumidor de cocaína
periquito	cocaína	policía novato, inexperto		cigarrillo de base de coca y otras sustancias como polvo de ladrillo
perra	persona maligna y perversa	delator soplón		prostituta
petardo	cigarrillo de hachís o marihuana	cigarrillo de hachís o marihuana		bola de aluminio rellena con pólvora, que al caer estalla
pichón		víctima de trampas en el juego		persona que tiene relaciones sexuales con mucha frecuencia
pedra	pequeño trozo de droga prensado.	trozo pequeño de hachis prensado		<i>ira</i>
pinta	estafador		elegancia en el vestir. <i>bonito</i> . elegante, bien vestido. <i>aspecto peligroso</i> .	persona que recibe un tratamiento despectivo o impersonal

			forma de vestir o de caminar característica de los asesinos a sueldo	
piña	puñetazo		puñetazo	granada. proyectil de metal que contiene explosivos que estallan al impacto
piñata	dentadura	dentadura		masacre. asesinato masivo
pipí	orina		aguas menores	pene
pito	pene		pene	pene
plante	tubo de plástico hermético y profiláctico lleno de droga que se introduce por la vagina o el recto para pasar una aduana	tubo pequeño para ocultar dinero o joyas que se introduce en el ano o en la vagina		capital. dinero con el que se inicia un negocio
plátano	soldado			policía o soldado
plomazo	pelma y aburrido			impacto con arma de fuego
pogo	forma de baile de ciertos grupos juveniles (punks, skins), consistente en empujarse y darse golpes		baile colectivo, consistente en empujarse los unos a los otros, habitualmente en los recitales de rock	tipo de baile con movimientos fuertes y agresivos
poli	miembro de la policía			policía
polla	pene	delincuente novato		novia
polvo	cocaína. cópula sexual	droga en polvo, cocaína	coito	cocaína
prenda	persona o cosa apreciada	individuo, fulano		borrachera
primo	inocente, víctima de un timo	víctima de un hurto, estafa o timo		homosexual

profe	profesor			profesor
programera			afecto a buscar programas	prostituta
prosti	prostituta			prostituta
pucho	colilla de hachís o marihuana		colilla	cigarrillo de marihuana
punk			movimiento contracultural surgido en Londres a mediados de los setenta, como una reacción amplia contra la era nuclear, y que produjo diversas expresiones artísticas	movimiento juvenil. movimiento musical
punta		dosis de droga en polvo que se inhala	muchedumbre de personas o de cosas	arma blanca
puntazo		efecto intenso producido por la droga		herida. perforación causada por un arma blanca
puyón			espolón del gallo	amante
quico	pastillas de droga			cocaína
rancho			sombrero duro de paja	casa
rascada			representación teatral que se hace sin preparación para público escaso e ignaro	requisa
rastrillo			ladrón de cosas pequeñas	celda especial en la cárcel
rata	delincuente de escasa categoría.	delincuente maleante.		ratero que hurta objetos de poco valor
raya	dosis de cocaína en polvo picada con cuchilla o	dosis de droga en polvo (cocaína, heroína),		detective

	similar para ser aspirada por la nariz	dispuesta para ser aspirada por la nariz		
reducidor			el que vende o compra objetos robados	persona que vende objetos robados
relajo			confusión, desconcierto, desorden	sitio en donde predomina la indisciplina y el descontrol
roca		trozo de cocaína sin pulverizar		cocaína. bola de perico
rollo	mentira, embuste	droga, generalmente hachís	hablar sin pausa	narración. inventar o contar una historia
rueda	pastilla, sobre todo anfetamina	pastilla de droga, especialmente anfetamina		gragea alucinógena de benzodiazepina
sábana	papel de fumar	billete de mil pesetas		cheque <i>robado</i> . documento sin valor que se usa para engañar a los proveedores
silenciosa		zapatilla		ley social en la que impera el silencio y el ajuste de cuentas
socio	cómplice en las actividades delictivas			cómplice. amigo, compañero
soplada	borracho			aspirada. fumada de un cigarrillo de marihuana o de basuco
soplado	borracho			robo rápido. hurtar dinero y joyas a los transeúntes
soplamocos	bofetada, golpe			bofetada
tablero			panel, cada uno de los espacios en que se dividen los espacios de las puertas	pecho
tajada	borrachera			<i>parte</i> . porción de dinero que le corresponde

				por algún negocio, generalmente ilícito
talco	heroína pura	heroína de gran calidad		cocaína
talego	cárcel			cárcel
teléfono	forma de intercambio de mensajes, objetos o cartas en la prisión de un modo ilícito			hueco en la pared de la cárcel, por donde se comunican los presos con el exterior
tierra	figura como hachís de mala calidad	droga adulterada		residuos de cocaína mezclados con otras sustancias
tira			agente de policía de investigaciones que viste generalmente de civil.	detective.
tiza	morfina	cocaína de buena calidad		cigarrillo de marihuana
tombo			agente de policía	policía
torpedo		resistencia artesanal utilizada en las prisiones para calentar líquidos		marihuana de buena calidad
torta			puñetazo	bobo
trabajo	especialidad delictiva. trabajar: robar		robo	acto delictual cometido por encargo
trabuco	pene			arma de fuego, más corta y de mayor calibre que la escopeta ordinaria
trena	cárcel	cárcel		hilera de presos que se desplaza por los pasillos de la cárcel
tripa	embarazo		pene	pene
tubo	pene	cárcel, prisión	teléfono	revólver

tumba	entidad bancaria	comida de las cárceles		cárcel
turra			se aplica a la mujer que se entrega con facilidad por vicio o interés	borrachera producida por la droga
vaca	persona gorda	apuesta aprorrata, pago		recolecta. cuota voluntaria para comprar algo entre varias personas
vacuna	embarazo			extorsión
varita			agente de policía que dirige el tránsito	marihuana
verde	billete. guardia civil	funcionario de la prisión		policía
viaje	alucinación	meterse un viaje: inyectarse droga	acto y efecto de consumir droga	trance. estado que experimenta la persona que consume narcóticos
vieja	madre		afectivamente por madre	mujer en general, incluso joven
viejo			afectivamente por padre	padre, amigo, compañero
volante			automovilista	policía
yerba	marihuana	marihuana, grifa	marihuana	marihuana

Al observar la lista de sustantivos presentes en el parlache y en el *DEACIR*, encontramos que muchos términos coinciden en su significante, pero tienen significados completamente diferentes, incluso, tenemos palabras que están presentes en ambos argots, pero que no aparecen en las tablas, porque en el uno figuran como sustantivo y en el otro como adjetivo, es el caso de *águila*, que en *DEACIR* es un sustantivo y significa 'droga alucinógena', en cambio, en parlache es un adjetivo que significa 'hábil, perspicaz'. Lo mismo ocurre con *araña*, que en el mencionado diccionario es sustantivo, 'cartera', y en parlache, funciona unas veces como sustantivo y otras como adjetivo, Algunas piezas léxicas figuran en los dos compendios

con el mismo significado o uno similar, por ejemplo *yerba*, *viaje*, *talco* y otras palabras, especialmente en relación con las drogas y las armas. Pero más que incorporaciones de un argot a otro, que también se presentan, como ya lo hemos visto, en la mayoría de los casos estamos ante coincidencias de forma, por ejemplo *bareto* es en el argot peninsular ‘bar’ y se forma a partir de dicha palabra y el sufijo *-eto*, en cambio, *bareto/vareto*, es en parlache ‘cigarrillo de marihuana’ y se forma, posiblemente de *vara* y el sufijo *-eto*.

De la extensa lista de sustantivos relacionados en esta tabla encontramos 34 piezas léxicas presentes en los cuatro inventarios de argot cotejados. 50 verbos inventariados en los dos diccionarios de argot peninsular consultados y en parlache. 87 que están únicamente en el *DIARJUS* y en parlache y 34 verbos que coinciden solo con el *DEACIR*.

Tabla 17. Adjetivos registrados en parlache y en otro u otros diccionarios de argot.

UNIDAD LÉXICA	DIARJUS	DEACIR	VOLUNFA	LÉXICO DEL PARLACHE
aborto	persona extremadamente fea			desagradable físicamente, persona monstruosa
ácido	persona que consume lsd. droga			irascible, malhumorado
agarrado	tacaño, avaro.			enamorado. <i>alelado</i> , con demasiado apego a la pareja
águila	persona vivaz e inteligente		carente de dinero	hábil. perspicaz, persona de mucha viveza
alcancia	genitales femeninos			mujer. forma metonímica por la forma de la vulva
alzado			se dice del hombre rijoso y de la mujer cachonda (sexo)	agresivo

			(excitación)	
amurado			aprisionar, encerrar en la cárcel	aburrido
analfabestia	persona analfabeta o con escasa capacidad intelectual y ruda			lerdo, persona de poca instrucción e inteligencia
araña	persona que recibe los objetos robados			ladrón. bandido, que hurta objetos de poco valor
asno	persona que emplea la fuerza en detrimento de su capacidad intelectual			persona torpe, poco inteligente
avión	realizar una mala acción contra una persona. estafar			avisgado, de gran capacidad para realizar negocios truculentos
baboso, sa	hombre, generalmente mayor, que mira a las mujeres de forma lujuriosa	babosa: camisa bordada		fastidioso. que habla más de lo debido
bacán			muy rico, lujoso	complaciente. amable
bagre			mujer fea	mujer fea
balurdo			tonto (candidez), (torpeza) (envolvimiento), (fraude)	torpe
bataclana			mujer que, como artista de teatro, con el pretexto de cantar o bailar, exhibe su cuerpo.	prostituta
biblia	papel de fumar utilizado en las prisiones			erudito. persona que es muy hábil para engañar a otros

blanco, ca	estar sin antecedentes penales	que carece de antecedentes penales		opulento, que posee muchos bienes
bocón			boquirroto, fácil en hablar, indiscreto	delator, hablantinoso
bollo	abolladura			hace alusión a un vehículo u otro objeto viejo y deteriorado
cagado	cobarde			insignificante. cosa de poco valor
calavera	persona a quien le gusta la vida nocturna y disipada y suele tener múltiples relaciones amorosas			irresponsable. persona falta de juicio
calentón, na	persona que se excita con facilidad		enojadizo	violento. sicario, matón a sueldo
caliente			enojado	peligroso, amenazado
cañero, ra	se aplica a una persona o cosa que produce ruidos o sensaciones fuertes			mentiroso. engañoso, persona exagerada, que habla mucho
caramelo	persona atractiva y de gran belleza	envoltorio de hachis, marihuana o grifa prensados		persona que tiene unas características poco comunes, difíciles de encontrar
cargado	estar borracho	armado		armado. provisto de armas
chévere			excelente, óptimo	agradable
chocho, cha	se aplica a la persona alelada por el exceso de cariño hacia otra		contento, jubiloso	estado de enamoramiento, embeleso
chusquero, ra	policía			marihuanero

cochino, na	ruin, innoble			persona que no cumple lo que promete, falso
comemierda	sujeto ruin y despreciable. (se utiliza en plural)			desgraciado. áspero, desagradable
comprado		detenido, arrestado		que recibe dinero para realizar acciones ilícitas en la cárcel
doble	director de la prisión	comisario de policía		traidor
empastillado, da		que está bajo los efectos de anfetaminas		persona que ha consumido pastillas alucinógenas
engendro	persona extremadamente fea			persona demasiado fea
engrupido			engañar	enredado
faltón	persona que ofende y falta al respeto. injurioso			persona traicionera o incumplida
fariseo, a	policía			falso
feto	feo, horrible			persona desagradable, muy fea
floripondio	nalgas			homosexual
fresas		dosis de ácido lisérgico (lsd). impregnada en papel absorbente		tranquilo. equivale a decirle a alguien: no te preocupes
fresco		preso recién ingresado en la cárcel		tranquilo. se utiliza para decirle a alguien que no se preocupe
fulero	persona embustera	estafador, timador	falso, que imita maliciosamente lo genuino	vanidoso, muy pagado de sí mismo
ful/full	de mala calidad	falsificado, no auténtico		colmado, agradable

galleta	bofetada	placa de identificación policial		homosexual
gallina	cobarde			cobarde
gasolinera		distribuidor de droga		mujer, especialmente joven, que le gusta salir con hombres que tengan motocicleta o automóvil
gato	madrileño	hacer el gato. robar		ladrón
golfa	mujer que suele mantener relaciones sexuales con muchos hombres			ramera
grone	negro			vesre de negro
guardado		engañar		encarcelado
gusano	persona vil, innoble	sereno, vigilante, nocturno		fastidioso cansón
hechizo			elaborado domésticamente	falsificado, de fabricación casera
hueso	asignatura difícil de aprobar			algo inservible, que estorba
judas	mirilla de la celda o circuito de control (...) para vigilar a los presos	mirilla (de la celda, de una puerta)		traidor
justiniano			justo, escaso, limitado	juez
lentejo		miembro uniformado de la policía		lento. persona lerda
liebre	corredor que se apresura y acelera durante la carrera de atletismo para ayudar al			enemigo. persona con quien se tiene una cuenta pendiente

	cabeza de su equipo o alcanzar al adversario			
ligado		hacerse ligados masturbarse		persona que no cuenta con buena suerte
liso			vaso de cerveza	sagaz
listo			concluido, terminado	sí. hábil
loba		antigua moneda de oro		prostituta
loca	travestido	peseta	prostituta	hombre afeminado
loco	mechero.	encendedor, mechero		fórmula de tratamiento para los amigos
malandro			delincuente	bandido
maleta	persona de escasa habilidad		torpe, falta de habilidad	torpe para realizar alguna actividad
mamón	adulador			persona que no respeta los compromisos
mancado			fracasado. frustrado	armado
marica	afeminado			forma de tratamiento. la usan como vocativo para referirse a los amigos
marrano, na	persona de hábitos poco higiénicos			torpe. desacertado para los negocios, que se deja engañar fácilmente
ñato			chato, de nariz aplastada	drogadicto
ñoño	persona lela, infantil			apocado y de corto ingenio

padrino	sujeto influyente que ayuda a alguien para que consiga sus propósitos	persona incauta; paleta		capo. persona que tiene el control sobre otros
paganini	persona que paga los gastos, factura o cuenta		persona que, por generosidad en general, es amiga de pagar de su peculio los gastos comunes	a quien se le cargan las culpas de algo que no ha cometido
paquete			jugador torpe, inhábil	fajo de billetes. inhábil
pastillero, ra	persona que consume habitualmente drogas sintéticas o fármacos	consumidor de drogas sintéticas		consumidor de fármacos alucinógenos
perra		delator soplón		prostituta
perro	delator	miembro de la policía		hábil. término despectivo para el enemigo o rival
pesado			terne, que se jacta de valiente	persona con poder
picado		que está bajo los efectos de la droga		petulante. por lo general se utiliza para referirse a los jóvenes que no participan en las actividades ilícitas de sus compañeros de infancia o de barrio
picante		calcetines		se usa para expresar una situación arriesgada, peligrosa
pillado		preso, encarcelado		sorprendido. cogido in fraganti
piraña	policía antidisturbios	policía antidisturbios		timador. persona que engaña a otra para sacarle dinero

pirata	persona poco de fiar que únicamente persigue su propio interés, no siempre logrado a través de medios lícitos			ilegal. creado al margen de la ley
pirobo			coito	despreciable
plasta	persona pesada y molesta	cuerpo de la policía		mierda. se utiliza como despectivo para una persona o para calificar un objeto como malo, deteriorado
plástico, ca	disco, tarjeta de crédito			mujer u hombre que solo se preocupan por las cosas aparentes, vistosas
pluma	travestido que ejerce la prostitución calle			homosexual
quemado	persona con antecedentes penales, conocida por la policía	conocido, identificado		lugar o persona reseñado por las autoridades
rana			persona sagaz y astuta	delator
raro			afeminado	homosexual
rata		delincuente maleante		ratero, quien hurta objetos de poco valor
redondo	delincuente experto en llevar a cabo diversas actividades delictivas	confiado, referido a la víctima de un timo		tranquilo. persona que se acomoda fácilmente a toda situación
sapo	persona fea o despreciable		tipo de vaso para servir cerveza	delator
soplón	delator			delator
tarupido			tonto	lerdo, poco inteligente

tirado	mendigo		pobre, escaso de dinero	alude a los muertos que quedan tirados en la calle
torta	bofetada, borrachera			persona tonta, de poco entendimiento
tranqui	tranquilo	tranquilizante		apócope de la palabra tranquilo
tronco	amigo, compañero	ladrón		incapaz. persona poco hábil, especialmente para realizar actividades deportivas
turro			incapaz, inepto, necio	drogado
untado	implicado	adormecido, amodorrado		comprometido. arma o persona comprometida en una actividad delictiva
viejo	padre			amigo, compañero. fórmula de tratamiento
zorra	persona astuta			prostituta

En estas tablas de palabras presentes en parlache y en uno u otro de los diccionarios de argot peninsular o en los dos que se utilizaron para el cotejo, encontramos varias particularidades. En primer lugar, muchas de las palabras tienen en ambas latitudes, España y Medellín, Colombia, un significado igual o muy similar, por ejemplo, *burra*, registrada en los *diccionarios de argot*, *DIARJUS* y *DEACIR*, con el significado de ‘motocicleta’, significa en parlache ‘bicicleta’. Sin embargo, hay que reconocer que muchas otras palabras tienen significados completamente distintos, por ejemplo, *torta*, que en argot peninsular significa ‘bofetada’ y en parlache, ‘tonto’.

En segundo lugar, son muchos los colombianos que pagan condenas en cárceles españolas, en su mayoría por narcotráfico;

también se han capturado en Colombia algunos españoles por esta misma razón. Por ello, es necesario reconocer que no en todos los casos se trata, como ya lo mencionamos, de incorporación de palabras del argot español al parlache, dado que los hablantes en ese ir y venir, especialmente en el mundo del narcotráfico y de la delincuencia en general, llevan y traen palabras que se incorporan a los diferentes argots en España y en Colombia. Además, en muchos casos se trata más bien de coincidencias en el proceso de creación que de incorporación de palabras de un argot a otro.

En tercer lugar, en ambos argots se presenta la recategorización y dentro de esta uno de los casos más relevantes es el del adverbio de lugar *arriba*, que figura como sustantivo tanto en el *DIARJUS*, como en el inventario léxico del parlache. En el primero con el significado de ‘cárcel’ y en el segundo como ‘Estados Unidos’. También el adjetivo *calvo*, que en el *DIARJUS* significa ‘pene’ y en el parlache ‘cerilla’ se recategoriza en ambos argots y pasa a desempeñar la función de sustantivo.

Al revisar los dos diccionarios del argot español ya mencionados y compararlos con el léxico del parlache, encontramos que las mayores coincidencias con el *DEACIR* se dan en el léxico relacionado con el mundo de la droga y del narcotráfico, y con el *DIARJUS* en relación con el sexo y el mundo carcelario y del delito. Esto no quiere decir que en ambos no se coincida en el léxico de otros temas.

4.4.2.2. Palabras del lunfardo

Otro caso particular de préstamos en el parlache, lo constituyen las palabras tomadas del lunfardo. Se trata aquí de dos variedades argóticas del español, desarrolladas en Argentina y Colombia. Ejemplos: *cana*, que significa ‘cárcel’; *amurao*, que significa ‘encarcelado y triste’. Por la influencia del tango, la presencia de palabras procedentes del lunfardo en el inventario léxico del parlache es representativa, como lo veremos en el capítulo sexto, en las gráficas que sintetizan los resultados.

Si consideramos el grupo de palabras que proceden del lunfardo, encontramos que un buen número de ellas se han incorporado a dicho argot como resemantizaciones, por cuanto ya

estaban incluidas en *DRAE*, como palabras corrientes de la lengua española; pero como es obvio, con un significado diferente. Entre los ejemplos están *lora*, *cacho*, *jaula*, *burra*, *hembra*, *hueso*, *bote* y muchas otras que pueden apreciarse en la tabla. Ahora bien, con la resemantización de palabras de origen lunfardo, ocurre otro fenómeno especial y es que, podríamos decir que sufren una doble resemantización, en el sentido de que están en el *DRAE*, con un significado, llegaron al lunfardo con otro significado y posteriormente pasan al parlache, una veces con el mismo y en otras ocasiones con un significado diferente. Observemos este ejemplo:

banderola significa en parlache 'desaliñado, falso, persona mal vestida, mentirosa, peligrosa'. "La gente es muy *banderola*, esas *gonopercubias* de *mariguaneros* que quieren dañar la *cuadra* con sus *vicios*." Figura en el *DRAE* con otro significado: *Acep. 1. f.* Bandera pequeña, como de 30 cms. en cuadro y con asta, que tiene varios usos en la milicia, en la topografía y en la marina. En el *VOLUNFA* figura también con otro significado: Montante, ventana sobre la puerta de una habitación.

Sucede también, que algunas piezas léxicas surgidas al interior del argot, ya se han registrado en el *DRAE* como americanismos. Por ejemplo, la palabra *cana*, con el sentido de 'cárcel'. Lo curioso en nuestro estudio es el manejo creativo y lúdico que le dan los hablantes de parlache en la creación de fraseologismos y de derivados a partir de la palabra que se incorpora, como: *pagar cana*, *chupar cana*, *canero*, *canazo*.

Como es de esperarse, también encontramos coincidencias entre los tres diccionarios de argot que sirvieron para el cotejo, dos de argot español y uno de lunfardo y en la compilación léxica del parlache. Tenemos una franja de vocabulario presente en los cuatro inventarios léxicos, lo que confirma, en parte, el intercambio lingüístico y la incorporación de voces ajenas a los diferentes argots tanto de un país a otro, como de un continente a otro.

Es claro que todos los casos de palabras presentes en varios argots no puedan explicarse por el procedimiento de la incorporación, ya que también puede tratarse de coincidencias, tanto en el proceso de resemantización, como en el de creación. Esto explicaría por qué, a veces, la misma palabra se encuentra

registrada en dos o más variedades argóticas con significados muy diferentes e incluso con función gramatical distinta.

4.4.3. Palabras procedentes de otras lenguas

En relación con este aspecto, encontramos que la lengua extranjera que más términos aporta al parlache es el inglés, porque, evidentemente es la lengua con la que más contacto tiene el grupo de hablantes pertenecientes a la zona en donde se llevó a cabo la investigación. Este contacto se da, especialmente, a través de la educación, las películas, la televisión y los medios en general.

Esperábamos encontrar en parlache más palabras que procedieran de lenguas indígenas, sin embargo, esta no es la situación y, por el contrario, este tipo de piezas léxicas es escaso, no pasan de una docena en nuestro corpus y la mayoría de ellas ya estaban incorporadas al español estándar, registradas en el *DRAE* y simplemente se revitalizaron. Veamos ejemplos como: *cucha*, *pisco*, *chanda*, *guacharafa*, *chuspa*, *chimba* y *carcacha*.

4.4.3.1. Anglicismos

El parlache ha incluido en su inventario léxico palabras del inglés, que, en la mayoría de los casos, han sufrido un proceso de españolización, es decir, de transformación gráfica, fonética y morfológica, con el fin de adaptarlas a la escritura y a la pronunciación españolas. Veamos, entre otras, algunas palabras como *bisniar*, que significa ‘negociar’; *ansorris*, que se utiliza para presentar ‘excusas’; *money*, para referirse al ‘dinero’; y *bai* para despedirse.

También se forman expresiones híbridas con palabras del español y de otra lengua, por ejemplo, *open del parche*, es decir ‘ábranse del parche’; *de one*, equivalente a ‘de una vez’.

Tabla 18. Anglicismos presentes en parlache

ANGLICISMOS PRESENTES EN PARLACHE				
ansorris	changón	foquio	money	punketo
bazuca	checar	full/ful	nerdo	roller
beibi	chutar	gol	nerds	silicona
bisnes	chute	guy	never	skate
bisniar	crack	hard-corero	newey	termineitor
bluyiniar	de one	house	open	wache
brother	dealer	lonchas	piercing	yarda
by	elepé	man	problem	
cachimoniado	family	miusic	punk	

En el parlache los préstamos del inglés han sufrido, en su mayoría, una adaptación fonética y gráfica acorde con las normas de la lengua española. En primer término, escriben las palabras como las pronuncian, incluso con la tendencia a reemplazar la *y* por la *i*. Es más frecuente encontrar *bai* que *by*, a pesar de que en los colegios se enseña inglés. En segundo término, podemos destacar que las palabras que proceden del inglés, se derivan en parlache con los afijos españoles. Además, tratan las palabras tomadas del inglés o de otras lenguas como si fueran españolas y les colocan los morfemas de género y de número, forman verbos agregando las partículas verbalizadoras: *ar*, *er ir*.

punk: *punk* (-er-ito-s)

crak: (super-) *crak*

blue jean: *bluyin* (-i -ar)

Lo que también resulta novedoso, como ya lo expresamos en el capítulo tercero, página 112, es que en algunas palabras tomadas de otras lenguas se incluye el morfema de género o para formar palabras nuevas.

4.4.3.2. Lusismos

El único préstamo del portugués que tenemos registrado es

parcero de 'parceiro', que significa 'par', 'amigo', 'compañero' y fue incorporado por los jóvenes de los barrios populares de Medellín que iban a las selvas amazónicas, en la frontera con Brasil, a trabajar en las 'cocinas' del narcotráfico. Dada la situación socioeconómica del país, con un alto índice de desempleo, muchos jóvenes vieron en este tipo de trabajo ilícito su única posibilidad de adquirir ingresos.

A pesar de que se trata de una sola pieza léxica tomada del portugués, podemos afirmar que es de mucha importancia para esta variedad, yo diría que es una de sus palabras clave, ya que se suele hablar del "lenguaje de los parceros", en lugar de referirse al parlache. Además, se convirtió en una fuente de creación de palabras derivadas.

4.5. Recapitulación

En este capítulo hemos concentrado nuestro esfuerzo en caracterizar y clasificar el léxico del parlache de acuerdo con los procesos de formación y de incorporación léxica. Partimos de los planteamientos generales de la morfología española y por ello estudiamos y clasificamos las piezas léxicas teniendo presente su estructura morfológica. El procedimiento consiste en observar cada pieza léxica, identificando la base y analizando el proceso que se opera para obtenerse el educto. Clasificamos cada unidad atendiendo a los distintos procesos de formación, esto es: adición, modificación, sustracción o combinación, según el caso. Con ello, hemos establecido las siguiente clases: palabras derivadas por prefijación, sufijación, parasíntesis e interfijación; palabras compuestas, separadas en grupos, de acuerdo con la categoría gramatical de los componentes; palabras acronímicas; palabras formadas por inversión silábica y otros procedimientos menores.

Además de la formación de palabras, Nos ocupamos de la incorporación de voces de otras lenguas y de otros argots, tales como el lunfardo y el argot español peninsular. Se examinaron, también, las transformaciones léxicas que ocurren a partir de la modificación del significante, del significado o de ambos componentes de palabras ya existentes en la lengua.

Cuando indicamos la clasificación gramatical, las palabras se analizan en contexto. Se indican las recategorizaciones de

sustantivos y de adjetivos. Es conveniente resaltar que además del apoyo teórico, para el desarrollo de este capítulo fue muy importante el cotejo con los seis diccionarios ya mencionados, porque facilitó la clasificación del corpus.

A continuación, se desarrolla el segundo mecanismo de incremento del léxico: la incorporación. Lo hicimos, siguiendo también los planteamientos del marco teórico, revisando los procesos de resemantización y de revitalización, es decir, la incorporación al caudal léxico del argot de palabras ya existentes en la lengua estándar, como también la incorporación de voces ajenas.

Hemos constatado, además, la aplicación de un procedimiento de formación específico de las variedades argóticas: la inversión silábica, llamada también *vesre* que consiste en el cambio de orden de las sílabas de una palabra.

Este capítulo y el siguiente, en donde trabajamos las unidades fraseológicas son los más extensos, no solo porque en ellos retomamos algunos conceptos teóricos y ampliamos otros, sino porque presentamos las tablas de ejemplos, en donde se reúne gran parte de las piezas del corpus.

Capítulo quinto

LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS EN PARLACHE

5.1. Introducción

Las unidades fraseológicas son aquellas expresiones prefabricadas y utilizadas con mucha frecuencia por los hablantes y que, precisamente, por el uso, sufren un proceso de lexicalización y se convierten en expresiones fijas. Están formadas por un sintagma pluriverbal integrado por dos o más palabras. Tienen un modo de significación *sui generis*, ya que en menor o mayor grado no acatan el principio de composicionalidad. De dicho tipo de unidades léxicas en parlache nos ocuparemos en este capítulo, puesto que en el corpus recogido para la investigación se ha hallado un número considerable de ellas.

Al igual que en la lengua estándar, también en parlache y, en general, en las variedades dialectales y argóticas, se forman y se lexicalizan combinaciones de palabras que se convierten en unidades fijas. En el caso concreto de la variedad argótica que nos ocupa, las locuciones son lexicalizadas y se caracterizan porque presentan variantes. Los creadores y usuarios del parlache les introducen, muy a menudo, cambios parciales, por ejemplo: la locución verbal *abrirse del parche*, se transforma en la locución híbrida *open del parche*, utilizándose ambas expresiones indistintamente. Otro ejemplo que ilustra esta situación es el de las expresiones para referirse a ‘agredir con arma de fuego’, que se materializan en *dar fruta*, *dar chumbimba*, *dar gatillo* y otras similares.

Dichas combinaciones o grupos de palabras constituyen el objeto de estudio de la fraseología, subdisciplina de la lexicología, ya que dichas unidades hacen parte del repertorio léxico de la lengua. Estas unidades fraseológicas, como ya se dijo, son de uso recurrente no solo en el lenguaje cotidiano, sino en el literario, periodístico y en casi todo tipo de discursos orales y escritos⁶⁴.

En español se ha recurrido a varias denominaciones para referirse a estas unidades léxicas pluriverbales. Para este trabajo, apelamos a la bibliografía más representativa y reciente sobre la fraseología española; pero, aquí solamente tomamos los conceptos generales de clasificación y los aplicamos en la ordenación de nuestro corpus. Partimos del estudio de Corpas (1996), quien clasifica el sistema fraseológico del español en tres esferas: colocaciones, locuciones y enunciados fraseológicos.

En el marco de esta tesis, por las particularidades de los fraseologismos, todos ellos de reciente formación, solo consideraremos las locuciones, muy abundantes, y los enunciados fraseológicos, que, en el ámbito de las fórmulas ritualizadas, presentan también una gama amplia de creaciones léxicas. No nos ocuparemos de las colocaciones porque son muy pocos los casos que registramos en el corpus. Además, y dado que los ejemplos de colocaciones coinciden en ciertos casos con lo que algunos autores denominan compuestos sintagmáticos, hemos decidido no incluirlos en nuestra clasificación.

A lo largo de este capítulo, presentaremos una muestra amplia de las unidades fraseológicas del parlache. Para la ordenación y clasificación proponemos el siguiente esquema:

⁶⁴ Aunque los estudios fraseológicos no han tenido mucho desarrollo en Colombia, actualmente se están llevando a cabo trabajos de investigación en este campo, especialmente en la Universidad de Antioquia, en donde el profesor Francisco Zuluaga, director del Grupo de Estudios Lingüísticos Regionales, ha dirigido varios proyectos, tales como *Las locuciones y los refranes en la prensa colombiana* y las *UFF en la obra de Gabriel García Márquez*.

UNIDADES FRASEOLÓGICAS EN PARLACHE		
LOCUCIONES	Nominales Adjetivales Adverbiales Verbales	
ENUNCIADOS FRASEOLÓGICOS	Fórmulas ritualizadas:	Discursivas
		Psico-sociales

5.2. Locuciones

Partamos de una definición ampliamente conocida, muy general y todavía vigente sobre el concepto de locución: Casares (1992 [1950]: 170). “combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes”.

Ahora bien, con el aval de la Real Academia de la Lengua Española, se definen las locuciones como frases hechas, fórmulas fijas con distintos valores categoriales. En *el Esbozo* (1986 [1973]: 351), esta definición hace énfasis en la fijación, pero no amplía la información que acabamos de presentar. Retomando los aspectos básicos de las dos definiciones anteriores, pero haciendo más explícitas sus características, Corpas (1996: 88) presenta una definición más amplia, así:

Las locuciones son unidades fraseológicas del sistema de la lengua, se caracterizan a partir de tres rasgos distintivos: fijación interna, unidad de significado y fijación externa pasemática⁶⁵, no constituyen enunciados completos, y, generalmente, funcionan como elementos oracionales.

Las locuciones se han dividido tradicionalmente según la función oracional que desempeñan. De esta manera, distinguimos locuciones nominales, adjetivales, adverbiales y verbales, que

⁶⁵ Esta característica hace alusión a un tipo de fijación externa, relacionada con el papel del hablante en el acto performativo. Son fórmulas que se repiten, pero sólo por los hablantes que están autorizados socialmente para pronunciarlas.

pueden constituir el núcleo de sintagmas nominales, adjetivales, adverbiales o verbales, respectivamente. Se trata de construcciones endocéntricas cuyo elemento principal del sintagma podría sustituir a la estructura entera y desempeñar sus mismas funciones sintácticas. Existen también locuciones construidas por sintagmas prepositivos, de estructura exocéntrica; locuciones conjuntivas; locuciones complejas, formadas por varios sintagmas, uno de ellos verbal.

Dado que en el material léxico catalogado para esta investigación solo hemos encontramos locuciones nominales, verbales, adjetivas y adverbiales, no consideraremos las otras categorías que identifican y describen los diferentes especialistas en fraseología española. Para clasificar cada pieza léxica partiremos de la función gramatical que esta cumple en el contexto.

En el parlache, por tratarse de una variedad relativamente reciente y en la cual se emplean también muchas palabras y expresiones del lenguaje coloquial y de la variedad estándar, las locuciones prepositivas, conjuntivas y causales que utilizan sus hablantes son las correspondientes al uso común del habla antioqueña y, podríamos decir, correspondientes también a la variedad estándar, como: *a pesar de*, *a causa de*, *ahora bien* o *se me cae la cara de la vergüenza*, pero no se encuentran, hasta el momento, creaciones en este tipo de locuciones.

Como ya lo decíamos, la creación de locuciones en el corpus estudiado se presenta especialmente en relación con locuciones nominales, verbales, adjetivas y adverbiales. Por esta razón, en el análisis del léxico del parlache solo consideraremos estas cuatro categorías⁶⁶.

- **Locuciones verbales**, como: *andar de calentura*, *cargar la lápida en el cuello*, *armar el parche*.
- **Locuciones nominales** como: *pijama de madera*, *visaje raro*.
- **Locuciones adverbiales** como: *de arepa*, *de rapidez*, *de one*.
- **Locuciones adjetivales** como: *agüevado del todo*, *enfierrado hasta los dientes*.

⁶⁶ En las UFS del parlache, las locuciones nominales y verbales son muy abundantes; las adverbiales y las adjetivales son mucho más escasas y en las correspondientes a la tercera esfera, los enunciados fraseológicos, encontramos un número amplio de creaciones, como lo veremos un poco más adelante.

5.2.1. Locuciones nominales

Están formadas por sintagmas nominales de diversa complejidad. Los patrones sintácticos más productivos son los formados, básicamente, por sustantivo y adjetivo (ejemplos de la variedad estándar son: *vacas flacas*, *golpe bajo*, *mosquita muerta*) y por sustantivo más preposición más sustantivo (*cero a la izquierda*, *cortina de humo*, *lágrimas de cocodrilo*). Otro patrón es el formado por dos sustantivos, (ocasionalmente, por dos verbos) unidos por la conjunción (*tira y afloja*). Dentro de las locuciones nominales se consideran las locuciones infinitivas (*coser y cantar*), las cláusulas sustantivadas (*el qué dirán*), así como las expresiones deícticas, carentes de otro significado léxico (*el mismo que viste y calza*).

Tabla 19. Locuciones nominales

LOCUCIONES NOMINALES	
s+prep+(art)+s	significado
asesino de la moto	sicario motorizado. asesino a sueldo que comete su delito por lo general desde una motocicleta
barrio de los acostados	cementerio. camposanto
casa de chucho	iglesia. templo católico
caspa de ángel	cocaína pura
chimenea para la cabeza	cigarrillo de basuco o de marihuana
el papá de la casa	lesbiana que en su relación asume como macho
impuesto de seguridad	extorsión a que se someten los presos
jugo de naranja	pegante que produce alucinación
jugo de riñón	orina
jugo o juguito de mango	pegante que produce alucinación
la jaula de las gallinas	furgón de la policía
la ley del guayo	juego entre jóvenes que consiste en dar patadas
ley del metal	la ley del dinero: el que más tiene más vale
lugar de ligue	sitio reservado para amores clandestinos
mecato para la nariz	cocaína
metro de perico	un poco de cocaína
mujer de (con) antena	homosexual que se viste como mujer
piyama de madera	ataúd
polvo por polvo	negocio en el que se intercambia sexo por cocaína
sitio de ambiente	establecimiento exclusivo para homosexuales
vestido de palo	ataúd
vicha de basuco	papeleta o porción de basuco
s+adj	significado
casa grande	prisión. cárcel de bellavista, en Medellín

cigarrillo ecológico	cigarrillo de marihuana
colchón verde	copular en un prado
cosa maluca	malos pasos. realizar actos delictivos o riesgosos
paciente trincado	víctima de un robo o de un secuestro
paja rusa	masturbación excitando el pene con los senos
pajazo mental	fantasía que surge de imaginarse cosas imposibles
papa caliente	asunto o situación considerada negativa o peligrosa
pata cortica	pene
polvo blanco	cocaína
vaca loca	actividades ilegales y peligrosas
visaje raro	movimiento peligroso. situación de peligro
bicho verde	policía
billete entero	millón de pesos
billete grande/ billete gordo	gran cantidad de dinero
buñuelos calientes	abaleo. disparos
candela corrida	balacera. disparar sin interrupción
carne miada	genitales femeninos
adj./det.+s	significado
la última cascada	golpe que se da sobre un ataúd, a manera de despedida
nueve milímetros	pistola nueve milímetros
nueve pepazos	pistola de nueve milímetros
severo fierro	arma de fuego grande o muy potente
tremendo fierro	arma de fuego grande o muy potente
buena mecha	buena ropa. vestuario de diseño costoso
otras estructuras	significado
tres de ocho	revólver calibre treinta y ocho

Como podemos observar en las tablas que acabamos de presentar, en parlache las locuciones nominales se forman con sustantivo y adjetivo, en este orden o en el inverso (*vaca loca*, *severo fierro*); con sustantivo, preposición y sustantivo (*vestido de palo*, *mujer de antena*); con sustantivo, preposición y sustantivo (*polvo por polvo*). Las combinaciones posibles para la formación de este tipo de locuciones son abundantes. En última instancia, lo que define la clasificación es el hecho de constatar, a través del uso, su función nominal.

5.2.2. Locuciones adjetivales

Al igual que los adjetivos, desempeñan las funciones oracionales básicas de atribución y predicación. Generalmente, están constituidas por un sintagma adjetivo compuesto,

básicamente, de adjetivo/participio, más preposición y sustantivo, como en los casos de *corto de medios*, *cortados con la misma tijera*; o por adjetivo más adjetivo, como *sano y salvo*. Dentro de las locuciones adjetivas se incluyen muchas de las comparaciones estereotipadas; algunos ejemplos son: *fuerte como un toro*, *más suave que la seda*. Se distingue otro grupo de locuciones adjetivas formado por un sintagma prepositivo, por ejemplo: *de baja estofa*, *de perros* y *de armas tomar* (Corpas, 1996: 93).

En parlache encontramos pocas locuciones adjetivales generadas en el interior de la variedad argótica. La mayoría de las locuciones adjetivas que utilizan los hablantes de parlache pertenecen al lenguaje coloquial utilizado en la zona de Antioquia o en el resto del país. Por ello, de las locuciones adjetivas presentamos una tabla con pocos ejemplos, al revisar el corpus encontramos que, además de las compartidas con la variedad estándar colombiana, que se utilizan en el medio, son muy pocas las que los hablantes de parlache han creado.

Tabla 20. Locuciones adjetivales

LOCUCIÓN ADJETIVAL	SIGNIFICADO
agüevado del todo	completamente tonto
agüevado y medio	demasiado tonto
como un riel	que funciona como debe ser
de puro agüevis	de tonto
con todos los fierros	aperado con todo lo necesario
con todos los juguetes	aperado con todos los detalles

5.2.3. Locuciones adverbiales

Frecuentemente se trata de sintagmas prepositivos que, desde de punto de vista semántico y funcional, tienen cierta relación con el adverbio. Ejemplos de la variedad estándar son: *a brazo partido*, *a la vez*, *con la boca abierta* y *de improviso*. Suelen cumplir la función de complementos circunstanciales. Se encuentran también locuciones adverbiales plurifuncionales en el discurso, que pueden modificar a un sustantivo, como en el caso de *a raudales*. Otro grupo lo constituyen aquellas locuciones adverbiales cuyo

núcleo es un adverbio, como *aquí mismo, más y más y más de la cuenta*. Un tercer grupo de locuciones adverbiales es el formado por sintagmas sustantivos tales como *patas arriba*. Por último, se incluyen las locuciones adverbiales formadas por un sintagma adjetivo, tal como *largo y tendido*. En el parlache las locuciones adverbiales son del tipo de *a la lata* y *al piso*, que ambas significan ‘rápidamente’.

Tabla 21. Locuciones adverbiales

LOCUCIÓN	SIGNIFICADO EN PARLACHE
a la efe	finalmente, con seguridad
a la final	finalmente
a la lata	rápidamente, a toda velocidad, abundantemente
a lo bien	muy bien, hacer las cosas de la mejor manera
a lo correcto	correctamente. como debe ser
a lo legal	equitativamente. repartir el botín por partes iguales
a ojímetro	que se calcula sin instrumentos de medición
al cien	rápidamente
al piso	a toda velocidad
al zoco	muy abundante. a toda velocidad
bajita la mano	calculando por debajo. mal contado
de aquí a la puta mierda	algo muy grande, muy fuerte o muy lejano
de arepa	de suerte
de una	rápido, ahí mismo. de inmediato
en forma	como es debido. de acuerdo con las circunstancias
en la juega	en la jugada. pendiente de lo que pasa
en la trampa	con precaución, alerta para escapar de la policía
una mano de bala	abaleo en el que se disparan muchos tiros
sin miseria	con abundancia
the one	de una. salir en forma precipitada
un tales	un poco. mínima cantidad
un toque	un poco. mínima cantidad, especialmente de droga

La tabla de ejemplos de locuciones adverbiales del parlache nos muestra que en esta variedad dialectal la gran mayoría de piezas léxicas de este tipo hacen alusión al modo y a la cantidad. En

los contextos funcionan como complementos circunstanciales.

5.2.4. Locuciones verbales

Empiezan por un verbo, expresan procesos, formando los predicados con complementos o sin ellos. Se dan binomios formados por dos núcleos verbales, unidos por conjunción. Así, por ejemplo, *llevar y traer, dar y tomar*. También hay locuciones formadas por verbo más pronombre, tal como *cargársela*; de verbo más pronombre más partícula, como *tomarla (con alguien)*; o verbo más partícula asociada a este, tal como *dar de sí*, Corpas (1996: 102).

De todos modos, abundan especialmente las locuciones verbales que presentan patrones sintácticos más complejos, formados por verbo copulativo más atributo, como *ser el vivo retrato (de alguien)*; por verbo más complemento circunstancial, del tipo *dormir como un tronco*; por verbo más suplemento: *oler a cuerno quemado*; y, fundamentalmente, por verbo más objeto directo con complementación especial: *costar un ojo de la cara, mover cielo y tierra*. Finalmente, gran parte de estas locuciones suele presentar fijación fraseológica en negativo como: *no tener vuelta de hoja, no pegar ojo*.

Al examinar el corpus encontramos que las locuciones verbales son abundantes y que hay algunos verbos muy productivos, en el sentido de que con ellos se crean varias locuciones.

Tabla 22. Locuciones verbales

LOCUCIONES VERBALES	SIGNIFICADO EN PARLACHE
andar al rebusque	trabajar en cualquier cosa. ante el desespero por el desempleo, desempeñar cualquier oficio, con tal de ganar algo para la subsistencia propia y de la familia
andar de calentura	participar en acciones violentas. pertenecer a un grupo de sicarios
aplicar el tratamiento	matar a una persona
armar bonche	incitar a una persona para que pelee
armar el parche	disponer de un lugar para una reunión social

armar el zafarrancho	propiciar una reyerta. amotinarse los presos
armar un peo/pedo	armar un problema, pelear, gritar y agredir a otros
armar programa	organizar una fiesta de forma casual
armar selección	formar grupos delincuenciales
armar una bronca	buscar pelea
bailar con la más fea	tener que enfrentar la parte más complicada o peligrosa
banderiar el corte	hacer quedar mal a un grupo o ponerlo en evidencia frente a los enemigos
batir bronca	atacar con palabras o con hechos a otra persona
boliar clavija	tener relaciones sexuales
boliar guadaña	atacar a alguien a patadas
borrar del mapa	quitarle la vida a alguien
borrar el casete	perder la memoria, por lo general de forma parcial
botar cachucha	perder la virginidad, un hombre
botar escape	pasar el tiempo hablando cosas sin importancia.
botar, echar caspa	decir bobadas, cosas que no tienen sentido, de acuerdo con la situación
buscar la caída	poner trampas. buscar la forma de derrotar a otro. a veces son cadenas de venganzas
caer a lo bien	tener empatía con ciertas personas
cagar lana	adinerado. tener mucha riqueza
cantar el dieciocho	advertir sobre el peligro
cantar la alarma	alertar a los cómplices
cantar la zona	avisar acerca de un peligro inminente
cargar la lápida en el cuello	amenazado de muerte
cargar ladrillo	ayudarle a otros en sus actividades, incluyendo las ilícitas
cargar tierra en el pecho	morir asesinado
cargar/ llevar bronca	perseguir con animadversión. Tener odio a otras personas
chupar basuco	consumir cocaína impura
chupar gladiolo	estar muerto. ser cadáver
chupar revoque	estar enterrado en una bóveda, pero en general, es estar muerto
chupar techo	insomnio. mirar para el techo por falta de sueño.
chutar gente	suministrar personal, por lo general para la realización de actividades delictivas
chuzar riñón	hacer el amor
cobrar impuestos	extorsionar. exigir una determinada suma de dinero con el fin de proteger la vida y los

	bienes
cobrar peaje	atracar a los transeúntes
cobrar por ventanilla	tomar represalias, en forma drástica e inmediata, contra un enemigo
cobrar vacuna	extorsionar. cobrar a otro un impuesto ilegal, bajo amenaza
coger a lata corrida	atacar con arma blanca en forma reiterada
coger cagando	sorprender a una persona realizando algo indebido o descuidado
coger cartel	adquirir fama. ser reconocido o temido
coger de parche	convertir a una persona en objeto de burla
coger de quieto	asaltar con el fin de robar, especialmente en áreas urbanas
coger de tema [a una persona].	convertir a una persona en motivo de burla
coger de teta	vivir a expensas de otra persona, abusar de ella
coger escama	lograr que los rivales le tengan miedo
coger pagando	sorprender a alguien desprevenido en el momento en que comete un delito
coger pescuezo	asaltar con arma blanca, colocándosela en el cuello a la víctima
coger un quieto	asaltar a una persona
coger vuelo	acumular experiencias delictivas que dan poder
colgar la lápida en el cuello	amenazar de muerte
comer bomba	dejarse engañar. caer en una trampa
comer callado	ocultar, omitir la información que se conoce, especialmente referida a actos delictivos
comer de cuento	dejarse engañar, creer todo lo que le dicen
comer de engaño	dejarse embolatar. ser víctima de una estafa o de un engaño
comer la carnada	caer en la trampa. ser víctima de un engaño
comprar mangos	comprar la dosis personal de droga
conservar el cuero sano	salir ileso. no ser agredido con armas de cualquier tipo
correr bases	huir de un lugar a otro. obligar a escapar en repetidas ocasiones
correr el champú	desordenar. enloquecer, perder la cabeza
dar bomba	provocar una acción. incitar a una persona para que realice una acción o para que crea algo que no es cierto
dar borrador	matar. quitarle la vida a alguien
dar cajeta	hacer uso exagerado de un objeto. se aplica de manera especial a los vehículos
dar el chote	facilitar la acción a un delincuente
dar calvetazos	golpes con la mano que se dan a otro en la

	cabeza, coscorriones
dar candela	enfrentarse a bala
dar cara	dejarse ver cuando se está realizando una actividad ilícita
dar casquete	disparar con arma de fuego
dar chumbimba	disparar constantemente
dar chuzo corrido	agredir con un arma blanca
dar clavo	tener relaciones sexuales
dar culo	tener relaciones anales
dar dedo	delatar a una persona que ha cometido un delito, o señalar a alguien
dar el chote	facilitar; sin darse cuenta, la acción a un delincuente
dar el paseo	también se usa dar el último paseo. se hace con la víctima un recorrido y luego se asesina
dar el quiebre	exponerse al peligro o al ridículo
dar el tumbo	sorprender a un preso con droga o haciendo algo ilegal y exigirle una cantidad de dinero para no sancionarlo
dar el último paseíto	llevarse a una persona para matarla
dar en la cabeza	asesinar a una persona
dar escama	generar desconfianza. suscitar la suspicacia de alguien
dar estarte	estimular a una persona para que cometa un delito o para que realice una actividad peligrosa
dar fruta	disparar un arma de fuego
dar gatillo	quitarle la vida a alguien con arma de fuego
dar guayo	atacar a una persona a puntapiés
dar güevo	tener relaciones sexuales
dar la trilla	tener relaciones sexuales
dar la voladora	romper relaciones amorosas con una persona
dar la vuelta al bongo	hacer la fila para recibir los alimentos en la cárcel
dar mate	concluir una acción. asesinar
dar pantalla	comportarse de tal manera que se hace notar
dar piso	quitar la vida a otra persona
dar plomo corrido	disparar repetidamente
dar plones	fumar marihuana o basuco
dar tren de chancleta	atacar a patadas o a golpes a una persona
dar tren de chuzo	agredir a una persona con arma blanca
dar tren de pata	atacar a patadas
dar quiebres	cortejar de forma indirecta
dar por el culo	tener relaciones anales
dar un borondo	dar una vuelta, un paseo corto
dar un tren de	tener relaciones sexuales

huevo	
dar visaje	generar sospechas
dar zonas	alertar acerca de un peligro
dejar de cajón	quitarle la vida a alguien
dejar estirado	asesinar
dejar florinado	asesinar con arma de fuego
dejar frío	dejar muerto
dejar listo	asesinar a una persona
dejar mamando	incumplir. engañar a alguien
dejar tieso	matar a una persona
demostrar finura	comprobar capacidad para realizar una acción, como delinquir, matar, atracar, robar
despegar aguja	empezar a realizar una nueva actividad, generalmente delictiva
despegar del planeta	matar a una persona
dictar sentencia	amenazar de muerte a un enemigo
dormir en carretera	pasar la noche en los pasillos de la cárcel
echar garra	coger preso
echar los perros	acusar ante la ley o ante los rivales; poner a otro a seguir a un enemigo. coquetear de una manera disimulada o indirecta
echar o tirar los carros	coquetear, tratar de conquistar a alguien
echar un carretazo	convencer a una persona a punta de palabrería, muchas veces con la intención de engañarla
echar un moco	tener relaciones sexuales
echar un polvo	consumir cocaína. copular
echar un tibio	tener relaciones sexuales
empolvar el culo	amenazar al rival y demostrarle que no se le teme
encender / levantar a pata	golpear a patadas
engordar pupila	observar lo que pasa para saber como se actúa
entrar a la pomada	comprometerse con negocios ilícitos
entrar al baile	comprometer a alguien para realizar una actividad ilícita
entrar en forma	ambientarse. ser reconocido por el grupo
entrar en viajes	entrar en estado de alucinación
entrar retacando	atacar de improviso y con mucha violencia
escurrir el bulto	evitar un golpe o un problema
estar cagado de la risa	reír a carcajadas
estar carburando	estar consumiendo un alucinógeno
estar con armando	estar consumiendo drogas, generalmente fumando marihuana o basuco

estar corrido	perder la razón o estar drogado
estar corto	carecer de los recursos económicos necesarios, en un momento determinado
estar /quedar de pechito	presentarse la oportunidad para realizar fácilmente una acción
estar embalado	no poder dejar la droga
estar en forma	disfrutar plazeramente
estar en la jugada	prevenir una acción o participar en un acto ilícito
estar en la mala	pasar por un momento difícil
estar en la nota	apoyar determinado proyecto, estar a la moda
estar en la olleta	pasar por malos momentos, sin dinero
estar fichado	estar amenazado de muerte o de un castigo. ser identificado por las autoridades
estar flechado	estar enamorado. sentir fuerte atracción por una persona
estar ganado	contar con suerte. acertar en una acción
estar groguis	tener problemas, especialmente por falta de dinero
estar güelido	encontrarse bajo los efectos de un narcótico inhalado
estar limpio	ir desprovisto de armas
estar marcado	ser reconocido por la policía o por los enemigos
estar mariado/ mareado	encontrarse bajo los efectos de un narcótico
estar o ponerse mosca	indicar que se está atento a los movimientos de los enemigos y a los peligros
estar paila	estar necesitado. estar pobre, sin dinero
estar parolo	tener el pene erecto
estar peludo	enfrentar una situación peligrosa, difícil
estar por lo alto	trabajar con la gente que tiene poder y dinero
estar quemado	ser reconocido como delincuente por la policía o correr peligro con los enemigos
estar solo	sobresalir en alguna actividad
estar timbrado	sentir preocupación, temer, alertarse
ganar de miedo	dominar a otros a través de la violencia
güeler taquis	consumir basuco
guerriar el roto	defender el sitio en el que se aloja cada uno de los indigentes de la calle
hablar por micrófono	practicar sexo oral al hombre
hacer batida	realizar recorridos para robar
hacer el cajón	quitar el trabajo o la vida a una persona
hacer el champú	echarle pegante en la cabeza a alguien y encenderle el pelo
hacer el mandado	seducir a una mujer. copular
hacer el revolión	abusar, entre varios, sexualmente de alguien

hacer el tales	tener una relación sexual
hacer el tren	realizar en la cárcel una trifulca, con el fin de golpear o matar a algunos presos
hacer el vómito	realizar una masacre
hacer escama	mostrar desconfianza. demostrar temor
[hacer] la judía	traicionar a una persona de confianza
hacer la segunda	acompañar en alguna acción, especialmente delictiva
hacer la vaca muerta	violar a una mujer entre varios hombres
hacer la voladora	huir sin cancelar una cuenta
hacer la vuelta	llevar a cabo un crimen, por una remuneración
hacer locha	dedicarse a descansar, a no hacer nada
hacer o meter gol	cometer un atraco, un robo o cualquier acción ilícita
hacer pistola	faltar a la palabra
hacer plaza	permitir que otro vendedor o pordiosero se ubique en un sitio, en la calle
hacer torcidos	realizar actividades al margen de la ley
hacer un atentado	seducir a alguien para tener relaciones sexuales
hacer un cascado	matar a una persona, generalmente por dinero.
hacer un catorce	colaborar, ayudar a alguien, generalmente en una actividad ilícita
hacer un fa	realizar una ayuda o un favor
hacer un pegado	cometer un asesinato
hacer un quieto	cometer un robo o realizar un asalto
hacer un trabajo	realizar una actividad delictiva
hacer un trance	sobornar. comprar ilícitamente
hundir los pelos	tener relaciones sexuales
ir a toda máquina	terminar con premura la relación sexual
ir a raspar	consumir droga, generalmente en un lugar solitario
ir al suelo	ser asesinado
ir de chorizo	viajar sin detenerse en el camino
ir de frenchis	emprender con ímpetu y sin temor una acción, generalmente violenta o arriesgada
ir de volqueta	morir asesinado
ir grave	estar en peligro. se aplica a una persona que está amenazada
ir o salir al zoco	movilizarse, en un vehículo o a pie, de manera apresurada
ir pa las que sea	estar dispuesto para actuar sin mirar las consecuencias
izar bandera	tener el pene erecto
jalar/ tirar bolis	drogarse con cocaína impura

llevar al otro mundo	matar a una persona
llevar con la buena	tratar a los demás amablemente, darles confianza
llevar doblado	traicionar al amigo o al compañero de actividades delincuenciales
llevar la doble	aparentar ser amigo, pero engañar al otro
llevar/ coger la mala	tenerle a alguien animadversión o perseguirlo
llevar/ mandar de cajón	matar a alguien
mamar gallo	molestar a alguien con sorna
mandar a cargar lápida	enviar al cementerio
mandar al averno	matar a una persona
mandar de viaje	matar a una persona
mandar la parada	dominar en un determinado lugar, que se prefiere
mandar quebrar	contratar un sicario para que mate a una persona
manejar/ pilotear cama	desvelarse. dificultad para conciliar el sueño por efectos de la droga
mantener a lo puta	enfaticar en la vida fácil que llevan algunas personas
mantener afinado	comprometer a otro para tener su apoyo
marcar calavera	sentirse amenazado o morir violentamente
marcar con el dos	tener relaciones sexuales anales
marcar cruces	perseguir para asesinar, amenazar
marcar cruz y calavera	estar amenazado de muerte
marcar territorio	delimitar el territorio, entre grupos al margen de la ley
meter pepas	consumir grageas alucinógenas
meter perico	inhalar base de coca, mezclada con otras sustancias
mojar la mecha	tener relaciones sexuales
montar el delicioso	inculpar a alguien de haber cometido un delito
montar el ganso	acusar de un delito que no se ha cometido
montar la cacería	asechar para asesinar a alguien
montar la carretizada	engañar con la palabra
montar la francachela	organizar celebraciones y festejos
montar la seguidora	seguir a un enemigo sin descanso
montar la terrorífica	aterrorizar a un enemigo
montar videos	inventar historias y contarlas de manera convincente
mostrar /probar finura	demostrar capacidad para realizar acciones delictivas
mover fichas	contratar personas para cometer un ilícito
oler a gladiolo	estar muerto o amenazado de muerte
oler a formol	estar amenazado de muerte. próximo a morir

open the one	hacer algo inmediatamente
open the parch	pedirle a alguien que se retire rápidamente de un lugar
pagar camarote	dar dinero a cambio de un lugar en donde dormir y descansar en la cárcel
pagar cana	pagar una condena en una cárcel
pagar de contado	morir ajusticiado debido a una venganza
parar el brinco	intimidar a las víctimas con un arma
partir la torta	tener relaciones sexuales
pasar a manteles	tener relaciones sexuales fortuitas
pedir pista	utilizar contactos para iniciar una actividad ilícita
pegar pelo	matar a una persona
pegar una levantada	golpear o asesinar con sevicia
perder el año	perder la vida o fracasar en una actividad
picar arrastre	atraer con engaños a una persona, para matarla
pillar el video	presenciar un hecho
poner a oler adobe	matar o amenazar de muerte
poner a volar	estar bajo los efectos de una dosis alta de alucinógenos
poner una lápida en el cuello	amenazar de muerte
prender candela	atacar a bala o quemar
prender empujado	dejarse convencer con facilidad para realizar una acción, por lo general delictiva
prender la mecha	escapar rápidamente para no ser apresado por la policía
probar finura	demostrar capacidades para matar y delinquir o para realizar una tarea difícil
quedar frito	ser asesinado
quedar ganado	quedar con dinero. beneficiarse del dinero que otros adquirieron
quedar listo	enamorarse de inmediato
quedar o dejar gringo	dejar sin entender. hablar de tal manera que otros no comprendan
quedar pagando	correr el peligro de morir o de ser identificado como autor de un ilícito
quedar sano	quedarse sin saber lo que otro dijo o hizo. ser indiferente
quemar corto	consumir coca impura
quemar las barcas	llamar para que se empiece a ejecutar la acción propuesta
quemar varilla	fumar un cigarrillo de marihuana
rebuscar el billete	trabajar, así sea en actividades ilícitas, para ganar buen dinero
regar metralla	hacer muchos tiros con arma de fuego
regar plomo	disparar insistentemente

repartir la torta	tener relaciones sexuales promiscuas
ruñir el culo	hablar mal de una persona
sacar de circulación	asesinar a alguien
sacar las alas	reaccionar violentamente ante la mínima agresión de otro
salir de raqueta	realizar actividades denominadas de "limpieza social", asesinando a los drogadictos o ladrones de los barrios
salir al piso	huir de un lugar en un momento de riesgo
salir como calzón de puta	hacer algo de manera apresurada
salir del desubique	someterse a tratamiento para dejar la drogadicción
salir en bombas	reaccionar en forma acelerada
salir en parche	reunirse un grupo de amigos para realizar alguna actividad
ser de la cooperativa	reconocerse como homosexual
ser de la familia	reconocerse como homosexual
ser echado para adelante	luchador. persona que no se amilana ante las dificultades
ser la cagada	pasar por indeseable o necio
ser una tumba	permanecer callado, guardar secretos
soltar los perros	enamorar de una manera disimulada o indirecta
sufrir del mango	padecer dolencias cardíacas
tapar la boca	asesinar a alguien para que no denuncie
tener el dedo caliente	matar con facilidad
tener engrupido	envolver a alguien con palabras, para engañarlo
tener fichado	amenazar, señalar con desconfianza y prevención por sus actividades ilícitas
tener la lápida en el culo	estar amenazado de muerte
tener la mala	odiar alguien, sentir animadversión o perseguir
tener los ojos en el culo	encontrarse bajo los efectos de un alucinógeno
tener pisado el hilo	perseguir. se utiliza para indicar que alguien es buscado por la policía o por un grupo de delincuentes
tener plaza	poseer un sitio en donde se venden narcóticos
tirar al piso	matar a una persona
tirar caja	reír a carcajadas
tirar calma	realizar una acción con cautela y tranquilidad
tirar dedo	señalar. delatar a alguien
tirar finura	demostrar determinación y la tranquilidad

	para llevar a cabo actividades ilícitas
tirar frescura	enfrentar sin temor cualquier acción delictiva o peligrosa
tirar goce	recrearse con las pilatunas que se le hacen a los demás
tirar mecha	usar ropa elegante y de marcas reconocidas.
tirar taberna	ir a un sitio público a bailar
tirar tranquilidad	conservar la calma. mantener la compostura a pesar de las dificultades
tirar un pase	dar una fumada a un narcótico
tirar vicio	consumir narcóticos
tocar en la banda	pertenecer a un grupo homosexual que se identifica o reconoce como tal
tocar pitos	pedir colaboración
trabajar de calle	impresionar a otros con anécdotas ciertas o inventadas
trabajar por oficina	pertenecer a una organización delictiva que contrata a sicarios
valer picha	importar poco o nada
vivir a lo película	repetir en la vida diaria las acciones que se ven en las películas
volar en el pelo	volver irascible
voliar rejo	tener relaciones sexuales

El verbo *armar* da origen a un grupo de locuciones, que desde el punto de vista semántico tienen en común que la mayoría de estas, hacen referencia a la formación de bandas para llevar a cabo actos ilícitos.

Otro de los verbos más productivos en parlache para la creación de locuciones verbales es *coger*, con este se forman doce piezas léxicas de este tipo y están todas ellas relacionadas con el mundo de la trasgresión.

También, con el verbo *comer* se forman varias locuciones, además, estos ejemplos nos permiten inferir el uso polisémico que se hace de este verbo, que tiene connotaciones sexuales, violentas, de engaño, ingenuidad y demás, como puede verse en el significado de cada expresión.

Es indudable que el verbo más productivo para la formación de locuciones verbales en parlache es *dar*. Con este verbo se forman expresiones en relación con la muerte, como *dar en la cabeza*, aunque en determinados contextos también puede significar 'engañar'. También se forman locuciones referidas a lo sexual, como

dar un tren de huevo, se forman otras que se utilizan en situaciones delictivas como *dar zonas* y *dar visaje*. Incluso se generan locuciones en relación con el amor, como *dar quiebres*.

Dejar es otro de los verbos que da origen a un número representativo de este tipo de locuciones y tienen como característica que casi todas se refieren a la muerte, como puede constatarse en la columna en donde se escriben los significados.

Con el verbo *echar* más un sustantivo o un artículo y un sustantivo se forman locuciones relacionadas con el sexo y con la vida cotidiana. En las tres últimas piezas léxicas que se presentan en la tabla solamente se cambia el sustantivo, sin embargo, dos de ellas hacen alusión al sexo y coinciden en el significado, en cambio, la otra se refiere al consumo de droga. Pero, *echar un polvo*, la locución que se refiere a la droga, en determinados contextos también adquiere significación en relación con el sexo y coincide, entonces, con el significado de las otras dos.

Después del verbo *dar*, que es el más productivo en la formación de locuciones verbales en parlache, tenemos los verbos *estar* y *hacer*. Comentemos aquí algunas locuciones formadas con *estar*. Aunque se forman piezas léxicas en relación con varios campos semánticos, en este caso particular son abundantes las locuciones que hacen referencia a la droga, especialmente al estado del drogadicto en el momento en que se encuentra bajo sus efectos. Por ejemplo: *estar groguis*, *estar mariado/mareado*, *estar güélido*, *estar con armando*, *estar embalado*. Aquí es importante señalar que algunas expresiones, como por ejemplo, esta última puede significar también 'estar en problemas'. Vale la pena advertir que esta expresión es de uso muy frecuente con ambos significados. Ello nos muestra que en estas expresiones también se presentan variaciones semánticas según el contexto.

Como ya se advirtió, las locuciones que se forman a partir del verbo *hacer* son también de las más abundantes en parlache. Se presenta un solo caso de verbo más verbo: *hacer abrir*, pero es una locución de alta frecuencia entre los hablantes de parlache. Muchas otras locuciones se forman con el verbo más un artículo y un sustantivo. Podemos afirmar que esta es la estructura predominante

en estos casos.

El verbo *ir* da origen en parlache a once locuciones, como puede observarse, en casi todos los subgrupos de locuciones verbales encontramos algunas que se refieren a la muerte. Aquí tenemos por ejemplo *ir de volqueta*, que significa 'morir asesinado'.

De las locuciones que se forman a partir del verbo *llevar* es interesante destacar que la mayoría de ellas se refieren a las relaciones interpersonales entre los jóvenes.

Las locuciones formadas con el verbo *montar* hacen, en su mayoría, referencia a actividades delictivas, y están relacionadas con el engaño, la persecución y la inculpación.

Los verbos *tener* y *tirar* también son muy productivos en parlache y ambos dan origen a locuciones referidas al consumo de droga y a la muerte. Locuciones como *tirar finura* y *tirar al piso* están muy vinculadas al mundo de la delincuencia. La primera se utiliza para referirse a la calma que hay que tener para realizar una acción peligrosa y prohibida y la segunda significa asesinar. La locución *tener fichado*, significa 'amenazar de muerte' y es equivalente en su significado a *tener la lápida pegada del culo*.

5.3. Enunciados fraseológicos

En este tipo de unidades fraseológicas se agrupan los enunciados completos en sí mismos, que constituyen actos de habla y presentan fijación interna y externa. Dentro de los enunciados fraseológicos, los especialistas distinguen entre paremias y fórmulas rutinarias. Las paremias tienen significado referencial y las fórmulas rutinarias, significado social, expresivo o discursivo, principalmente; además, las paremias tienen autonomía textual y las fórmulas rutinarias están determinadas por la situación de comunicación.

En parlache encontramos gran creatividad en relación con las fórmulas rutinarias, en cambio, en relación con el empleo de paremias observamos que se recurre a las de uso normal en el medio, ya que en el corpus recogido para esta investigación no hallamos refranes propios. Por esta razón, no vamos a referirnos al tema de las paremias en este apartado. Trabajaremos únicamente con las fórmulas rutinarias, que son significativas en el uso del

parlache⁶⁷.

En el lenguaje argótico y particularmente en parlache se presentan fórmulas oracionales, que se vuelven rutinarias y presentan “connotaciones estilísticas” que revelan las preferencias textuales de registro y las situaciones de comunicación. Dichas fórmulas oracionales, denominadas en la taxonomía de Corpas, enunciados fraseológicos, funcionan como formas fijas, que tienen un sentido peculiar y que actúan como oraciones por sí mismas.

Como es lógico, en el nivel ‘bajo’ se dan fórmulas argóticas o vulgares: ¡*tu madre!*, *la madre que te parió*, que es corriente utilizar en ciertas conversaciones coloquiales y que tienen también connotaciones pragmáticas⁶⁸.

Ahora bien, como los casos de fórmulas rutinarias que hacen parte del material léxico del parlache, pertenecen a una variedad argótica, podemos afirmar, siguiendo la caracterización que hace Corpas, que corresponden a un estilo ‘bajo’, porque estas unidades plurimembres han surgido en el contexto de los barrios populares y marginales. Veamos algunos ejemplos de fórmulas rutinarias recogidas en el corpus:

Para saludar, se utiliza, de manera interrogativa, la expresión: *¿vientos o maletas?*; para despedirse, una de las fórmulas más frecuentes es: *nos vemos las carátulas*; para excusarse, comúnmente emplean la expresión, tomada del inglés, *ansorris*; para aprobar algo, podríamos decir que las fórmulas de más frecuencia son: *qué bacanería* o *qué cuquería* y, cuando desean expresar complacencia y aceptación, utilizan una fórmula como: *qué elegancia*.

Como veremos en las tablas, cuando se presentan los ejemplos de enunciados fraseológicos que logramos documentar en nuestra

⁶⁷ Las fórmulas rutinarias son expresiones prefabricadas y convencionales cuya aparición depende de situaciones comunicativas más o menos estandarizadas. Se usan frecuentemente como respuestas o para iniciar un cambio conversacional, ya sea en calidad de oraciones independientes o acompañando a otras oraciones. Por esto Corpas (1996: 171) las define como “fórmulas de interacción social habituales y estereotipadas que cumplen funciones específicas en situaciones predecibles, rutinarias y hasta cierto punto ritualizadas”.

⁶⁸ Los enunciados fraseológicos constituyen enunciados completos, son respuestas ante determinadas circunstancias. Zuluaga (1992: 129) los clasifica en fórmulas pragmáticas y paremias.

base de datos, la mayoría de dichas piezas léxicas son fórmulas de apertura y de cierre, es decir, saludos y despedidas; expresivas, de disculpa como *ansorris*; de insolidaridad como *de malas* y de consentimiento como *todo ray*.

Estas fórmulas funcionan en el parlache como comodines, en algunas ocasiones, son formas ritualizadas de cortesía, que se dicen sin pensar en su significado, son meros cumplidos; en otras, expresan los sentimientos y apreciaciones de los hablantes, son aprobatorias y se pronuncian en un tono exclamativo que denota admiración y solidaridad con el interlocutor. Ahora bien, pueden ser utilizadas además, con un tono sarcástico y se convierten, entonces, en una expresión de rechazo o de crítica. Por todo ello, no dejamos de correr riesgos al clasificarlas.

Corpas, al plantear una taxonomía sobre las fórmulas rutinarias, cita a Coulmas (1985) y Ross (1985), quienes han distinguido tres tipos de fórmulas, según el uso, así: fórmulas discursivas, fórmulas sociales y fórmulas expresivas. Pero, cita también a Gläser y a Steel, quienes optan por criterios semánticos para determinar los subgrupos. La autora que seguimos propone una tipología que trata de fusionar las dos posturas, según presentamos a continuación.

5.3.1. Fórmulas discursivas

Son aquellas que dependen de la situación de comunicación, cumplen funciones organizadoras del discurso, ayudan a controlar los intercambios y permiten captar la actitud del emisor. Dentro de este tipo de fórmulas se presentan dos subtipos: las de apertura y de cierre y las de transición.

En fórmulas de apertura y de cierre, como los saludos y las despedidas tenemos ejemplos como *nos vidrios*, 'equivalente a 'nos veremos' y que se utiliza como fórmula de cierre de una conversación. Otro ejemplo es *quiivas*, fórmula de apertura, que es un saludo equivalente a 'qué hubo'.

En nuestro corpus tenemos fórmulas de apertura y de cierre, pero, a veces, algunas de ellas, se usan, también, como fórmulas de transición. Ahora bien, las fórmulas de transición son aquellas que organizan y regulan la interacción lingüística. Son algo así como

expresiones fáticas, de las cuales se utilizan muchas en nuestro medio, pero, en su mayoría corresponden más al lenguaje coloquial, que a la variedad argótica en sí, por ello, los ejemplos son escasos.

Tabla 23. Fórmulas de apertura, cierre y transición

FÓRMULAS DE APERTURA, CIERRE Y TRANSICIÓN	VALOR PRAGMÁTICO
bien o pa' qué	expresión para saludar
entoes qué	expresión para saludar
quiuvás	expresión para saludar
vientos o maletas	expresión para saludar
sí o pa' qué	expresión para saludar
nos vemos las carátulas	expresión para despedirse
nos vidrios	expresión para despedirse
un moment	expresión híbrida con la que se solicita una pausa
a lo que vinimos	expresión para indicar intención de hacer algo

5.3.2. Fórmulas psico-sociales

Estas formulas también tienen como finalidad agilizar el desarrollo normal de la interacción social y expresar el estado mental y emocional del emisor. Cumplen dentro del discurso funciones expresivas y protocolarias⁶⁹.

Aunque las diferencias entre unas y otras fórmulas rutinarias no son muy tajantes y, en algunos casos una misma fórmula sirve para ejemplificar varios tipos, Corpas plantea que las fórmulas psico-sociales son marcadamente pragmáticas, porque hacen parte de la cortesía verbal. Este grupo de fórmulas lo considera dividido en cuatro subgrupos: expresivas, comisivas, directivas y aseverativas.

Las formulas expresivas son actos de habla a partir de los cuales el emisor expresa su actitud y sus sentimientos. Pueden ser

⁶⁹ En las fórmulas psicosociales y especialmente en las del parlache es muy importante el aspecto pragmático, son fórmulas protocolarias, estereotipadas y predecibles que permiten una respuesta adecuada para la ocasión.

de disculpa, solidaridad, insolidaridad, consentimiento, recusación, agradecimiento y réplica. De este tipo de fórmulas rutinarias tenemos catalogadas en nuestro material léxico una muestra amplia, en donde a cada pieza léxica le corresponden diversas variantes. El grupo de hablantes que nos proporcionó la información es muy creativo en esta franja del léxico.

5.3.2.1. Fórmulas expresivas

Las fórmulas expresivas se utilizan para desear buena suerte, dar ánimos al interlocutor, disculparse, expresar solidaridad, felicitar, expresar agradecimiento, pero también pueden utilizarse para expresar sentimientos negativos, como la insolidaridad.

5.3.2.2. Fórmulas comisivas

A este grupo de fórmulas rutinarias pertenecen los actos de habla que los interlocutores utilizan para prometer y amenazar. Son actos ilocutorios, denominados por Corpas (1996: 202) fórmulas comisivas.

Para el caso particular del parlache, por las características socioeconómicas y culturales de sus hablantes, muchos de ellos, habitantes de barrios marginales y relacionados con el mundo de la drogadicción, la cárcel y del delito, son más abundantes las fórmulas de amenaza, que las de promesa. Además, es necesario interpretarlas en contexto, porque, en muchos casos, el interlocutor desconocedor del parlache no percibe la amenaza, la expresión parece inofensiva. Aquí, el aspecto pragmático es fundamental, por ejemplo, la expresión: *¡uy quieto!*. Cuando un joven se le acerca a una persona y pronuncia esta expresión, la está amenazando de una manera muy agresiva, porque le está diciendo que: 'no se mueva y guarde silencio, porque le voy a robar y si se mueve o pide ayuda, lo mato'. Esto significa que este tipo de fórmulas encierran mucha información, tienen un significado amplio, implícito y muy dependiente del contexto. En algunas ocasiones esta misma expresión se utiliza para mostrar asombro por algo que comenta un compañero, equivale a decir: 'cállate, no digas eso'.

5.3.2.3. Fórmulas directivas

Corresponden a actos exhortativos que tienen como finalidad

lograr que el interlocutor realice determinado acto. Frecuentemente se argumenta para persuadir, pedir información o dar ánimo al interlocutor. Este tipo de fórmulas son recurrentes en el parlache, no se tiene catalogadas una gran cantidad de estas expresiones, pero las que se tienen se utilizan constantemente. Podríamos decir que la que más se repite es *ponete las pilas*, que incluso, quizás por economía lingüística se ha transformado en: *pilas* o *pilas pues*. Estas tres expresiones son de alta frecuencia entre los hablantes de parlache y se ha extendido su uso a los demás sectores sociales de la región y del país.

5.3.2.4. Fórmulas aseverativas

Estas corresponden a actos de habla que los interlocutores utilizan para comunicar información que consideran verdadera. Cumplen la función de dar credibilidad a las palabras del interlocutor, así se refiera a hechos reales o a estados emocionales. Veamos ahora la tabla que agrupa las fórmulas psicosociales:

Tabla 24. Fórmulas psico-sociales

FÓRMULAS EXPRESIVAS	VALOR PRAGMÁTICO
ansorris	se utiliza para pedir disculpas. lo lamento
ahí lo vi bien	expresión que se utiliza para aprobar o felicitar a una persona
claro que yes	(expresión híbrida). afirmación. indica asentimiento
le/ me/ te figuró	con esta expresión sentencian a alguien a muerte o a un castigo, o le indican que debe realizar una actividad
me late	tener una premonición, dudar de algo o de alguien
pa lo que sea	dispuesto a todo, que se le mide a cualquier actividad, a cualquier riesgo
por fa	por favor. expresión de cortesía para solicitar ayuda
por si las moscas	hace alusión a un acto preventivo. advertencia
¡que chimba papá!	expresión para denotar lo bien que se está o para aprobar algo
¡qué embale!	exclamación para indicar el síndrome de abstinencia
¡qué fierro!	se utiliza como expresión de alegría o admiración

¡qué piedra!	expresión para manifestar disgusto
¡qué rollo!	expresión de asombro
quieto en primera	forma de negación enfática
quieto para la foto	exclamación de asombro
¡uy, que pasta!	expresión para aprobar o admirar algo
¡uy sopas!	expresión usada como admiración o para alertar a los cómplices
FÓRMULAS COMISIVAS PARA NEGAR Y RECHAZAR	VALOR PRAGMÁTICO
de malas	se utiliza para indicar que no importa lo que les pase a otros
las guanábanas	negación enfática a una propuesta. eufemismo de las güevas
las jíqueras	negación enfática a una propuesta
las pelotas	negación enfática a una propuesta. eufemismo de las güevas
las toñas	negación enfática a una propuesta. eufemismo de las güevas
nada de nada	expresión de negación o rechazo
no aguanta	acción que no vale la pena realizar
¡qué caspa!	exclamación de disgusto
¡uy marica!	exclamación que se utiliza para enfatizar
¡uy quieto!	amenaza o expresión de desconcierto, de asombro
FÓRMULAS ASEVERATIVAS	VALOR PRAGMÁTICO
mera figura	muy gracioso. jocoso, persona que sobresale, especialmente por su picaresca
muy nota	expresión de admiración
nada que ver	expresión que indica que algo no vale la pena, que no es agradable o que no compromete
pura gaminería	se usa para referirse a situaciones caóticas o ambientes desordenados
que lote de vieja	expresión para admirar la belleza de una mujer
una chimba	expresión de asombro y admiración
FÓRMULAS EMOCIONALES	VALOR PRAGMÁTICO
¡la chimba!	negación enfática. expresión que indica rechazo o negación
¡mera burguesía!	muy bueno. agradable o de mucha calidad
¡qué bacanería!	qué maravilla. expresión que indica que algo es muy bueno
¡qué burguesía!	qué bonito. expresión equivalente a qué elegancia. cuando se admira algo
¡qué cuca!	qué bueno. exclamación: qué bonito
¡qué elegancia!	espectacular. expresión utilizada para enaltecer algo o a alguien
¡qué lengua!	qué maravilla de mujer

¡qué nota!	que bueno. de buena calidad, bonito, agradable
¡qué pifia!	qué falla. se utiliza para expresar un error
FÓRMULAS DIRECTIVAS	VALOR PRAGMÁTICO
ponete las pilas	expresión para alertar
despéguela	expresión de alerta, indica la necesidad de huir

5.4. Recapitulación

Llegados a este punto del trabajo, ya tenemos el corpus clasificado, de acuerdo con los esquemas que hemos explicado al abordar cada tipo de piezas léxicas. En este capítulo hemos organizado las unidades fraseológicas en dos grandes grupos, determinados por los tipos más frecuentes de unidades encontradas: las locuciones y los enunciados fraseológicos.

Las primeras las clasificamos en cuatro subgrupos: nominales, verbales, adjetivales y adverbiales. Los dos primeros bastante extensos, si tenemos presente que en las tablas registramos una muestra y no todas las piezas recogidas. Los dos últimos con mucho menos registros, pero con una muestra de unidades léxicas novedosas y creativas.

En relación con los enunciados fraseológicos, las piezas léxicas recogidas para esta investigación son todas ellas fórmulas ritualizadas que cumplen esencialmente funciones pragmáticas. Son saludos, despedidas, negaciones enfáticas, expresiones de asombro, exclamaciones, aprobaciones y voces de ánimo o de recriminación. Las presentamos agrupadas en dos tablas discursivas y psicosociales.

Ahora bien, una misma fórmula puede servir para ejemplificar varios casos de dicha clasificación, porque son enunciados independientes, que hacen parte del discurso repetido y que se utilizan en diferentes contextos y en cada uno de ellos tiene distinta carga semántica, determinada por el valor pragmático. Se destaca la productividad de locuciones verbales y de fórmulas ritualizadas en parlache. Dentro de las locuciones llama la atención la proliferación de expresiones relacionadas con la muerte, la droga y las armas.

A partir de este momento nos ubicamos ya en la parte final de la investigación y por ello nos proponemos presentar, en los apartados que siguen, los resultados, las conclusiones.

Capítulo sexto

LOS RESULTADOS DEL ESTUDIO LEXICOLÓGICO DEL PARLACHE EN CIFRAS Y GRÁFICAS

6.1. Introducción

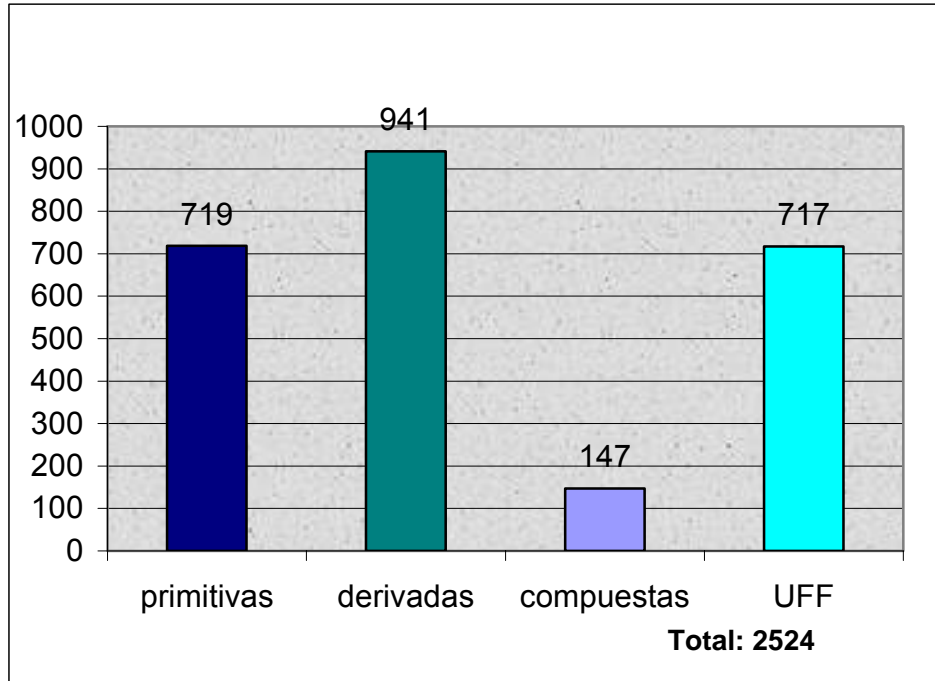
En este capítulo hemos querido recurrir a una estadística simple, con el fin de presentar el léxico del parlache en cifras y gráficas, ya que estas nos permitirán visualizar la magnitud de este fenómeno lingüístico y su relación con la lengua estándar, con el argot peninsular y con el lunfardo. Se retoman, ya cuantificados, los resultados con respecto a los procesos de formación de palabras, de la incorporación de voces de otras lenguas, de otros argots y de la lengua estándar y de la formación y uso de las unidades fraseológicas.

Aquí las cifras y las gráficas dan cuenta de los aspectos más relevantes del léxico del parlache. Este capítulo tiene como principal finalidad agrupar los datos, permitirnos la comparación y allanarnos el camino para extraer las conclusiones finales del estudio.

Como lo habíamos advertido anteriormente, el léxico de una lengua está formado por palabras primitivas, derivadas, compuestas, acronímicas y unidades fraseológicas fijas. De igual manera, en la variedad dialectal argótica estudiada en esta investigación encontramos piezas léxicas que corresponden a esta clasificación y además, se presentan algunos casos particulares, propios de las variedades argóticas, como la inversión silábica y otros procedimientos menores o poco frecuentes.

6.2. Cuantificación de las palabras en parlache

Veamos, en primer lugar, una gráfica que muestra las palabras del parlache de acuerdo con su estructura así:



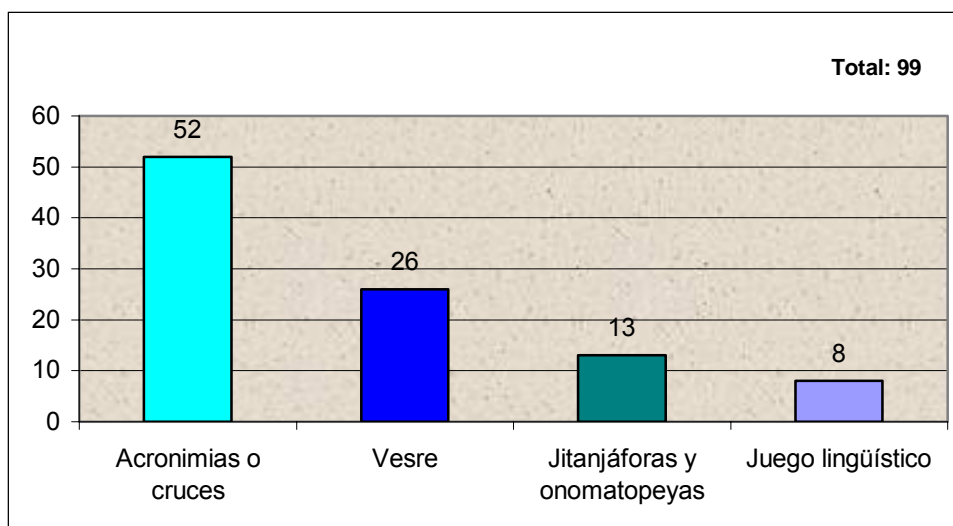
Gráfica No. 1

La Gráfica nos permite ver que en la variedad dialectal en estudio, las unidades plurimembres son muy utilizadas, ya que las UFF ascienden en el parlache a 717 casos registrados; además, por su función pragmática, son muy utilizadas por los jóvenes tanto en el lenguaje oral como en el escrito. Así se puede confirmar en los testimonios que se anexan. Las palabras derivadas son las más abundantes, tenemos 941 registros. Comprenden las prefijadas, las sufijadas y las que adquieren al mismo tiempo sufijo y prefijo, es decir, las parasintéticas. Aquí vale la pena resaltar que solamente se registran las de mayor uso, pero constantemente los hablantes van derivando muchas otras unidades. Forman verdaderas familias de palabras. Por ello, ya en varias ocasiones hemos dicho que el corpus es abierto, aumenta constantemente, y, por esto mismo, estas cifras solo se relacionan con el corpus recogido hasta el momento.

A través de la composición se forman 147 piezas léxicas, pero si queremos observar la formación a través del mecanismo de la combinación, en su conjunto, tendríamos que sumarle los 37 casos de acrónimos, para un total de 184.

Como palabras primitivas clasificamos 719, pero con algunas creaciones léxicas tenemos dudas, porque no hallamos ninguna pista sobre su etimología, y, por esto, es arriesgado afirmar que se trata de una palabra primitiva. Por ejemplo: *panguano*, *pichurria* y otras que no se encuentran en ninguno de los diccionarios consultados.

También se forman palabras por otros mecanismos de menor productividad. Veamos la gráfica:



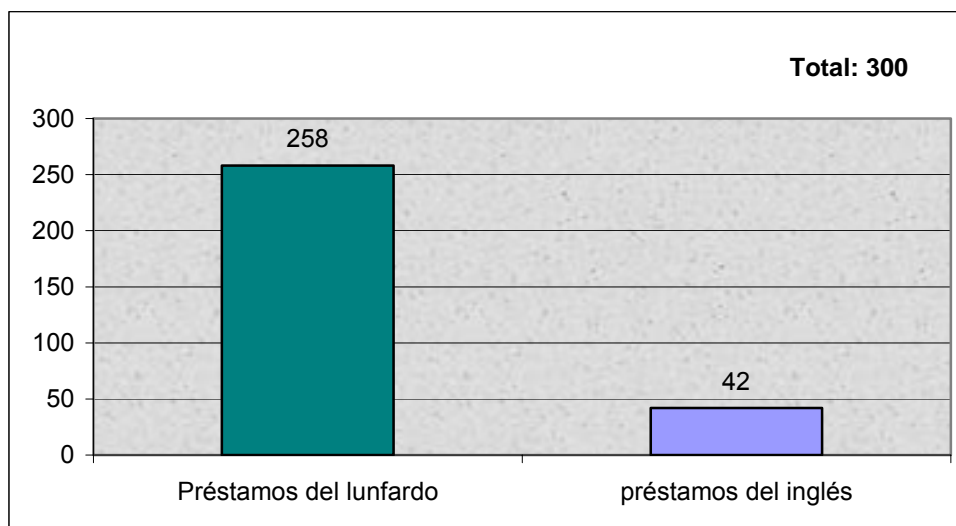
Gráfica No. 2

En el parlache tenemos piezas léxicas formadas a través de mecanismos poco comunes en la lengua estándar, pero que sumadas conforman un grupo de poco más de 90 palabras, que entran a ser significativas en el total del léxico de esta variedad dialectal. Los mecanismos más productivos, en este caso, son la acronimia o cruce, que es un procedimiento de combinación, y la inversión silábica o vesre. Se presenta también otro juego lingüístico que produce cambios en la estructura interna de la palabra, por semejanza fonética con otras, de tal manera que, en lugar de decir *marihuana* se dice *mariajuana*. Se trata de un mecanismo cuya

función principal es ocultar o disfraza la información, es, pues, eufemístico. De este caso solamente recogimos ocho registros, que tienen alta frecuencia de uso. Las onomatopeyas y las jitanjáforas suman solo 13 casos.

Es importante aclarar que las acronimias o cruces, como ya se dijo, son un caso particular del proceso de combinación. En la creación léxica del parlache resulta ser un mecanismo muy productivo de neologías. Es más, todos los días escuchamos nuevas combinaciones, especialmente en la formación de términos insultantes y despectivos, que todavía no hemos incluido en el léxico, porque aún no hemos podido confirmar su frecuencia de uso ni disponemos de fuentes orales o escritas que nos demuestren que son unidades de uso corriente en parlache.

Préstamos

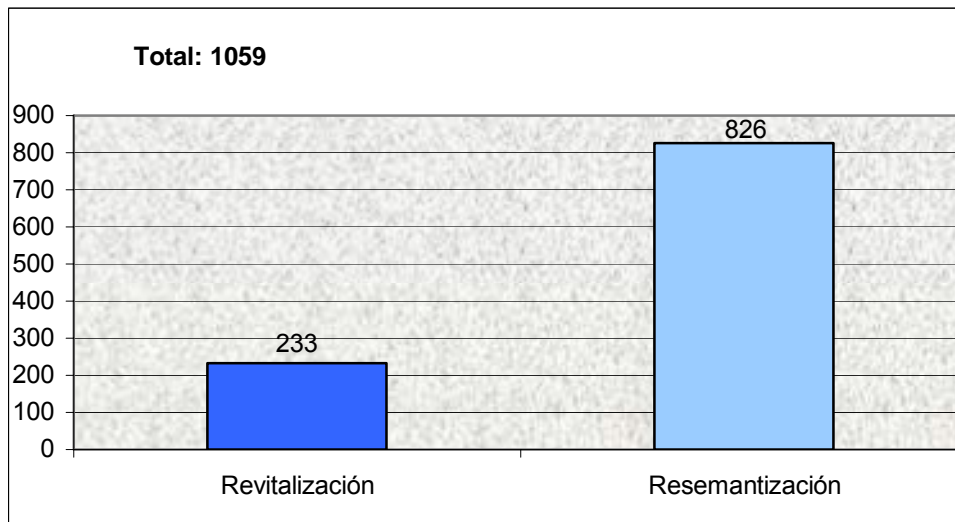


Gráfica No. 3

Por el procedimiento de incorporación léxica tenemos 42 palabras y expresiones tomadas del inglés, y un número muy significativo, 258 procedentes del lunfardo. Esto demuestra la cercanía de estas dos variedades argóticas por la influencia del tango entre la población de Medellín y su Área Metropolitana, en donde se escucha con mucha frecuencia. Se cuenta también con un préstamo importante del portugués, la palabra *parcero*, que ha dado lugar a un conjunto de derivados de gran uso. No lo incluimos en la

gráfica, porque no alcanza a ser representativo, aunque sí es significativo desde el punto de vista léxico.

Revitalización y resemantización



Gráfica No. 4

La gráfica anterior nos permite observar que un número muy amplio de piezas léxicas del parlache corresponde a términos y expresiones ya existentes en la lengua estándar, pero que sus hablantes actualizan, porque habían caído en desuso. Es el caso de 233 revitalizaciones, que corresponden a palabras arcaicas que vuelven a utilizarse o a acepciones que no se usaban en Colombia y, particularmente, en Medellín y la zona estudiada.

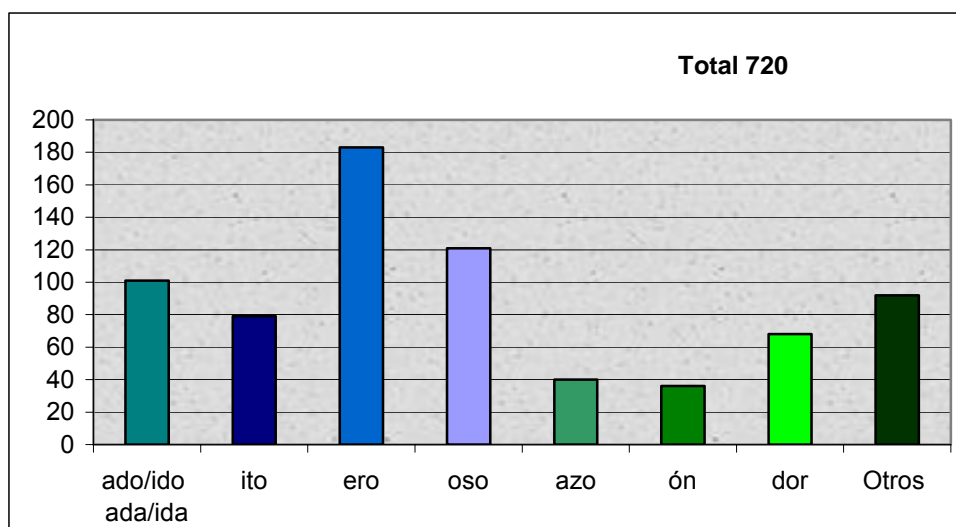
El otro caso que se presenta en esta gráfica es la resemantización, es decir, la ampliación del significado. La palabra adquiere uno o varios significados diferentes a los que posee en la lengua estándar. Este procedimiento es tan productivo en parlache que en nuestra base de datos tenemos 826 registros, como lo muestra la gráfica.

Aquí es conveniente recordar algo que hemos repetido a lo largo del trabajo y que retomamos ahora, al llegar al final de esta tesis y es que en muchos casos no solamente se da la ampliación semántica, sino también un cambio de categoría, esto es, que una palabra, que tradicionalmente pertenece a una clase o categoría

gramatical, en un determinado contexto, desempeña otra función. Esta situación se presenta con el sustantivo y con el adjetivo, que son dos categorías léxicas diferentes, aunque muy próximas, y que, precisamente por ello, en ciertos contextos alternan funciones. Esto es lo que Manuel Seco, en la *Gramática esencial del español* (1999:146- 148) denomina traslación; y que en la *Gramática Descriptiva* (2000 Tomo I: 62) se ha denominado recategorización.

A continuación, presentamos una gráfica sobre la derivación de las palabras en parlache. Empezamos con las palabras sufijadas. En las gráficas consideramos solamente los casos de los sufijos más productivos; aquellos que presentan muy pocos ejemplos se agrupan bajo el rótulo de ‘otros sufijos’, aunque en las tablas que presentamos en el apartado correspondiente aparezcan por separado.

Formación de palabras por sufijación



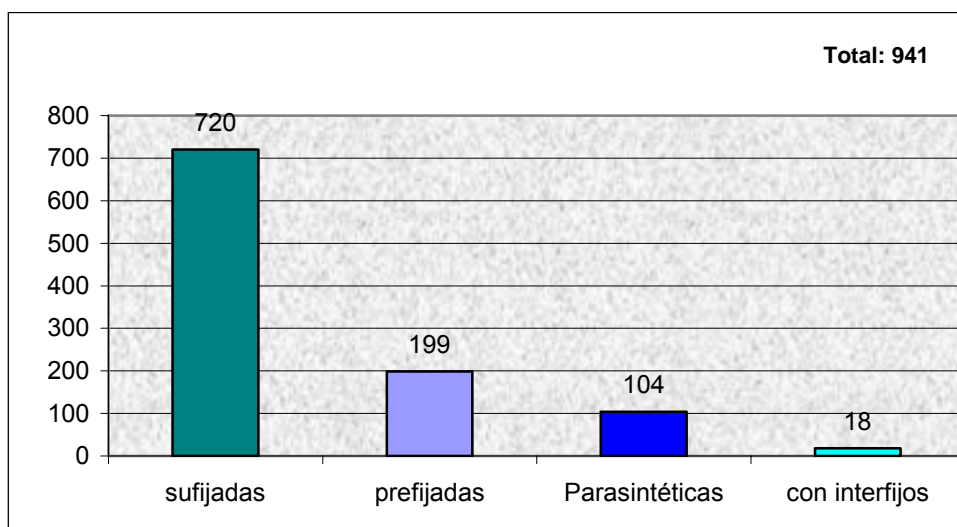
Gráfica No. 5

En el parlache los sufijos *-ado -ido* resultan muy frecuentes, ya que contabilizamos 101 palabras, obviamente, teniendo en cuenta que tomamos cada caso en género masculino y en número singular. En segundo término tenemos el sufijo *-ero*, también de alta frecuencia, con 183 registros, y que seguramente se ampliarán por la posibilidad que ofrece para formar sustantivos, ya que es un sufijo

nominalizador. Con el aumentativo o despectivo *-ón*, se forman 35 palabras y 79 con el diminutivo o despectivo *-ito*.

Con el sufijo *-oso* tenemos 121 palabras. No olvidemos que estos procesos son similares a los del español estándar; los hablantes actúan por analogía y producen piezas léxicas análogas en la estructura y en categoría gramatical, al seguir el patrón de la lengua estándar.

Total de palabras derivadas a partir de afijos:

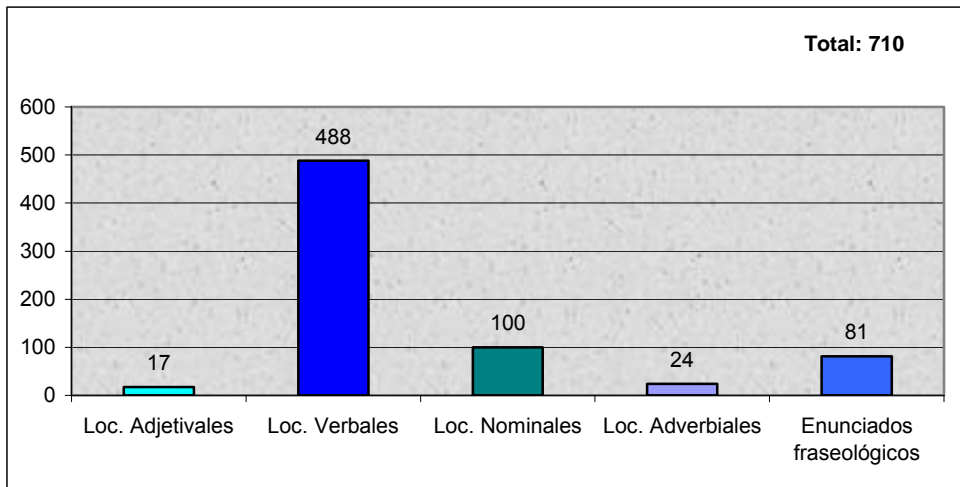


Gráfica No. 6

6.3. Cuantificación de las UFF en parlache

En parlache son muy frecuentes las unidades fraseológicas, si tenemos presente que en nuestro corpus contabilizamos más de setecientas, sin incluir las que corresponden al uso corriente de la lengua. Registramos como pertenecientes al parlache aquellas de uso frecuente entre el grupo de hablantes estudiado, recientemente acuñadas, que no hicieran parte de los catálogos de la lengua estándar y del lenguaje de uso corriente entre los antioqueños.

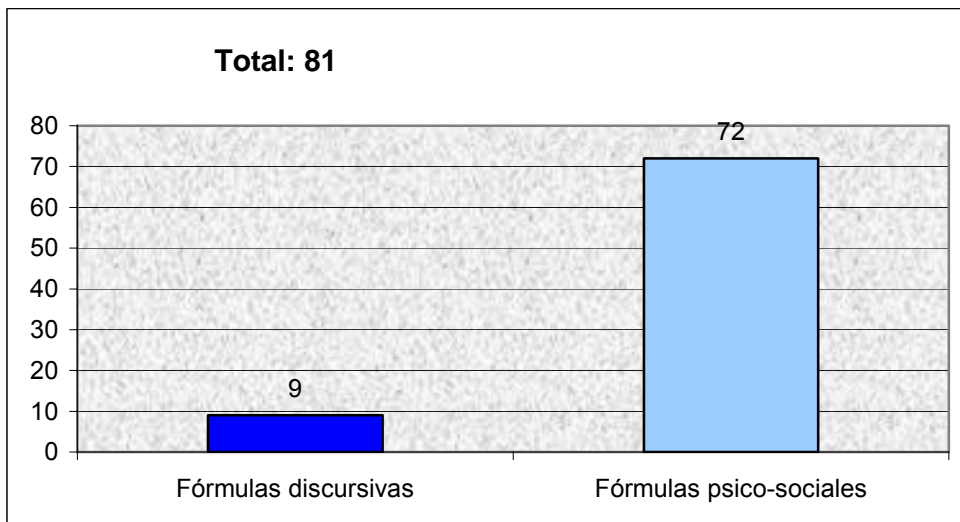
Veamos, entonces, la gráfica que nos muestra la distribución de las unidades fraseológicas del parlache, según la clasificación que hemos realizado, aplicando el esquema que explicamos en el capítulo quinto:



Gráfica No. 7

Como lo observamos en el capítulo anterior, en parlache son muy abundantes las locuciones verbales, considerablemente menor el número de nominales y escasas las adjetivales. En cambio, los enunciados fraseológicos, del tipo de fórmulas rutinarias son de alta frecuencia en el uso, representativas en cuanto al número y muy variadas. Además, cada uno de los tipos que se presenta tiene variantes.

Estructura de los enunciados fraseológicos



Gráfica No. 8

Los enunciados fraseológicos, que cumplen una función pragmática importante en el discurso de los hablantes de parlache,

son relativamente abundantes en la variedad argótica estudiada, si los comparamos con el número de estas fórmulas ritualizadas que se utilizan en el lenguaje estándar. Además, encontramos mucha creatividad, ya que más que transformaciones de las ya existentes, hemos constatado expresiones nuevas, en su mayoría con connotaciones agresivas, determinadas por los contextos sociales en los que surge y se desarrolla esta variedad.

Las fórmulas de apertura y de cierre son abundantes y manifiestan la función lúdica y la creatividad del lenguaje. Expresiones como *vientos o maletas*, utilizada como fórmula de apertura, para saludar y *nos vidrios*, fórmula de cierre para despedirse, así lo demuestran.

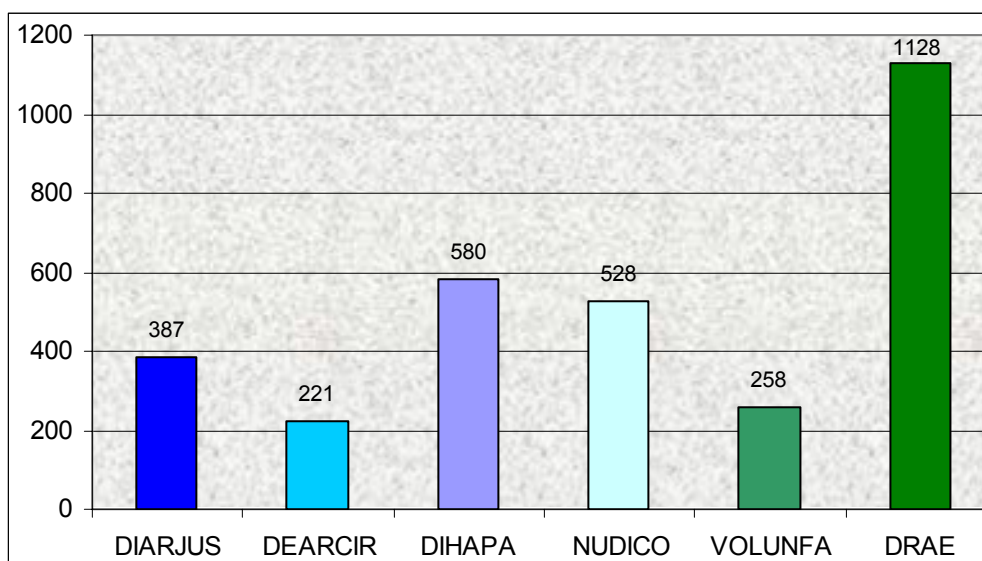
Pasemos ahora a observar los resultados en relación con las locuciones verbales que encontramos en el parlache. Partamos de que constituyen el grupo más amplio de unidades fraseológicas, la mayoría formadas a partir de un verbo en infinitivo. Es necesario advertir aquí que son bastante escasas las que incorporan una negación.

Las locuciones verbales en el parlache se forman siguiendo los parámetros de su formación en la lengua estándar, ya que los patrones de formación más productivos en la lengua estándar son también los más productivos en la variedad argótica estudiada.

Esta gráfica muestra el resultado de las locuciones verbales que encontramos en parlache, de acuerdo con el patrón de formación. La mayoría de estas corresponden al grupo de locuciones formadas por verbo en infinitivo más complemento directo y preposicional, como por ejemplo, *llevar la lápida colgada del cuello*. En otros casos, se forman con verbo más pronombre y se agregan otras palabras, por ejemplo: *darse en la cabeza*. Por último, tenemos unos pocos ejemplos de locuciones verbales con negación, como, *no aguanta* y su vesre *no taguan*.

Para terminar esta síntesis gráfica de nuestro corpus, veamos cómo se distribuyen los datos de acuerdo con su presencia en los diccionarios que se utilizaron para el cotejo.

Palabras del parlache en los diccionarios cotejados



Gráfica No. 9

Aquí es importante resaltar que varias palabras están presentes en los seis diccionarios. Algunas están en el léxico del parlache y se encuentran también en los diccionarios de argot español, otras, como es lógico, se encuentran en el *Diccionario de colombianismos* o en el *Diccionario de las hablas populares de Antioquia* y, como es notorio en la gráfica, la mayor proporción se da con las palabras que se encuentran en el *DRAE*, aunque no siempre con una acepción similar.

Hemos presentado en este capítulo una síntesis de los resultados del estudio del léxico del parlache y, por ello, consideramos que ha llegado el momento de exponer, en el capítulo siguiente, las conclusiones. No hacemos aquí una recapitulación, porque consideramos que este capítulo es una síntesis de todo el trabajo.

Capítulo séptimo

CONCLUSIONES

7.1. Generales

El parlache es un dialecto social de carácter argótico, ampliamente difundido en Medellín y el Área Metropolitana. Surgió y se desarrolla en los sectores marginales y populares, pero es utilizado parcialmente por sectores medios y altos, que encuentran en esta variedad dialectal novedad, lúdica y posibilidades de expresar de manera diferente sus vivencias.

En la medida en que el parlache ha sido aceptado por los medios masivos de comunicación y se emplea permanentemente tanto en la radio como en la televisión se acrecienta su uso por parte de los hablantes y se difunde en los estratos diferentes a los que le dieron origen.

La llegada del parlache a los medios escritos: prensa, literatura, crónicas, revistas, publicidad y demás textos impresos le dio legitimidad y amplió sus posibilidades de utilización, se convirtió en un recurso retórico, que cumple funciones pragmáticas de acercamiento del emisor a sus interlocutores.

Los hablantes de parlache son muy creativos con el lenguaje, su léxico se incrementa día a día, tanto por la vía de los neologismos de forma o de sentido como por la incorporación de anglicismos, por la resemantización, la revitalización y la adopción de términos del argot español peninsular y del lunfardo.

La cercanía con el lunfardo a través del tango ha llevado a que un elevado número de palabras de esta otra variedad dialectal hispanoamericana pasen al parlache y generen, a partir de la derivación, otras palabras.

El intercambio de piezas léxicas y las posibles coincidencias entre el argot español peninsular y el parlache también constituyen hechos relevantes en los resultados de este trabajo, ya que, en el *DIARJUS*, 387 palabras de las registradas en este diccionario, pertenecen también al léxico del parlache. Además, al revisar el *DEACIR* (2001), que también recoge léxico del argot español peninsular, encontramos 221 entradas iguales. Es necesario aclarar que, también aquí, aunque se coincide en las entradas, no siempre el significado es el mismo.

El movimiento de jóvenes a los Estados Unidos, las canciones en inglés, las películas y la enseñanza de esta lengua, como segunda en los colegios, ha puesto también en contacto las dos lenguas y ha llevado a los hablantes de parlache a tomar y a adaptar palabras y expresiones del inglés, incluso a formar una serie de expresiones híbridas con elementos de ambas lenguas.

Es también muy representativo el número de palabras que proceden de la lengua estándar, pero que adquieren un nuevo significado. Es por ello, que poco más de un millar de las piezas léxicas registradas en el corpus del parlache se encuentran en el *DRAE*, bien porque se han resemantizado o bien, porque a través de la revitalización han entrado en uso en esta variedad dialectal.

En el corpus del parlache recogimos alrededor de 2.600 palabras y expresiones. Esto no significa que ese sea el total de piezas léxicas de esta variedad dialectal, porque es un corpus abierto, en constante movimiento y cambio. Con frecuencia se incorporan nuevas palabras, se crean o se transforman otras, pero también algunas caen en desuso.

Al tratarse de una variedad dialectal reciente, en proceso de formación y en constante cambio, debemos manejar con cierto cuidado las conclusiones, ya que no es posible hacer afirmaciones categóricas. Más bien debemos continuar con las observaciones, mantener el contacto con los informantes y seguir con el registro y la

confrontación de los datos y el estudio a la luz de la teoría lingüística.

7. 2. Específicas del léxico

En el corpus estudiado encontramos que se forman palabras a partir de la afijación, siguiendo los parámetros de la variedad estándar. Con mucha frecuencia se recurre al elenco de afijos que presenta la lengua, pero también encontramos algunas creaciones como en el caso de *catre*– y variaciones de sentido como en el caso de *retro*–. El número más representativo de piezas léxicas se forma con prefijos y con sufijos, entre estas las palabras parasintéticas, pero muy pocas con interfijos. Se sigue la tendencia que se presenta en la lengua estándar, en el sentido de que las derivadas más abundantes son las formadas a partir de la sufijación.

Las palabras compuestas son frecuentes y no se salen de los modelos establecidos por el uso de la lengua estándar.

Es interesante observar que, en algunas ocasiones, para transformar palabras ya existentes en la lengua y asignarles un significado nuevo, los hablantes recurran a la morfología flexiva y cambien, por ejemplo, un morfema de género transformando una palabra como *arandela*, que en la lengua estándar no admite género masculino en *arandelo*, pero que significa en parlache ‘homosexual’.

Un recurso muy frecuente en la formación de palabras en parlache es la acronimia. En ellas no se puede identificar una estructura fija, porque la forma de segmentar las palabras y combinarlas no sigue los parámetros de la lengua estándar, resulta un tanto arbitraria.

Otro aspecto que debe destacarse en relación con la acronimia es la concentración e intensificación de carga semántica que se logra en estas palabras, por ejemplo, cuando se fusionan tres insultos para formar uno nuevo, podríamos decir que se construye un insulto triple, se potencia el significado.

Al tratarse de una variedad argótica, que tiene entre una de sus funciones ocultar información, se recurre a la inversión silábica, a la acronimia y a la formación de palabras a partir de los juegos lingüísticos, incluso a las jitanjáforas.

Las variantes, la sinonimia y la polisemia son una característica común a muchas de las piezas léxicas que presentan varias alternativas para referirse a lo mismo. Cuanto más cotidianas sean las palabras, mayor es el número de significados o acepciones que presentan. Son casos de ensanchamiento semántico, propios de la lengua coloquial, en general.

La recategorización, llamada también traslación o cambio de categoría gramatical, es muy recurrente en parlache.

Los adjetivos son muy abundantes y presentan no solamente alta frecuencia de uso, sino también una carga semántica muy fuerte. Muchos son despectivos, pues se trata de insultos y términos que se usan para minimizar al interlocutor.

Otra característica relevante del léxico del parlache es su función críptica, es decir, que busca encubrir información, y es precisamente esta función la que determina el número elevado de transformaciones léxicas y la constante aparición de variantes de una misma palabra o expresión. Cuando determinadas palabras pasan al dominio público, se buscan nuevas alternativas.

Las unidades fraseológicas fijas son muy abundantes y muchas de estas expresiones presentan variantes. Las locuciones más numerosas son las verbales y dentro de estas existe una serie de verbos mucho más productivos que otros. Los verbos *hacer*, *tener*, *tirar*, *dar* y *estar* son los que más locuciones originan.

Dentro de las locuciones verbales se constata la gran cantidad de estas que hacen referencia a la muerte, a las armas y las actividades delictivas en general, claro está que también hay un buen número que hace alusión a la vida cotidiana y a otros campos semánticos.

Dentro de la categoría de enunciados fraseológicos abundan las fórmulas ritualizadas y dentro de estas es cuantioso el número de fórmulas de insolidaridad y de recusación, es decir, aquellas que permiten inferir que se utilizan en contextos agresivos.

7. 3. Breve epílogo

Esperamos haber contribuido con esta investigación al panorama general de los estudios sobre las variedades argóticas del

español, a las que no se había prestado mucha atención hasta tiempos recientes y, por supuesto, han sido poco trabajadas a este lado del Atlántico. De ahí, nuestro interés por investigar un argot como el parlache, que irrumpe con tanta fuerza en una comunidad de hablantes y se manifiesta tanto en la oralidad como en la escritura, ya que pasó de los contextos marginales y coloquiales a la radio y la televisión y de estos al cine y a la literatura.

Este argot va dejando su impronta no solo en los estratos sociales en los que surge y se desarrolla, sino en toda la sociedad antioqueña y colombiana. Por ello, puede afirmarse que estamos ante una variedad lingüística que merece no solamente este estudio, concentrado en el léxico, con el fin preparar el material para un diccionario, sino otras investigaciones lingüísticas que lo aborden desde diferentes perspectivas, como, por ejemplo, las particularidades sintácticas y fonéticas, que también lo diferencian de la lengua estándar; de igual manera, es importante llevar a cabo estudios semánticos y pragmáticos, que permitan una visión global de este fenómeno.

Esperamos, entonces, que el estudio del léxico de una variedad lingüística surgida en Medellín, Colombia, en el que hemos incursionado largamente sobre sus procesos de formación y de transformación léxica y en el que hemos realizado comparaciones con el lunfardo y con el argot peninsular, suministre datos, reflexiones, y aportes útiles para posteriores trabajos. Si esto se logra, en el mejor sentido de la expresión, podríamos decir, como lo hacen constantemente los *parceros*, que *probamos finura*.

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía sobre lingüística, gramática y léxico

- ALARCOS LLORACH, E. (1994) *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.
- ALARCOS LLORACH, E. (1983) *Consideraciones sobre la formación léxica*. Madrid: Cátedra.
- ALCINA FRANCH, J. / BLECUA, J. M. (1975) *Gramática española*. Barcelona: Ariel.
- ALCOBA, S. (2000[1999]) “La flexión verbal”. En: Bosque, I./Demonte, V. (coords.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. 4915 – 4992.
- ALMELA PÉREZ, R. (1999) *Procedimientos de formación de palabras en español*. Barcelona: Ariel.
- ALMELA PÉREZ, R. (2002) “Ámbito y modelos de la morfología”. *Revista de investigación lingüística*, Murcia: Departamento de Lengua Española y Lingüística General, Facultad de Letras, 1/5, 5-29.
- ALMELA PÉREZ, R. (2003) “Metamorfología (II): objeto de la morfología”. *Revista de investigación lingüística*, Murcia: Departamento de Lengua Española y Lingüística General, Facultad de Letras, 1/6, 5-46.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1999) *La formación de palabras en español*. Madrid: Arco libros.
- ALVAR ESQUERRA, M. (1997) *Estudios de lingüística – lexicografía dialectal*. Málaga: Universidad de Málaga.
- AMBADIANG, T. (2000) “La flexión nominal. Género y número”. En: Bosque, I./Demonte, V. (coords.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. 4843 – 4915.
- BAJO PÉREZ, E. (2000) *Los diccionarios. Introducción a la lexicografía del español*. Gijón: Trea.
- BARBERÍA, J.L. (1999) “Los franceses se rebelan en ‘verlan’”. *El País*, Madrid: 18 de abril, 8.
- BARGALLÓ ESCRIVÁ, M./VILA RUBIO, N. (2004) “Las relaciones entre fraseología y lexicografía: teoría y práctica”. *Actas del V Congreso de Lingüística General*, Madrid: Arco Libros, 219-233.

- BENVENISTE, E. (1977) *Problemas de lingüística general*. Tomo II. México: Siglo XXI.
- BLECUA PERDICES, J. M. (1994) *Estudios de grafemática en el dominio hispánico*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- BOSQUE, I. (1982) "Sobre la teoría de la definición lexicográfica". *Verba*, Madrid: Universidad de Madrid, 9, 105- 123.
- BOSQUE, I./DEMONTÉ, V. (coords.) (2000 [1999]) *Gramática Descriptiva de la Lengua Española*. Madrid: Espasa. Tomos I, II y III.
- BRIZ, A. (1998) *El español coloquial: situación y uso*. Madrid: Arco Libros.
- BRIZ, A. (1998) *El español coloquial en la conversación*. Barcelona: Ariel.
- CASADO VELARDE, M. (2002) "Aspectos morfológicos y semánticos del lenguaje juvenil". En: Rodríguez, F. (coord.) *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona: Ariel, 57– 66.
- CASADO VELARDE, M. (2000) "Otros procesos morfológicos: Acortamientos, formación de siglas y acrónimos". En: Bosque, I./Demonté, V. (coords.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 5075 – 5096.
- CASTAÑEDA N, L. S. (2005) "El parlache: resultados de una investigación lexicográfica". *Forma y Función*, Bogotá: Universidad Nacional, 18, 74-10.
- CASTAÑEDA N, L. S. (2003) "La formación de palabras en el parlache" En: SÁNCHEZ MIRET, F. (Ed.) *Actas del XXIII Congreso Internacional de lingüística y Filología Románica*. Vol. III. Tübingen: Niemayer, 61–68.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAÑO S, J. I. (2004) "El parlache: un dialecto social de Medellín". *Libro de resúmenes. Congreso internacional de políticas culturales e integración regional*, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 54.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAÑO S, J. I. (2003) *El parlache: un lenguaje que va de boca en boca*. Medellín: Maestros gestores de nuevos caminos. Corporación Región.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAÑO S, J. I. (2003) "El lenguaje de la calle". *La Tadeo*, Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano, 68, 112-125.

- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (2002) "Estereotipos sexistas en el lenguaje marginal". *Lingüística y Literatura* Medellín: Universidad de Antioquia, 19-20/34-35, 243-265.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (2002) "Parlaches. El lenguaje de los jóvenes marginales de Medellín". En: Feixa, C. et al (eds.). *Movimientos juveniles en América Latina: pachuchos, malandros, punketas*. Barcelona: Ariel, 79-94.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (2002) "Lenguaje y violencia". *Cuartillas*. Medellín: Cipa, 13, 45-50.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (2001) *El parlache*. Medellín: Centro de Investigaciones y Extensión de la Facultad de Comunicaciones y Universidad de Antioquia.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (2001) "El lenguaje marginal: expresión simbólica de la exclusión urbana". *Territorios. Revista de estudios regionales y urbanos*. Bogotá: Universidad de los Andes y Aciur, 6, febrero-julio, 101-117.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (2000) "El parlache: llenguatge dels joves marginals de Medellín". En: Feixa, C./ Saura, J. (eds.). *Joves entre dos muns. Moviments juvenils a Europa i América latina*. Barcelona: Secretaría General de Juventud de Cataluña/Universidad de Lleida, 139-156.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (2000) "El parlache: historias de ciudad". En: María Mercedes Jaramillo, Betty Osorio y Ángela Robledo (comps). *Literatura y cultura. Narrativa Colombiana del siglo XX*. Vol III: (hibridez y alteridades). Bogotá: Ministerio de Cultura. 509-542.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (1999) "El parlache". *Sintagma* Lleida: Universidad de Lleida, 11, 41-57.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (1998) "Parlache, crisis social y medios de comunicación". *Ikala*. Medellín: Universidad de Antioquia, 3/6, 17-31.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (1997) "El parlache una variedad del habla de los jóvenes de los sectores populares de Medellín". En: MARTÍNEZ, M. C. (Comp.) *Discurso, proceso y significación*. Cali: Universidad del Valle, 27-44.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (1996) "Tercer avance sobre el parlache". *Lingüística y Literatura*, Medellín: Universidad de Antioquia, 30, 119-140.

- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (1994) "¿Por qué surge el parlache?" *Lingüística y Literatura*. Medellín: Universidad de Antioquia, 26, 7-19.
- CASTAÑEDA N, L. S./HENAO S, J. I. (1993) "El parlache: una variedad del habla de los jóvenes de las comunas populares de Medellín". *Lingüística y Literatura*. Medellín: Universidad de Antioquia, 24, 35-49.
- CLAVERÍA, C. (1967) "Argot". *Enciclopedia lingüística hispánica*. Madrid: CSIC, 369.
- CLAVERÍA, C. (1991) "Sobre el estudio del 'argot' y del lenguaje popular". *Revista Nacional de Educación*. I/12, 65- 80.
- CORPAS PASTOR, G. (1996) *Manual de fraseología española*. Madrid: Gredos.
- COSERIU, E. (1986 [1977]) *Principios de semántica estructural*. Madrid: Gredos.
- COSERIU, E. (1977) *El hombre y su lenguaje*. Madrid: Gredos.
- COSERIU, E. (1978) *Gramática, semántica, universales*. Madrid: Gredos.
- FELÍU ARQUIOLA, E. (2001) "Notas sobre un tipo de compuestos N + N en español actual". *Español Actual*, Madrid: 75, 27-32.
- FRANÇOIS, D. (1976) "Los argots". En: Martinet, A. (dir.) *El lenguaje y los grupos humanos*. Buenos Aires: Nueva visión. 53-79.
- GARCÍA, C. (2002) *La "Exageración" en el habla coloquial antioqueña*. Medellín: Hombre Nuevo Editores.
- GARCÍA, C./MUÑOZ, C. (1996) *Refranero antioqueño. Diccionario fraseológico del habla antioqueña*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- GARCÍA, M. (1999) *Fundamentos críticos de sociolingüística*. Madrid: Universidad de Almería.
- GARRIDO, A./MONTESA, S. (1994) *La definición lexicográfica. Selección y modificación*. Madrid: Universidad Complutense. 571-581.
- GARRIGA, C. (1997) "Las Marcas de uso en los diccionarios del español". *Revista de Investigación Lingüística*. Murcia: Universidad de Murcia, 1,75-110.
- GARRIGA, C. (1994) "La marca de vulgar en el DRAE de Autoridades a 1992". *Sintagma*, Lleida: Universidad de Lleida, 6, 5-13.

- GILI GAYA, S. (1981) *Curso superior de sintaxis española*. Barcelona: VOX.
- GIURESCU, A. (1972) “El método transformacional en el análisis de los nombres compuestos del español moderno”. *Revue Roumaine de Linguistique*, Tübingen: 16/5, 407–414.
- GOBELLO, J. (1996) *Aproximación al Lunfardo*. Buenos Aires: Universidad Católica de Argentina.
- GONZÁLEZ CALVO, J.M. (2000) “Sobre la palabra y las clases de palabras”. *Revista española de lingüística*. Madrid, 309-329.
- GUERRERO RAMOS, G. (1997) *Neologismos en el español actual*. Madrid: Arco Libros.
- GUTIÉRREZ CUADRADO, J. (1994) “Gramática y diccionario”. *Actas del Congreso de la Lengua Española. (Sevilla 1992)*, Madrid: Instituto Cervantes, 637-655.
- HALLIDAY, M.A.K. (1982) *El lenguaje como semiótica social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- HAENSCH, G. (1999) *Los diccionarios de español en el umbral del siglo XXI*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- HERNÁNDEZ, H. (coord.) (1994) *Aspectos de lexicografía contemporánea*. Barcelona: Bibliograf, Universidad de Murcia.
- HERRERO, G. (2002) “Aspectos sintácticos del lenguaje juvenil”. En: Rodríguez, F. (coord.). *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel. 67–96.
- INSTITUTO CARO Y CUERVO. (1984) *Homenaje a Luis Flórez. Estudios de historia cultural, dialectología, geografía lingüística, sociolingüística, fonética, gramática y lexicografía*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- JOVER, G. (1999) *Formación de palabras en español*. Barcelona: Cuadernos Octaedro.
- LACUESTA, R. S./BUSTOS, E. (2000) “La derivación nominal”. En: Bosque, I./Demonte, V. (coords.). *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 4505 – 4594.
- LANG, M. F. (1992) *Formación de palabras en español. Morfología derivativa productiva en el léxico moderno*. Madrid: Cátedra.
- LAPESA, R. (1992) *Léxico e historia*. Madrid: Biblioteca Española de Lingüística y Filología.
- LARA, L. F. (Dir.) (1996) *Diccionario del español usual de México*. Colegio de México.

- LABOV, W. (1983) *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- LÁZARO CARRETER, F. (2002) *El Neologismo en el DRAE*. Madrid, 15 de febrero de 2002. <http://www.rae.es/9-2-2005>.
- LÁZARO MORA, F. (2000) “La derivación apreciativa”. En: Bosque, I./Demonte, V. (coords.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 4645 – 4682.
- LÓPEZ MORALES, H. (1994) *Métodos de investigación lingüística*. Madrid: Paraninfo.
- LUQUE, J. de D. (1998) “Introducción a la tipología léxica”. En: GALLARDO PAÚLS, B. (Ed.) *Temas de lingüística y gramática*, Valencia: Universidad de Valencia, 122 -145.
- MARTÍN MINGORANCE, L. (1998) *El modelo lexemántico funcional. La lexicografía onomasiológica*. Granada: Universidad de Granada.
- MATOS HERNÁNDEZ, L./LÓPEZ, R. (1990) “Derivación y composición en el español”. *Selección de lecturas de lexicología y semántica*. La Habana: Pueblo y Educación.
- MONTES GIRALDO, J. J. (1983) *Motivación y creación léxica en el español de Colombia*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- MONTES GIRALDO, J. J. et al. (1998) *El español hablado en Bogotá. Análisis de su estratificación social*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1989) “Elementos no marginales en la lengua coloquial de los jóvenes”. En: *Comunicación y lenguaje juvenil*, Madrid: Fundamentos, 241 – 271.
- MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990) *Metodología Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- PENA, J. (2000) “Partes de la morfología. Las unidades de análisis morfológico”. En: Bosque, I./Demonte, V. (coords.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 4305 – 4366.
- PENSADO, C. (2000) “Morfología y fonología. Fenómenos morfofonológicos”. En: Bosque, I./Demonte, V. (coords.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 4423 – 4504.
- PIERA, C./VALERA, S. (2000) “Relaciones entre morfología y sintaxis”. En: Bosque, I./Demonte, V. (coords.) *Gramática*

- descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 4367 – 4422.
- PORTO DAPENA, J. Á. (1980) *Elementos de lexicografía*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- PORTO DAPENA, J. Á. (2002) *Manual de técnica lexicográfica*. Madrid: Arco libros.
- RAINER, F. (2000) “La derivación adjetival”. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, I./Demonte, V. (coords.) Madrid: Espasa, 4595 – 4644.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. (1980 [1969]) *Lingüística estructural. Vol. II*. Madrid: Gredos.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (2002) *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel.
- RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, F. (1999) “Apuntes sobre lexicografía del argot español”. *Revista Española de lingüística*. Madrid: 29/2, 454- 477.
- ROPERO NÚÑEZ, M. (1992) “Un aspecto de lexicografía histórica marginado: los préstamos del caló”. *Documentos del II Congreso internacional de la lengua española*, Madrid. Pabellón de España, 1305 –1313.
- RUIZ GURILLO, L. (2001) *Las locuciones en español actual*. Madrid: Arco Libros.
- SANMARTÍN SÁEZ, J. (1999) *Palabras desde el talego*. Valencia: Estudios Universitarios, Anstitució Alfons el Magnànim.
- SANMARTÍN SÁEZ, J. (1998) *Lenguaje y cultura marginal. El argot de la delincuencia*. Valencia: Universidad de Valencia.
- SANTIESTEBAN, A. (1997) *El habla popular cubana de hoy*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- SAUSSURE, F. de. (1994) *Curso de lingüística general*. Madrid: Alianza editorial.
- SECO, M. (1999) *Gramática esencial del español*. Madrid: Espasa.
- SERRANO-DOLADER, D. (2000) “La derivación verbal y la parasíntesis”. *Gramática descriptiva de la lengua española*. Bosque, I./Demonte, V. (coords.) Madrid: Espasa, 4683 – 4756.
- TRISTÁ PÉREZ, A. M. (1998) *La fraseología y el diccionario de fraseología cubana*. Madrid: Iberoamericana.

- VAL ÁLVARO, J. F. (2000) “La composición”. En: Bosque, I./Demonte, V. (coords.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 4757 – 4842.
- VARELA, S./MARTÍN GARCÍA, J. (2000) “La prefijación”. En: Bosque, I./Demonte, V. (coords.) *Gramática descriptiva de la lengua española*. Madrid: Espasa, 4993 – 5040.
- VILA RUBIO, M. N. (1998) “El léxico económico: prensa y diccionarios”. *I simposio hispano – austriaco de las lenguas de especialidad y su didáctica*. Viena: instituto Cervantes. Tarragona: Universidad Rovira i Virgili.
- VILA RUBIO, M. N. (1995) *Las raíces lexicográficas en la labor lexicográfica de Samuel Gili Gaya*. Lleida: Ayuntamiento de Lleida.
- VILA RUBIO, MN. et al (eds) (1999) *Así son los diccionarios*. Lleida: Universitat de Lleida.
- VILLA MEJÍA, V. (1987) *Aproximación sociolingüística al camaján*. Medellín: Universidad Pontificia Bolivariana.
- ZIMMERMANN, K. (2002) “La variedad juvenil y la interacción verbal entre los jóvenes”. En: Rodríguez, F. (coord.). *El lenguaje de los jóvenes*. Barcelona: Ariel, 137 – 164.
- ZULUAGA, A. (1980) *Introducción al estudio de las expresiones fijas*. Frankfurt: Verlag piter d Lang.
- ZULUAGA GÓMEZ, F. (2003) Análisis pragmalingüístico de las unidades fraseológicas fijas en español con atención especial a los refranes. Tesis doctoral, inédita. Universidad de Ámsterdam.

Bibliografía sobre cuestiones culturales y sociales

- ARTURO, J. (1994) *Pobladores urbanos*. Bogotá: Tercer Mundo.
- CONCEJO DE MEDELLÍN. (1991) *El Medellín que yo quiero*. Medellín: Concejo de Medellín.
- FEIXA, C. (1998) *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona: Ariel.
- FEIXA, C. (2001) *Generació @ la joventut al Segle XXI*. Barcelona: Secretaria General de Joventut.
- FEIXA, C. et al (2002) *Graffitis, grifotas, ocupas*. Barcelona: Ariel.
- GIRALDO, C. A. et al. (1993) *Rasgando velos*. Medellín: Universidad de Antioquia.

- PÉREZ, C. L. (1997) *Caracterización de jóvenes en Medellín*. Medellín: Fundación Social.
- RAMÍREZ, I. D./ARIAS, E. (1999) *Arriba también hay jóvenes*. Medellín: Alcaldía de Medellín, Secretaría de Bienestar Social.
- REGUILLO, R. (1999) *La construcción simbólica de la ciudad*. Guadalajara: Iteso.
- REGUILLO, R. (1995) *En la calle otra vez*. Guadalajara: Iteso.
- RINCÓN, H. (2005) "La evolución del parlache". *Cambio*, Bogotá: 624, 48.
- SEBRELLI, J. (1979) *Vida cotidiana y alienación*. Buenos Aires: Losada.
- SEGURA BONNET, C. (2004) "Kinismo y melodrama en la Virgen de los Sicarios y Rosario Tijeras". *Estudios de literatura Colombiana*. Medellín: Universidad de Antioquia, 14, 111-236.
- URÁN, Ó. (Coord.) (2000) *La ciudad en movimiento*. Medellín: IPC.

Bibliografía de diccionarios consultados

- CONDE, Ó. (1998) *Diccionario etimológico del lunfardo*. Buenos Aires: Libros Perfil.
- COROMINAS, J. (1998) *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*. Madrid: Gredos.
- DANIEL, P. (1981) *Diccionario de Argot del español – panorámica del argot español*. Madrid: Alianza Editorial.
- DUBOIS, J. *et al.* (1979) *Diccionario de lingüística*. Madrid: Alianza Editorial.
- GALIMBERTI JARMAN, B. y RUSSELL, R. (Eds.) (1994) *The Oxford Spanish dictionary*. New York: Oxford University Press.
- GARCÍA, C./MUÑOZ, C. (1993) *Diccionario de las Hablas Populares de Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- GARCÍA, C. (1991) *Diccionario de locuciones del habla de Antioquia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- GOBELLO, J./AMUCHÁSTEGUI, I. (1998) *Vocabulario Ideológico del Lunfardo*. Buenos Aires: Corregidor.
- GUTIÉRREZ CUADRADO, J. (1996) *Diccionario Salamanca de la lengua española*. Madrid: Santillana.
- HAENSCH, G./WERNER, R. (1993) *Nuevo Diccionario de Americanismos. Tomo I. Nuevo Diccionario de Colombianismos*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- LÁZARO CARRETER, F. (1974) *Diccionario de términos filológicos*. Madrid: Gredos.
- MARTÍNEZ A, J. (sf.) *Diccionario de portugués-español*. Porto Editora.
- MARTÍNEZ DE SOUSA, J. (1995) *Diccionario de lexicografía práctica*. Barcelona: VOX.
- MOLINER, M. (1998) *Diccionario de uso del español*. España: Gredos.
- MONTES GIRALDO, J. J. (1986) *Glosario lexicográfico del atlas lingüístico – etnográfico de Colombia (ALEC)*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- TOBÓN BETANCUR, J. (1997) *Colombianismos*. Medellín: Colección Autores Antioqueños.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. (2001) *Diccionario de la Lengua Española. (DRAE)*. Tomos I y II. Vigésima segunda edición. Madrid: Espasa.
- RUIZ, C. (2001) *Diccionario ejemplificado de argot*. Barcelona: Península.
- SANMARTÍN SÁEZ, J. (1999) *Diccionario de Argot*. Madrid: Espasa Calpe.
- SECO, M. *et al* (2004) *Diccionario fraseológico documentado del español actual*. Madrid: Aguilar.

Bibliografía de contextos

- ACOSTA, A. BOTERO, M./LEÓN, M. (2001) "Video vigilancia: una ciudad en la mira". *De la Urbe*. Medellín: Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia. 3/12,16.
- AFANADOR, L. (2002) "Vidas ordinarias, historias extraordinarias". *Semana*, Bogotá: 1055, julio 22-29, 76.
- ÁLVAREZ GARDEAZÁBAL, G. (1999) "Valle del Cauca está llevado". *El Espectador*, Bogotá: 20 de marzo, 5b.
- ARANGO DUQUE, J. H. (2001) "Alerta toxicológica y judicial por uso de 'roches'". *El Colombiano*. Medellín: 11 de marzo, 16 a.
- ARBOLEDA VERGARA, J. D. (2001) "La gente de la 'lleca'". *De La Urbe*. Medellín: Facultad de Comunicaciones, Universidad de Antioquia, noviembre, 14.
- ARIAS, E. y TROLLER, K. (2000) "2000 un año de contrastes". *Quiebra.com. Semana*, Bogotá: 8 de diciembre, 18.
- ARICAPA, R. (1998) *Medellín es así*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- BAHAMÓN, A. (1991) *Mi guerra en Medellín*. Bogotá: Intermedio.
- BEDOYA LIMA, J. (2000) "Las FARC nos la cobran después". *El Espectador*. Bogotá: 19 de noviembre, 7 a.
- BEDOYA LIMA, J. (2001) "Los bienes fugados de las FARC". *El Espectador*. Bogotá: 12 de febrero, 5 a.
- BEDOYA LIMA, J. (2001) "Don Vicente, vendedor de esperanza". *El Espectador*. Bogotá: 17 de marzo, 2 a.
- BEDOYA LIMA, J. (2002) "Prostitutas retenidas por las fuerzas armadas revolucionarias de Colombia (FARC) para servir a sus combatientes". *El Tiempo*. Bogotá: 26 de agosto, Internet.
- BUSTOS VALENCIA, A. (1999) *La ley del monte*. Bogotá: Círculo de Lectores.
- CASTAÑO, J. "(1993) Negocios de Dick Tracy en Siloé". *Magazín Dominical, El Espectador*, Bogotá: 26 de diciembre, 8-10.
- CASTAÑO, R.M. (2001) "Pinocho el calentón". *A mis amigos* Medellín: C.D.
- CASTAÑO HOYOS, J. A. (2002) "En seis días terminarán de demoler las cuevas". *El Colombiano*. Medellín: 2 de febrero, 10 a.

- CASTILLO, F. (1996) "No de cara, mano". *El Espectador*. Bogotá: 14 de octubre, 3 a.
- CASTRO CAICEDO, G. (1996) *En secreto*. Bogotá: Planeta.
- CASTRO GARCÍA, Ó. (1999) *Necrónicas y oración*. Medellín: Otras palabras.
- DAZA, W. (1992) "Guayaco no durmió". *El Colombiano*. Medellín: 28 de febrero, 5c.
- DUEÑAS, J. (1998) "La vendedora de rosas". *Cromos*. Bogotá: 4.187, 39-43.
- DUZAN, S. (1990) "Si uno no mata lo matan a uno". *Magazín Dominical, El Espectador*. Bogotá: 11 de septiembre, 8-11.
- DUZAN, S. (1990) "La desgracia de ser del sur". *Magazín dominical, El Espectador*. Bogotá: 11 de septiembre, 14-21.
- ECHEVERRÍA M./RINCÓN A. (2000) *Ciudad de territorialidades. Polémicas de Medellín*. Medellín: Universidad Nacional y Colciencias.
- EL ESPECTADOR. (2000) "Parche de Egipto, vencedor". 22 de mayo, 3d.
- EL ESPECTADOR. (2001) "Las nuevas pintas de la rumba". Bogotá: 70, 18 de noviembre, 24-25.
- EL ESPECTADOR. (2002) "Un parche para el arte". Bogotá: 27 de enero, 12b.
- EL MUNDO. (2002) "Matones, 'narcos' y ladrones". Madrid: 17 de septiembre. www.elmundo.es.
- ESPINEL, J. (2000) *Cárdeno Réquiem*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- FRANCO RAMOS, J. (1999) *Rosario Tijeras*. Bogotá: Norma.
- GARCÍA, M. (1992) *La Piquiña*. Medellín: spi, 1.
- GARCÍA, M. (1993) *La Piquiña*. Medellín: spi, 2.
- GARCÍA, M. (1994) *La Piquiña*. Medellín: spi, 3.
- GARCÍA, M. (1995) *La Piquiña*. Medellín: spi, 4.
- GARCÍA, M. (1996) *La Piquiña*. Medellín: spi, 5.
- GARCÍA, M. (1997) *La Piquiña*. Medellín: spi, 6.
- GAVIRIA, V. (1991) *El Pelaíto que no duró nada*. Bogotá: Planeta.

- GIRALDO M., C. A. (1995) "Jova, mañana le pagó la pieza ¿sisas?", *El Colombiano*, Medellín: 27 de abril, 8 a.
- GÓMEZ GIRALDO, B. (2002) "Ese lenguaje universitario se puso muy peludo, hay que estar cool". *El Colombiano*. Medellín: 23 de abril, 2d.
- GÓMEZ, I. (1995) "No a la coca, sí al condón". *El Espectador*. Bogotá: 29 de enero, 5 a.
- JIMÉNEZ VILLA, A. (1999) *Ciudad entre rejas*. Medellín: Cárcel de Bellavista. spi.
- LEMON SIMMONDS, C. (2001) "Maracachafa inc". *El Tiempo*. Bogotá: 16 de abril, 1-15.
- LOTERO, R. (1991) *Historias de la calle*. Medellín: Corporación Región.
- MANRIQUE SABOGAL, W. (1994) "Diccionario Real de la Norcolengua". *El Espectador*. Bogotá: 9 de octubre, 1C.
- MOLANO BRAVO, A. (1993) *Así mismo*. Bogotá: Los cuatro elementos.
- MOLANO BRAVO, A. (1993) "Chilijas: el caso es de billete", *El Espectador*, Bogotá: 5 de septiembre, 8 a.
- MOLANO BRAVO, A. (2002) "After parties", *El Espectador*. Bogotá: 6 de enero, 13a.
- NAVIA, J. (1998) *El lado oscuro. Crónicas urbanas*. Bogotá: Selene Impresores.
- NAVIA, J. (1990) "Tos'qué: ¿hiperplay o safón? *El Tiempo*. 11 de noviembre, 1d.
- PORRAS VALLEJO, J. L. (2000) *Hijos de la nieve*. Bogotá: Planeta.
- PORRAS VALLEJO, J. L. (1997) *Historias de la cárcel Bellavista*. Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura.
- RESTREPO, F. (2002) *Verdugo de verdugos*. Bogotá: Planeta.
- REVISTA SEMANA. (2001) "Los hipermegaplays". Bogotá: 976, 38.
- REYES, Y. (2000) *Los años terribles*. Bogotá: Norma.
- RÍOS ROJAS, J. (1994) "La escuela de los pandilleros". *El Espectador*. Bogotá: 20 de noviembre, 11 a.
- RÍOS ROJAS, J. (1993) "El dorado 'bañado' en oro blanco". *El Espectador*. Bogotá: 7 de abril, 10 a.
- SALAZAR, A. (1990) *No nacimos pa' semilla*. Bogotá: Cinep.

- SALAZAR, A. (1993) *Mujeres de fuego*. Medellín: Corporación Región.
- SALAZAR, A. (1998) *La cola del lagarto*. Medellín: Corporación Región.
- SALAZAR, A. (2001) *La parábola de Pablo*. Bogotá: Planeta.
- SÁNCHEZ OCAMPO, C. (1993) *Contrasueños*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- VALLEJO, F. (1998) *La virgen de los sicarios*. Bogotá: Planeta.
- VALVERDE, H./ GARCÍA, E. (2001) "Cartas para una generación". *Revista de El Espectador*. Bogotá: 51, julio 8, 48-49.
- VÉLEZ, M. C. (2001) "En conversación con María Victoria Uribe. La vida para los sicarios no es duración, es intensidad". *Revista de El Espectador*. Bogotá: 71, 23 de noviembre, 9-10.
- VÉLEZ, R. (1997) *Veinticinco centímetros*. Medellín: W.C. Editores.

ANEXOS

Anexo No. 1

Páginas del diccionario

abeja: f. adj. (Recategorización) Persona avispada, hábil para desenvolverse en situaciones de riesgo. *Margot era la más abeja de todas. La más violenta.*

aborto: m. adj. (Recategorización) Feo, desagradable físicamente. *Por envidia se insultan así: aborto, indeseable.*

abrirse: pron. Huir, evadirse precipitadamente. *Oigan parceros, esto no pinta bueno, mejor abrámonos, que esa moto parece la de los tombos.*

aburrilandia: f. (Hibridación formada de *aburrir* y *land*, ingl.) Ambiente o situación poco agradable. *Me decía que fuera mejor profesor, pero ¡no, qué aburrilandia, parce!* (Video: “La sociedad de los parceros muertos”).

aceite: medir el aceite. loc. Calibrar, examinar o evaluar la actitud o la eficiencia de una persona o de una institución. *Las FARC pensaron que con lo del avión le iban a medir el aceite otra vez al país y no se dieron cuenta de que ese no era un momento para eso, sino para producir hechos de paz.*

acelerado, da: adj. Impetuoso, que actúa rápida e irresponsablemente. *Bueno, se fueron muy acelerados y cuando estaban haciendo el cruce se les aparecieron los tombos*

acelere: m. Afán, desespero, estado de tensión que impide mantener la calma. *Lo mejor es llevarlo con la buena, sin aceleres y no dejarse patiar por las incorrecciones idiomáticas.*

achante: m. Apabullamiento, estado de ánimo en el que predomina el malestar provocado por la presencia de otras personas. *Desde que me vio así, tengo un achante el berraco. ¡Qué achante tan berraco!*

achapado, da: adj. Egoísta, poco dadivoso. *Y el pelaíto me pide la liga. ¡Detrás de gordo inflado, el hijueputa! ¡Cuál liga, marica! Y él: ¿no viste como sos de achapado?*

achaparse: pron. Negarse, amarrarse con las cosas, no prestar o regalar algo. *-Apá, présteme el tote. -No, usted es muy traviesa. -Listo, achápese con esa reliquia.*

achicopalado, da: adj. Amilanado, abatido, angustiado. *¿Entonces qué, pelao? ¿Bien o pa' qué? Lo saluda Memín. -Quiubo, parce. Aquí más achicopalado.*

achiote: (Del nahua). m. Argolla, anillo grande de metal precioso. *Le comentó que en la caleta del rancho de su cucho había mera coca con achiotes y bambas.*

ácido, da: adj. Irascible, que tiene mal genio. *Anoche me encontré con Chirri. Qué man tan ácido, vive puto a toda hora.*

acostar: tr. Asesinar, quitar la vida. *Supimos que antes de conocerla tenía varios en su lista, que mientras estuvo con nosotros había acostado, como ella decía, a uno que otro, pero desde que la dejamos hace tres años hasta esta noche cuando la recogí agonizante, no sé si en uno de sus besos apasionados habrá acostado a alguien más. 2. tr. Copular, tener relaciones sexuales. *Retoca su maquillaje ante un espejo**

del tamaño de una hoja de cuaderno colgado en la puerta; apenas termina de arreglar un poco su cabellera, se alisa la falda y sale. "Me acuesto a Fredy y listo", piensa.

acote: m. Comentario gracioso o muy original sobre algo. *Le hice el acote: no me gustan los maricas. Y me dijo: hay, pues no sabes de lo que te pierdes.*

adobe: m. Bloques, trozos de cocaína compacta. *Se prepararon para arrojar las enormes e impermeables tulas repletas de macizos y hermosos adobes de un polvo muy blanco y bien prensado y muy bien enrocado entre sus tres envolturas protectoras.* (Espinel. 2000: 2). 2. **hueler adobe.** loc. (Por metáfora, que relaciona la muerte con una bóveda) Matar, quitar la vida. *Ya que lo pusimos a hueler adobe, vení vamos a tomar tinto de cuenta de este pichipanguanorrea.* Variantes: *oler adobe, chupar adobe y cargar adobe.*

aeropuerto: m. Lugar al aire libre, por lo general aislado, en donde se consume droga. *Aquí, en este colegio, hay mucho vicio, ya tienen hasta aeropuerto detrás de los talleres.*

afinado, da: mantener afinado. loc. Conseguir complicidad, comprometer a otro para tener su apoyo. *A la gente del barrio le ayudamos, vienen y nos dicen, que vea que no tengo comida, y nosotros les colaboramos y los mantenemos afinados.*

aforar: tr. Asegurar, conseguir, por medio de una cuota, el derecho a disfrutar de algo. *Entonces, qué pana, vamos a hacer una vaca para aforarnos al chorro, al loro y a la chusca.*

agache: pasar de agache. loc. Evadir los compromisos, dejar pasar desapercibida una acción, eludir las

responsabilidades. *A la exigencia de Human Rights Watch para que las FARC pusieran fin a estas prácticas (...), las FARC intentan pasar de agache.*

agáchese: m. (Recategorización) Tenderete, ventorrillo callejero, en donde las mercancías se ubican en el suelo. *Esos pisos los compró en el agáchese y dice que son del centro comercial "Palacio Nacional".*

agarrado, da: adj. Enamorado, alelado, con demasiado apego a la pareja. *Entre tanto un estudiante de ingeniería le contó a su compa que estaba agarrado y habló de su polla con una cara de enchusado, que un compañero al verlo le amonestó al instante: ¡wake up!*

agitar: tr. Acosar, presionar a otro para que realice determinada acción. *Mita, ¿sí va a mericar marrano y tales? - Sí cuchita, el aguinaldo pa' la cuadra. No me agiten que ahora lo merco.*

agite: m. Revuelo, situación complicada, que implica mucho movimiento. *A la final, los 245 proyectiles de repuesto, las cuatro granadas de mano, dos minas antipersonales y la lámpara de iluminación serían poquito. para tanto agite*

agringado, da: adj. Pronorteamericano, de estilo copiado de la cultura norteamericana. *Desde la política y los gustos por una arquitectura agringada, suntuosa y especulativa.*

Anexo No. 2

Testimonios de hablantes del parlache⁷⁰

Testimonio 1

Esta es la historia de una familia que vivía cerca de mi casa, que era conformada por 5 hijos; de los cuales 4 eran hombres y una sola mujer, y sus padres.

Los hijos crecieron y cada uno se fue organizando, la hija llamada piedad también se caso pero su esposo murió al poco tiempo de haber tenido su hijo, llamado Carlos, por ésta razón decidió con su hijo regresar a casa de sus padres y hacerles compañía; piedad trabajaba en una compañía de viajes, en la cual le iba bien ya que con este trabajo podía sostener a su hijo y ayudarles a sus padres. Los hermanos de piedad también ayudaban a sus padres, pero más que todo su hermano mayor llamado jairo, quien era el que más se interesaba por sus padres y que les trataba de darles lo mejor económicamente, éste también quería mucho a su sobrino Carlos por ser su primer sobrino, al cual le daba mucho gusto.

Paso el tiempo, jairo les regalo a sus padres una casa muy bonita y lujosa, porque vivían en una casa muy pobre y muy vieja; jairo fue apareciendo de la noche a la mañana con propiedades, con carros, etc., era por que éste se había metido a malos negocios y poco a poco fue cogiendo más poder.

Carlos estudiaba en un buen colegio de Medellín; le iba bien en su estudio ya que era buen estudiante y económicamente lo tenía todo, pero vivía muy aburrido, porque era muy pocas las veces que le brindaban cariño y ya que no lo tenían en cuenta para tomar decisiones en su casa, sino que todo se lo ocultaban.

Paso el tiempo y jairo iba consiguiendo más y más y sus tres hermanos se pusieron a trabajar con él. Los viejos se daban el gusto de vivir comodamente y lujosamente; piedad seguía trabajando para el estudio de Carlos, éste seguía lo mismo, hinocente de todo, de los negocios de sus tios, y seguía estudiando.

Un día cualquiera inicio la tragedia, se conoció que habían matado a su tío jairo, que se desplazaba en su carro y que disque por atracarlo lo mataron, fue mucho el dolor de esta familia porque habían matado a el que respondía, el que se preocupaba por todos. Pasaron quince días y asesinaron al segundo y entre un lazo de dos meses habían matado a todos los hermanos; y los que quedaban de esta familia solo vivían de entierro en entierro y asustados por saber cual iba a ser el paradero de cada uno de ellos; Carlos estaba asustado y todavía bien hinocente de todo lo que sucedía a su alrededor; dejó de asistir por varios días al colegio porque su mamá no se lo permitía porque posiblemente correría peligro. Pasaron tres meses después de esta tragedia y ya estaban más tranquilos, Carlos ya había vuelto a estudiar y ya medio sabía el problema de todo.

⁷⁰ Estos testimonios fueron tomados de textos escritos por jóvenes habitantes de barrios populares y marginales. Se transcriben textualmente. No hacemos correcciones ni ortográficas ni de redacción. Son textos que presentan muchos problemas de escritura, pero que muestran un uso auténtico del parlache.

Una tarde despues de haber salido de estudiar se le notaba preocupación y estaba impaciente por llegar rápido a su casa; al llegar a su casa vio un tumulto de gente que rodeaba su casa y nunca se imaginaba lo que habia ocurrido, en la acera de su casa estaban tirados en un charco de sangre su madre y sus abuelos, que habian acabado de ser asesinados, en medio de su desesperación no era capas de llorar, pero unos amigos se lo llevaron y lo trataron de tranquilizar.

Al otro día Carlos ya más tranquilo solo pensaba cual iba a ser su futuro, porque se habia quedado solo porque solo tenia esta familia, personan allegadas a la familia le dieron el consejo de que se marchara de la ciudad, para una parte bien lejos con la plata que tenia en el banco mientras que vendia todo o se arreglara todo, pero no, el decia que "ya para que, si habia quedado solo y que sabia que también a él lo iban a matar, y que si lo fuesen a matar que lo hicieran cerca a su casa". Pasaron los días y Carlos seguia viviendo en su casa, solo y sin saber que iba a hacer; pero luego decidio volver a estudiar; él tenia como sustento el trabajo de tres taxis que le habia dejado sus abuelos.

Una noche despues de que nosotros, Carlos y yo, llegamos de estudiar, Carlos decidio llegar directa a la casa en donde todos los amigos nos reuniamos y era alli donde Carlos comia, y yo segui para mi casa. Esa misma noche mientras que yo comia, mi abuelita y mi hermana decidieron ir a misa de maria auxiliadora, cosa que hacian cada ocho días; yo segui comiendo, mi abuelita y mi hermana cuando iban como por la esquina se escucharon unos disparos y yo en ese momento salí en busca de ellas, cuando yo me asome las vi que se metieron en carrera a una tierra de la esquina, entonces yo sali cuando iba en la mitad de la cuadra vi de repente de improvisto a una persona tirada en una acera y lo primero que le alcance a ver fueron los pies, vi que los tenis que llevaba puestos eran conocidos y pues claro, era Carlos inmediatamente me acerque y empezaron a llegar uno a uno mis demás amigos y más personas pero ya era demasiado tarde ya se habia muerto, se habia ido para siempre, mi mejor amigo con el cual habiamos compartido desde la infancia, con el cual estude por siete años, una amistad que habia durado los últimos diez años de nuestra vida.

Y asi culmina la historia de una familia, que era como mi segunda familia, que poco a poco fue exterminada por la maldita violencia, que cada rato ronda por las calles de nuestra ciudad.

Testimonio 2

Anoche me tocó bronquiarme con un amaño, no quería pagar lo del cambuche, le dí mero pechero y se fue de rana con el pasillero, que dizque yo le había hecho la vuelta al man que despelucaron esta semana y lo dejaron chulo en el ascensor.

Me salió mera biblia el pirobo del barbao, enchuspao en la buseta y que hablara por él con el cacique, para que le alquilara una bóveda barata, pero menos mal que me las cantaron que esa biblia ha entrado al baile hasta el putas.

Aquí en la finca no todo es duro, a veces se la pasa uno viendo pura peladera, pero hay más de un amurao que se pone parolo y empieza a darse el manotazo, pero si lo pillan le dan la pastilla. Hace cuatro días salió trompechucha y me dejó la herencia: un plante de bareta y la mona de la maruchenga que viene cada ocho días de visita conyugal y le doy la trilla ¡qué chimba!

Llamé a la negra de una, esa hembra es hardcorera a morir, llórela que cuando nos pillamos comienza el maniculiteteo, la pongo a hablar por el micrófono, le echo el moco y queda pidiendo más cuerda. Ella me dice: -sabe qué papi donde yo me de cuenta que usted se va a moteliar con otra vieja ojalá no vaya a ser con una mujer de antena porque a esa si le toca marcarle con el dos y yo con el sida si no le charlo, lo mando a pegar de una por gonorrea-pero a la efe es pura mierda, ella se enoja y al rato comienza a calentarse, se va de bluyiniada y me toca darle un tren de huevo, es que yo con la negra bote la cachucha, home. Esa vieja hace una mata de años que me la follo, imagínese que me puso dizque bon bril. Yo si le he puesto los cachos a la negra, pero que tal que yo me amurara por un asterisco, ni que fuera bacteriólogo. Nadie está libre de nada, uno no sabe que le salga un marica bonito, ahí, pues lo pongo a bajar y a chupar nepe, hasta que se trague al cucharada, pero no más, pa' dios...

Me puse de pegao a beber con unos fulanos todos góticos, yo creo que a lo último estaban tomando jugo de riñón. Meros monstruos para aguantar el chorro, me les abrí todo prendo y le pique arrastre a un pirobín de esos, pa' ir donde armando. Después me tomé unas amargas, para que no dijeran que yo era un man de los que les trama pegarse. Yo los dejo que hablen paja, pues cuando estoy goliado, qué burguesía, me los tomo todos. Hay que bebeles, porque esta vida es dura, mis cruces son un paseo, sisas, yo cojo lo mío botado.

Hay que tenerle miedo al darengue, cuando está todo ñato se le despierta el espíritu cacorrón y se vuelve todo cacudo, después lo coge un marica, le hace el pavo y lo manda sin plata para la casa. La hermana es una mamacita, pero hay que estar a metros con ella, el novio es un cascón, tiene cara de gueva y anda en un bollo de moto, pero no come de nada para hacer el pegao. También, ¡tiene una arepa!, lo cogió la tomba con unos repuestos de otra moto que estaba toda pecosa y les metió el buque que eran de la moto de él y como los tombos ya conocen esa patrulla, le copiaron y lo dejaron abrir, por eso los cruces siempre les quedan de pechito.

Comenzó a tirarme los carros el muy galleta, pensó que yo era un nerd, o me vio cara corro, dizque -papacito, venga le digo- pobre loca hijueputa, le hice el acote: no me gustan los maricas. Y me dijo: hay, pues no sabes de lo que te pierdes.

Anoche pescaron a un autista de la cuadra, parece que voltiaba con repuestos, yo lo pillaba mucho con una sucia de allá arriba, pero no tenía cara de nada.

Uno se engaña parceriwafer, el que menos corre vuela, no ve ese torombolo de coco, con esos ojos dentro del culo a toda hora y la mamá lo vivía arriando a punta de pisco (regaño) por ahí pa' bajo. Sabe qué, resultó ser terrazudo.

Testimonio 3

No sé que hago a esta hora, las once de la noche, parchado en esta esquina, más amurado que nunca, corriendo el riesgo de que pase el carro fantasma, el de los mil colores, ofreciendo su cuota diaria de balín, y un chulo más pase a engrosar las estadísticas de esta ciudad de muerte.

No me acompañan más que la oscuridad y el silencio. Ya todos los parceros de este combo emigraron. Unos se abrieron porque la parca los venía marcando todo feo y prefirieron buscar otros rumbos, otros están encanados en la finca y a los demás ya les pusieron la piyama de madera. A veces me pregunto: ¿ por qué estoy vivo? Acaso los rezos de la cucha o la suerte han determinado esto. ¿ será suerte o desgracia esta espera angustiada, esta sinrazón de vida, esta cerrazón de caminos, estar pegado a este parche a toda hora? Mis dedos tratan de agarrar el humo que busca el infinito, mientras el resto del cuerpo, todo colino, se aferra a la cusca de cilantro que le da razón a la vida.

No veo salida. Sólo me quedan los recuerdos y el miedo. Estudié en un colegio técnico de la ciudad. Estudié fundición y ahora me encuentro fundido. Al recibir el título de bachiller, que me habilitó para medir calles y recibir negativas, me senté en las escalas del colegio con la cabeza entre las manos. Cuando un profesor me dijo que si no estaba alegre por haber terminado mi bachillerato, le contesté que no, porque no había pasado a la universidad, tampoco tenía trabajo y estaba muy caliente por el barrio. Quise ser matasanos, pero como apenas saqué 280 puntos en el examen del icfes, no pasé a la de Antioquia, y mi situación económica me impedía estudiar en la bolivariana o en el ces. Me aconsejaron que me presentara a educación, pero no me trama ser maestro. No quiero parecerme a esos catanos del colegio, que les da pereza hacer pereza.

Tanto trasegar la lleca sin rumbo fijo, en compañía de parceros que estaban en la mala como yo, nos fue induciendo a seguir caminos torcidos. Primero que los chorros, después que una pitadita no hace daño, más adelante sólo maracachafa, con el tiempo tierra y perico. Cada vez más hundido, no valían los consejos de la cucha ni siquiera las lágrimas. También, como había que conseguir las lucas para la melona, las mechas y el vicio, empezamos haciendo quietos por el barrio de abajo; después robábamos motos y hasta naves; por último, le medimos el tiro a un banco y se nos fue el tiro por la culata. Ahí tostaron a dos parceros y se llevaron cuatro para la finca. Los que nos pudimos abrir, como estábamos tan calientes con los de la banda de abajo, por lo de los atracos y otras cosas, nos enchusparamos donde los familiares por un tiempo.

Cuando pensamos que la cosa se había calmado, regresamos al rancho. Que va, todo estaba peor. Los pelaos colgaban a los vecinos, se robaban los coloretos de las casas, faltoniaban a las peladas e intentaban hacerles la vacamuerta. Esos chicanos eran la cagada. La cuadra se llenó de sopladores, de sicarios y de luto. Nosotros no eramos santos, pero respetábamos y hacíamos respetar la zona. Ante tanto tropel aparecieron los capuchos. Un día me pararon y me iban a cascar, pero estaba de buenas, que subió una parca tetiada de tombos y se encendieron a chumbimba con los capuchos. Primera vez en mi vida que me alegro con la presencia de la tomba. De esa me escapé, quién sabe si de la próxima.

No quería hablar de él, de mi hermano. Es un man que no se mete con nadie, es de la casa al colegio y del colegio a la casa. Los compañeros le dicen nerdo, porque usa gafas, estudia con juicio y tiene cara de bobo. Siempre pensé que era una simple pelota que no le gustaba lo bueno: andar enfierrado, no dejarse faltoniar de nadie, tirar bareta, conquistar nenas, andar con fufurufas bien bacanas, tirar la buena mecha, ir a la discorrun y mantenerse luquiado. Pero que va, el animal con todo el viaje es uno. Pensamos que esta vida de traquetos y

amurados era bacana y nos salió al revés. De todo el combo que se parchaba en esta esquina no quedo sino yo.

Sin embargo, hoy tuve uno de los pocos recuerdos gratos de la vida, la alegría de mi madre, porque mi hermano pasó a sistemas. Esa sonrisa y el futuro de mi hermano me reconfortó con él y un poco con mi vida.

Pero los recuerdos buenos y malos siguen aflorando, muchos más los segundos que los primeros. Me acuerdo del pecosito, un varón, uno de los duros de por aquí, que no se le arrugaba a nada. Fue el último en partir. Como era tan asado y tenía tantos muñecos encima, le habían montado la persecuidora todos: los capuchos, los feos, los de la banda de abajo; era un concurso a ver quien lo tumbaba primero. Él se mantenía enfierrado, con una tola lo más de bacana. Decía que cuando le llegara la hora no se iba solo. Así fue. Un día, que estaba todo arañado, le dio por visitar a unas grillas en la cuadra de abajo y le dio papaya a unas culebras. Apenas lo vieron, lo encendieron a plomo y le pegaron como cinco frutazos, y, agonizando, sacó la tola y también mandó a dos enemigos a cargar tierra en el pecho.

Tampoco quería hablar de la polla. Sólo el recuerdo de la cucha es más fuerte que el que siento por ella. Era dulce y suave, me gustaba dar los vueltones con ella por el barrio. Estudiaba en un colegio de por la casa y no se juntaba con tanta grilla que anda suelta por ahí. Nos tramaba ir a cine y a comer helados al centro comercial obelisco. Parlabamos del colegio, de las amigas y de los amigos, de los cruces inocentes. Me gustaba cogerla de la mano y sentir la tibieza de su piel, la ternura de su mirada; cuando la abrazaba sentía que el mundo se borraba y no creía en nadie. El día del primer beso sentí el cosquilleo más bacano que el cuerpo pueda experimentar. Cuando llegué a la casa me sentí liviano y soñé despierto una y otra vez con con mi polla. Pero no faltan los peros. Resulta que por mi casa se pasó una pelada lo más de buena. Después de bañarse le gustaba asomarse al balcón y se le veía todo, como sería que un día la cucha le pegó un grito tan grande que se oyó en toda la cuadra: “ pa’ dentro mercedes, deje de mostrarle la arepa a todo el mundo”. Yo era muerto de la risa. Un día le pregunté cómo se llamaba, simplemente por hablarle. Me dijo que merce y empezamos a ser amigos, a dar vueltones por el barrio y a salir a rumbiar. La polla se enojó y me dijo: záfela, no lo quiero volver a ver. Como estaba encarretado con la pelada lo tomé con tranquilidad. Seguí saliendo con merce y pasaron muchas cosas. La más grave, la que casi me manda de cajón, fue que la zorra no me dijo que tenía marido. Un día que estaba lo más de bacano con ella, llegó un man y me agarró a patadas y casi me mata, me pegó una en el estómago, que me dejó sin aire. Al otro día encendió la casa a balín, y me tuve que perder por un tiempo. En esa época yo era un pelao sano y estudioso, si me lo encontrara ahora otro gallo cantaría. Así terminó mi relación ordenada con las mujeres. Nunca pude volver a encontrarme una como la primera. Definitivamente, la única mujer confiable es la cucha.

El recuerdo de mi primera novia no se me ha borrado. Un día la vi entrar a la iglesia con un man y sentí una ira tan tesa, que me fui por el fierro a la casa para darles chumbimba, pero la cucha no me dejó salir. A la efe, fue mucho mejor así, porque esa pelada no se merecía una valija como yo.

Todavía sigo en esta esquina, no sé hasta cuándo. La cucha, con su mirada dulce y preocupada, me observa desde la ventana de la casa. Para mí no hay pasado ni

futuro. Pero mientras yo me hundo cada día más, mi hermano, el nerdo, avanza en la u.

Testimonio 4

Aquí en medellin hay calles de calles unas son muy alegres en el dia y al atardecer, pero cuando la noche cae enforma es cuando empieza la calentura, tanto chirrete tanto maton a cualquiera aburre es que la perestroika que los chinos mantienen es no poder salir por la noche porque en su corazon hay un decir: ¡te van a cascar, te van a cascar!

El era un pelao sano, que jugaba con todo el mundo, aspiraba ser algo y alguien en la vida.

Un dia empezo a conocer las calenturas de la parte de abajo unos manes que eran los "duros" de esas calles. Como a todos, el se sentia grande porque ya estaba andando con ellos. Lo que no sabia era que iba a tener que emigrar. El hombre comenzo fumando vareta y si no tenia una lata en el pantalon lo que llevaba tronaba, sendo trueno el que le conoci, ese man, ya se estaba metido hasta la coronilla en cuanto bonche se pudiera uno imaginar.

El hombre un dia estaba con sus amigos en la puerta tomandose sus chorros, la calle estaba un poco oscura, pero al momentico llego un tipo saco un tres ocho y empezo a disparar. Los que estaban ahí se tiraron al suelo o se entraron para la casa, pero el animal este, se levanta le da la espalda al pistoloco disque pa entrarce y claro, creo que fueron dos pepazos que le pegaron en la columna.

No se porque no lo remataron, porque el cascon tuvo tiempo, pienzo que era alguna señal que le mandaron. El hombrecito, quedo grave de la columna, los primeros meses a tirar silla de ruedas. Pero ese man no escarmienta seguia caliente todavia en el sillón de la casa donde se mantenía debajo de la almuada mantenía una tola, pero grande y lo que decía era esto: sabe que si me bienen a sonar aquí, aquí me dejan pero con el animal que tengo, me llevo a mas de uno, sabe que yo no me voy solo.

El hombre se recupero y ya andaba pero tenía que utilizar baston; era tan loco ese man que tenía una 80 y se montaba, cargaba el trueno y el baston se lo metía atras por la camisa, parecia como si tuviera una lanza ahí detras.

Un dia lo andaban buscando porque las peloterías que armaba en una de sus muchas travas eran grandes. El dijo si me voy a morir que me muera donde yo naci, aquíen estas calles.

Tanta fue la cosa que una noche en la cuadra de encima, tenía una turra la macha e iba a cascar a unos manes pero los otros al darse cuenta le dieron primero, era tan aspero que cuando lo sonaron como en tres veces saco el arma y siguió dando vala pero inutil ya estaba con unas cuantas valas encima con lo ultimo que lo tumbaron fue con un changonazo el tremendo y ahí quedo.

Lo que tanto quería que si se fuera a morir que fuera en estas calles, calles donde lo vieron nacer, lo vieron crecer y lo vieron morir.

Testimonio 5

Hace como unos tres años llegue a vivir a Bello, conocí al man de la esquina, al que le decían "gonso", ese man si que es loco, me contó en el parche de la tienda, que él había vivido en Zamora y yo le contesté, en esa calentura ¡uy! Quieto.

Ese mancito también había tropeliado y se había encendido con unos calientes y duros, que pertenecían a una gallada, les había regado más plomo y candela que un putas. A ese loco le había tocado tumbar a esos manes. Luego me contó que vivía con la cucha.

"gonso" me convidó a jugar una recocha de futbol. Allí me hice amigo del "negro, de beto, de pipe, de jara, del gordo, de navarrito, de miloca, de changón, de doble feo o boquemico, de elena-no y del sarco".

"el negro, beto, pipe,gordo varrito, miloca y changón" eran unos vacanes.
"jara" es un man todo loco y desatinado.

"boquemico es un parcerero a lo bien, completo en todos los sentidos. También le decían "doble feo", porque se parecía mucho al man, con quien le había tocado guindarse a "gonso" y al que ya estaba bajo tierra, lleno de gusanos, en el mundo de los acostados.

La mamá de "boque mico" es muy vacana, muy loca y destronada; ella vende empanadas. "elena o elenano" es un pelaito muy plaga, cansón y malgeniado por eso se ha agarrado con casi todo el mundo,pero siempre sale cascado.

El "sarco" si es un cuento muy largo como de terror. Ese man era callado, marihuanero, periquero, chirrete, traqueto, rata, cascón, en pocas palabras, un caliente y duro del barrio.

A cada rato me invitaba a robar y a tirar marihuana, yo le decía que a mí no me gustaba eso y él, decía que yo era un doblao y torcido, pero en fin me llevaba la buena.

Cada rato me enseñaba totes, o fierros y charangas. Ese man montaba en unas naves que, que pasta. Se mandaba unas hembras y chimbos, que solo se las he pillado a él. Por que los que se mantenian con él se conseguían unas fufurufas y putas que parecían de guayaco, ¡no que zapatos ome!.

Aunque ese "sarco" era que pecueca, más descarado, porque se mantenía cascando a "pinocho", que era un pelaito, flaquito, descremado y pajiado ¡uy! Que gonorrea.

Esos manes se calentaban muy feo; secuestraron a un man llamado "milton" y pidieron recompensa, dos hermanos fueron a pagarla y los mataron, entonces "milton", con las manos amarradas escapó y empezó a vengarse, matando a uno por uno de los ecuaces y; ¡perdieron el año!, y se tuvieron que perder hasta el "sarco".

Aunque el "sarco" se perdió, fue porque lo cojieron los tombos y lo encanaron, a él lo hiban a llevar a bellavista, entonces el dijo que si dios si existía, que lo sacara

de ese problema y él iría a 9 misas seguidas. Y así fue, él se libró de esa y se convirtió en evangelico en una tal iglesia pentecostal.

Ahora por mi casa, ya no se ven más traquetos, ni volquetos, porque a todos esos los tumban.

Mi barrio está bonito, limpio y tranquilo, sin chirretes maricas que dañen el barrio.

Anexo No. 3
El parlache en la prensa



Una mirada a la jerga de las calles de Medellín

Los parceros tienen su diccionario

Recuca, boquiflojo, open del parche, sisas, todo right, son algunas de las palabras y frases que normalmente son pronunciadas por los jóvenes de Medellín cuando se comunican entre sí. Este fenómeno está siendo estudiado por lingüistas que quieren conocer el trasfondo social de esta manera de hablar, de dónde proviene y qué significa.

SANTIAGO RÍGUITA POSADA
Hoy por hoy la expresión «parcero» la conocen hasta las señoras de avanzada edad que, sin involucrarse mucho en las conversaciones de los jóvenes, han aprendido su significado. «Esta es quizá la palabra más representativa del parche», dice Luz Stella Castañeda, investigadora de este fenómeno lingüístico, y afirma que «es un dialecto social creado en las épocas del narcotráfico por la población juvenil de los barrios po-»



GLOSARIO

Algunos términos

- Parcerwaler: Amigo. Comp. macho confianza.
- Greba: Noche. Mujer amada.
- Castilero: Sicario. Persona que encarga.
- Pirna: Homosexual. Hombre ca parajo entre su mismo sex.
- Hundir los pelos: Copular. T. ciones sexuales.
- Toes qué: Entonces qué. Fó. salud.
- Peluche: Fábri. Zona pública.
- Chilepapo: Insignificante p. asunto de poco valor. Ladró. gaita.
- Coccol: Licor. Mezcla de alco. véptico con Coca-cola.
- Mostrar videos: hablar mentiras. historias y contarlas de mar. estorbo.

Fuente: Diccionario de parche



¡Qué cuca de bicicleta!

“Carepa, parcero, nos vemos en el cielo”: hinchas



Revista de comics, elaborada por Mauricio García, en un barrio popular de Medellín.

REDES DEL DELITO

Detenidos catorce miembros de una red de sicarios en Madrid y Guadalajara

Doce de ellos son de nacionalidad colombiana y dos son españoles

LVD - 10.38 horas - 15/11/2002

Actualizada - 12.45 horas - 15/11/2002

Vanguardia Barcelona

Madrid. (EUROPA PRESS).- Agentes de la Secciones de Delincuencia Internacional y Homicidios de la Brigada de Policía Judicial de Madrid, en colaboración con los de la Comandancia de la Guardia Civil de Guadalajara han detenido a catorce personas componentes de un grupo criminal dedicado a extorsiones, secuestros y ajustes de cuentas. Doce de los detenidos son colombianos y otros dos, españoles.

Según informó la Jefatura Superior de Policía, dos de los detenidos son John Martín M.P. y su compañera Laura del Sol N.R., que utiliza diversas identidades y tiene en vigor seis reclamaciones judiciales. Esta pareja, que dirigía todos los movimientos de la banda, está implicada en el asesinato de un compatriota, que tuvo lugar el 9 de marzo de 1998 en un parque de la calle Comandante Zorita.

Los demás detenidos son Fernando José F.G., de 29 años; Yadira Alejandra E.G., de 26; Milton Giovanni S.O., de 25; Henri Nicolay C.S., de 26; Alfonso S.L.; María Estefanía M.L., de 22 ; Javier R.V., de 27; Elisabeth E.O., de 31; Andrés Felipe R.G., de 23; Claudia Inés O.G., de 20; Maria Luisa D.R., de 27 y su hermano menor. Los dos últimos son de nacionalidad española, y los demás, colombianos.

Liberada una mujer secuestrada

La operación que ha permitido desarticular esta red fue bautizada con el nombre de "Traqueto" -denominación con la que se conoce a grandes narcotraficantes y a sicarios- se inició el 26 de octubre en Guadalajara, cuando la Guardia Civil liberaba a una mujer secuestrada por una banda.

Los delincuentes habían sacado por la fuerza a la víctima de su automóvil mientras circulaba por una urbanización de Cabanillas del Campo (Guadalajara) y la introdujeron en una furgoneta, donde fue custodiada por tres personas. Los agentes detuvieron a estos tres implicados: Bernardo R.G., de 30 años; John Fredy G.R., de 25, y Ricardo Alberto O., de 24.

Posteriormente continuó la investigación, que permitió poner al descubierto a una organización criminal que, si bien en sus comienzos se dedicaban a robos con violencia e intimidación a joyerías y a representantes del gremio, se habían convertido en "sicarios" muy violentos dedicados a extorsiones, secuestros y ajustes de cuentas eran su especialidad.

Poco a poco, los investigadores llegaron a desentrañar el funcionamiento de esta organización criminal de "sicarios", y consiguieron identificar a todos sus miembros y localizar sus domicilios.

Así, el pasado miércoles procedieron a registrar -con el preceptivo mandamiento judicial- varios domicilios situados en las calles Antonio López Aguado, Julio Palacios, Avenida Séptima, Doctor García Tapia y Ramírez de Arellano, en Madrid, y en la calle Manuel Azaña, de Coslada. Los funcionarios intervinieron una pistola marca Browning con su correspondiente cargador; otra de la marca Star de 9mm/parabéllum (sustraída a un miembro de las Fuerzas de Seguridad el pasado 26 de marzo y denunciada en la comisaría de La Latina); una pistola Star del calibre 6.35 mm. con una caja de munición; otra arma de fuego sin marca, del mismo calibre que la anterior; una motocicleta que fue utilizada en un robo a la salida de una entidad bancaria; tres automóviles, teléfonos móviles, diversas placas de matrícula, etc.

Hasta el momento, los ahora detenidos están acusados de un robo en un domicilio el 26 de abril de este año, en el distrito de La Latina; otro con violencia en la inmediaciones de una entidad bancaria, el pasado 11 de julio, en el distrito de Salamanca; tenencia ilícita de armas, asociación ilícita de malhechores, robo de vehículos y falsedades documentales. Se están analizando las armas intervenidas por si hubieran sido utilizadas en homicidio por ajustes de cuentas.

Anexo No. 4

Fragmento de una obra de teatro de Robinson Posada⁷¹

SICARIUS SCHOLL ESCUELA DE SICARIOS

Uno se pone a pillar las vueltas, las alternativas que tiene uno como joven en Medellín, y hasta en Colombia; ¿Cuáles son? Sencillo; Trabajar o estudiar, ¡no hay más!. Como la expectativa que uno tiene es proyectarse a lo Jevy, ¿entonces? A estudiar. ¿Sabes?, yo salí de un colegio técnico de fundición y me encuentro más fundido que un berraco, alo bien. Entonces averiguas, y de una universidad pública ¿Cuál?, la de Antioquia o la Nacional; Que cuánto vale el formulario... ¡30 de mil! ¡No me le pegue al niño! Pero como tú quieres cumplir ese ítem entonces te los consigues.

Casi socio; Veinte días camellando pura mecánica rusa, pero juagao ¡Sudoroso en charco! Pero me los conseguí, de una pa'l banco, me gatiaron los 30 mil y me dieron quisque el formulario y me fui todo morivao pa'l rancho. Empecé a llenalo cuando... ¡Cómo! Primer obstáculo: Foto, hay mismo se las canté a la cucha:

- Hey socia, necesito un poncherazo pa la U.
- Yo no tengo plata, mire a ver como hace, (coja juicio)
- Cocio, entonces te toca pura creatividad urbana y le ponché la foto de la primera comunión ¡y sale!

Me fui con todos los datos y no la creyó nadie, tirando yo pa' la universiti, entregue los papeles y me dieron quisque la credencial; la cogí con mucho cuidado ¡Treinta lucas! Y cuando llegué a mi casa la plastifique por lao y lao y cuando iba de chopin pa' la tienda, me la parchaba con un gancho de ropa en la camiseta Niké que tengo pa' la casa.

Nadie la creía cuando yo llegaba a la tienda de don Juaco todos los parceros se quedaban ojo, tirando puro binóculo a la credencial.

- Don Juaco, usted es tan amable y servicial y me vende una bolsa blanca la cual en su interior anda depositado un líquido blancuzco en cual se conoce por épocas remotas y muy comúnmente llamado leche.

¡Todo el combo no la creía!

- Hey parcerero, ¿y eso que tenés en la camiseta qué es?
- Casi, casi el carnet de la de Antioquia!
- Es que el muchacho se nos volvió literato
- Gracias don Juaco y que se la apunte a la cucha ahí en el cuaderno.

Todos los días miraba esa credencial, por la mañana, tarde y noche, y el día antes de presentarse no pude dormir. ¡porqué uno no duerme! Me desperté temprano ¡Dí tú! 6:30 a.m., claro que el examen era a las 9:30, pero pa' que no lo cogiera a uno el día. Me quedé un roche y cuando poncho la hora

- Huy marica, 9:00 en punto, me tocó tirar puro dedo colete hasta abajo, llegué pochado.
- Bloque #9, ¿dónde? Y busque y por allá en unos matorrales pillé a unos manes todos intrínsecos.
- Hey socios, esto es el bloque nueve . y los socios pegando un bareto.
- No... socio, esto es el bosque, vos fresco, eso es por la otra entrada.
- Hey parce, dígale a ese man de frevo que enseguida caigo.

⁷¹ El autor de esta obra, un joven, habitante de un barrio popular, cuentero, actor y creador de obras de teatro en parlache, nos suministró el texto de esta obra copiado en un disco, no hacemos ninguna corrección ni en la forma ni en el contenido.

Y los que se abran, llegué al salón y de una me ponchan el examen. Empecé a pillar ese tren de hojas

- A, B, C, D, E, otros, lengua materna, ¡cómo! Y la cucha que se levantó toda piedra conmigo.

Bueno, la vuelta fue que las que me sabía las contesté y las que no, como dice el tema: de tin marín de to pingüe, tucara macara títere fue, y sale.

Al domingo esperando el resultado de la gente que habíamos pasado en el Colombiano.

Ponchao en la esquina de don Juaco desde temprano llegó el Colombia-no y de una.

- Resultados, haber, esto no es... Aquí estamos
"y busque en la primera hoja"
- El socio, El socio... dónde estoy
"Busque en la segunda"
- El socio, El socio... No parece hay que buscarlo despacio, numero muy chiquito. Don Juaco esto no es un nueve... un cuatro...
- Y si señores el socio queda, por fuera; ahí perdí las 30 lucas; es que pa' eso sirven las universidades públicas, se presentan como ochocientas mil personas para apenas dar 3 puestos. Entonces desmotivados sigues tu con segundo ítem, camellar.

Compra tu hoja minerva y la llevas ¡como! Segundo obstáculo foto

- ¡Hey cucha necesito foto!
- Y usted cree que aquí dice banco?
- Socio entonces te toca, pura malicia indígena.

Álbum familiar

- Pille una foto que estamos parchados en el bautizo de mi hermanito y de una; cortis el pedazo mío y chao.

Antes de salir empezó la cucha;

- Mijo, métase la camisa por dentro, péinense bien, vea mijo hable bien allá como persona educada, no hable de esa manera tan maluca, hable bien pa' que le den el trabajito. Que Dios me lo bendiga. Santa María...

Yo llegué allá socio:

- Buenas doña, vengo a que me den camello.
- Haber, yo veo joven; usted como se llama.
- Juanito Esquinas Mil amores no me mires.
- ¿Dónde vive?
- En el popular N° 8
- ¿Usted salió de que colegio?
- Doña, del Sicarial
- Joven, ¿usted que estrato es?
- Doña, como menos uno, a lo bien...
- Vea Joven, le voy a adelantar el trámite de papeleos, tenga su hoja de vida, pero que pena en esta empresa no recibimos sicarios.

Que toca hacer socio; pa'l rancho

Te levantas temprano y, ¡Di tu! 11:30 ó 12:00 a.m., pero las cuchas empiezan a hacete bulla a las 8 de la mañana y ponen esa música toda pelle, de esa emisora que es: la voz de Colombia, nació, creció y te va a enterrar esa hijue...

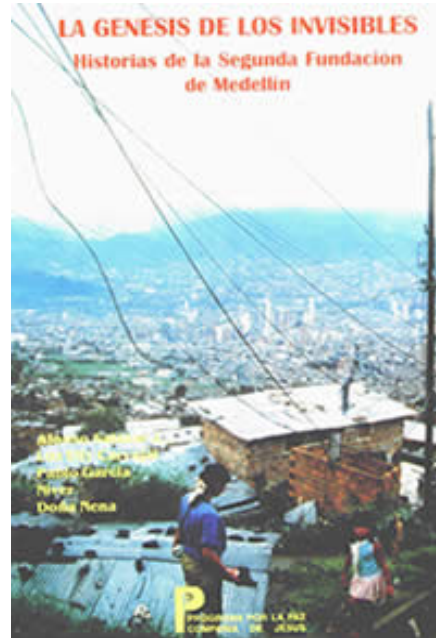
Que pelle parece. Y entran a tu celda y empiezan a barrer y a trapiar por donde nunca han barrido y nuncan han trapiado; pero como uno ya conoce esos códigos verbales, tira pal rincón. Te dejan dormir 5 o 10 minutos como máximo y vuelven otra vez, pero como uno se hace el inerte, ahí mismo lo cogen:

- ¿Oiga joven, y es que usted no se piensa levantar?

Y tu saltas espontáneamente y le dices: ...

Anexo No. 5

Muestra de carátulas de libros que utilizan parlache



Anexo No. 6
Fotografías de hablantes de parlache





Anexo No. 7

Glosario

abeja: Audaz.. Persona hábil para desenvolverse en situaciones de riesgo.

abejorriar: Manipular e incitar sexualmente a la pareja.

aborto: Feo. Desagradable físicamente..

abrir: Huir.

abrirse Abandonar un lugar precipitadamente.

aburrilandia: Lugar o cosa aburridora. Ambiente poco agradable.

acelerado, da: Impulsivo, desesperado. Que actúa rápidamente.

acelere: Afán. Estado de tensión que impide mantener la calma.

achantarse: Apabullarse. Intimidarse.

achante: Apabullamiento.

achapado, da: Avaro.

achapar: No prestar ni regalar algo.

achicopalado, da: Amilanado. Abatido.

achicopalar: Amilanar, o minimizar a otro.

achiote: Anillo grande de metal precioso.

ácido, da: Malhumorado.

acostar: Asesinar.

acote: Comentario gracioso o muy original.

adobe: Trozos de cocaína compacta.

aeropuerto: Sitio para drogarse.

aforar: Conseguir por medio del dinero el derecho a disfrutar de algo.

agáchese: Ventorrillo callejero.

agarrado, da: Enamorado.

agitar: Presionar a otro para que realice determinada acción.

agite: Situación complicada, que implica mucho movimiento.

agringado, da: Afecto a la cultura norteamericana.

agrío, a: Malhumorado

aguantar: Aceptar

agüevado, da: Lerdo. Ingenuo.

agüevis: Tedio. Abatimiento.

águila: Perspicaz.

aguja: Navaja o cuchillo.

albiriscado, da: Alucinado.

alcancia: Mujer.

aleteo: Asedio.

aletiado, da: Violento. Altanero.

alquilar: Contratar sicarios.

alquilarse: Ofrecerse como sicario.

alternativo, va: Jóvenes que rechazan la violencia y la cultura tradicional.

alzado, da: Agresivo.

alzar: Secuestrar. **2.** Conseguir. **3.** Robar.

amañado, da: Preso reincidente.

amarga: Cerveza.

amarillentarse: Acobardarse.

amarrado, da: Secuestrado. **2.** Tacaño.

amarrar: Secuestrar.

amartelado, da: Acaramelado.

amistá: Amigo.

amistad: Amigo.

amparado: Arma de fuego legal.

amuradero: Lugar en donde se consume droga.

amurado, da: Aburrido.

amurarse: Aburrirse.

analfabestia: Tonto.

anestesiado, da: Enamorado. **2.** Drogado.

animal: Arma de fuego de gran tamaño. **2.** Irracional.

ansorris: Lo lamento.

antena: Espía. **2.** Pene.

antibacán, na: Hosco.

apadrinar: Patrocinar.

aparato: Arma de fuego. **2** kilogramo de cocaína. **3.** Pene .

aparecido, da: Desconocido.

apartacho: Apartamento.

apuntado, da: Socio.

arandelo: Homosexual.

araña: Ladrón **2.** Drogadicto.

arañado, da: Drogado.

arañarse: Drogarse.

ardido, da: Ofendido. Irritado.

arepa: Vulva.

arepera: Lesbiana.
arepona: Hermosa.
arma: Pene.
armaíto: Cigarrillo de marihuana.
armar: Desafiar. **2.** Preparar cigarrillos de drogas.
arnoldo, da: Tonto.
arrastrador, ra: Cómplice.
arrear: Llevar violentamente las personas a determinados lugares. **2.** Acosar a una persona violentamente.
arreatado, da: Extravagante.
arrechera: Excitación sexual.
arrecho, cha: Excitado.
arreglar: Violar **2.** Asesinar.
arriado, da: Preso.
arriba: Norteamérica.
arrugarse: Acobardarse.
asado, da: Enfadado.
asaltacunas: Asediador de jovencitas.
ascensor: Espacio que hay entre las escalas de la cárcel.
asno: Tonto.
asoliado, da: Enfadado.
áspero, ra: Agresivo.
asterisco: Año.
aterizar: Llegar inesperadamente a un lugar.
atracacunas: Perseguidor de jóvenes.
atrapalocos: Calzones. Bragas.
atravesado, da: Agresivo.
aventar: Delatar.
avión, na: Vivaz.
avionar: Aventajar.
azarado, da: Asustado.
azarar: Asustarse.
azogue: Desespero.
azotar: Molestar.
azul: Guardia de la cárcel.
babas: Habladurías.
babiao: Desmayo.
baboso, sa: Fastidioso.
bacán, na: Amable.
bacanería: Excelencia.
bacaniarse: Relajarse.
bacanísimo, ma: Buenísimo.
bacano, na: Bueno.
bacteriólogo: Homosexual.
bagre: Fea.
bailador: Peleador.
bailao: Puñetazo..
bailarín, na: Obrero que pisa la hoja de coca al son de la música.
bajar: Robar **2.** Asesinar. **3.** Someterse. **4.** Sexo oral.
balín: Munición.
balurdo, da: Torpe.
bamba: joya de oro.
banda: Pandilla.
bandera: Bandido **2.** Desagradable.
banderado, da: Señalado.
banderiar: Perjudicar.
banderizar: Señalar.
banderola: Desaliñado.
bandola: Banda.
barajar: Explicar.
barco: Comida.
bareque: Estuche en el que se cargan comestibles y debajo se esconde la droga.
bareta: Marihuana.
bareto: Cigarrillo de marihuana.
barillo: Cigarrillo de marihuana.
barra: Grupo de jóvenes.
barras: Dinero. (mil pesos).
barrer: Matar.
barro: Molesto.
base: Basuco.
basuquero, ra: Consumidor de basuco.
basuriego, ga: Recicladores.
bataclana: Prostituta.
bataniar: Molestar.
batata: Marihuana.
bazuca: Alucinógeno a base de coca
beibi: Hijo de rico.
bellavistero: Preso.
bezaca: Cabeza.
bicha: Dosis de cocaína impura.
billegas: Dinero.
billete: Dinero.
billullo: Dinero.
birroncha: Descarado.
blanco, ca: Adinerado.
blanqueo: Lavado de dinero.
blanquiar: Pasar en blanco.
bluyinear: Acariciar.
bochim: Pene.
bocón, na: Delator.
bodegón: Lugar de reseña en la cárcel.
boje: Fea.
bola: Dosis de marihuana.
boleo: Agitación.

boleata: Desagradable.
boletear: Extorsionar. **2.** Denunciar.
boletearse: Denunciarse.
bolis: Basuco.
bolita: Dosis de marihuana.
bollo: Deteriorado.
bolo: Dosis de marihuana.
bombero, ra: Incitador.
bombón: Mujer bonita.
bombondrilo: Mujer de cuerpo bonito y rostro feo.
bombril: Duradero.
bon-bon-bum: Bomba.
bonche: Pelea.
bongao: Mujer bonita.
bongar: Alimentarse.
bongo: Olla.
boqueco, ca: Torpe.
boquevaca: Imprudente.
boquiancho, cha: Infidente.
boquifrío: Revólver.
borrachero, ra: Que roba a los borrachos.
borrar: Matar.
boston: Policías.
botado, a: Despilfarrador.
bote: Prisión.
bóveda: Dormitorio.
bravero, ra: Peleador.
braviar: Retar.
brincón, na: Homosexual.
bronca: odio.
bronquiar: Refiir.
brother: Hermano, amigo.
brujiar: Husmear.
brujilda: Fisgona.
brujo, ja: Fisgón.
buitre: Vendedor de servicios funerarios. **2.** Abogado.
bulluco: Fajo de billetes.
bulto: Muerto. **2.** Pene.
buñuelo, la: Aprendiz.
buque: Cambiarle el motor a un carro por otro de menos cilindraje. **2.** Engaño.
burgués: Costoso.
burgueses: Adinerados.
burra: Bicicleta.
burro: Drogadicto.
burundanga: Escopolamina.
buséfalo: Autobús.
busea: Ático.
busetto: Autobús.

by: Adiós.
cabalgar: Copular.
cabeciar: Engañar.
cabeza: Inteligencia.
cabriado: Intrigado.
cabriarse: Asustarse.
cacalán: Homosexual.
cachapera: Lesbiana.
cachar: Hablar.
cacharro: Jocosos.
cachazo: Golpe con la cacha de un arma.
Caché: Elegante
cachetes: Glúteos.
cachezudo: Elegante.
cachiblanco: Revólver Colt.
cachimoniado: Dinero en efectivo.
cachiruzo: Marihuana.
cacho: Cigarrillo de marihuana.
cachoniar: Gastar. **2.** Copular.
cachucho: Hombre virgen.
cacique: Jefe.
caciquiar: Dominar.
cacorro: Homosexual.
cadudo: Hablantino. **2.** Homosexual.
cadenero, ra: Ladrón que se especializa en el robo cadenas de oro.
caer: Llegar. **2.** Ser recluso en una prisión. **3.** Morir.
Caerse: Desacreditarse.
cagadero: Lugar desagradable.
cagado: Cigarrillo de basuco.
cagar: Fallar.
cagarla: Cometer un error.
caído: Desprestigiado.
cajetado, da: Deteriorado.
cajeto: Estropeado.
cajoniar: Hurtar.
calambombos: Zapatos.
calambruca: Deseo sexual.
calar: Inferir.
calavera: Irresponsable.
calceto, ta: Falso.
calentar: Complicar.
calentón, na: Violento. Sicario.
calentonto, ta: Azuzador.
calentoso, sa: Delincuente.
calentura: Situación peligrosa.
caleta: Escondrijo.

caletero, ra: Encargado de esconder y vigilar a personas secuestradas u objetos escondidos.
caleto, ta: Adinerado.
calidoso, sa: Excelente.
caliente: Delincuente. **2.** Peligroso.
calillo: Cigarrillo de marihuana.
calima: Motocicleta.
calletano, na: Callado.
calupi: Calor.
calvacera: Coscorrón.
calvazo: Coscorrón.
calvo: Cerillas.
camajo: Camaján.
cambuche: Lugar para dormir o esconderse.
camellador, ra: Trabajador.
camellar: Laborar.
camellete: Tramposo.
camello: Trabajo.
campaniar: Vigilar.
campanero, ra: Vigilante.
campeche: Campesino.
campechano: Campesino.
campero, ra: Montuno.
cana: Prisión.
canazo: Detención.
canchero, ra: Fogueado.
candela: Disparos.
candeliar: Abalearse.
candeleo: Tiroteo. Balacera.
caneca: Alcohólico.
canero, ra: Presidiario.
cannabis: Marihuana.
cansómetro: Impertinente.
cantante: Delator.
cantar: Delatar. **2.** Avisar. **3.** Enfrentar.
cañaña: Cóito.
cañazo: Mentira.
cañero, ra: Mentiroso.
capo: Jefe de narcotraficantes.
capucho: Encapuchado.
caquirri: Homosexual.
carátula: Cara.
caravana: Amigo.
carcacha: Automotor viejo.
cardio, a: Drogadicto.
carechimba: Porquería.
carepuño: Agresivo.
caresuave: Afeminado.
caretorcido: Traicionero.
caretrapo: Miliciano.
cargado: Armado.
cargar: Asesinar.
cariñoso: Revólver.
cariñoso, sa: Costoso.
caritaquis: Persona afectada de taquicardia, debido al consumo de basuco.
carpa: Chaqueta.
carrasca: Habladuría.
carreta: Hablantina.
carretiar: Coquetear.
carriel: Cicatriz.
carrilera: Herida.
carrito: Cómplice.
carro: Mandadero.
carroloco: Desenfrenado.
carroña: Despreciable.
carroñar: Incomodar.
casasola: Huraño.
cascada: Agresión.
cascado: Cadáver .
casar: Asesinar **2.** Aporrear **3.** Ejecutar una acción.
cáscara: Deteriorado.
cascarero: Ladronzuelo.
casco: Melena..
cascudo: Melenudo.
casero: Fiambre.
casete: Cerebro.
caseto: Casete.
caspa: Hablantino.
caspete: Restaurante en la cárcel.
casposo, sa: Parlanchín.
casquete: Asesino.
casquillera: Coqueta.
catano, na: Anciano.
catre m: Prostituta.
catrechimba: Insulto.
cazacunas: Hombre maduro que persigue jovencitas.
cazador: Ladrón.
cazar: Apresar. **2.** Sorprender y matar a una persona.
cela: Vigilante.
celacho: Vigilante.
celaduerme: Vigilante.
celoso: Vigilante.
cemento: Basuco.
cerdo: Policía **2.** Sucio.
cerebriado: Bien planeado.
cerebro: Inteligente.
chaborro, rra: Embriagado
cháchara: Palabrería.

chacho, cha: Muchacho.
chagra: Sembrado de coca.
chamarra: Chaqueta.
chamba: Trabajo **2.** Herida.
chambero: Narcotraficante
chambiar: Trabajar.
chamiza: Marihuana.
chanda: Persona o cosa despreciable.
chandorrea: Desagradable.
chandoso, sa: Persona despreciable.
changón: Escopeta recortada, de fabricación casera, de un solo tiro.
changonazo: Balazo.
chapa: Alias.
chapiarse: Apodarse.
charanga: Arma de fuego.
charangazo: Balazo.
chasca: Chaqueta.
cháscara: Chaqueta.
chasquiar: Comer **2.** Tener relaciones sexuales.
chayanudo: Guapo.
checar: Mirar.
cheno: Noche.
chévere: Agradable.
chicaniar: Presumir.
chicanero, ra: Presumido.
chicharra: Colilla de marihuana.
chicharrón: Problema.
chichigua: Hace referencia a cosas de poco valor.
chichigüero, ra: Ladronzuelo.
chichipatamente: Escasamente.
chichipato, ta: Insignificante. **2.** Subalterno.
chichipaturria: Indeseable.
chicorio, ria: Joven.
chimba: Bonito. **2.** Vulva.
chimbir: Molestar.
chimbita: Muchacha bonita.
chimbo: Pene **2.** Falso.
chiney: Chino, trato que se dan los jóvenes.
chirrete: Drogadicto **2.** Estrafalario.
chirriar: Drogarse.
chirrinche: Drogadicto.
chirrincho: Agente de policía.
chiruzo: Marihuana.
chismografiar: Chismear.
chispo, pa: Enojado.
chispón: Revólver.

chito: Pene.
chiviado, da: Falsificado.
chocha: Vulva.
chochal: Discoteca.
chochlear: Rumbear.
chocho, cha: Lelo. Estado de enamoramiento. **2.** Viejo.
choncho, cha: Lento.
chonta: Cabeza.
chontazo: Disparo.
chorro: Licor.
choto, ta: Lleno.
chucha: Despreciable.
chucho: Jesucristo.
chucuchucu: Música popular.
chuliar: Asesinar.
chulo: Muerto **2.** Policía, **3.** Vendedor de servicios funerarios.
chumbimba: Bala.
chumbimbeo: Balacera
chunchurria: Piltrafa.
chupachupa: Navaja.
chupamedia: Sumiso. Lambón.
chupamelculo: Problema.
chupar: Besar.
chuparse: Huir.
chupiplúm: Felador.
chupón, na: Felador.
churreta: Incumplido.
churretiar: Incumplir.
chusca: Marihuana.
chusquero, ra: Marihuanero.
chutar: Ceder a otra persona algo.
chute: Comida.
chuzo: Puñal **2.** Tienda.
cilantro: Marihuana.
cincodados: Puñetazo.
cirujano: Ratero
clarín: Sí.
clarinete: Sí.
clavar: Copular **2.** Encarcelar.
cliente: Víctima.
cobija: Preservativo.
costrar: Vengar.
coca: Cocaína **2.** Cabeza.
cocal: Sembrado de coca.
cocao: Mucho. Montón.
cochino, na: Ventajoso.
cochinorrea: Insulto.
cochosan: Sancocho.
cocina: Laboratorio para el procesamiento de cocaína.

cocinero, ra: Laboratorista de cocaína.
coco: Persona inteligente. **2.** Cráneo.
cocodrilo: Feo.
cocol: Mezcla de coca cola con alcohol.
cogecoge: Pelea.
colaborambón, na: Colaborador.
coleto: Microbús de servicio público.
colgar: Atracar.
colinera: Alucinación.
colino, na: Drogado.
colorete: Televisor a color.
comando: Guardián.
combo: Pandilla.
comelón: Sobornable.
comeme: Temeroso. **2.** Feo.
comemierda: Desgraciado.
comer: Copular.
cometrapos: Apetito intenso.
comida: Munición.
compa: Compañero.
comprado: Manipulado.
concho: Basuco.
conejazo: Traición.
conejero: Hombre que se escapa sin cancelar los servicios sexuales.
contado: Mercader ambulante.
copado: Condenado.
copiar: Creer. **2.** Atender.
coquero, ra: Narcotraficante.
coronada: Triunfo.
coronar: Llegar al final de un negocio y de forma satisfactoria. **2.** Matar.
correr: Hacer huir.
corro: Grupo **2.** Homosexual.
coscorria: Deteriorado.
coscorrón: Golpe en la cabeza.
coso: Cigarrillos de droga.
cosota: Arma potente. **2.** Atractivo.
cosquillero: Ratero.
costra: Basura.
cotice: Novia.
cotizado: Deseado.
cotizar: Conquistar.
crack: Base de coca mezclada con otras sustancias.
cranear: Pensar **2.** Pegarle a alguien en la cabeza.
crica: Vulva.
cruce: Delito.

crucero: Delincuente. **2.** Mandadero.
cruzado: Delito.
cuadrado: Cómplice. **2.** Ennoviado.
cuadrar: Sobornar. Corromper, conseguir un favor de manera ilegal.
cuadro: Amigo. Forma de tratamiento entre amigos o compañeros.
cuca: Bueno. Se refiere a una persona o a un objeto de buena calidad, bonito, agradable. **2.** Vulva.
cucho, cha: Viejo. Forma que utilizan algunos jóvenes para llamar al padre o a la madre.
cuchara: Forma que utilizan algunos jóvenes para llamar a la madre.
cucharada: Coito.
cuchilla: Esposa, novia. Compañera con quien se tiene una relación afectiva estable. **2.** Represivo. Profesor que se caracteriza por ser represivo o muy exigente en las calificaciones y en la disciplina.
cuchoteca: Colección de música popular antigua.
cucos: Calzones o bragas.
cucota: Bonita. Arma potente y de buena calidad. **2.** Persona u objeto bello.
cuerda: Pene.
cuernófono: Teléfono.
cuero: Hoja delgada de papel que se utiliza para armar los cigarrillos de marihuana. **2.** Mujer envejecida y flaca. **3.** Balón de fútbol. **4.** Persona rígida, exigente, poco tolerante.
cueva: Antro. Escondite, generalmente casas abandonadas, donde los adictos consumen narcóticos.
cula: Producto o atención deficiente.
culebra: Enemigo. **2.** Obligación, generalmente dinero que se debe a una persona o entidad.
culiar: Copular.
culillo: Miedo.
cuñar: Detener, generalmente con un arma, a una persona para robarle.
cuquita: Persona u objeto agradable.
cusca: Resto del cigarrillo de marihuana o de basuco.
cusumbosolo: Persona solitaria, que no comparte.

cutupeto: Miedo.
dañar: Herir a una persona con un arma blanca.
dar: Asesinar o lesionar a una persona. **2. darlo:** Tener relaciones sexuales.
dealer: Expendedor de éxtasis.
dedicaliente: Asesino, persona que mata o hiere con mucha facilidad, pero siempre con arma de fuego.
deliciosa: Mujer bella.
delicioso: Cocaína.
desachante: Diversión y entretenimiento en que se pasa el rato cuando no hay nada más que hacer.
desamurarse: Desaburrirse, después de consumir droga.
desatín: Falta de tino o de disciplina.
desatinado, da: Descontrolado. Persona indisciplinada.
desatinador: Desordenador. Que subvierte el orden.
desatinar: Descontrolar. Fomentar el desorden, la indisciplina.
descache: Error. Equivocación. Quedar mal ante otra persona por decir o hacer algo indebido.
descargar: Disparar. Agredir con arma de fuego.
descontrol: Caos. Desorden y camorra entre varias personas.
descremado, da: Desgastado. Debilitado por la actividad sexual.
desechable: En este caso se aplica a personas. Indigente. Persona que algunos consideran irrecuperable para la sociedad. **2.** Desahuciado. Persona que sabe que está al borde de la muerte, y por eso se presta para efectuar actos ilícitos de carácter suicidas. **3.** Personas de muy bajo rango. Personas que utilizan los narcotraficantes para acciones de mucho riesgo, condenándolas a una muerte segura.
desecho: Indigente. Persona irrecuperable para la sociedad.
desembalar: Colaborarle a alguien para salir de un embrollo.
desentejado: Calvo.
desguasadero: deshuesadero Taller clandestino. Lugar ilegal en

donde se desarman vehículos robados.
desguasamiento: Desarme de vehículos robados para vender sus partes.
desparchado, da: Desocupado. Ocioso. Persona sin nada que hacer, aburrida.
despegar: Iniciar una acción. **2.** Morir.
despelote: Caos.
despelucar: Agredir a golpes o con palabras.
despiste: Engaño. Negocio o actividad que sirve para encubrir acciones ilícitas.
destapiñado: Homosexual que asume su condición públicamente.
destapiñar: Hacer evidente inclinaciones homosexuales.
destrabe: Acción con la que sólo se busca pasar el tiempo.
diablazo: Balazo.
diablito: Mezcla de basuco y marihuana.
diazepán: Persona pesada para hablar, tanto que hace dormir.
disco: Discoteca.
discorrum: Discoteca.
doblado: Traicionado. Persona que engaña a otro.
dobrador, ra: Traidor.
doblar: Traicionar.
doble: Traidor.
doblón: Paseo. Vuelta. Caminar alrededor de algún lugar.
dolorosos: Dólar. Se refiere a la moneda de Estados Unidos, pero por extensión al dinero.
draga: Comelón.
drogo: Drogadicto.
durazno: Mujer que no ha tenido relaciones sexuales.
duro: Capo. Patrón. Persona que dirige una banda o un cartel de narcotraficantes.
ecológico: Policía.
elegancia: Bueno. Fino. Bonito.
elegante: Se usa para referirse a objetos de buena calidad, a situaciones o a lugares agradables.
elepé: LP. Disco de larga duración.
elepeto: Disco de larga duración.

elevador: Sustancia alcohólica o narcótica, que levanta el ánimo.

embalado, da: Estado peligroso o de riesgo en el que queda una persona que tiene dificultades para resolver un problema. **2.** Bajo los efectos de un narcótico.

embalar: Exponer a una persona a correr riesgos, o meterlo en problemas.

Embalarse: Complicarse. Arriesgarse.

embale: Crisis de abstinencia. Necesidad de consumir droga.

embambado, da: Enjoyado. Persona engalanada con joyas.

embarbascado, da: Persona que se encuentra bajo los efectos de una droga alucinógena.

embarque: Droga que es enviada al extranjero.

embarrada: Error.

embasucado, da: Persona bajo los efectos del basuco.

emergente: Nuevo rico, que hace fortuna fácil a través del narcotráfico.

emigrar: Escapar. Huir de un lugar, para defender la vida o la libertad.

empacar: Encarcelar.

empapelar: Judicializar.

empastillado, da: Persona que ha consumido pastillas alucinógenas.

empastre: Grupo delinencial.

empecuecar: Arrancar. Salir a toda velocidad de un sitio.

empelculado, da: Mentiroso. Desubicado de la realidad.

empelicular: Mentir.

empepado, da: Bajo los efectos de pastillas alucinógenas.

empijamar: Asesinar.

empingorotado, da: Engreído.

emputado, da: Enojado.

emputar: Arrancar. Iniciar, emprender rápidamente una acción.

Emputarse: Enojarse.

enamorado, da: Enemigo o persona contratada para que persiga y mate a otra.

enamorar: Asediar a alguien para matarlo.

encaletado, da: Personas, objetos y dinero encubiertos, para evitar que las autoridades los descubran.

encaletar: Ocultar algo. **2.** Esconder a una persona para cobrar un rescate, o para que no sea descubierta por las autoridades.

encanado, da: Encarcelado.

encanar: Encarcelar.

encarpase: Ocultarse en un lugar para escapar de las autoridades o de los enemigos.

encarretado, da: Se dice de la persona que le gusta en exceso realizar una actividad o que está muy enamorado.

encarrete: Relación amorosa superficial y pasajera.

encender: Atacar a bala o a golpes en forma insistente.

enchimbado, da: Falto o escaso de entendimiento. **2.** Afortunado.

encholarse: Esconderse.

enchusado, da: Atontado. .

enchusarse: Ocultarse después de cometer una acción ilícita o para escapar de los enemigos.

encochinado: Persona u objeto comprometido en un delito.

encochar: Inculpar, comprometer en un delito.

encoñado, da: Enamorado. Persona muy dependiente de las relaciones sexuales con una mujer determinada.

encoñador: Enviador. Que crea dependencia.

encoñar: Obsesionar. Sentir atracción u odio hacia algo o alguien.

encrespar: Enojarse

enfarrado, da: Persona que está de parranda, generalmente tomando licor.

enfierrado, da: Provisto de armas de fuego.

enfierrar: Portar armas, especialmente de fuego.

enfletarse: Marcharse apresuradamente de un lugar.

enfurruscarse: Enojarse.

engaleochar: Aspirar pegante.

engallado, da: Objeto muy adornado.

engallar: Adornar exageradamente un objeto.
engalochado, da: Persona drogada con pegante.
engancha: Empezar a trabajar con un capo del narcotráfico.
engañifa: Trampa que se le tiende a una persona.
engendro: Persona demasiado fea.
engorilado: Se refiere a la persona que tiene que hacer algo complicado o que está aburrida.
engorilarse: Enfrentarse a un enemigo. **2.** Permitir que el licor o una droga lo aprese.
enjaular: Encarcelar.
entrastrillarse: Esconderse ante un peligro.
entable: Agujero subterráneo para escapar de la cárcel.
entapiñado: Homosexual que no asume su condición públicamente.
entotado, da: Persona que porta un arma de fuego.
entrampado: Drogado. **2.** Hace referencia a una persona que tiene que vivir prevenida, debido al peligro que corre, por sus actividades delictivas o por venganza.
entrompador: Persona incansable, valiente.
entrompar: Empezar con entusiasmo, así sea actos ilícitos.
entrón: Persona valiente, arriesgada.
entubar: Engañar al comprador, poniendo los productos buenos en una parte visible y los malos ocultos. **2.** Intimidar con un arma de fuego.
entucador: Persona valiente y sin temor.
entucar: Empezar una acción con decisión, sin temor a los riesgos.
escaldado: Agotado sexualmente.
escama: Sentir miedo y demostrarlo a través del comportamiento
escamoso: Persona nerviosa y suspicaz.
escapero: Ladronzuelo que hurta pequeñas cosas.
escapulario: Número de reseña con que se identifica a un preso.
espumarse: Ocultarse rápidamente.

esquinera: Prostituta.
estallar: Disparar.
estartazo: Ataque realizado de improvisado y con mucha fuerza.
estrellarse: Encontrarse con un enemigo más fuerte.
estripada: Asesinato. Muerte violenta.
estriparse: Equivocarse al cometer un delito y dar oportunidad para ser detenido. **2.** Morir en forma violenta.
estudiantina: Clases de primaria o bachillerato que reciben los reclusos para obtener rebaja de la pena.
evaporarse: Esconderse rápidamente.
facha: Persona mal vestida o con aspecto peligroso. **2.** Compañero muy allegado. **3.** Apariencia física.
fafarachero, ra: Fanfarrón, presuntuoso.
falsear: Traicionar.
falseo: Dinero que pagan los presos a la guardia carcelaria para pasar de un patio a otro.
falso: Agente secreto, del F2.
faltar: Traicionar.
faltón: Traidor.
faltonería: Traición.
faltoniar: Traicionar.
family: Familia.
farandulero, ra: Persona presumida.
fariseo, a: Traidor.
farolear: Presumir.
farra: Jolgorio.
farriar: Parrandear.
federales: Agente del F2.
fedos: Agente del F 2.
feo: Policía secreto, del F2.
fercho: Chofer.
ferretería: Frenillo.
feto: Fea.
fiambre: Cadáver.
ficha: Persona peligrosa, fichada por la policía.
fiebre: Afición.
fierrazo: Puñalada.
fierrito: Motocicleta.
fierro: Revólver. **2.** Se refiere a un objeto de muy buena calidad. **3.** Pene.
fierrote: Arma potente, de buen alcance.

figurín: Hace referencia a muchachos, generalmente que visten y se comportan de manera estrafalaria.

fijero: Persona que vigila a otra para sorprenderla desarmada y matarla.

filo: Hambre.

filomena: Hambre.

finca: Cárcel.

fino: Elegante. Persona que hace las cosas con sutileza.

finquiar: Estar en la cárcel.

flaca: Muerte.

flete: Cuota obligatoria que cobran los delincuentes y grupos al margen de la ley.

fletero: Ladrón que roba a los pasajeros en vehículos de transporte público.

florear: Abalear.

floripondio: Homosexual.

fonotele: Teléfono.

foquiado: Dormido.

foquiar: Dormir.

foquio: Vete a la mierda.

fotografiar: Analizar una situación antes de actuar.

frenar: Enfrentar a otro para defender los intereses propios.

frentero: Persona que se enfrenta fácilmente a actividades ilícitas.

frentiar: Confrontar a otro sin temor.

fresas: Tranquilo. Equivale a decirle a alguien: no te preocupes.

fresco, ca: Tranquilo. Cálmese.

fresquiar: Tomar una gaseosa.

friquiado, da: Perplejo.

frutazo: Balazo.

fuerte: Capo de una banda.

fuete:/juete. Revólver.

fufa: Prostituta.

fufurufa: Prostituta.

fulano, na: Se usa de forma despectiva para referirse a un individuo.

fulero: Engreído.

full: Lleno. Abundante.

fumarse: Fiar marihuana o basuco y no pagarle al expendedor.

fumigar: Matar.

furrusca: Altercado.

gafiar: Mirar.

gaga: Metrallera.

galafardo: Delincuente que roba objetos de poca importancia.

gale: Sustancia que sirve para pegar cuero, plástico o madera y que algunos drogadictos inhalan, porque tiene efectos narcotizantes.

gallada: Grupo de personas, especialmente jóvenes, que se reúnen para realizar actividades comunes.

galleta: Homosexual.

gallina: Cobarde **2.** Lesbiana.

gallo: Bisutería que se coloca a los vehículos. **2.** Clítoris. **3.** Objeto robado, se aplica especialmente a las partes de los vehículos. **4.** Cliente asiduo de una prostituta.

galonado: Hace referencia a una persona bien presentada.

gamín: Joven o niño que vive en la calle.

gaminería: Vagabundería.

gaminoso: Personas de comportamientos poco recomendables.

ganado: Hombres o mujeres jóvenes y atractivos.

ganar: Robar. **2.** Aterrorizar a otros por medio de las armas.

ganoso: Ansioso por realizar determinada actividad. **2.** Excitado sexualmente.

ganso: Robo. **2.** Engaño.

garbimba: Despreciable.

garla: Forma particular de narrar las experiencias.

garlar: Reunirse para conversar

garmundía: Prostituta.

garnupia: Se aplica a personas malencaradas, de aspecto desagradable.

garoso: Despreciable

garulla: Bribón.

gasimba: Gaseosa.

gasolinera: Se dice de la mujer, especialmente joven, que le gusta salir con hombres que tengan motocicleta o automóvil.

gatiar: Observar por debajo de la falda los calzones o bragas de las mujeres.

gatera: Aspecto que presenta la persona que está bajo los efectos de un narcótico.

gatillero: Sicario. Persona que mata por encargo.

gatillo: Se utiliza para designar a las armas de fuego en general. **2.** Clítoris.

gato, ta: Ladrón.

geba: Novia.

genio - nia: Profesor.

gol: Hacer un robo o llevar a feliz término una acción, por lo general delictiva.

golazo: Terminar con éxito una acción delictiva.

golear: Lograr un objetivo. **2.** Realizar robos de mucho valor.

golfa: Ramera.

golión: Persona que roba cosas de gran valor.

golpe: Cada uno de los alimentos principales del día.

goma: Gusto vehemente por una actividad o un objeto

gomeleche: Habitante del campo que llega a la ciudad y asume el comportamiento de los jóvenes modernos.

gomelo: Grupo de jóvenes que tienen una forma particular de vestir y de comportarse.

gonococo: Despreciable.

gonopercubia: Persona viciosa y perversa.

gonopichurria: Despreciable.

gonoplasta: Despreciable.

gonopleta: Despreciable.

gonorrea: **gonorreíta** Despreciable.

gonorzobia: Despreciable.

gorda: Embarazada.

gorila m: Mal olor en las axilas.

gorobeto, ta: Narcotizado, que camina torcido por efectos de la droga.

gorrero, ra: Persona que vive a expensas de los demás.

gorriar: Utilizar algo que no es de uno hasta el cansancio, vivir a costa de los demás. **2.** Dar una paliza a alguien.

gorroné: Despreciable.

gorronea: Despreciable.

gorsobia: Despreciable.

gótico: Extravagante.

gozón: Burlón.

graba: Radiograbadora.

grabacha: Grabadora.

grabeta: Radiograbadora.

gramaje: Tributo Impuesto al comercio de la base de coca por guerrilleros y autodefensas.

gramera: Aparato para pesar cocaína o basuco.

grasoso: Adinerado.

gratiniano: Gratuito.

grave: Mal. Venido a menos económicamente.

gravedad: Dificultad.

gravetal: Emproblemado.

grilla: Muchacha de vida disoluta.

gringo: Preso a quien ni sus familiares visitan. **2.** Desconocido.

gringolandia: Estados Unidos.

grone: Negro.

guachafita: Trifulca.

guacharafa: Reunión de amigos para escuchar música, bailar y divertirse.

guacherna: Vulgo.

guanábana: Torpe.

guandoca: Cárcel.

guardado, da: Encarcelado.

guardaespaldiar: Cuidar a un jefe.

guardar: Encarcelar.

guaro: Aguardiente de caña.

guayo: Mujer muy fea.

guayodrila: Mujer muy fea.

güeco: Cárcel /lugar peligroso.

güelengue: Drogadicto que inhala sustancias alucinógenas.

gueler: Aspirar cocaína o basuco.

güelida: Cantidad de droga alucinógena consumida.

güelido: Que inhala alucinógenos.

güelillo: Que inhala alucinógenos.

güelorosa: Marihuana.

guerrero, ra: Luchador Emprendedor, que no se deja abatir por las dificultades.

guerriar: Esforzarse para defender algo.

guerrillo: Guerrillero.

güeva: Persona lerda, de poco entendimiento.

güevas: Testículos.

güevetas:. Tonto.
güevón, na: Bobalicón. **2.** Forma de tratamiento, para referirse al interlocutor.
güevonada: Tontería.
güimba: Tímido..
guindar: Enfrentarse en una riña.
guineo: Policía.
güiro: Situación complicada, difícil.
gurre:. Mujer de físico desagradable.
gurrero:. Que le gustan las mujeres feas.
gurriar:. Estar con chicas feas.
gurrupleto: Mal compañero, persona ruin.
gusaniar: Molestar.
gusano: Fastidioso.
guy: Homosexual.
hard-corero, ra: Persona que le gusta realizar acciones sexuales violentas, extrañas, fuertes.
hechizo, za: Arma de fuego casera.
hembra: Persona de sexo femenino bonita y voluptuosa.
hembrita: Mujer bonita y delicada.
hembrota: Mujer atractiva sexualmente.
herencia: Pertenencias que deja en la cárcel el interno que sale en libertad.
hermano: Forma afectiva para referirse al compañero.
hielo: Base pura de cocaína.
hierba: Marihuana.
hierro: Arma de fuego.
historieta: Historia inventada para justificar algo.
hombe: Hombre, expresión que se usa para referirse al interlocutor.
home: Hombre, fórmula de tratamiento para referirse a un interlocutor de confianza.
house: Hogar Casa de habitación.
hueco: Lugar peligroso, sector marginal en donde se reúnen ladrones, drogadictos y sicarios.
huelengue: Drogadicto, vicioso, que inhala sustancias alucinógenas. **2.** Basuco. Sustancia alucinógena que se inhala.
hueler: Inhalar, aspirar drogas alucinógenas.

huelido, da: Drogado, que está bajo los efectos de un alucinógeno inhalado.
hueso: Inútil, algo inservible, que estorba.
humo: Droga, consumo de cigarrillos alucinógenos como marihuana o basuco.
hundido, da: Degenerado, perdido en el vicio o la perversidad
hundir: Asumir, aceptar individualmente la culpabilidad que es compartida. **2.** Delatar, denunciar ante las autoridades o ante el jefe las actividades de un compañero de fechorías, por lo general para tratar de eximirse de la culpa.
iguanodonte: Alto y desgarbado, persona de buena estatura, pero fea.
iluminado, da: Ebrio, alicorado, se dice de que se ha pasado de copas.
inca: Cuchillo, arma blanca.
india: Billeto de diez mil pesos, que trae el rostro de una indígena en uno de sus lados.
indio:. Cigarrillo marca Pielroja.
indumil: Bala. Atacar a bala. Indumil es el acrónimo de la Industria Militar Colombiana, la cual produce municiones.
insolar: Enojarse, enfadarse y responder de manera violenta.
inteliburro: Lerdo, persona lenta, poco inteligentes.
intenso: Acosador. Pesado, que fastidia por su comportamiento.
ironía: Ira, deseo de actuar con agresividad
jaiba: Anciana, madre.
jalador: Ratero, ladrón de autos.
jalar: Robar, apropiarse de los automotores ajenos. **2.** Consumir. Fumar, inhalar o tomar alguna droga alucinógena.
jaleo: Consumo, ingestión, inhalación y aspiración de alucinógenos.
jalón: Aspirada, fumada de un cigarrillo de marihuana o basuco.
jaloneo: Parranda, noche de fiesta.
jauría:. Detenidos, grupo de presos que atacan a los que llegan.
jermu: Mujer.

jetiar: Besar, acariciar con los labios.
jeva: Mujer, pareja enamorada.
jibareo: Venta, al menudeo, de drogas.
jibariadero: Expendio, sitio en donde vende o se consume droga.
jibariar: Vender droga, distribuir al menudeo drogas alucinógenas.
jíbaro: Traficante, expendedor de drogas alucinógenas.
jiquerón: Tonto, equivalente a lerdo.
jopo: Año.
joya: Persona u objeto que se considera de mucho valor o muy bonito.
joyita: Peligroso, persona poco recomendable, de mal vivir.
judas: Traidor.
judío: Traidor.
jugada: Plan, estrategia para cometer un ilícito.
jugársela: Asumir un riesgo para defender sus propios intereses.
juguete: Arma de fuego, pistola, revólver o algo similar.
juniniar: Pasear por la carrera Junín.
justiciero: Milicianos, guerrilleros urbanos.
justiniano: Juez.
kawa: Motocicleta marca kawasaki.
laboratorio: Lugar en donde se procesa la cocaína.
lacra: Persona indeseable, perversa.
lambeculos: Servil .
lamber: Asesinar
lamberto: Adulador.
lámpara: Ojo.
lana: Dinero en efectivo.
lance: Aspirada de marihuana o de basuco.
lángaro, ra: Flaco. Se utiliza como despectivo.
langarria: Expresión que se utiliza para minimizar al otro.
lata: Navaja o cuchillo.
latazo: Herida con un arma blanca.
laura: Patrulla de la policía.
lavaperro: Trabajador del proceso de producción de la base de coca.
lazo: Cadena gruesa de oro o de plata, que se lleva como adorno.
legal: Buen amigo, sincero.

lentejo, ja: Lento.
letrina: Persona soez.
levantar: Golpear a una persona. **2.** Asesinar a una persona. **3.** Entablar relaciones amorosas.
líchigo: Sin dinero.
liebre: Enemigo.
liga: Cantidad de dinero que se le regala a alguien.
ligado, da: Persona que no cuenta con buena suerte. **2.** Con abundante dinero.
ligar: Dar a una persona dinero para motivarla o convertirla en cómplice.
limpiar: Asesinar a personas que algunos consideran irrecuperables para la sociedad.
liquidar: Matar.
liso: Sagaz.
listo: Palabra que se utiliza para afirmar, para asentir.
llave: Amigo.
llavecita: Fórmula de tratamiento para el amigo.
llavería: Amigo.
llavero: Guardia carcelario que maneja las llaves.
lleca: Calle.
llevarse: Asesinar.
llopa: Novia.
llorar: Sufrir.
loba: Prostituta.
lobería: Extravagancia.
lobísimo: Poco refinado, estrafalario.
loca: Homosexual.
locato: Muchacho inquieto e irresponsable.
locha: Pereza.
locho: Perezoso
loco: Fórmula de tratamiento para los amigos.
loliar: Ir de paseo por los centros comerciales..
lonchis: Almuerzo.
loquera: Pérdida del control y la razón por efectos de la droga.
lora: Navaja. **2.** Hablantino.
lorca: Calor.
loro: Radio **2.** Perico. **3.** Delator.
lucas: Dinero, mil pesos.
luquiado, da: Adinerado.
machete: Negocio lucrativo.

machi: Homosexual.
machiembra: Arma de fuego de mucha precisión.
machuco: Pareja sexual.
madrugar: Matar a un enemigo antes de que él actúe.
maduro: Mezcla de marihuana y basuco.
mágico: Mafioso.
magnolia: Masturbación.
maicena: Cocaína.
malandro: Persona que delinque.
maleta: Persona que es torpe para realizar alguna actividad.
maletto: Maletín.
malevaje: Ambiente delincuencial en los bajos fondos.
malevo: Maleante.
maloso, sa: Persona peligrosa, que se dedica al delito y a matar por encargo.
mamacita: Mujer bonita, de buen cuerpo.
mamar: Practicar sexo oral.
mamola: Se utiliza para negar de manara enfática.
mamón: Incumplido. **2.** Persona que agota a otras con sus actitudes o ademanes. **3.** Persona que practica el sexo oral.
man: Hombre.
manca: Navaja.
mancado: Provisto de armas.
Mancar: Herir con arma blanca. **2.** Afectar los músculos con un golpe dado con la mano o con el pie.
mancito: Amigo, compañero.
mandado: Servil.
mandársela: Tener relaciones sexuales.
manducar: Ingerir un alimento.
manero: Que vende mercancías en las calles, muchas veces robadas.
mangoniar: Se refiere a las mujeres que son violadas en una manga o mangón.
maniado: Provisto de armas.
maniarse: Armarse.
maniculiteteo: Caricias constantes y eróticas entre una pareja.
mano: Abundancia. **2.** Hermano.
manolisa: Ladrón.
manotazo: Masturbación.
mantel: Pareja sexual clandestina.
mañé: Persona que no viste a la moda. **2.** Objeto o sitio de mala calidad o que no está a la moda.
maqueta: Se aplica a los malos estudiantes, a los que les gusta la vida fácil.
maracachafa: Marihuana.
marcapasos: Corazón.
marcar: Observar constantemente a alguien con el objeto de controlar sus movimientos. **2.** Reconocer como delincuente.
mariarse: Arrepentirse, por miedo, de realizar una acción delictiva.
mariajuana: Marihuana.
marica: Vocativo para referirse a los amigos. **2.** Homosexual.
maricada: Cosa o asunto poco significativo.
maricómetro: Se utiliza para mostrar que los homosexuales se reconocen entre si fácilmente.
marihuanero: El que fuma marihuana.
marimacho: Lesbiana.
marimba: Marihuana.
marimbero: Persona que negocia o cultiva marihuana.
mariquiar: Fastidiar, incomodar a otras personas.
marmaja: Porciones de marihuana listas para transportar.
marquillero: Jóvenes que sólo usa ropa de marcas prestigiosas y de moda. Además procuran que la marquilla sea visible.
marrano, na: Desacertado para los negocios, que se deja engañar fácilmente.
masa: Inteligente.
mascar: Matar.
masiar: Estudiar.
mata: Gran cantidad de algo.
matón: Que mata por encargo.
matraqueo: Balacera fuerte y prolongada.
mazo: Revólver.
mecatiar: Inhalar alucinógenos.
mecato: Cocaína.
mecha: Prenda de vestir.
mechero: Persona que se especializa en entrar a las tiendas de

ropa a robar prendas para vender en la calle.

mecho: Revólver.

medallo: Medellín.

melgambrea: Persona indeseable.

meliar: Ingerir alimentos.

melón: Un millón de pesos.

melona: Vianda.

meloniar: Ingerir un alimento.

memo: Memoria.

men: Hombres.

mentepollo: Poco inteligente.

mentiroso: Arma que imita a una genuina.

merca: Provisión o alijo de alucinógenos.

mercancía: Provisión de droga. **2.** Secuestrado.

mercar: Comprar droga.

mercho: Automóvil marca Mercedes Benz.

merebro: Cerebro.

mero: Se utiliza como adverbio de cantidad.

métal: Rock pesado.

metalero: Rockero que escucha o ejecuta la música metál.

metedero: Lugar, un poco clandestino, donde suelen reunirse a consumir droga y alcohol. **2.** Prostíbulo.

metelón: Drogadicto.

meter: Inhalar, fumar o ingerir alucinógenos.

metra: Ametralladora.

metrallín: Se usa para referirse a la ciudad de Medellín en forma despectiva por la violencia.

metrallo: Medellín.

micrófono: Pene.

milacho: Miliciano.

milanta: Mil pesos.

milicaca: Forma despectiva para referirse a los subversivos urbanos.

milicia: Guerrilla urbana.

milicio: Miliciano.

milucho: Miliciano.

minga: Gamín. Niño o joven que vive en la calle.

minipablo: Asesino a sueldo, contratado por un narcotraficante.

mirdor: Dormir.

misaca: Camisa.

miseta: Camiseta.

miusic: Música.

moacho: Muchacho. Se utiliza como saludo.

mogo: Objeto de mala calidad, deteriorado. Es un término despectivo

mogra: Gramo de droga.

moler: Desmenuzar la marihuana para armar los cigarros.

momia: Drogadicto terminal, irrecuperable, que vive en la calle.

mona: Marihuana.

money: Dinero disponible.

monopolizar: Dominar a otros por la fuerza.

montar: Inculpar en una acción delictiva. **2.** Adquirir nuevos bienes.

Montársela: Aprovecharse de la debilidad de otro para explotarlo o golpearlo.

moño: Parte consumible de la marihuana.

moridero m: Lugar aburridor o feo, de poco movimiento.

morochito: Víctima que intenta defenderse.

morro: Vulva.

mosca: Se usa para advertir al otro que debe estar alerta.

moteliar: Pasar un rato de intimidad en una habitación alquilada.

motorcita: Forma cariñosa para referirse a la moto.

movia: Compañera sexual, que figura como novia.

movida: Situación. Asunto generalmente problemático.

muchachito: 125 gramos de Cocaína.

mula: Persona que, por dinero, se presta para transportar droga en su cuerpo.

muliar: Transportar droga, generalmente al extranjero.

muñeco: Muerto.

muñequiar: Quitar la vida a una persona.

murga: Trifulca.

musculoca: Hombre acuerpado, pero afeminado

narco: Narcotraficante.

narcodólares: Dólares que entran al país clandestinamente, procedentes del narcotráfico.

narcoguerrilla: Guerrilla que trafica con drogas.

narcoterrorismo: Terroristas que trafican con drogas.

narcotoyota: Camioneta. Automotor de marca Toyota que es utilizado por los narcotraficantes.

natillera: Narcotraficantes que se asocian de manera provisional para reunir un capital con el fin de enviar una cantidad importante de droga hacia el exterior.

naturaleza: Marihuana.

nave: Automotor.

negocio: Actividad ilícita.

vena: Se utiliza para enfatizar en la cobardía de un hombre. **2.** Mujer joven y bonita

nenorra: Joven atractiva.

nepe: Pene.

nerdo: Joven dedicado al estudio, demasiado serio y que no comparte las actividades de los jóvenes dedicados a la droga y a la 'buena vida'

nerds: Persona que sólo piensa en estudiar, y se olvida de la vida social.

neutro: Permanecer en un sitio, sin dar sospechas. **2.** Que permanece al margen de los grupos organizados.

never: No. Nunca. Fórmula de negación

newey: Joven de la nueva era.

Excéntricos, especialmente en su manera de vestir, y lo hacen más por esnob que por su forma de pensar.

nieve: Cocaína.

ninja: Personas que se encargan de hacer justicia por su propia mano.

niña: Ametralladora.

niño: Revólver.

nonas: No. Fórmula de negación.

nones: No. Fórmula de negación.

nosas: No. Fórmula de negación.

nota: Historia que se narra a otros.

notas: Se refiere a un objeto o situación de buena calidad, bonito, agradable. **2.** No. Fórmula de negación.

nuevón: Quien apenas se inicia en las actividades delictivas

ñalada: Puñalada.

ñaña: Consentido.

ñarria: Persona mal vestida y extravagante.

ñatazo: Aspirada de cocaína.

ñato: Persona que inhala droga.

ñerín: Compañero. Forma cariñosa para referirse al amigo.

ñero, ra: Compañero. Forma cariñosa para referirse a un par, un amigo.

ñervo: Mujer u hombre feos, tanto de cuerpo como de cara.

ñoñería: Comportamiento propio de los ancianos cuando están regresando a la infancia, desde el punto de vista mental.

ñoño: Torpe.

ocho: Revólver de ocho milímetros.

oe: Eh. Expresión que se utiliza para apelar a una persona o como fórmula de saludo.

oficina: Lugar donde suelen ubicarse las grandes bandas y los sicarios para establecer contactos y programar los delitos.

ofri: Vesre de frío.

olafo: Amargado.

olla: Lugar peligroso en el que, por lo general, expenden droga.

ome: Hombre. Se utiliza para referirse al interlocutor.

organizar: Asesinar a una persona.

pachanga: Jolgorio entre amigos.

paciente: Persona que es objetivo de un atraco o un atentado

paco: Paquete de marihuana.

padrino: Persona que tiene el control sobre otros en los ámbitos delictivos.

paganini: Culpable. **2.** El que paga por otros.

paila: Estar de malas, sin suerte.

pailander: Sin dinero, en problemas, mal.

pájara: Vulva.

pajiado: Masturbado

pajizo: Que se masturba.

Pajiza: Arma de fuego hechiza.

pala: Cuchillo.

palada: Cantidad de dinero que se le da a un funcionario público para que realice una acción ilegal, o para que agilice un trámite legal.

paliador: Obrero del narcotráfico encargado de recoger y limpiar la coca.

palo: Millón de pesos.

pana: Amigo.

panela: Bloque de cocaína prensada.

panguano, na: Joven que no realiza actividades productivas, sino delictivas.

panguanorrea: Persona despreciable.

panguanorzobia: Persona despreciable.

pantufia: Drogadicto, mal presentado.

papa: Petardo. Bola de aluminio rellena con pólvora y otras sustancias, que al caer estalla.

papá: Forma de tratamiento para el amigo o el conocido.

papacito: Joven bonito. Bien parecido.

papayazo: Oportunidad. Persona que se descuida y es víctima fácil.

papelero, ra: Abogado.

papeleta: Envoltorio en que empaca el basuco. **2.** Joven muy enérgico y explosivo.

papeletazo: Balazo.

papiar: Violar. **2.** Tener fortuna.

papichurris: Hombre bello, que llama la atención.

paquete: Fajo de billetes, equivalente a un millón de pesos.

para: Paramilitar. Persona que pertenece a un grupo que denominan Autodefensas, que se oponen a la guerrilla y que están al margen de la ley

paraco: Paramilitar.

parca: Vehículo de la policía.

parce: Amigo. Forma de tratamiento para un compañero.

parcería: Amistad. Camaradería y complicidad.

parcerín: Amigo. Compañero. Forma de tratamiento.

parcerito, ta: Amigo. Se utiliza para referirse a un compañero muy allegado.

parceriwafer: Compañero de mucha confianza.

parcero, ra: Amigo. Forma de tratamiento para referirse a un compañero muy allegado.

parchase: Unirse a un grupo, por lo general de jóvenes, que se reúnen siempre en el mismo lugar. **2.** Tener contactos sexuales; algunas veces se utiliza sólo para referirse a los besos, otras para el coito

parche: Sitio donde se reúnen los jóvenes a conversar y los drogadictos a consumir narcóticos. **2.** Sitio donde se reúnen los jóvenes a festejar. **3.** Cita amorosa.

parla: Conversación fluida y por lo general picante.

parlamento: Especie de conversación o discurso, con el cual se quiere convencer a otra persona, por lo general para engañarla

parlante: Persona que se encarga de gritar los avisos en las cárceles.

parlar: Hablar.

paro: Disculpa.

parquearse: Situarse en un lugar peligroso o poco decente.

pase: Cada una de las aspiradas o fumadas de un narcótico.

paseo: Situación que hay que vivir. **2.** Llevar a una persona para matarla y botar el cadáver. **3.** Algo simple, de solución rápida.

pasillero: Preso encargado de la disciplina de una galería o pasillo.

pasta: Persona o un objeto de buena calidad, bonito, agradable. **2.** Dinero. **3.** Cocaína sin refinar.

pastilla: Castigo que se le propina a quien comete una falta.

pastillero, ra: Consumidor de fármacos alucinógenos.

pastoloco: Marihuana de mala calidad.

pata: Mujer que le gusta llamar la atención de los hombres.

patas: Demonio.

patazo: Aspirada de la última parte del cigarrillo de marihuana.

patecabra: Navaja, cuya hoja, grande y afilada sale de la cachea al oprimir un botón.

patecatre: Arma blanca, de gran tamaño.

patiar: Desequilibrar. Se dice que lo patió el trago o la droga, cuando después de consumir presenta reacciones fuertes e inesperadas.

patinador: Preso que recorre la cárcel de un lugar a otro.

patinaje: Desplazamiento de los presos en los momentos en que pueden permanecer en el patio.

patinar: Ir de un lado para otro en los patios de la cárcel.

pato: Vago.

patota: Grupo de jóvenes.

patrasiar: Arrepentirse en una decisión.

patrocinado: Protegido y pagado por otro para delinquir.

patrocinar: Apoyar con dinero, con armas y estrategias las actividades ilícitas de otras personas para beneficio propio.

patrón: Capo. Jefe de una organización dedicada a actividades ilícitas. también puede referirse a la persona más representativa de un conjunto de organizaciones dedicadas a la delincuencia y que las otras respetan y acatan.

patrulla: Habitante de barrios marginales.

pea: Borrachera.

pecado: Dinero que cobran los delincuentes y grupos al margen de la ley, a los dueños de los negocios.

pecadora: Cerveza.

pechero: Puñetazo en el pecho del preso que no paga el vicio consumido o que comete una falta.

pechis: Cigarrillo de marihuana.

pecoso, sa: Vehículo marcado por la compañía aseguradora.

pecueca: Persona insignificante, por sus actos o por su manera de vestir.

pedalear: Copular.

pedazo: Objeto de poco valor físico. En algunas oportunidades se alude a las personas con el mismo sentido.

pedir: Invitar a alguien a copular.

pedo: Problema. Asunto complicado.

pega: Amigo.

pegado: Mantenido. Que depende económicamente de otros. **2.**

Cadáver de una persona que ha sido asesinada.

pegantero: Inhalador. Adicto al sacol, un pegante.

pegar: Asesinar.

pegarse: Meterse a un grupo o a una actividad sin haber sido invitado. Que le gusta beber sin pagar.

pegón: Pareja sexual ocasional.

peladera: Películas pornográficas.

pelado: Joven.

pelar: Matar.

película: Versión de un acontecimiento, historia para burlar una sanción. **2.** Memoria.

peligruesa: Situación de alto riesgo.

pelota: Tonto.

pelotas: Testículos.

peluca: Forma metafórica de designar a la mujer por alusión a su zona púbica.

peluche: Zona púbica femenina.

penquiado: Dormido.

peo: Lío.

pepas: Grageas para drogarse, incluye el éxtasis.

pepazo: Balazo.

pepo: Bajo los efectos de pastillas alucinógenas. **2.** Enojado.

pérez: Cocaína.

perezprait: Cocaína.

perica: Navaja. **2.** Cocaína.

perico: Cocaína impura.

perilay: /perilight. Cocaína.

periquera: Narcosis generada por el consumo de cocaína.

periquero: Consumidor de cocaína.

periquiado: Que ha consumido perico.

periquito: Cigarrillo de cocaína impura.

perra: Prostituta.

perrata: Objetos o personas de mala calidad.

perro: Término despectivo para el enemigo o rival.

perros: Presos que llevan mucho tiempo en la cárcel, y que poseen cierto poder allí.

perruncha: Prostituta.
personaje: Individuo que sobresale entre los demás, en este caso, por su participación en actividades ilícitas.
pesado: Jefe. Persona con poder
petardo: Bola de aluminio rellena con pólvora, que al caer estalla. **2.** Fastidioso, de mala calidad.
peto: Petardos.
peye: De mala calidad.
peyerrea: Despreciable.
picado: Petulante. Jóvenes que no participan en las actividades ilícitas de sus compañeros de infancia o de barrio. **2.** Iniciado, se dice de quien prueba una sustancia alucinógena y desea seguir consumiéndola.
picante: Situación arriesgada, peligrosa.
pichar: Copular.
pichipanguanarria: Despreciable. Insulto fuerte.
pichipanguanorrea: Despreciable. Insulto fuerte.
pichipiñata: Fiesta en la que se satisfacen apetitos en forma desenfadada.
pichón, na: Promiscuo.
pichurria: Insulto **2.** Objeto de poco valor **3.** Fórmula de tratamiento.
picoelora: Navaja que termina en una curva similar al pico de una lora.
piebra: Ira.
piebro: Iracundo.
piecing: Aditamento de metal que se coloca en cualquier parte del cuerpo.
pilas: Alerta. Palabra que se usa para prevenir a un compañero.
pillado: Sorprendido.
pillar: Sorprender. Ver un acto ilícito en el momento de su realización. **2.** Capturar o matar a los delincuentes en el momento en que están cometiendo un delito.
Pillarse: Encontrarse. Acordar una próxima reunión. **2.** Captar un plan o alguna trampa que le están poniendo a alguien.
pillo: Delincuente. **2.** Sicario, persona que alquila sus servicios para matar.

pilo: Viene de la palabra "Pilas" como energía. Estudioso, dedicado.
piloso: Atento. Vigilante. Activo.
piltrafa: Persona de poco valor.
pinga: Pene.
pinocho: Traidor.
pinta: Individuo. Tratamiento despectivo o impersonal. **2.** Vestido, apariencia física.
pintar: Parecer.
pintoso: Atractivo.
pintuco: Mujer que usa cosméticos en exceso.
pintulaca: Excesivamente maquillada.
piña: Granada.
piñata: Masacre.
pioja: Cuchillo.
pipero: Que consume alcohol en abundancia.
pipo: Vino de mala calidad.
piquiña: Persona agresiva y peligrosa. **2.** Engreído, que se cree más que los demás.
piraña: Timador.
pirata: Producto ilegal. **2.** Preso que duerme en el piso de los pasillos y al que ya nadie visita.
piratiar: Evadir el pago correspondiente a impuestos, derechos de autor o el valor de un servicio.
Pirobo: Persona o cosa de poco valor. **2.** Homosexual.
piruja: Prostituta.
pisarse: Salir de un lugar de manera apresurada, por lo general debido a un peligro o una amenaza.
pisco: Reproches reiterados.
pisos: Zapatos.
pistoloco: Sicario.
pistolón: Arma de fuego grande y de mala calidad.
pitazo: Pequeña aspirada del tabaco o cigarrillo de marihuana.
pitico: Pene. **2.** Pequeña dosis de marihuana.
pito: Pene.
plaga: Policía. **2.** Travieso. Persona sagaz, inquieta.
plante: Capital con el que se inicia un negocio.

plasta: Despectivo para una persona o para calificar un objeto como malo, deteriorado.
plástica: Mujer u hombre que solo se preocupan por las cosas aparentes, vistosas.
plátano: Policía.
plaza: Lugar estratégico donde se vende todo tipo de drogas alucinógenas.
plomacera: Balacera.
plomazo: Impacto con arma de fuego.
plomo: Munición.
plomonía: Persona que muere abaleada.
pluma: Homosexual.
plumero: Homosexual.
pochecas: Glándulas mamarias femeninas.
podrido: Sentenciado a muerte.
pogo: Baile de movimientos fuertes y agresivos.
poguiar: Bailar pogo.
poli: Policía.
polla: Novia.
polocho: Policía, en sentido despectivo.
polvo: Cocaína. **2.** Semen.
popito: Revólver.
popo: Revólver.
porteador: Persona encargada de transportar la droga, ya sea fuera del laboratorio, o fuera del país.
prenda: Borrachera.
prendido: Borracho.
prendo: Borracho.
primo, ma: Homosexual.
problem: Problema Asunto complicado.
probón: Arriesgado y leal.
proceso: Situación difícil de explicar o entender.
profe: Profesor.
programera: Persona inestable en el amor, que atiende al llamado del primero que se le acerque.
proleto: Proletario.
prosti: Prostituta.
pucho: Cigarrillo de marihuana.
pulpitiar: Denunciar públicamente a alguien.
punta: Arma blanca.

puntazo: Herida causada con un arma blanca.
puntiar: Herir con un arma blanca.
puré: Cocaína.
putiar: Violentar.
puyón: Hombre que tiene relaciones con una sola mujer o con varias.
puyona: Mujer que tiene relaciones con un solo hombre o con varios.
quebrar: Matar. **2.** Enamorar.
quemado: Persona o lugar reseñado por las autoridades.
quemar: Quitar la vida o atacar a bala.
quemarropa: Pistola.
quiubas: Fórmula de saludo.
quico: Cocaína.
quimbaya: Bonito.
quimby: Bonito.
química: Cocaína.
químico: Cocaína.
quinines: Quinientos pesos.
quininis: Quinientos pesos.
quiñador: Asesino.
quiñar: Asesinar.
quiñe: Asesinato.
quíquito: Polvo de cocaína mezclado con otras sustancias.
rambo: Hombre fuerte, enojado o temerario
rambotizado: Agresivo. Persona violenta, fogosa.
rambotizar: Actuar de manera agresiva.
rana: Delator.
rancha: Término despectivo para referirse a la vivienda.
rancho: Término despectivo para referirse a la vivienda.
ranear: Delatar.
rapero: Aficionado a la música rap y a la manera de vestir de los cantantes de este estilo musical.
raponero, ra: Ratero, se dice de quien hurta objetos de poco valor.
raquetiar: Requisar. **2.** Robar.
raqueteo: Registro minucioso, casa por casa, de todo un barrio para investigaciones de tipo policiaco o militar.
raro: Homosexual.
rascada: Requisa que hacen los guardias en la cárcel para buscar

armas, drogas u otros objetos prohibidos.

rascar: Triturar la marihuana para armar el cigarrillo.

raspachín: Obrero que tiene como oficio raspar hojas para producir base de coca.

raspar: Ir a consumir droga, generalmente a un lugar solitario.

rastrillo: Jaula de rejas que está a la entrada de cada patio, en la cárcel.

rata: Ladrón que hurta objetos de poco valor.

ratero: Ladrón que hurta objetos de poco valor.

raya: Detective.

razonero: Persona que se encarga de establecer los contactos y llevar razones entre los narcotraficantes.

rebién: Muy bien.

rebotarse: Enojarse.

recaspa: Fastidioso, hablantinoso.

rechanda: Muy desagradable, persona mal vestida o de comportamientos indeseables.

rechimba: Muy bonito.

recocha: Juego desordenado o charla o broma pesadas.

recochar: Reunirse para hacer bromas.

recuca: Muy bonito o de calidad.

redondo: Tranquilo. Persona que se acomoda fácilmente a toda situación.

reducidor: Revendedor de objetos robados.

refierro: Muy bueno.

reforma: Demasiado bien.

regalado: Adulador.

regrave: Muy mal.

rejo: Fea. Se utiliza despectivamente para referirse a una mujer poco atractiva.

relajo: Sitio en el que reina la indisciplina y el desorden.

reluquiado: Con mucho dinero.

remala: Animadversión. Enemistad y rechazo que se siente por algunas personas

remisión: Grupo de presos que llegan a la cárcel para la reseña.

repaila: Situación doblemente difícil, de manera especial en lo relacionado con la pobreza.

repasta: Muy bonito. Objetos, personas o situaciones bellas.

repelar: Comer lo que queda de comida, después de repartir para todos los comensales.

repele: Alimentos que sobran después de escoger lo mejor.

repichinga: Orgía.

repilo: Excepcional. Persona demasiado inteligente, o muy activa y eficaz.

repirobo: Despreciable. Persona o cosa considerada de poco valor.

reque: Feo, malo.

requisar: Tocar el cuerpo de la pareja, con el fin de excitarlo sexualmente.

resapo: Delator.

retacada: Ataque en forma reiterada para conseguir algún beneficio

retacador: Acosador.

retacar: Acosar a una mujer para que acepte tener relaciones sexuales

retrochimbada: Cosas de poca importancia.

revirar: Protestar.

riata: Intransigente.

ricacho: Adinerado.

rifado: Incierto.

rinrín: Chismoso.

riquipompis: Basuco.

risueña: Risa compulsiva.

robertiar: Robar.

roberto: Robo.

roca: Cocaína. **2.** Piedra.

rocaco: Homosexual.

roce: Vuelta. Pasar por un lugar para hacerse ver. **2.** Mínima cantidad.

roche: Pastilla de benzodiazepina Rohypnol.

rocota: Cocaína.

rohypnol: Narcótico que se ingiere en pastillas.

roller: Patinador.

rollo: Narración, historia inventada.

roncar: Tardar.

roncón: Lento. Dormido.

rueda: Gragea de benzodiazepina **2.** Un millón de pesos.

ruedo: Bajo los efectos de las pastillas alucinógenas.

rumba: Parranda.

run run: Rumor.

runrunear: Acelerar. Se refiere al sonido que emite la motocicleta al aumentar las revoluciones.

sábana: Cheque robado Documento sin valor que se usa para. **2.** Papel en la que se prepara el cigarrillo de marihuana o de basuco.

sabroso: Homosexual.

sacol: Pegante, que inhalado produce efectos alucinógenos.

sacoleo: Acción de inhalar pega, o pegante.

sacolero, ra: Adicto al pegante.

sacudir: Expulsar de un lugar.

sal: Mala suerte.

salado: Sin suerte.

salami: Mujer muy atractiva.

sano: Inocente. **2.** Decente.

sapiar: Delatar.

sapo: Delator.

sardi: Mujer muy joven.

sardino/a: Hombre o mujer de corta edad.

seconal: Pastilla de anfetamina.

senda: Indica una o varias personas, o se usa también para enfatizar una cualidad.

serruchar: Comprar entre varios un producto y pagarlo en forma proporcional.

severendo: Tremendo.

severo: Tremendo.

sicario: Persona que asesina por contrato.

siclas: Sí.

sicosiado: Nervioso. Se dice de quien se encuentra atemorizado.

sietebongos: Preso que ingiere muchos alimentos.

silenciosa: Ley social en la que impera el silencio y el ajuste de cuentas

silicona: Sí.

simón: Sí.

sintonizado: Actualizado.

siriguana: Mujer de cuerpo bonito y de cara fea.

siruelas: Expresión afirmativa.

sisarras: Expresión afirmativa.

sisas: Expresión afirmativa.

situa: Situación. Posición social o económica.

socio: Cómplice, amigo, compañero.

2. Hombre. Se usa como un vocativo.

soda: Algo agradable, bello.

soldo: Soldado.

sollado: Drogado.

sollar: Disfrutar ua situación.

solle: Disfrute.

sollis: Persona o cosa agradable.

sonar: Asesinar con arma de fuego. **2.** Disparar.

soplada: Fumada de un cigarrillo de marihuana o de basuco

sopladero: Lugar frecuentado por los drogadicos para consumir.

soplado: Robo rápido.

soplador: Consumidor de narcóticos.

soplamocos: Puñetazo en la cara.

soplar: Consumir drogas alucinógenas.

soplete: Persona que consume drogas alucinógenas, especialmente basuco.

soplón: Delator.

suavena: Con tranquilidad.

sucio, a: Degenerado. Persona despreciable.

suco: Basuco.

suerte: Adiós, hasta luego. Fórmula de despedida.

supercaliente: Muy peligroso.

superchévere: Excelente.

superchimba: Excelente.

superteso: Muy poderoso.

taberniar: Salir a divertirse en bares o similares.

tablero: Pecho.

tabogo: Bogotá.

tacada: Abundancia.

tagarnia: Persona a la que no le gusta trabajar.

tajada: Porción de dinero que le corresponde por algún negocio, especialmente de tipo ilegal.

talco: Cocaína.

talego: Prisión.

tales: Manera de mencionar algo indeterminado.

tamal: Gramo de cocaína, envuelto como un tamal.

tamalera: Doce basucos o doce papeletas de marihuana.

tanquiar: Ingerir alimentos.
tapao: Ajudicar a otro el hijo que se espera.
táparo: Torpe.
taquicardio: Narcotizado con basuco.
taquis: Basuco.
tarrado: Hombre o mujer bonitos.
tartana: Coche en mal estado, deteriorado.
tarúpido: Poco inteligente.
tastaseo: Balacera. Disparos en cantidad considerable.
tatuco: Basuco.
tebille: Billete.
tecla: Glándula mamaria femenina.
teja: Sombrero.
telex: Chismoso.
teléfono: Hueco en la pared de la cárcel, por donde se comunican los presos con el exterior.
tendón: Pene.
terapia: Golpiza.
terapiar: Incomodar o agredir a alguien.
termineitor: Pistolero, vengador muy hábil.
terrizado: Que pertenece a la banda de la Terraza.
teso, sa: Valeroso, que no se detiene ante ningún obstáculo.
teta: Persona que le gusta vivir a expensas de los demás, o demasiado dependiente.
teteros: Glándulas mamarias femeninas.
tetiado, da: Repleto, lleno.
tiendazo: Asalto a una tienda.
tierra: Residuos de cocaína mezclados con otras sustancias.
tierras: Basuco.
tierrudo: Consumidor de basuco.
tiestazo: Coscorrón.
timbo: Envase de plástico, de un litro de capacidad, que utilizan en la cárcel para vender jugo, chicha, vino, gaseosa.
tin: Acción instantánea.
tinieblo: Pareja sexual clandestina.
2. Ambiente peligroso.
Tintan: Taza de café negro.
tira: Detective.
tirado: Muerto.

tiraleche: Delator.
tirar: Consumir narcóticos. **2.** Copular.
tiza: Cigarrillo de marihuana.
tizón: Revólver.
tobien: Indica que todo está funcionando adecuadamente.
toca: Corresponde. No hay otra alternativa.
tocado, da: Nervioso. Persona desconfiada, prevenida.
tocar: Meterse. Acercarse a una persona con el fin de hacerle daño.
tocarse: Desconcertarse por la actitud de otro, desconfiar.
todoterreno: Capaz. Persona que se le enfrenta a todo.
tola: Pistola.
toles: Pequeña porción de algo
tomasera: Prostituta que le da escopolamina a los borrachos para robarles.
tomasiada: Escopolamina.
tomba: Policías.
tombamenta: Policías.
tombo: Policía.
toñas: las toñas. No. Exclamación de negación, de rechazo.
toños: Policías.
topar: Encontrar.
toquis: Persona que consume mucha droga.
torcer: Traicionar. **2** Asumir un comportamiento inadecuado.
torcido, da: Desleal.
torcis: Traidor.
torombolo: Tonto.
torpedo: Marihuana de buena calidad
torre: Cabeza.
torta: Bobo.
tote: Revólver.
totuma: Cabeza.
traba: Narcosis.
trabado, da: Drogado.
trabajador, ra: Persona encargada de distribuir la droga.
trabajo: Acto delictual cometido por encargo.
trabarse: Drogarse.
trabuco: Arma de fuego más corta y de mayor calibre que la escopeta ordinaria.

trafeo: Traidor y feo.
tráfuga: Traicionero.
traído: Amenazado de muerte. Futura víctima.
trajeado, da: Elegante.
trama: Agrada.
tramar: Agradar. Aceptar algo con gusto, con placer. **2.** Utilizar mentiras o ardidés para inducir a otro a considerar cierto lo que no lo es.
trampiar: Hacer jugadas no permitidas, sin que el contrincante se entere.
trance: Estado de alucinación por efecto de la droga.
tranqui: Apócope de la palabra tranquilo.
transar: Sobornar.
traquetiar: Traficar con droga o armas. **2** Disparar.
traqueteo: Negocios ilícitos, relacionados con el tráfico de droga y en algunas ocasiones de armas.
traquetero: Narcotraficante.
traqueto, ta: Sicario. **2.** Persona que viaja a Estados Unidos a montar el negocio de la droga.
trastear: Robar.
tren: Vehículo que transporta presos hacia la cárcel.
trena: Hilera de presos que se desplaza por los pasillos de la cárcel.
trilis: Coito.
trilla: Coíto.
trin: Mínima parte. Poca cantidad.
trinca: Situación complicada.
tripa: Pene.
trocen: Centro.
trofeo: Trompón y feo.
troilo, la: Tonto.
trolín m: Pene.
trompirrojo: Pene.
tronar: Asesinar.
tronco: Persona poco hábil, especialmente para realizar actividades deportivas.
troncomóvil: Automóvil.
tropel: Disputa.
tropelero, ra: Peleador.
tropelía: Enfrentamientos armados.
tropeliar: Pelear verbalmente o a golpes.

tropicaspá: Música tropical, en sentido despectivo. Tipo de música caribeña.
trueno: Revólver.
tubo: Revólver.
tumba: Cárcel.
tumbada: Asesinada. **2.** Engañada en un negocio.
tumbamuros: Zapatos estrambóticos.
tumbar: Matar. **2.** Embaucar con artimañas.
tumbe: Robo.
turra: Borrachera producida por la droga.
turro: Drogado.
untado: Arma o persona comprometidas en una actividad delictiva. **2.** Sobornado. Partícipe o cómplice, que forma parte de algo
untar: Sobornar.
uva: Objeto, principalmente automotor, recién adquirido y en buen estado.
vaca: Cuota voluntaria para comprar algo entre varias personas.
vacuna: Extorsión.
vacunar: Extorsionar.
vagalurda: Prostituta.
vagalurdo: Vago.
vagón: Turno que se tiene en la fila para entrar a la cárcel.
valija: Indeseable.
vareta: Marihuana.
vareto: Cigarrillo de marihuana.
varillo: Cigarrillo de marihuana.
varita: Cigarrillo de marihuana.
varón: Hombre valiente y arriesgado.
vegetariano: Marihuana.
ventiado, da: Borracho. Rapidamente.
verde: Club Atlético Nacional. **2** Dólar.
vergabriel: Pene.
viajado: Golpe.
viaje: Estado que experimenta la persona que consume narcóticos.
vicio: Narcótico.
vidorria: Vida, también usan vidurria.
vieja: Mujer en general, incluso joven.

viejo, a: Amigo, compañero. Fórmula de tratamiento.

vinacho: Vino.

vinete: Despectivo de vino.

visaje: Mirada escrutadora.

visajiar: Espiar.

visajoso, sa: Personas que actúan de tal manera que despierta.

visnes: Negocios.

vitriño: Acompañante elegantemente vestido, que acompaña los cortejos fúnebres, por contrato con la empresa funeraria.

volador: Proyectil.

volante: Grupo de policías que realizan una requisa general en la cárcel.

volar / volársela: Hacer enojar.

voltear: Pelear a cuchillo. **2.** Pasarse de un bando al otro. **3.** Volverse homosexual.

voltiado: Homosexual.

vongüe: Guevón.

vuelción: Paseo.

wache: Reloj.

yarda: Detective.

yerba: Marihuana.

yerbita: Marihuana.

yeyo: Desmayo.

yojo: Persona que se deja manipular.

zafarse: Separarse de una persona a la que se quiere.

zafarrancho: Masacre.

zanahorio, oria: Sano, joven temeroso, tímido; también, se usa para referirse a la persona que no comete actos delincuenciales ni consume drogas.

zapatarse: Deteriorarse.

zapatero: Hombre que pretende mujeres feas.

zapato: Persona fea y desagradable.

zoilo, la: Tonto.

zorra: Prostituta.

zunga: Prostituta.

zurrona: Prostituta.

Anexo No. 8

Cuestionarios y encuestas

Estos cuestionarios fueron aplicados a 300 jóvenes de diferentes barrios de la zona estudiada, unos se aplicaron personalmente y otros los realizaron informantes que viven en cada zona. Además, por intermedio de personas colaboradoras logramos aplicar algunos cuestionarios en la cárcel y en zonas de difícil acceso. La información suministró datos en relación con el léxico y con el significado. Buscamos siempre comparar la información, registrar palabras y expresiones usadas por la mayoría y seleccionar los significados que asignan la mayoría de los usuarios del parlache.

Encuestas realizadas para la recolección de información sobre el parlache

Proyecto análisis lexicográfico del *parlache*

Informante No. _____ edad _____ sexo _____ estrato _____ zona _____

1. Diga los diferentes nombres que usted conoce para referirse a la marihuana.

2. ¿Cuáles palabras conoce para nombrar la cocaína y el basuco?

¿Qué palabras conoce para las pepas?

3. ¿Qué otras drogas conoce y cómo les dicen?

4. ¿Cómo denominan los expendios de drogas?

5. ¿Y cómo se les dice a los que trabajan en esos negocios?

¿Cómo denominan los estados por los que pasa una persona drogada?

6. ¿Qué palabras conoce para nombrar la muerte y los muertos?

7. ¿Cómo le dicen a una persona amenazada de muerte?

8. Diga los nombres que conoce para las armas de fuego.

9. Diga los nombres que conoce para las armas blancas.

10. ¿Cuáles son los nombres que tienen para las municiones?

11. ¿Cómo denominan los robos?

12. ¿Cómo les dicen a los ladrones?

13. ¿Con qué palabras se refieren a un homosexual?

14. ¿Cómo les dicen a las mujeres lesbianas?

15. ¿Cómo les dicen a los jóvenes de otros sectores sociales?

16. ¿Con qué palabras nombran los genitales masculinos?

17. ¿Y los genitales femeninos?

18. ¿Cuáles son las palabras que usan para insultar?

19. ¿Y las que sirven para elogiar?

20. ¿Cómo llaman a las mujeres bonitas?

21. ¿Y a las feas?

22. A las prostitutas

23. Y a los prostitutos

24. A la novia

25. ¿Cómo llaman al traidor?

26. ¿Fuera de la palabra culebra, cuáles otras utilizan para llamar al enemigo?

27. ¿Con qué palabras se refieren al valiente?

30. ¿Con qué palabras se refieren al cómplice?

28. ¿Cómo llaman al líder o jefe del grupo?

29. ¿Cómo les dicen a los policías y al personal de seguridad?

30. ¿Con qué palabras se refieren a la cárcel?

31. ¿Cómo se refieren a las personas que han estado en la cárcel ?

32. ¿Cómo denominan a los cementerios?

33. ¿Cómo denominan a los hospitales?

34. ¿Con qué palabras designan los lugares en donde se consume droga?

35. ¿Cómo llaman las zonas peligrosas?

36. ¿Y a los lugares agradables y tranquilos?

37. ¿Con qué otras palabras denominan el parche?

38. Aparte de bandola, ¿con qué otras palabras se denominan las bandas?

39. ¿Con qué palabras se refieren al miedo?

40. ¿Qué palabras utilizan para referirse al amor?

41. ¿Cómo llaman a los diferentes grupos juveniles? -

42. ¿Qué denominaciones tienen para las diferentes prendas de vestir?

Además del cuestionario anterior, hicimos 100 entrevistas grabadas de carácter informal, en donde preguntamos por palabras, significados y uso general del parlache, además indagamos por algunas palabras sobre las que teníamos dudas con respecto a su utilización, significado, o si queríamos saber si todavía estaban vigentes o si habían caído en desuso.

Para completar dicha información, también trabajamos, como lo advertimos al comienzo, con las listas de palabras que recogimos en el primer glosario y les solicitamos a nuestros informantes que nos señalaran aquellas que conocían y nos indicaran el significado, el sitio en donde las escucharon. Luego, se les pedía que escribieran un enunciado utilizando la palabra tal como la usarían conversando con un amigo. Este ejercicio de confrontación de léxico lo realizamos con 250 jóvenes estudiantes de colegios oficiales situados en barrios populares y marginales y para su realización contamos con la colaboración de los profesores.

Anexo No. 9

Fotografías de algunos barrios de Medellín, en donde se recogió la información

